



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

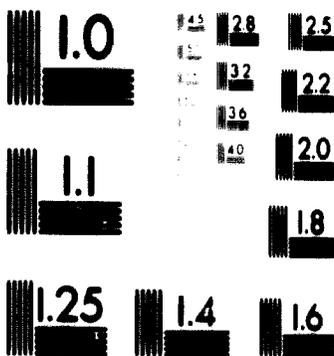
Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

1 OF 3

U
N
I
D
O

24X
G



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No 2)

ESTUDIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

TOMO V



NACIONES UNIDAS

5001-S

ESTUDIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

TOMO V

3/2

i/ii

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL
Viena

**ESTUDIO DEL
DESARROLLO INDUSTRIAL**

Tomo V



NACIONES UNIDAS
Nueva York, 1973

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

El material que aparece en el presente estudio se podrá citar o reproducir con entera libertad, siempre que se mencione su origen y que se remita un ejemplar de la publicación en que figure la cita o la reproducción.

ID/107

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Núm. de venta: S.73.II.B.9

Precio: \$4,00 (EE.UU.)

(o su equivalente en la moneda del país)

Prólogo

El presente *Estudio del desarrollo industrial* es el quinto de una serie iniciada en cumplimiento de la resolución 1030 (XXXVII) del Consejo Económico y Social, por la que se pide al Secretario General que tome las medidas necesarias para preparar un estudio periódico sobre el desarrollo industrial, así como de la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General y de la resolución 1 (I) de la Junta de Desarrollo Industrial.

Este *Estudio* se diferencia de los anteriores en que consta de dos partes. En la primera se examina, como en los estudios precedentes, la evolución del desarrollo industrial y los cambios conexos operados en la producción, el comercio, el empleo y la inversión en la esfera de las manufacturas. La segunda parte se ocupa, de manera especial, del cambio estructural en el proceso del desarrollo industrial.

Con su examen del desarrollo industrial, según se refleja en las cifras más recientes facilitadas por las Naciones Unidas y otras fuentes oficiales, y el análisis de los problemas que afectan al desarrollo futuro, el *Estudio* representa la contribución de la ONUDI al examen y evaluación bienales de los progresos realizados, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 83 de la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General.

En la sección A del capítulo I se analiza el crecimiento de la producción industrial por agrupaciones económicas y ramas industriales, y se estudia concretamente la concentración de la producción en un número de países relativamente pequeño. En dicho capítulo se hace asimismo un examen de las tendencias recientes de la producción manufacturera. En la sección B se destacan temas importantes que afectan actualmente a la industrialización de los países en desarrollo, tales como el medio ambiente, la inflación y la tecnología. En la sección C se dan argumentos en favor de la industrialización, subrayándose el papel que ésta desempeña en el desarrollo.

El capítulo II examina el comercio internacional de manufacturas, proporcionando un análisis de determinadas corrientes comerciales entre agrupaciones económicas y regiones. Se presta más atención a aquellos productos manufacturados que tienen una importancia especial en las importaciones y exportaciones de los países en desarrollo. Se discuten las tendencias en las modalidades de diversificación y concentración del comercio, y se estudia asimismo el tema de las barreras comerciales.

El capítulo III se ocupa de la situación del empleo en el sector manufacturero, y proporciona datos recientes sobre el crecimiento de dicho empleo en las diversas agrupaciones económicas y regionales y en los distintos sectores manufactureros. Además, se examinan algunas de las opiniones actuales sobre la generación de empleo y el desarrollo industrial.

El capítulo IV, que trata de las inversiones, proporciona datos recientes sobre corrientes de capital y fuentes de financiación con respecto a determinados países en desarrollo, estableciéndose una distinción entre fuentes de financiación oficiales extranjeras, privadas extranjeras y nacionales. Asimismo, se hacen estimaciones de los

recursos financieros proporcionados a la industria manufacturera de las regiones en desarrollo mediante asistencia oficial bilateral y multilateral y diversos tipos de inversión privada. También se calculan las inversiones totales en la industria manufacturera de los países en desarrollo.

En el capítulo I de la segunda parte se examina el cambio intersectorial operado en las economías de los países en desarrollo y desarrollados a lo largo de un período de 15 años. El análisis pone de manifiesto que la importancia del sector manufacturero va en aumento, mientras que la del sector primario está experimentando una disminución paralela. El sector terciario aumenta lentamente en los países en desarrollo, pero su crecimiento se ha estabilizado en los países desarrollados.

En el capítulo II se hace un examen general del cambio estructural en el sector manufacturero de los países en desarrollo, de los países desarrollados con economía de mercado y de los países con economía de planificación centralizada. El análisis se lleva a cabo a nivel de división (clave de dos cifras de la CIIU) y arroja luz sobre los cambios operados —durante un período de 15 años, y en relación con las tres agrupaciones económicas— en la fracción de la producción manufacturera total correspondiente a la producción de las agrupaciones industriales. También se examinan los aumentos de la producción, del empleo y de la productividad de la mano de obra, estableciéndose una comparación interregional entre la productividad absoluta y relativa de la mano de obra. Finalmente, son objeto de estudio las estructuras de la producción y del empleo en dos regiones en desarrollo: América Latina y Asia.

El capítulo III contiene un análisis más detallado del cambio estructural en el sector manufacturero, realizado a nivel de rama industrial o de agrupación industrial (clave de tres cifras de la CIIU). Las elasticidades respecto del crecimiento y del tamaño también se discuten a ese nivel de desagregación.

En el capítulo IV se examinan las tendencias del crecimiento de determinados productos principales de los sectores manufactureros de la industria ligera y pesada, durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de los países en desarrollo, de los países desarrollados con economía de mercado y de los países con economía de planificación centralizada. Se examinan asimismo las variaciones de la fracción de la producción mundial total —de cada uno de estos productos— correspondiente a los países en desarrollo, y se hace un análisis de balances de productos y del consumo aparente de determinados productos industriales.

INDICE

Parte primera

TENDENCIAS Y CUESTIONES EN EL PRIMERO Y EN EL SEGUNDO DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
<i>I. Crecimiento del sector manufacturero y cuestiones conexas</i>	3
A. El crecimiento del sector manufacturero en el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a principios de la década de 1970	3
La situación general	3
Tendencias recientes de la producción manufacturera	17
Análisis por países	22
B. Cuestiones importantes relacionadas con la industrialización de los países en desarrollo	25
Industrialización y medio ambiente	25
Industrialización e inflación	30
Tecnología e industrialización	33
C. En defensa de la industrialización	35
<i>II. Comercio exterior e industrialización</i>	41
Crecimiento del comercio mundial	41
Crecimiento de las exportaciones de manufacturas	43
Destino de las exportaciones de artículos manufacturados	46
Crecimiento de las importaciones de manufacturas	58
Barreras comerciales contra las manufacturas	61
<i>III. El empleo en el sector manufacturero</i>	69
Tendencias recientes	69
Cuestiones actuales relativas al empleo	78
<i>IV. Financiación, inversión e industrialización</i>	84
Formación de capital	84
Financiación interna	84
Financiación extranjera	85
Financiación para la industria manufacturera	85

Parte segunda

CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL PROCESO DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Capítulo	Página
<i>I. Cambio estructural en los sectores primario, secundario y terciario</i>	101
<i>II. El cambio estructural en el sector manufacturero de los países en desarrollo, de los países desarrollados con economía de mercado y de los países desarrollados con economía de planificación centralizada</i>	120
Participación relativa en la producción y en el empleo	121
Aumento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra	127
Comparación interregional de la productividad absoluta y relativa de la mano de obra	130
Estructura de la producción y del empleo en América Latina y en Asia	135
<i>III. Cambios estructurales a nivel de las ramas del sector manufacturero; y elasticidades en función del crecimiento y el tamaño</i>	141
El crecimiento de la producción a nivel de las ramas del sector manufacturero	142
El cambio estructural a nivel de las ramas del sector manufacturero, en determinados países en desarrollo	147
Las elasticidades de la producción manufacturera en función del crecimiento y el tamaño	152
<i>IV. Análisis de determinados productos importantes</i>	157
Crecimiento de la producción de algunos productos importantes de la industria ligera	162
Crecimiento de la producción de algunos productos importantes de la industria pesada	167
Análisis del balance y del consumo aparente de determinados productos industriales	182

Anexos

<i>I. Indicadores económicos</i>	199
<i>II. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero</i>	213
<i>III. Análisis del consumo aparente y balance de determinados productos</i>	219

LISTA DE CUADROS

Parte primera

Capítulo I

Página

1. Porcentajes del producto manufacturero mundial correspondientes a las agrupaciones económicas, por grupos de productos	5
2. Porcentajes del producto manufacturero correspondientes a las regiones en desarrollo y a 18 países en desarrollo seleccionados, en 1960, 1963 y 1970	8
3. Porcentajes del producto manufacturero de América Latina correspondientes a determinados países	9
4. Porcentajes del producto manufacturero de Asia correspondientes a determinados países	10
5. Porcentajes del producto manufacturero de África correspondientes a determinados países	10
6. El producto manufacturero como porcentaje del PIB en determinados países en desarrollo	12
7. El producto manufacturero como porcentaje del PIB en determinados países desarrollados	13
8. Producto manufacturero por habitante en determinados países en desarrollo	14
9. Producto manufacturero por habitante en determinados países desarrollados	15
10. Las exportaciones de manufacturas de determinados países en desarrollo en 1969	17
11. Crecimiento de la producción manufacturera, por regiones y por agrupaciones económicas, 1960-1972	18
12. Crecimiento de las principales agrupaciones de industrias, por regiones y agrupaciones económicas, 1960-1971	20
13. Crecimiento de la producción manufacturera en determinados países en desarrollo, 1960-1971	23
14. Tasas medias de crecimiento anual de las exportaciones, por grupos de productos y regiones en desarrollo	39

Capítulo II

15. Tasas anuales de crecimiento del comercio mundial, por agrupaciones económicas, regiones en desarrollo y países determinados, 1969-1971	42
16. Valor de las exportaciones, por procedencias, 1963-1970	43
17. Exportaciones de productos manufacturados, como porcentaje de las exportaciones totales, por agrupaciones económicas, 1963-1970	46
18. Exportaciones de artículos manufacturados, por procedencias y destinos, 1963-1970	47
19. Exportaciones de determinados productos químicos, por procedencias, en 1970	50
20. Exportaciones de maquinaria y material de transporte determinados (CUC17) por procedencias, en 1970	52
21. Exportaciones de determinados productos pertenecientes a la categoría "otros artículos manufacturados" (CUC16 y 8), por procedencias, en 1970	54
22. Concentración de las exportaciones en determinados países en desarrollo, 1962 y 1969	56
23. Importaciones de manufacturas por los países en desarrollo, 1963-1970	59
24. Importaciones de manufacturas de los países en desarrollo, por procedencias y por grupos de productos, 1963-1970	62

LISTA DE CUADROS (continuación)

Capítulo III

	<i>Página</i>
25. Crecimiento del empleo en el sector manufacturero, por regiones y agrupaciones económicas, 1960-1970	70
26. Crecimiento del empleo en el sector manufacturero, por regiones y agrupaciones económicas, 1965-1970	71
27. Crecimiento del empleo por sectores manufactureros principales en las regiones en desarrollo, 1960-1969	72
28. Tasas de crecimiento del empleo y de la producción en agrupaciones de industrias de determinados países de América Latina, 1963-1968	74
29. Tasas de crecimiento del empleo y de la producción en las principales agrupaciones industriales para determinados países de Asia, 1963-1968	76

Capítulo IV

30. Crecimiento del PIB, nivel de la formación bruta de capital y relación incremental capital-producto en determinados países en desarrollo	86
31. Formación media de capital fijo en determinados países en desarrollo: distribución sectorial y relación con el PIB, 1960-1969	88
32. Formación de capital financiado en el exterior y total de la formación bruta de capital interno en determinados países en desarrollo	89
33. Entradas netas por habitante de capital privado extranjero, por países en desarrollo, 1965-1967	91
34. Total de las corrientes netas oficiales bilaterales y multilaterales, por regiones, 1960-1966 y 1969-1971	93
35. Asignaciones oficiales bilaterales y multilaterales, por finalidades, 1967-1968	94
36. Distribución regional y sectorial de las inversiones directas totales efectuadas por el CAD en países en desarrollo, 1965-1970	95
37. Entradas netas de asistencia al desarrollo procedentes de los países del CAD y de organismos multilaterales	96

Parte segunda

Capítulo I

38. Participación en el PIB, tasas de crecimiento y contribución de los tres sectores principales, por agrupaciones económicas y regiones, 1953-1968	102
39. Participación en el PIB, tasas de crecimiento y contribución de los tres sectores principales, en 17 países latinoamericanos, 1953-1968	104
40. Participación en el PIB, tasas de crecimiento y contribución de los tres sectores principales, en 10 países asiáticos, 1953-1968	108
41. Participación en el PIB, tasas de crecimiento y contribución de los tres sectores principales, en 9 países africanos, 1953-1968	110
42. Participación sectorial en el PIB a distintos niveles del PIB por habitante	113
43. Características de los países con tasas altas y con tasas bajas de crecimiento	113
44. Crecimiento del producto y el empleo en los principales sectores de determinados países en desarrollo	114
45. Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo y relación incremental capital-producto en determinados países en desarrollo	116
46. Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo y porcentaje de la formación bruta de capital fijo correspondiente a las inversiones en maquinaria y equipo	118

Capítulo II

	<i>Página</i>
47. Distribución del valor añadido por principales grupos de industrias manufactureras . . .	122
48. Distribución del empleo por principales grupos de industrias manufactureras	125
49. Tendencias de crecimiento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra, por principales grupos de industrias manufactureras	128
50. Cálculo del valor añadido por persona empleada en los principales grupos de industrias manufactureras	131
51. Productividad relativa de la mano de obra en los principales grupos de industrias manufactureras	133
52. Producción y empleo por principales grupos de la industria manufacturera en América Latina	136
53. Producción y empleo por principales grupos de la industria manufacturera en Asia . . .	138
54. Productividad absoluta y relativa de la mano de obra por principales grupos de la industria manufacturera en América Latina y Asia	140

Capítulo III

55. Tendencia del crecimiento de la producción a nivel de las ramas del sector manufacturero	144
56. Distribución de la producción a nivel de las ramas del sector manufacturero, en determinados países en desarrollo de América Latina, 1960 y 1968	148
57. Distribución de la producción a nivel de las ramas del sector manufacturero, en determinados países en desarrollo de Asia y África	150
58. Elasticidades de crecimiento y de tamaño de la producción según los grupos y ramas principales de la industria manufacturera, en los países en desarrollo y en los países desarrollados con economía de mercado, 1963	154

Capítulo IV

59. Producción de los principales productos de la industria ligera en los países en desarrollo, en los países desarrollados con economía de mercado y en los países con economía de planificación centralizada, en 1960 y 1968	158
60. Crecimiento de la producción de productos importantes de la industria ligera en los países en desarrollo y en el mundo, y participación de los países en desarrollo en la producción total mundial	166
61. Producción de productos importantes de la industria pesada en los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada, 1960 y 1969	168
62. Crecimiento de la producción de productos importantes de la industria pesada, en los países en desarrollo y en el mundo considerado en su conjunto, y participación de los países en desarrollo en el total de la producción mundial	180
63. Balance de la oferta y la demanda de 17 productos en determinados países en desarrollo y países desarrollados con economía de mercado	185
64. Consumo aparente anual medio por habitante en el período 1967-1969	193
65. Elasticidad del consumo aparente por habitante en función del ingreso	195

LISTA DE CUADROS (continuación)

Anexo II

	<i>Página</i>
1. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero, correspondientes a los países en desarrollo	214
2. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero, correspondientes a América Latina	215
3. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero, correspondientes a Asia	216
4. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero, correspondientes a los países desarrollados con economía de mercado	217
5. Números índices de producción a nivel de ramas del sector manufacturero, correspondientes a los países con economía de planificación centralizada	218

LISTA DE FIGURAS

Parte segunda

	<i>Página</i>
I. Participación relativa del valor añadido por principales grupos de industrias manufactureras	123
II. Participación relativa del empleo, por principales grupos de Industrias manufactureras	126

Anexo III

I. Harina de trigo - relación entre el consumo aparente por habitante y el ingreso por habitante	221
II. Harina de trigo - elasticidad-ingreso del consumo aparente por habitante	221
III. Cemento - consumo aparente por habitante	222
IV. Hilado de fibras sintéticas - consumo aparente por habitante	222

NOTAS EXPLICATIVAS

En las clasificaciones regionales, industriales y comerciales, así como en los símbolos utilizados en las tablas estadísticas del presente estudio, se siguen las normas establecidas para el *Statistical Yearbook* de las Naciones Unidas. (En las notas *a* y *b* del cuadro i se encontrará una descripción detallada de la terminología empleada en este tomo.)

En general, los países se enumeran en el orden establecido por la mencionada publicación. La inclusión de un país o territorio determinado en cualquier grupo económico o geográfico (o su exclusión) ha sido dictada por consideraciones relativas a la disponibilidad de datos comparables en las estadísticas de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales.

Al hacer referencias en los cuadros a la clasificación establecida por la CIU se han proporcionado títulos descriptivos (por ejemplo, CIU 32: "Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero"). Sin embargo, por falta de espacio, a veces ha sido preciso acortar esa descripción (por ejemplo, la misma división 32 de la CIU puede aparecer simplemente como "Textiles").

Las fechas separadas por una barra (por ejemplo: 1960/1961) indican campañas agrícolas o ejercicios económicos.

Las fechas separadas por un guión (por ejemplo: 1960-1965) indican el período completo, incluidos los años inicial y final.

A menos que se indique otra cosa, el término dólares y el signo correspondiente (\$) se refieren a dólares de los EE.UU.

Salvo indicación en contrario, las tasas anuales de crecimiento o cambio son porcentajes acumulativos.

En los cuadros:

Puede suceder que la suma de las partes no coincida con el total, por haber sido redondeadas las cifras;

Los tres puntos suspensivos (. . .) indican que no hay datos disponibles o que no se registran por separado;

Una raya (-) sirve para indicar que la cantidad es nula o insignificante;

Un espacio en blanco indica que ese elemento no es pertinente.

Se designa a los países por su nombre oficial en la fecha de publicación del estudio.

En este tomo se han utilizado las siguientes abreviaturas:

AELI	Asociación Europea de Libre Intercambio
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo (de la OCDE)
CEE	Comunidad Económica Europea
CIU	Clasificación Industrial Internacional Uniforme
CUCI	Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Parte primera

**TENDENCIAS Y CUESTIONES EN
EL PRIMERO Y EN EL SEGUNDO DECENIO
DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO**

I. Crecimiento del sector manufacturero y cuestiones conexas

A. EL CRECIMIENTO DEL SECTOR MANUFACTURERO EN EL PRIMER DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO Y A PRINCIPIOS DE LA DECADA DE 1970

La situación general

Aunque el índice de crecimiento industrial de los países en desarrollo en el decenio 1950-1959 fue muy considerable por término medio, el valor de dicho índice durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo fue muy inferior al de los años cincuenta y no llegó a la meta fijada para los años sesenta. En los años cincuenta, los países en desarrollo aumentaron su producto manufacturero a un ritmo de crecimiento anual medio de un 10%, lo que fue notablemente superior al 5% registrado por el índice medio mundial, excluidos los países con economía de planificación centralizada, y también bastante superior al índice de crecimiento de los países desarrollados con economía de mercado, que ascendió a un 4,8% anual. Aunque el elevado índice de crecimiento de los países en desarrollo en los años cincuenta refleja la pequeña base que tenía el sector de las manufacturas en esos países y enmascara grandes diferencias entre ellos, representa un esfuerzo apreciable en comparación con los resultados obtenidos por los mismos países durante el Primer Decenio para el Desarrollo, y en comparación con el crecimiento de su PIB y de otros sectores en los años cincuenta. El índice de crecimiento anual medio del PIB de los países en desarrollo durante los años cincuenta sólo alcanzó un 4%.

Aunque estos índices medios no tienen mucha importancia, si se comparan los dos períodos basándose en los mismos tipos de índices resulta claro que los resultados obtenidos por los países en desarrollo en el Primer Decenio para el Desarrollo no fueron tan notables como los conseguidos en los años cincuenta. En los años sesenta consiguieron un índice de crecimiento anual medio del producto manufacturero de sólo un 6,4%, en contraste con el 6% de los países desarrollados con economía de mercado y el 8,6% de los países con economía de planificación centralizada. Comparando este conjunto de datos con los correspondientes a los años cincuenta, se puede ver que el producto manufacturero de los países en desarrollo disminuyó, aminorándose la diferencia entre sus índices de crecimiento y los de los países desarrollados. Si se consideran otros factores, como el crecimiento demográfico y el estado de desarrollo inicial del sector industrial, es evidente que la situación relativa de los países en desarrollo, por lo que respecta al sector manufacturero, empeoró durante el Primer Decenio para el Desarrollo. Lo mismo puede observarse comparando el índice de crecimiento del producto manufacturero por habitante en los años sesenta, que alcanzó un 7,3% en los países con economía de

planificación centralizada y un 5,2% en los países desarrollados con economía de mercado, pero sólo un 3,6% en los países en desarrollo.

Sin embargo, aunque los índices medios de crecimiento del producto manufacturero, son útiles para hacer comparaciones entre regiones y entre períodos, enmascaran diferencias importantes a nivel mundial, a nivel regional y a nivel de los países en desarrollo, porque son cifras agregadas.

Se ha hecho referencia al efecto del crecimiento demográfico dentro de las diferentes agrupaciones económicas sobre dichos índices medios de crecimiento. Otro factor de importancia excepcional, al que hasta el momento no se ha prestado bastante atención ni en la Estrategia Internacional del Desarrollo¹ ni en la planificación de la asistencia a los países en desarrollo, es la distribución irregular del producto manufacturero en las distintas regiones del mundo, que ha originado una concentración extrema de dicho producto no sólo a nivel de las agrupaciones económicas sino también dentro del mundo en desarrollo. Este factor quita sentido, hasta cierto punto, al análisis de estos índices de crecimiento agregados y a los índices de crecimiento globales propuestos como objetivo, como los que se especifican en la Estrategia Internacional del Desarrollo. En el cuadro 1 se muestra la distribución de la manufactura mundial de 1955 a 1970, observándose claramente que el porcentaje mayor correspondió, sin ningún género de dudas, a los países desarrollados con economía de mercado aunque durante esos 15 años la proporción disminuyó considerablemente, aumentando la correspondiente a los países con economía de planificación centralizada. En 1970 correspondió a estas dos agrupaciones económicas, en conjunto, más del 93% del producto manufacturero mundial. La proporción correspondiente a los países en desarrollo en 1970 fue sólo de un 6,73%, y el aumento de tal proporción en los últimos 15 años fue insignificante. Por lo tanto, es evidente que el crecimiento de la manufactura en los países en desarrollo no puede planearse independientemente del de los países desarrollados. En una situación así, el ambiente internacional podría contener elementos poco favorables para que se desarrollara la manufactura en los países en desarrollo, aunque otros factores, de los que se hablará más adelante, podrían resultar favorables.

Las cifras que indican la proporción del producto manufacturero correspondiente a cada grupo de productos muestran que también a este nivel hay concentración. Las consecuencias negativas de dicha concentración merecen un estudio más a fondo.

Aunque es posible discutir teóricamente cuestiones tales como la división internacional del trabajo, el fortalecimiento de la posición de los países en desarrollo en las negociaciones, la cooperación internacional y el desarrollo tecnológico, la distribución mundial actual del producto manufacturero va en contra de la aplicación práctica de las teorías, incluso en el caso de aquellos artículos manufacturados de los que los países en desarrollo producen un porcentaje considerable. En el cuadro 1 se puede observar que la contribución de los países en desarrollo al producto mundial total en 1955, 1960, 1963 y 1970 sólo fue considerable respecto de unos pocos tipos de productos. La planificación del desarrollo futuro de estos productos, y aún más la de otros grupos de productos, quedará muy influida por las medidas que tomen los países desarrollados, tanto los de economía de planificación centralizada como los de economía de mercado. Los países en desarrollo sólo se encontrarán en buena posición para negociar con los países desarrollados si actúan colectivamente.

¹ Resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General.

CUADRO I. PORCENTAJES DEL PRODUCTO MANUFACTURERO MUNDIAL^a CORRESPONDIENTES A LAS AGRUPACIONES ECONOMICAS^b POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	1955		1960		1963		1970	
	Millones de dólares	Porcentajes						
<i>Países en desarrollo^c</i>	18.965,5	6,28	26.867,8	6,73	31.609,2	6,57	51.523,0	6,73
Manufacturas ligeras	12.772,6	10,27	16.578,3	10,62	18.516,5	10,45	27.957,8	11,38
Manufacturas pesadas	6.192,9	3,49	10.289,5	4,23	13.092,7	4,31	23.565,2	4,53
<i>CIU</i>								
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	5.775,3	12,47	7.656,4	13,04	8.452,0	12,56	12.767,9	13,58
32 Textiles, prendas de vestir, cuero, calzado	4.651,7	12,06	5.758,7	12,05	6.372,4	11,98	9.499,7	13,30
33 Productos de madera, muebles	736,3	5,69	1.029,4	6,22	1.216,6	6,35	1.874,1	7,02
34 Papel, imprenta y editoriales	805,2	3,85	1.201,2	4,52	1.527,5	4,94	2.489,7	5,53
35 Sustancias químicas, petróleo, carbón, caucho, plásticos	2.578,9	8,42	3.921,0	8,47	4.803,5	8,02	8.402,1	7,45
36 Productos minerales no metálicos, excepto petróleo y carbón	988,2	6,86	1.400,6	6,74	1.715,8	6,77	2.916,0	7,49
37 Metales básicos	833,2	2,83	1.428,1	4,13	1.816,0	4,54	2.851,6	4,64
38 Productos metálicos transformados, maquinaria, equipo	2.073,1	2,05	3.785,7	2,74	4.938,9	2,83	9.571,5	3,18
39 Otras industrias manufactureras	523,6	6,91	686,7	7,06	766,5	7,02	1.150,4	7,57
<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	218.098,5	72,23	264.833,9	66,31	311.569,3	64,74	467.353,9	61,01
Manufacturas ligeras	79.558,9	64,00	94.285,2	60,40	107.623,4	60,75	143.121,0	58,26
Manufacturas pesadas	138.539,6	77,99	170.548,7	70,10	203.945,9	67,07	324.232,9	62,31
<i>CIU</i>								
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	27.662,8	59,74	32.556,2	55,46	37.178,1	55,27	49.174,9	52,29
32 Textiles, prendas de vestir, cuero, calzado	24.550,2	63,63	28.899,2	60,46	32.294,0	60,73	39.187,7	54,88
33 Productos de madera, muebles	9.059,7	70,03	10.246,9	61,90	11.701,6	61,04	15.360,3	57,54

CUADRO 1 (continuación)

	1955		1960		1963		1970	
	Millones de dólares	Porcentajes						
34 Papel, imprenta y editoriales	18.014,4	86,19	22.479,0	84,56	25.965,4	83,94	36.685,7	81,49
35 Sustancias químicas, petróleo, carbón, caucho, plásticos	23.298,9	76,11	33.733,0	72,85	42.910,6	71,68	79.116,0	70,12
36 Productos minerales no metálicos, excepto petróleo y carbón	9.883,3	68,56	11.877,1	57,11	14.042,0	55,38	19.136,0	49,15
37 Metales básicos	22.451,5	76,37	23.526,4	68,12	26.269,4	65,65	39.221,0	63,87
38 Productos metálicos transformados, maquinaria, equipo	79.428,5	78,46	97.103,3	70,16	116.169,1	66,55	182.756,6	60,81
39 Otras industrias manufactureras	3.749,2	49,51	4.412,8	45,39	5.039,1	46,18	6.715,7	44,20
<i>Países con economía de planificación centralizada</i>								
Manufacturas ligeras	64.899,4	21,49	107.705,3	26,97	138.083,8	28,69	247.169,8	32,27
Manufacturas pesadas	31.984,7	25,73	45.250,2	28,99	51.026,9	28,80	74.589,1	30,36
	32.914,7	18,53	62.455,1	25,67	87.056,9	28,63	172.580,7	33,16
<i>CIIU</i>								
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	12.869,4	27,79	18.488,8	31,50	21.639,7	32,17	32.103,8	34,14
32 Textiles, prendas de vestir, cuero, calzado	9.383,7	24,32	13.140,9	27,49	14.510,8	27,29	22.714,0	31,81
33 Productos de madera, muebles	3.141,2	24,28	5.278,1	31,88	6.252,1	32,61	9.459,6	35,44
34 Papel, imprenta y editoriales	2.080,3	9,95	2.903,0	10,92	3.438,7	11,12	5.844,8	12,98
35 Sustancias químicas, petróleo, carbón, caucho, plásticos	4.733,9	15,46	8.650,4	18,68	12.149,5	20,30	25.306,0	22,43
36 Productos minerales no metálicos, excepto petróleo y carbón	3.543,4	24,58	7.518,1	36,15	9.599,3	37,86	16.881,9	43,36
37 Metales básicos	6.114,4	20,80	9.583,2	27,75	11.926,3	29,81	19.333,8	31,48
38 Productos metálicos transformados, maquinaria, equipo	19.733,8	19,49	37.519,5	27,11	53.460,2	30,62	108.199,8	36,00
39 Otras industrias manufactureras	3.299,3	43,57	4.623,3	47,55	5.107,2	46,80	7.326,1	48,22

<i>Total mundial</i>	301,963.4	100.00	399,407.0	100.00	481,262.3	100.00	766,046.7	100.00
Manufacturas ligeras	124,316.2	100.00	156,113.7	100.00	177,166.8	100.00	245,667.9	100.00
Manufacturas pesadas	177,647.2	100.00	243,293.3	100.00	304,095.5	100.00	520,378.8	100.00
<i>Chil</i>								
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco	46,307.5	100.00	58,701.4	100.00	67,269.8	100.00	94,046.6	100.00
32 Textiles, prendas de vestir, cuero, calzado	38,585.6	100.00	47,798.8	100.00	53,177.2	100.00	71,401.4	100.00
33 Productos de madera, muebles	12,937.2	100.00	16,554.4	100.00	19,170.3	100.00	26,694.0	100.00
34 Papel, imprenta y editoriales	20,899.9	100.00	26,583.2	100.00	30,931.6	100.00	45,020.2	100.00
35 Sustancias químicas, petróleo, carbón, caucho, plásticos	30,611.7	100.00	46,304.4	100.00	59,863.6	100.00	112,824.1	100.00
36 Productos minerales no metálicos, excepto petróleo y carbón	14,414.9	100.00	20,795.8	100.00	25,357.1	100.00	38,933.9	100.00
37 Metales básicos	29,399.1	100.00	34,537.7	100.00	40,011.7	100.00	61,406.4	100.00
38 Productos metálicos transformados, maquinaria, equipo	101,235.4	100.00	138,408.5	100.00	174,568.2	100.00	300,527.9	100.00
39 Otras industrias manufactureras	7,572.1	100.00	9,722.8	100.00	10,912.8	100.00	15,192.2	100.00

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6).

^aEn todo este volumen a menos que se indique lo contrario, se incluye en el sector de la manufactura a los grupos de industrias que integran la Gran División 3 de la *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas* (SI/STAT/M.4/Rev.2/Add.1) (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.8).

^bA lo largo de todo este volumen se emplea la clasificación siguiente para las agrupaciones económicas, de conformidad con la clasificación adoptada por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas: son "países en desarrollo" los de la zona del Caribe, Centroamérica y Sudamérica, África (excepto Sudáfrica) y los países asiáticos del Oriente Medio y de Asia Oriental y Sudoriental (excepto Israel y Japón). Los "países desarrollados con economía de mercado" incluyen América del Norte (Canadá y los Estados Unidos de América), Europa (excepto Europa Oriental), Australia, Israel, Japón, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Los "países con economía de planificación centralizada" incluyen Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, Rumania, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En el "Total mundial" no están incluidas China, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática de Viet-Nam ni Mongolia.

^cEl producto manufacturero correspondiente a África se basa en datos sobre los ingresos nacionales, y no puede compararse estrictamente con los datos relativos a otras agrupaciones regionales y económicas. La Oficina de Estadística de las Naciones Unidas no dispone de datos sobre la producción y el empleo regional referentes únicamente a África, por lo cual esta región no aparece en varios de los cuadros de este volumen. Aunque en los totales relativos a los países en desarrollo generalmente se incluyen cifras que corresponden a África, esto no quiere decir que las cifras exactas para África se puedan deducir sustrayendo los datos relativos a Asia y América Latina de los totales correspondientes a los países en desarrollo.

CUADRO 2. PORCENTAJES DEL PRODUCTO MANUFACTURERO CORRESPONDIENTES A LAS REGIONES EN DESARROLLO Y A 18 PAISES EN DESARROLLO SELECCIONADOS, EN 1960, 1963 Y 1970

Región y país o zona	1960		1963		1970	
	Países en desarrollo	Total mundial	Países en desarrollo	Total mundial	Países en desarrollo	Total mundial
<i>Países en desarrollo, total</i>	100,0	6,7	100,0	6,6	100,0	6,7
América Latina	53,9	3,6	52,1	3,4	52,7	3,5
Asia	39,0	2,6	39,9	2,6	40,2	2,7
Africa	7,1	0,5	8,0	0,5	7,1	0,5
<i>Los seis países principales, total</i>	59,3	4,1	59,3	3,8	56,5	3,9
India	15,7	1,1	17,8	1,2	14,7	1,0
Brasil	14,0	1,0	14,1	0,9	14,3	1,0
Argentina	12,9	0,9	11,1	0,7	11,6	0,8
México	8,8	0,6	9,0	0,6	10,4	0,7
Indonesia	4,4	0,3	3,7	0,2	2,8	0,2
Chile	3,5	0,2	3,6	0,2	2,7	0,2
<i>Segundo grupo de seis países, total</i>	15,2	1,1	16,0	1,1	15,7	1,1
Irán	2,8	0,2	2,1	0,1	2,4	0,2
Colombia	2,8	0,2	2,9	0,2	2,8	0,2
Venezuela	2,8	0,2	3,1	0,2	3,2	0,2
Pakistán	2,6	0,2	2,9	0,2	2,9	0,2
Filipinas	2,4	0,2	2,4	0,2	2,0	0,1
Egipto	1,8	0,1	2,6	0,2	2,4	0,2
<i>Tercer grupo de seis países, total</i>	6,9	0,6	7,2	0,6	8,4	0,7
Puerto Rico	1,5	0,1	1,6	0,1	1,0	0,1
Perú	1,4	0,1	1,5	0,1	1,5	0,1
República de Corea	1,4	0,1	1,5	0,1	3,4	0,2
Tailandia	0,9	0,1	0,9	0,1	0,9	0,1
Marruecos	0,9	0,1	0,9	0,1	0,9	0,1
Birmania	0,8	0,1	0,8	0,1	0,7	0,1
Total de los 18 países	81,4	5,8	82,5	5,5	80,6	5,7

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6), y en otros datos proporcionados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

La concentración del producto manufacturero es característica de su distribución no sólo a nivel mundial sino también a nivel regional y a nivel de los países en desarrollo como agrupación económica. El cuadro 2 refleja este fenómeno. En el mundo en desarrollo, el porcentaje mayor del producto manufacturero corresponde a América Latina, seguida de Asia. En 1970, correspondió a América Latina el 52,7% del producto manufacturero de los países en desarrollo, y a Asia el 40,2%, con lo que la proporción de Africa fue un 7,1%. Esta distribución continuó durante todo el Primer Decenio para el Desarrollo, como se indica en el cuadro 2. El panorama regional global, que muestra una concentración intensa del producto manufacturero en América Latina y en Asia, no deja ver la irregularidad de esta concentración, que aún fue mayor durante este decenio dentro de las propias regiones. En el cuadro 2 se muestra que, en 1970, seis de los principales países en desarrollo produjeron el 56,5% de todo el producto manufacturero de esta categoría de países. Otros seis países en desarrollo importantes produjeron el 15,7%. Si se añade un tercer grupo de seis países, se observará que estos 18 países produjeron en 1970 el 80,6% del producto manufacturero total del mundo en desarrollo.

La intensidad de la concentración dentro de las regiones en desarrollo se observa claramente en los cuadros 3, 4 y 5, en los que se muestran los diversos porcentajes del producto manufacturero correspondientes a los principales países de América Latina, Asia y Africa. En 1970, entre Argentina y Brasil produjeron el 49% del producto manufacturero total de América Latina, porcentaje que siguió siendo constante durante el Primer Decenio para el Desarrollo. En Asia, el porcentaje correspondiente a la India del total del producto manufacturero fluctuó entre un 36,7% y un 44,6%. Entre la India e Indonesia produjeron más del 50% del producto manufacturero de esta región durante el Primer Decenio para el Desarrollo. En Africa ocurrió algo similar. En 1970, correspondió a Egipto un 33,3% del producto manufacturero, y a Egipto, Marruecos y Nigeria conjuntamente alrededor del 57% del producto total manufacturero de la región.

CUADRO 3. PORCENTAJES DEL PRODUCTO MANUFACTURERO DE AMERICA LATINA CORRESPONDIENTES A DETERMINADOS PAISES

Región y país	1960	1963	1970
<i>América Latina</i>	100,0	100,0	100,0
Argentina	23,9	21,4	22,0
Brasil	26,1	27,0	27,0
Colombia	5,2	5,5	5,3
Chile	6,4	6,9	5,1
México	16,3	17,3	19,7
Perú	2,7	3,0	2,9
Puerto Rico	2,8	3,0	1,9
Venezuela	5,1	5,9	6,0
Total	88,5	90,0	89,9

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6).

CUADRO 4. PORCENTAJES DEL PRODUCTO MANUFACTURERO DE ASIA CORRESPONDIENTES A DETERMINADOS PAISES

<i>Región y país</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1970</i>
<i>Asia</i>	100,0	100,0	100,0
Birmania	2,1	1,9	1,6
Filipinas	6,1	6,0	5,0
India	40,4	44,6	36,7
Indonesia	11,3	9,3	7,0
Irán	7,3	5,3	6,0
Pakistán	6,8	7,4	7,4
República de Corea	3,5	3,7	8,6
Tailandia	2,2	2,3	2,3
Total	79,7	80,5	74,6

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6).

CUADRO 5. PORCENTAJES DEL PRODUCTO MANUFACTURERO DE AFRICA CORRESPONDIENTES A DETERMINADOS PAISES

<i>Región y país</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1970</i>
<i>Africa</i>	100,0	100,0	100,0
Argelia	9,7	5,6	5,8
Egipto	25,5	32,6	33,3
Marruecos	12,2	11,0	12,4
Nigeria	8,4	8,5	11,2
Rhodesia del Sur	6,5	5,4	6,3
Túnez	4,7	4,3	4,6
Zaire	8,6	6,8	7,3
Total	75,6	74,2	80,9

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6).

Las inferencias de esta concentración son evidentes. Si se estudian estas cifras junto con las que indican el porcentaje del PIB que supone el producto manufacturero (véase el cuadro 6) para la mayoría de estos países, es evidente que las cifras medias no dejan ver las grandes diferencias que existen en el nivel de desarrollo industrial, reflejadas en la concentración del producto manufacturero. Por lo tanto, es evidente que las metas de crecimiento del producto manufacturero fijadas en la Estrategia Internacional del Desarrollo no pueden aplicarse a todos los países. Con frecuencia, cuando los resultados obtenidos por los países en desarrollo, expresados en función de los índices medios de crecimiento regional, eran buenos o malos, ello se debía en gran parte a los resultados de unos pocos países importantes de la región de que se tratara. Así pues, se puede llegar a la conclusión de que la observación continuada del desarrollo industrial en el Segundo Decenio para el Desarrollo tal vez sólo tenga sentido a nivel de los países, sobre todo si con ella se desea determinar qué esferas presentan problemas especiales, con lo cual serviría de base a decisiones de política. Sin embargo, no hay duda de que la observación global es útil para guiar a los países en la formulación de sus políticas industriales.

La intensa concentración del producto manufacturero en el mundo en desarrollo tiene una importancia especial en relación con la cooperación regional. Sin duda, podrían aducirse sólidos argumentos en favor de modalidades complementarias de industrialización entre países con niveles diferentes de desarrollo industrial dentro de cada región. Del mismo modo, se podría argüir que algunos de los países en desarrollo más adelantados industrialmente, como los que se han mencionado anteriormente, podrían ayudar a otros países en desarrollo de su región, reduciendo de este modo la dependencia de estos últimos de la ayuda prestada por los países desarrollados. Aunque no se deben pasar por alto las posibles consecuencias políticas de las colaboraciones desiguales de este tipo, los beneficios superiores que supondría la cooperación regional deberían compensar esos aspectos negativos.

La concentración del producto manufacturero y las disparidades que se observan dentro de las regiones y entre los países en desarrollo en su conjunto son muy pronunciadas a nivel mundial. Para ilustrar este extremo, es útil referirse a una relación obvia que se desprende de los cuadros 3, 4 y 5. Aunque el porcentaje del producto manufacturero de Asia correspondiente a la India fue en 1970 un 36,7%, y el porcentaje correspondiente a dicho país del producto manufacturero de los países en desarrollo fue en ese año un 14,7%, su porcentaje del producto manufacturero total mundial sólo ascendió al 1%. El único país que pudo compararse con la India en dicho año fue el Brasil, mientras que los porcentajes del producto manufacturero mundial total correspondientes a los demás países en desarrollo del grupo de 18 países principales mencionados en el cuadro 2 fueron siempre inferiores al 1%, y muchos de ellos no excedieron de un 0,1%. Estas cifras muestran claramente que, aunque algunos de los países pueden ejercer una influencia considerable en el marco de su región, no tienen ninguna influencia sobre el mundo en general. Individualmente tales países no se encuentran en una posición sólida para negociar, y el desarrollo de su manufactura dependerá muy probablemente de factores internacionales que no pueden controlar y sobre los cuales no pueden ejercer ninguna influencia digna de consideración. Además, estos países, aunque van a la cabeza en la producción manufacturera de sus regiones, no se encuentran en una posición favorable frente a los países desarrollados. Este hecho se ilustra en el cuadro 7, en el que se indica el producto manufacturero como porcentaje del PIB, y en los cuadros 8 y 9, en los que se muestra la enorme diferencia entre el producto manufacturero por habitante de los países desarrollados y el de los países en desarrollo.

CUADRO 6. EL PRODUCTO MANUFACTURERO COMO PORCENTAJE DEL PIB EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

<i>Región y país o zona</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1969</i>
<i>Africa</i>			
Marruecos	13	14	14
Nigeria	5	5	6 ^a
Rhodesia del Sur	14	15	18
Túnez	12	11	13
Zaire	16 ^b
<i>América Latina</i>			
Argentina	29	28	28
Brasil	18	20	19 ^b
Colombia	18	21	18
Chile	23	25	28
México	26	27	30 ^c
Perú	17	17	20 ^b
Puerto Rico	23	24	24
Venezuela	12	12	13
<i>Asia</i>			
Birmania	13	10	9 ^c
Filipinas	16	16	14
India	13	14	14 ^d
Indonesia	8	7	9 ^b
Irán	25	28	32
Pakistán	9	10	10 ^c
República de Corea	14	15	21
Tailandia	13	14	14

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1969*, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.3) y en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVIII.3).

^a 1966.

^b 1968.

^c 1967.

^d 1965.

CUADRO 7. EL PRODUCTO MANUFACTURERO COMO PORCENTAJE DEL PIB EN DETERMINADOS PAISES DESARROLLADOS

<i>Región y país</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1969</i>
<i>Estados Unidos de América</i>	28	28	28
<i>Europa</i>			
Alemania, República Federal de	42	41	43
Austria ^a	38	36	36
Bélgica	30	31	31
Dinamarca	29	29	27
España	25	25	25
Finlandia	24	23	25
Francia	37	36	35
Grecia	15	14	14
Irlanda ^b	26	28	30
Italia	31	30	31
Luxemburgo	42	36	38 ^c
Noruega	25	25	25
Países Bajos	32	31	31 ^d
Portugal	28	28	32
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	32	30	29
Suecia	29	28	28
Yugoslavia ^e	49	45	37
<i>Países con economía de planificación centralizada</i>			
Bulgaria ^e	46	45	50
Checoslovaquia ^e	63	67	60 ^f
Hungría ^e	59	63	44
Polonia ^e	47	50	50 ^f
República Democrática Alemana	58	62	63
Rumania ^e	44	47	57
URSS ^e	52	54	54

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1969*, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.3), y en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vol. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3).

^aIncluidas minas y canteras.

^bIncluidas minas y canteras, electricidad, gas, agua y construcción.

^c1968.

^d1966.

^eIncluidas minas y canteras, electricidad, gas y agua.

CUADRO B. PRODUCTO MANUFACTURERO POR HABITANTE EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

(En dólares)

<i>Región y país o zona</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1970</i>
<i>Africa</i>			
Argelia	17	13	15
Egipto	19	30	37
Marruecos	20	22	29
Nigeria	3	4	6
Rhodesia del Sur	33	33	44
Túnez	23	26	33
Zaire	12	11	12
<i>América Latina</i>			
Argentina	166	169	257
Brasil	54	58	79
Colombia	49	53	68
Chile	121	136	143
México	66	72	109
Perú	38	44	57
Puerto Rico	173	203	186
Venezuela	101	118	158
<i>Asia</i>			
Birmania	10	10	12
Filipinas	23	25	28
India	10	12	14
Indonesia	13	12	12
Irán	35	29	44
Pakistán	8	9	13
República de Corea	15	17	56
Tailandia	9	10	14

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6); y en *Monthly Bulletin of Statistics*, diversos números (publicación de las Naciones Unidas).

CUADRO 9. PRODUCTO MANUFACTURERO POR HABITANTE EN DETERMINADOS PAISES DESARROLLADOS

(En dólares)

<i>Región y país</i>	<i>1960</i>	<i>1963</i>	<i>1970</i>
<i>Estados Unidos de América</i>	747	825	1.054
<i>Europa</i>			
Alemania, República Federal de	479	523	764
Austria	314	344	514
Bélgica	275	332	468
Dinamarca	436	490	705
España	84	118	226
Finlandia	278	323	501
Francia	318	364	516
Grecia	63	76	120
Irlanda	127	153	228
Italia	192	241	324
Luxemburgo	649	631	739
Noruega	320	364	491
Países Bajos	299	335	502
Portugal	81	95	149
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	507	519	643
Suecia	508	604	869
Suiza	574	617	825
Yugoslavia	125	159	260
<i>Países con economía de planificación centralizada</i>			
Bulgaria	237	305	623
Checoslovaquia	558	631	996
Hungría	407	526	805
Polonia	259	320	549
República Democrática Alemana	571	693	1.249
Rumania	174	259	596
URSS	326	418	723

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6); y en *Monthly Bulletin of Statistics*, diversos números (publicación de las Naciones Unidas).

La situación anteriormente descrita adquiere un carácter más crítico cuando la concentración intensa del producto manufacturero se considera conjuntamente con la rígida estructura del comercio mundial de manufacturas. De 1963 a 1970, el porcentaje de las exportaciones mundiales de manufacturas correspondiente a los países desarrollados con economía de mercado osciló entre un 81,4% en 1963 y un 83,8% en 1970. Aunque el porcentaje correspondiente a los países en desarrollo aumentó ligeramente durante este periodo, de un 5,8% en 1963 a un 6,3% en 1970, y el de los países con economía de planificación centralizada disminuyó, de un 13% en 1963 a un 9,9% en 1970, el comercio de manufacturas estuvo muy concentrado entre los países desarrollados con economía de mercado. Si se desglosan las exportaciones de manufacturas según los grupos de productos, las regiones y las agrupaciones económicas (véase el capítulo II, cuadro 16), se observará la misma situación; no sólo correspondió a los países desarrollados con economía de mercado el mayor porcentaje de comercio en cada grupo de productos, sino que este porcentaje aumentó constantemente de 1963 a 1970. En el capítulo II se incluyen otros datos desglosados.

En el cuadro 18 se ilustra claramente la rígida estructura del comercio internacional de manufacturas. Las cifras indican que, de 1963 a 1970, la mayor parte del comercio de manufacturas, tanto de los países desarrollados con economía de mercado como de los países con economía de planificación centralizada, tuvo lugar dentro de cada grupo. Sin embargo, las cifras de exportación de los países en desarrollo demuestran que estos países tienden a aumentar su dependencia de las economías desarrolladas de mercado. En 1970, el 70,7% de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo fue a las economías desarrolladas de mercado, en contraste con la cifra correspondiente a 1963, de un 66%. Aunque el porcentaje de las exportaciones de manufacturas a los países con economía de planificación centralizada correspondiente a los países en desarrollo no fue considerable, la tasa de aumento de este porcentaje entre 1963 y 1970 sí que lo fue, debido en gran parte al comercio de África. Al mismo tiempo, el comercio de manufacturas entre los países en desarrollo experimentó una disminución entre 1963 y 1970, lo que posiblemente indica modalidades de desarrollo paralelas, y no complementarias, cosa que a su vez puede sugerir una falta de cooperación regional. Solamente en América Latina se registró un aumento considerable del comercio de manufacturas entre los países de la región, lo cual refleja posiblemente el éxito de los diversos planes de cooperación regional en dicha región.

En el cuadro 24, en el que se muestra el origen geográfico e industrial de las importaciones de manufacturas de los países en desarrollo, se observa lo mucho que éstos dependen de los países desarrollados con economía de mercado, de los que recibieron alrededor del 85% de sus importaciones de manufacturas entre 1963 y 1970. Esta dependencia aún es mayor en lo que respecta a la importación de maquinaria y material de transporte, que se podría considerar como una variable sustitutiva de la inversión en la manufactura. Entre 1963 y 1970, los países en desarrollo importaron de los países desarrollados con economía de mercado casi el 90% de su maquinaria y material de transporte.

Mientras que la estructura del comercio indica que los países en desarrollo dependen en gran parte de las economías desarrolladas de mercado, en la estructura del comercio entre dichos países en desarrollo también se observa una concentración similar a la del producto manufacturero. En el cuadro 10, en el que se analizan las exportaciones en 1969 de 13 países en desarrollo, se puede observar que estas

CUADRO 10. LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS DE DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO EN 1969

(Los países se enumeran de mayor a menor porcentaje de las exportaciones de manufacturas)

<i>País o zona</i>	<i>Exportaciones de manufacturas (en miles de dólares)</i>	<i>Porcentaje del total de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo</i>	<i>Porcentaje de las exportaciones mundiales de manufacturas</i>
Hong Kong	1.662.214	15,0	0,94
India	1.018.577	9,2	0,58
Chile	858.026	7,7	0,49
República de Corea	473.561	4,3	0,27
México	429.365	3,9	0,24
Malasia Occidental	405.511	3,7	0,23
Pakistán	381.927	3,4	0,22
Singapur	365.065	3,3	0,21
Brasil	226.553	2,0	0,13
Argentina	221.433	2,0	0,13
Egipto	203.521	1,8	0,11
Indonesia	172.600	1,6	0,10
Tailandia	107.639	1,0	0,06
Total	6.525.992	58,9	3,71

Fuentes: Basado en *Commodity Trade Statistics*, Vol. XIX (ST/STAT/SER.D); *Yearbook of International Trade Statistics, 1969* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.5); y *Monthly Bulletin of Statistics*, julio de 1972 (publicación de las Naciones Unidas).

exportaciones totalizaron 6.500 millones de dólares, o sea casi el 59% del total de las manufacturas exportadas por los países en desarrollo en dicho año. Sin embargo, con relación a los totales mundiales, este comercio sólo representó un 3,71%. Los porcentajes por países del total mundial de las exportaciones de manufacturas fueron inferiores al 1%, y en algunos casos quedaron muy por debajo de esta cifra. La consecuencia es que, individualmente, ninguno de estos países ejerció influencia alguna sobre el comercio mundial de manufacturas.

Así pues, aparte de los problemas internos con que se enfrentan los países en desarrollo en sus esfuerzos para industrializarse, la concentración del producto manufacturero y la rígida estructura del comercio internacional son dos de los factores internacionales más importantes que influyen, y probablemente continuarán influyendo, sobre la industrialización de los países en desarrollo. Algunos otros factores se examinarán más adelante.

Tendencias recientes de la producción manufacturera

Los datos relativos al período 1955-1972 (véase el cuadro 11) revelan una decidida tendencia a largo plazo hacia una disminución del ritmo de crecimiento de la producción manufacturera en los países en desarrollo, una tendencia hacia un mayor

CUADRO 11. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA, POR REGIONES Y POR AGRUPACIONES ECONOMICAS, 1960-1972

(Tasa media anual, basada en los números índices de la producción)

Año	Países en desarrollo				Países des- arrollados con economía de mercado	Mundo, a ex- cepción de los países con economía de planificación centralizada	Países con economía de planificación centralizada	Mundo
	Total	Africa	América Latina	Asia				
1967	4,0	...	3,2	4,8	2,4	2,6	10,2	4,8
1968	7,0	3,9	8,6	6,2	7,8	7,8	9,3	7,6
1969	8,6	...	8,6	8,0	8,0	8,0	7,2	7,7
1970	6,7	...	7,9	5,4	1,3	2,0	8,5	3,9
1971 ^a	7,5	...	8,0	7,1	1,3	2,0	9,0	4,4
1972 ^b	6,6	4,1	5,2	4,6	8,7	5,5
1955-1960	7,2	9,1	6,2	7,9	4,0	4,3	10,7	6,0
1960-1965	6,8	6,6	5,9	7,9	6,2	6,4	8,4	6,9
1965-1970	6,1	5,2 ^c	6,9	5,4	5,6	5,6	8,8	6,5
1960-1970	6,5	5,6 ^d	6,4	6,6	5,9	6,0	8,6	6,7

^aLa cifra provisional del 1,2% consignada para 1971 en el cuadro 1 del tomo IV de *Estudio del Desarrollo Industrial* deberá revisarse para tener en cuenta la información más reciente contenida en el presente cuadro. Las demás diferencias con respecto a las cifras de dicho cuadro resultan de las modificaciones introducidas por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas en los datos básicos y publicadas en el *Monthly Bulletin of Statistics*. Las cifras actuales se basan en el número del *Bulletin* correspondiente a mayo de 1972, a excepción de la cifra provisional relativa a la producción de 1972, que se basa en el número de noviembre del mismo año.

^bEstimación hecha comparando la producción de los primeros trimestres de 1971 y 1972, exceptuando a los países desarrollados con economía de mercado en que se publican cifras semestrales.

^c1965-1969.

^d1960-1969.

crecimiento en los países desarrollados con economía de mercado y una alta y persistente tasa de crecimiento en los países con economía de planificación centralizada. Más recientemente, sin embargo, los índices anuales de crecimiento del conjunto de los países en desarrollo, si bien no alcanzaban aún las metas fijadas para el Segundo Decenio para el Desarrollo, acusaban niveles más altos que los alcanzados durante los primeros años de la década de 1960. En 1962, 1963 y 1967 se registraron en los países en desarrollo índices de crecimiento de la producción manufacturera extremadamente bajos, como de un 4%, un 5% y un 4%, respectivamente. Sin embargo, a partir de 1967 la producción empezó a aumentar nuevamente, registrándose índices de crecimiento de 7% en 1968; 8,6% en 1969; 6,7% en 1970 y 7,5% en 1971. Los índices correspondientes a los dos últimos años son muy

superiores a los de los países desarrollados con economía de mercado, que en esos dos años fueron de tan sólo 1,3%, si bien este índice alcanzó nuevamente un 5,2% en la primera mitad de 1972. No puede predecirse aún si esta tendencia más reciente del crecimiento de la producción manufacturera de los países en desarrollo se mantendrá; en caso afirmativo, los índices de crecimiento podrían alcanzar la meta de un 8% fijada para la primera mitad del Segundo Decenio para el Desarrollo, sobre todo en la región latinoamericana, donde la producción ha venido aumentando constantemente desde 1967, a razón de un 8% anual aproximadamente, o sea, un índice bastante superior a los alcanzados en los años 60.

Los índices de crecimiento registrados en Asia, en cambio, fluctuaron considerablemente por debajo del nivel del 8%. Sobre la producción manufacturera de Africa se dispone de pocos datos. Las cifras más recientes se refieren al período 1965-1969 e indican un índice de crecimiento de solamente un 5,2%, bastante inferior al 9,1% alcanzado en el período 1955-1960. Sin embargo, como la contribución de la región africana a la producción manufacturera total de los países en desarrollo sólo representa alrededor de un 7%, su crecimiento relativamente lento influye poco en la tendencia general.

Crecimiento de las principales industrias manufactureras

Según puede verse en el cuadro 1, la industria ligera, que comprende la alimentación, los tejidos, los productos de madera, el caucho y los plásticos, contribuye con un 54% a la producción manufacturera de los países en desarrollo y con un 31% a la de los países desarrollados. Estas industrias suministran principalmente bienes de consumo no duraderos, en los que se gasta menos, relativamente, a medida que aumentan los ingresos; por consiguiente, dan un índice de crecimiento inferior al de la industria pesada, según se indica en el cuadro 12 para el período 1960-1970. Esta tendencia se mantuvo en 1971 en la mayoría de las industrias ligeras, exceptuada la textil, que acusó una fuerte tendencia ascendente. En tanto no se disponga de las cifras relativas al comercio, no será posible atribuir el aumento del índice de crecimiento de la industria textil exclusivamente al crecimiento de las exportaciones, aunque es muy probable que así sea, ya que entre un 15 y un 20% de la producción de este sector se exporta a los países desarrollados y, por otra parte, la producción textil registró un aumento con relación a la de alimentos en los países en desarrollo, mientras que en los desarrollados ocurrió lo contrario.

La industria pesada, que suministra principalmente bienes de inversión y bienes intermedios, tiende a decaer en los períodos de recesión o de crecimiento lento, como en 1970-1971, en que los países desarrollados con economía de mercado adoptaron medidas antiinflacionarias. Los países con economía de planificación centralizada, que no son tan sensibles a las fluctuaciones de la demanda, pueden evitar esas recesiones, como pueden evitarlas los países en desarrollo, que durante dicho período apenas manifestaron indicios de una recesión, salvo en el sector de los metales básicos y, en menor grado, en el de los productos de metal, por lo que a la región de Asia respecta. Como la rama de los metales no ferrosos del sector de los metales básicos está orientada, en gran parte, hacia la exportación, esa recesión puede

CUADRO 12. CRECIMIENTO DE LAS PRINCIPALES AGRUPACIONES DE INDUSTRIAS, POR REGIONES Y AGRUPACIONES ECONOMICAS, 1960-1971

(Tasa media anual, basada en los números índices de la producción)

Región y agrupación económica	CIU	31	321	322-324	33	34	35	36	37	38
		Productos alimenticios, bebidas y tabaco	Textiles	Prendas de vestir, productos de cuero, calzados	Productos de la madera, incluidos los muebles	Papel, imprentas y editoriales	Sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico	Productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón	Industrias metálicas básicas	Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo
Países en desarrollo										
1960-1970		5,3	4,7	5,2	5,8	7,2	7,6	7,7	7,0	9,2
1970		7,9	5,8	0,7	-5,2	8,2	10,1	10,1	3,9	7,5
1971		4,6	9,7	3,5	7,5	7,5	8,0	8,0	9,4	8,1
América Latina										
1960-1970		5,0	3,7	4,0	4,7	7,1	8,1	6,7	7,2	8,9
1970		7,3	3,8	5,9	6,1	8,8	11,8	11,8	7,0	9,2
1971		3,4	9,5	6,3	8,6	6,2	8,3	10,0	11,2	10,4
Asia										
1960-1970		5,8	5,1	7,0	7,2	7,8	6,9	9,2	8,7	10,0
1970		7,4	8,7	-4,1	-14,6	5,5	7,7	10,9	-1,3	5,1
1971		5,0	9,3	7,7	6,3	7,8	8,4	6,6	7,3	4,3

*Países desarrollados
con economía
de mercado*

1960-1970	4,1	3,9	2,2	4,3	5,0	9,0	4,8	5,1	6,5
1970	3,1	-0,8	-2,6	0,8	1,4	4,0	0,7	0,0	0,6
1971	3,8	2,3	0,9	6,0	0,0	5,4	3,6	-4,1	0,6

*Países con
economía de
planificación
centralizada*

1960-1970	6,2	5,1	6,6	6,6	7,4	11,6	8,8	7,6	11,6
1970	6,3	7,1	9,2	7,5	6,9	10,9	9,8	6,5	10,8
1971	6,0	6,7	7,2	6,4	6,5	10,8	8,9	6,1	12,1

Todo el mundo

1960-1970	4,9	4,3	3,9	5,2	5,2	9,4	6,6	6,0	8,2
1970	5,3	2,2	1,6	2,9	1,4	6,2	5,4	2,7	4,8
1971	4,3	5,1	3,8	5,6	0,7	6,9	6,5	-0,7	4,6

Fuente: Basado en diversos números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas); *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta 72.XVII.4) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta 72.XVII.9) y el *Statistical Yearbook, 1970* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta 71.XVII.1).

explicarse, en parte, por una disminución de la demanda de esos productos en los países desarrollados con economía de mercado. El descenso que experimentó el índice de crecimiento de las industrias asiáticas de metales básicos y de productos de metal en 1970-1971 fue lo suficientemente acusado como para compensar el crecimiento más rápido de la industria química, con lo que la producción manufacturera total de dicha región aumentó con menos rapidez que en los años 60. En cambio, todas las ramas de la industria pesada latinoamericana experimentaron en 1970-1971 un crecimiento más rápido que nunca, sobre todo, en 1971, los sectores de metales básicos y de productos de metal. Es aún probable, sin embargo, que la industria química y especialmente el sector de los productos petroquímicos, que tiene importantes mercados y altos insumos de capital en América Latina, llegue a ser la rama industrial de esta región que con mayor rapidez crezca, como ocurre en los países desarrollados. En la importante rama restante de la industria pesada, es decir, los minerales no metálicos, la producción, durante dicho período, creció con más rapidez que nunca. La actividad de esta rama está íntimamente vinculada a la de la industria de la construcción, y en los países en desarrollo la producción de esta industria ha venido creciendo con más rapidez que en los países desarrollados con economía de mercado.

Análisis por países

Según se indica en los cuadros 3 y 5, durante el Primer Decenio para el Desarrollo los principales países manufactureros de América Latina y África aumentaron su contribución a la producción regional, lo que significa que su índice medio de crecimiento fue superior al de los países manufactureros más pequeños de esas dos regiones. Asia acusó una tendencia similar, si se hace abstracción de la India e Indonesia (cuadro 4). Este fenómeno se refleja en el cuadro 13, en el que se comparan los índices de crecimiento de 70 países en desarrollo en la primera y en la segunda mitad del decenio de 1960-1970; se han incluido las cifras correspondientes a 1971 siempre que había datos disponibles. El índice de crecimiento de los principales países manufactureros aumentó de un 6% anual, en la primera mitad, a un 8,4% en la segunda mitad de dicho período, en tanto que el de los países manufactureros más pequeños se mantuvo en un 6,4% en ambas mitades. Estas medias ocultan, sin embargo, fuertes variaciones anuales en los índices de crecimiento de la producción manufacturera de distintos países y, según se indica en el cuadro, también de la primera a la segunda mitad. Puede verse, en particular, que mientras que, en la segunda mitad, 9 de los 22 países manufactureros principales considerados aumentaron su producción por encima de la meta del 8% anual fijada para la primera mitad del Segundo Decenio para el Desarrollo, solamente 3 de ellos rebasaron también este índice en la primera mitad del Primer Decenio para el Desarrollo. Análogamente, mientras que, en la segunda mitad, 13 de los 48 países manufactureros menos importantes incluidos en el cuadro superaron dicho índice, solamente 3 lo hicieron en la primera mitad. En los países que mantuvieron índices de crecimiento relativamente estables, éstos fueron algo inferiores a la meta, oscilando en la mayoría de los casos entre el 7% y el 8%. En cinco países, todos ellos pequeños países latinoamericanos, los índices de crecimiento de la industria manufacturera durante todo el período considerado fueron inferiores al índice de crecimiento demográfico.

CUADRO 13. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO, 1960-1971
(Tasa media anual, en números índices de producción^a)

Región y país o zona	1960-1965	1965-1971
<i>Africa</i>		
Angola	8,0	7,5
Argelia	-3,12	6,1 ^b
Camerún	14,5	-3,9
Congo	6,1	27,6 ^b
Costa de Marfil	7,8	6,1
Etiopía	9,3	6,7
Gabón	17,5	6,4 ^b
Ghana	9,1	4,6
Kenia	7,9	7,0
Madagascar	3,4	8,9
Malawi	7,0	5,8
Marruecos	4,8	9,1 ^b
Mauricio	16,6	-1,0
Mozambique	11,1	0,5
Nigeria	10,8	7,5
República Árabe Libia	8,7	7,4 ^b
República Unida de Tanzania	5,3	7,7
Rhodesia del Sur	5,1	6,5
Senegal	3,5	1,8
Sierra Leona	5,5	5,3
Sudán	8,1	7,0 ^b
Túnez	6,0	7,2 ^b
Uganda	4,6	6,7
Zaire	2,6	6,2
Zambia	8,6	6,9
<i>América Latina</i>		
Argentina	6,3	6,3
Bolivia	11,9	10,5
Brasil	3,6	10,5
Colombia	6,3	8,4
Costa Rica	7,5	4,2
Cuba	2,9	-1,4
Chile	9,6	1,4
Ecuador	13,2	8,2
El Salvador	14,0	-0,3
Guatemala	6,3	1,2
Guyana	-0,2	3,6
Haití	1,6	2,6

CUADRO 13 (continuación)

Región y país o zona	1960-1965	1965-1971
<i>América Latina (continuación)</i>		
Honduras	11,1	9,8
Jamaica	3,4	2,3
México	8,3	9,7
Nicaragua	6,8	3,0
Panamá	10,6	1,1
Paraguay	6,9	6,5
Perú	8,6	7,5
Puerto Rico	0,3	2,0
República Dominicana	7,9	0,7
Surinam	6,7	2,0
Trinidad y Tabago	5,3	4,3
Uruguay	1,6	4,8
Venezuela	11,1	6,8
<i>Asia</i>		
Arabia Saudita	6,8	8,9
Birmania	3,8	7,7
Corea (República de)	9,7	24,7
Filipinas	4,9	7,1
Hong Kong	7,5	9,8
India	10,5	3,8
Indonesia	0,1	6,4
Irak	2,9	5,2
Irán	11,5 ^c	8,4
Jordania	2,0	8,5
Kuwait	4,3	16,5
Líbano	2,9	7,7
Malasia	5,6	7,2
Pakistán	8,7	9,9
República Árabe Siria	5,7	11,3
República Khmer	7,2	7,5
Singapur	3,5	10,0
Sri Lanka	3,0	15,3
Tailandia	7,4	9,2
Viet-Nam (República de)	-0,1	10,4

Fuente: Basado en diversos números de *The Growth of World Industry* (publicación de las Naciones Unidas); y otros datos proporcionados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aLa tasa media anual de crecimiento se ha calculado a partir de los dos índices de la producción manufacturera adoptados al comienzo y al final del período. El índice empleado mide el crecimiento de la producción manufacturera sobre la base de datos de producción física normalmente ponderados por el valor añadido; por consiguiente, podría diferir de un índice basado directamente en el crecimiento del valor añadido.

^b1965-1970. ^cValor añadido a precios constantes.

B. CUESTIONES IMPORTANTES RELACIONADAS CON LA INDUSTRIALIZACION DE LOS PAISES EN DESARROLLO

Aunque los resultados conseguidos por los países en desarrollo son alentadores si se consideran las tasas de crecimiento de su producción manufacturera, dichas tasas permanecen aún muy por debajo de las metas fijadas para el Segundo Decenio para el Desarrollo. La posibilidad de que las tendencias actuales prosigan a lo largo del Segundo Decenio para el Desarrollo dependerá de diversos factores. Las altas tasas de crecimiento alcanzadas por ciertos sectores empezarán, tarde o temprano, a disminuir, y el crecimiento global del sector manufacturero de los países en desarrollo dependerá de que otras industrias manufactureras se pongan en cabeza. Esto, a su vez, dependerá de factores tales como el desarrollo de la demanda interior y exterior de los productos de estas industrias, y de la política y estrategia económicas del gobierno. El futuro desarrollo de la manufactura dependerá, en gran medida, de que disminuyan las dificultades con que tropieza este sector en los países en desarrollo, tanto en el plano nacional como en el internacional. Las dificultades a nivel nacional incluyen la escasez de mano de obra especializada y de personal de gestión y mandos empresariales, la escasez de recursos de capital, la pequeñez de los mercados, los déficit en la balanza de pagos y la falta de una infraestructura adecuada. Aunque estos problemas son bien conocidos por los economistas que se ocupan del desarrollo, merecen más atención por parte de los gobiernos, pues es a éstos a quienes incumbe la industrialización.

En esta sección se examinan tres cuestiones importantes, que guardan estrecha relación con la industrialización en el Segundo Decenio para el Desarrollo y que probablemente influirán sobre ella, o serán influidos por ella. Se trata del medio ambiente, de la inflación y de la tecnología. Los capítulos II, III y IV de la parte primera del presente *Estudio* tratan de otros asuntos importantes, como el comercio y las barreras comerciales, el empleo, la distribución de los ingresos, la justicia social, y la inversión y financiación en la esfera de la manufactura.

Industrialización y medio ambiente

La preocupación actual por los peligros para el medio ambiente que lleva consigo el desarrollo económico se debe primordialmente a la experiencia adquirida por los países desarrollados con economía de mercado y por los países con economía de planificación centralizada. Preocupa particularmente:

El aumento del número de portadores de enfermedades endémicas y epidémicas y del número de plagas;

El agotamiento de los recursos naturales;

La deterioración del medio ambiente por el empleo generalizado de productos químicos ajenos a los procesos naturales.

Aunque en la mayoría de los países en desarrollo los problemas del medio ambiente no son de momento tan alarmantes, está claro que estos países desean evitar la acumulación de efectos negativos del desarrollo industrial, que han podido presenciar en tantas sociedades industriales. Habrán, por ello, de tomar medidas para conservar su actual riqueza de recursos naturales y para emplear dichos recursos más

atinadamente, y habrán de prever soluciones para los problemas ambientales en sus esfuerzos de planificación y desarrollo. Se espera que un número creciente de países en desarrollo incorporará consideraciones relativas al medio ambiente en sus programas de industrialización².

Aunque estos problemas son secuela del desarrollo económico, allá donde falta dicho desarrollo surge, sin embargo, el problema de la pobreza. Y este es el mayor problema con que tropiezan hoy los países en desarrollo. Lo que preocupa a los países en desarrollo no es simplemente la "calidad de la vida" sino la propia vida, amenazada frecuentemente por desastres naturales, nutrición deficiente, escasez de agua, falta de servicios sanitarios, viviendas inadecuadas y, en general, por un nivel de vida bajo. Desde el punto de vista de los países en desarrollo, no es posible evitar por completo los efectos secundarios nocivos de la industrialización negándose a industrializarse, pues esto les condenaría a la pobreza permanente.

Repercusiones de los problemas ambientales sobre las relaciones económicas internacionales

Las políticas adoptadas por los países desarrollados para solucionar sus problemas ambientales pudieran ser más importantes para los países en desarrollo durante el Segundo Decenio para el Desarrollo. Estos últimos temen que dichas políticas puedan perjudicarles en las esferas del comercio internacional, de la transmisión de tecnología y, quizá, de la ayuda para el desarrollo.

Su mayor preocupación inmediata es la posible repercusión de dichas políticas en sus exportaciones de manufacturas. Se prevén al respecto tanto repercusiones favorables como perjudiciales. La adopción de normas severas pudiera traducirse en el establecimiento de barreras arancelarias o no arancelarias para los productos que se consideren nocivos para el medio ambiente. Es sumamente probable que las exportaciones de comestibles y de bebidas a los países desarrollados sean objeto de semejantes medidas de control³.

El sector industrial de un país en desarrollo puede verse perjudicado por restricciones de esta índole, puesto que en él normalmente se llevan a cabo cierto número de operaciones de elaboración (por ejemplo, enlatado, preservación y envasado) antes de que los productos sean exportados. Sin embargo, la reducción de estas exportaciones perjudicaría sobre todo a la agricultura. Diversos productos químicos pudieran también ser objeto de restricciones análogas.

Evidentemente, las normas habrían de aplicarse sin ninguna discriminación, aunque ello no disminuiría sus posibles repercusiones sobre las exportaciones de los países en desarrollo. A fin de perturbar lo menos posible el comercio internacional, las normas sólo deberían entrar en vigor una vez se hubieran celebrado consultas entre el país desarrollado y los países en desarrollo que fueran sus proveedores. Podría incrementarse la ayuda multilateral o bilateral con miras a ayudar a las industrias exportadoras de los países en desarrollo a cumplir con los nuevos requisitos.

²Para un estudio de planificación del medio ambiente en los países en desarrollo y de los problemas más generales en materia de industrialización y medio ambiente, véase el documento: "Industrial development and the environment" (id.72-2171), preparado por la secretaría de la ONUDI y presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, 1972.

³La importación de algunos frutos, legumbres y hortalizas con pequeñísimas concentraciones de DDT está prohibida actualmente en varios países europeos.

Otro de los motivos de preocupación es que el creciente reciclado de materiales y productos puede reducir la corriente de exportaciones procedente de países en desarrollo. Sin embargo, por ahora es imposible calcular la repercusión de este reciclado sobre las exportaciones de tales países. Dentro de ciertos límites, los países en desarrollo también pueden servirse del mismo procedimiento. El reciclado de materiales pudiera reducir ciertos efectos perjudiciales sobre la balanza comercial⁴, aunque la principal finalidad del reciclado consiste en mitigar las repercusiones nocivas sobre el medio ambiente. Las importaciones de manufacturas, tanto de los países en desarrollo como de los desarrollados, podrían reducirse ligeramente con el empleo de técnicas de reciclado.

Finalmente, los países en desarrollo temen que las consideraciones ambientales acaparen una proporción creciente de los fondos que se destinan a ayuda para el desarrollo, o que ocasionen distorsiones en las prioridades y criterios que se utilizan para la evaluación de proyectos. Sin embargo, la preocupación por el medio ambiente de los países desarrollados no tiene por qué llegar a ser un factor que influya sobre las tendencias en materia de ayuda exterior. De hecho, el reconocimiento de que los problemas ambientales son causa de gran preocupación en todo el mundo y de que su gravedad se acentúa de año en año debe hacer más necesaria la obtención de ayuda suficiente para atender a las diversas necesidades de los países más pobres.

El que los países en desarrollo puedan precisar de más ayuda exterior para atender a sus problemas ambientales y a otros aspectos de su industrialización no implica que los países desarrollados puedan insistir en imponer sus propias normas de protección del medio ambiente a los países receptores de ayuda. Dichas normas de protección del medio ambiente variarán mucho, como es de suponer, de unos países a otros, en función de sus respectivas fases de desarrollo. Por ello la formulación de criterios de evaluación de proyectos en los que intervengan consideraciones ambientales debe hacerse tras detenidas consultas con el país en desarrollo correspondiente. La actual tendencia a desplazar la base de la ayuda exterior de proyectos a programas tal vez haga disminuir la predisposición a imponer directrices para los proyectos, directrices que resultan demasiado restrictivas desde la perspectiva de los países en desarrollo.

Consideraciones ambientales internas para países en desarrollo

Una consideración básica con respecto al medio ambiente es que, por debajo de ciertos límites, la naturaleza puede absorber sin ningún perjuicio la mayor parte de los residuos de los procesos industriales. A medida que aumenta el volumen de residuos evacuados por la industria, los procesos naturales de reabsorción se ven desbordados y acaban por no funcionar. De aquí se desprende que las medidas de control de la contaminación del medio ambiente pueden diferir de un país a otro. Por ello, los países en desarrollo pueden tener excelentes razones para adoptar normas menos estrictas que las que aplican los países desarrollados.

Al mismo tiempo, los países en desarrollo prevén que las nuevas tecnologías destinadas a mitigar la contaminación pueden ser mucho más onerosas que las actuales. Sin embargo, tal vez no tengan más remedio que comprar estos nuevos

⁴ En la sección siguiente, relativa a "Consideraciones ambientales internas para países en desarrollo", se examinan varias repercusiones posibles de las técnicas de reciclado sobre la industria nacional de los países en desarrollo.

procesos, aunque posiblemente no sean necesarios para cumplir con las normas que resultan suficientes en los países menos industrializados.

Esta es una posibilidad que, de materializarse, puede significar que la industrialización será un proceso aún más caro que lo es hoy. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías pueden beneficiar a los países en desarrollo aumentando sus oportunidades de ahorrar recursos, aprovechar desechos, etc. Por medio del reciclado, la reutilización y la reclamación de materiales, puede aumentarse la fracción "producto" de los insumos industriales, al tiempo que se disminuye la fracción "desecho"⁵. De este modo, puede que algunas de las nuevas tecnologías resulten lo bastante eficientes para justificar su costo adicional. Al mismo tiempo, no se debe poner a los países en desarrollo en una situación en la que no tengan más opción que la compra de tecnologías nuevas y caras, que satisfagan las normas sobre niveles de contaminación de los países desarrollados pero que no resulten más eficientes. Los países en desarrollo deben tener otras posibilidades, a fin de que puedan escoger las tecnologías que satisfagan sus propias necesidades por lo que respecta a la eficiencia y a la protección del medio ambiente.

El desarrollo de nuevas tecnologías tendrá, probablemente, fuertes repercusiones sobre la adquisición de sustancias metálicas y no metálicas. Los avances en esta esfera no están siendo motivados por la contaminación sino por la creciente escasez de recursos naturales. La práctica consiste en recurrir a la explotación de yacimientos de ley cada vez más baja, lo cual resulta posible gracias al perfeccionamiento de las técnicas de extracción y de beneficio de minerales, acompañado todo ello por una elevación progresiva de los precios⁶. Por ejemplo, el mineral de hierro se está extrayendo actualmente por técnicas de nodulización y por un nuevo proceso de recuperación por flotación, ambos desconocidos hasta hace poco. También se están desarrollando técnicas para obtener aluminio de la anortosita a medida que se van agotando las reservas de bauxita⁷.

Estas tendencias pudieran alterar por completo los actuales esquemas de distribución de muchos recursos metálicos y no metálicos de gran importancia para la industria. Puede que los países en desarrollo descubran pronto que ciertos yacimientos de minerales, de ley tan baja que antes eran tenidos por inservibles, resultan ahora viables. Al mismo tiempo, las reservas conocidas de algunos recursos naturales están próximas a agotarse. Por ejemplo, con las tasas actuales de consumo, según un estudio reciente, las reservas conocidas de zinc sólo son suficientes para 18 años, las de cobre y plomo se agotarán en 21 años, y las de bauxita no durarán más de 31 años⁸. La continuidad del progreso industrial, tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados, depende de que se consiga un aprovechamiento más eficiente de los recursos naturales y del acceso a nuevas tecnologías.

La principal oportunidad de los países en desarrollo pudiera residir en su posición relativamente ventajosa respecto de aquellas industrias cuyos costos de

⁵ El concepto del balance de materiales sirve muy bien para evaluar la "producción de desechos". Véase el documento "Industrial development and the environment" (id.72-2171), preparado por la secretaria de la ONUDI y presentado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, 1972, páginas 12-13 y anexo 3.

⁶ Por ejemplo, en los Estados Unidos de América se benefician actualmente minerales de cobre con una ley no superior al 0,4%.

⁷ Véase "Metals: the warning signals are up", *Fortune* (octubre 1972), página 110.

⁸ D. Meadows y colaboradores, *The Limits to Growth* (London, Earth Island Ltd, 1972), páginas 56-60.

producción en los países desarrollados se elevarán considerablemente por causa de las medidas de lucha contra la contaminación. La probabilidad de que las normas de protección del medio ambiente varíen de un país a otro ha sido ya sugerida. Los consiguientes aumentos en los costos reflejarán la diversidad de requisitos ambientales que habrán de satisfacer las industrias. Sin embargo, parece probable que la elevación de costos debida al control de la contaminación será superior, e incluso muy superior, a la diferencia efectiva entre las normas de cada país⁹. Por ejemplo, el costo de limpiar y purificar en un 99% el aire y el agua que se utilizan en algunas operaciones industriales puede ser el doble que si se lleva la operación hasta un grado de depuración del 90% solamente.

Otra consideración de costos, que pudiera alterar la ventaja comparativa en favor de los países en desarrollo, guarda relación con la edad de las plantas y el equipo industriales existentes. El costo de instalación de los sistemas de control de la contaminación aumentará normalmente con la antigüedad de la planta. Puesto que los países en desarrollo han iniciado, hace relativamente poco, muchas actividades industriales, tendrían la ventaja de unos costos de instalación más bajos, en comparación con los productores establecidos hace bastante tiempo en los países desarrollados.

Pueden citarse unos cuantos ejemplos que ilustran el principio de que la instalación de sistemas de control de la contaminación es bastante menos costosa en una instalación industrial nueva que en una ya existente. Los estudios del Banco Mundial en relación con la ampliación de una planta siderúrgica en Turquía pusieron de manifiesto que la incorporación de los dispositivos técnicos necesarios de control de la contaminación sólo supondría un 2% de los costos globales del proyecto. Igualmente, las medidas de protección ecológica recomendadas para una terminal marítima relacionada con un proyecto de explotación de mineral de hierro en el Brasil supusieron sólo un 3% de los costos totales del proyecto¹⁰.

La probable sustitución de los productos sintéticos por productos naturales, motivada por consideraciones ambientales, puede tener interés para los países en desarrollo. En el pasado, los productos sintéticos producidos en los países desarrollados han reemplazado a muchos productos naturales, que constituyen una parte muy importante de las exportaciones de los países en desarrollo. La balanza comercial de estos países ha salido perjudicada con ello, pero hay consideraciones ambientales que pueden dar lugar a que se invierta esta tendencia.

Sobre la base de observaciones como las que acabamos de examinar, el traslado de algunas industrias de países desarrollados a países en desarrollo parece ofrecer una importante posibilidad de cooperación con los primeros, suponiendo que se lleva a cabo con la preparación debida y sin poner en peligro el medio ambiente de los países en desarrollo.

En resumidas cuentas, la mejor manera de hacer encajar las preocupaciones ambientales en una estrategia internacional consistiría en maximizar sus aspectos positivos (como el traslado de ciertas industrias a países en desarrollo) y minimizar los negativos. De este modo la preocupación por proteger el medio ambiente puede tener repercusiones favorables sobre la posición relativa de los países en desarrollo.

⁹Se explora esa posibilidad con cierto detalle en *Industrial Pollution Control and International Trade* (Ginebra, GATT, julio de 1971).

¹⁰Estos ejemplos fueron citados por Robert McNamara, Presidente del Grupo del Banco Mundial en su alocución a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, en Estocolmo, el 8 de junio de 1972.

Industrialización e inflación

Durante el Primer Decenio para el Desarrollo no cesaron las tensiones inflacionarias en los países industrializados ni en los países en vías de industrialización que trataban de conseguir elevadas tasas de crecimiento y de formación de capital. La experiencia hace pensar que la inflación seguirá siendo una característica del proceso de industrialización durante el Segundo Decenio para el Desarrollo. Sin embargo, a medida que se producen cambios de énfasis en la actitud general ante la industrialización, éstos, a su vez, influirán sobre las actitudes ante la inflación.

En algunos casos, la inflación parece haber tenido un efecto positivo sobre el crecimiento económico. Pero también pueden citarse casos en los que una gran inflación ha obstaculizado seriamente el proceso de industrialización y ha frenado el crecimiento económico. El hecho de que en muchos países, la inflación haya ido acompañada de éxitos o fracasos del desarrollo económico en diversas medidas ha intensificado la controversia sobre este tema.

Puede ser oportuno recordar aquí las distintas opiniones sobre la inflación y el desarrollo económico. Una es que cierto grado de inflación intencional sirve de estímulo para el crecimiento económico. Se aduce que el alza de precios actúa como un incentivo para los sectores económicos más productivos. Más aún, la inflación también puede traducirse en una redistribución de los ingresos en favor de los sectores más ricos de la comunidad con efectos saludables sobre el ahorro privado y la inversión.

Los posibles inconvenientes de este enfoque son bien conocidos: por ejemplo, el peligro de acelerar la inflación y la posibilidad de provocar una situación de oferta inelástica en la industria nacional. Además, la carga de la inflación puede muy bien recaer sobre una clase media relativamente poco numerosa y con ingresos fijos. Aunque la inflación intencional ha servido de estímulo económico en algunos casos, pueden citarse ejemplos de repercusiones perjudiciales del tipo arriba mencionado.

Otra teoría, calificada a menudo de "enfoque estructuralista", sostiene que la inflación es algo más que el resultado de un desorden financiero o de una falta de moderación monetaria: es una carga necesaria que ha de aceptarse como algo natural al proceso de industrialización y de desarrollo económico. En una coyuntura de desarrollo se producen estrangulamientos estructurales como resultado de una demanda excesiva, de la escasez de materias primas y de suministros industriales y de fluctuaciones en los ingresos por exportaciones, todo lo cual conduce a la inflación. El contener la inflación se traduciría en un aumento del desempleo y un estancamiento de la economía.

Muy distinta es la opinión de los que sostienen que la inflación no promueve el desarrollo y suele ser incompatible con él. Subrayan el peligro de que la inflación suave degenera en una inflación galopante y abogan por su control mediante una sabia combinación de medidas monetarias y fiscales. Tampoco están de acuerdo con la tesis de que las inelasticidades de la oferta y los estrangulamientos sean el resultado de problemas estructurales, y los atribuyen, por el contrario, a distorsiones en los precios y/o en los tipos de cambio.

Una interpretación reciente de la inflación difiere de las anteriores en que incorpora un intento de identificar una "modelo" óptimo de inflación (que no hay

que confundir con el concepto de "tasa" óptima)¹¹. Este enfoque ha recibido el nombre de inflación "por sorpresa"¹². Parte de la observación de que, a la larga, los inversionistas siempre tienen en cuenta en sus previsiones una tasa uniforme o constante de inflación, lo cual conduce a que las nuevas inversiones no se canalicen como es debido. Los inversionistas tenderán a desplazar sus fondos de los proyectos que reportan beneficios a largo plazo (por ejemplo, empresas productivas) a la especulación con existencias, terrenos y edificios, operaciones comerciales a corto plazo, etc. Los defensores del modelo óptimo de inflación sostienen, sin embargo, que pueden producirse esporádicamente estrangulamientos estructurales que requieran aumentos rápidos en las disponibilidades de capital. Durante dichos períodos puede permitirse que los precios aumenten, para atraer a la mano de obra y al capital a nuevos empleos con una productividad relativamente más elevada. Estos serían los períodos de inflación por sorpresa, y podrían favorecer el crecimiento trayendo a estos factores adicionales de producción. Es importante que la inflación sea imprevista y que dure un tiempo limitado. Este concepto hace, por ello, hincapié en una distribución óptima de las subidas de precios y no en una tasa óptima.

Distorsiones inflacionarias en el proceso industrial

Las argumentaciones expuestas son una clara muestra de la gran diversidad de opiniones sobre las relaciones entre la inflación, la industrialización y el crecimiento económico. Sigue sin respuesta la cuestión de si la inflación es beneficiosa o perjudicial para la industrialización. Sin embargo, se ha adquirido ya la suficiente experiencia para comprobar que las presiones inflacionarias aparecen invariablemente en aquellos países en desarrollo que aspiran a tasas altas de crecimiento económico y de formación de capital. Donde más marcada parece ser esta tendencia es en aquellos casos en los que el gobierno interviene activamente como suele ser necesario en la promoción de la inversión industrial.

No pretendemos hacer aquí un ataque en regla contra la inflación como instrumento del desarrollo, sino indicar aquellas esferas de importancia económica que probablemente se verán seriamente afectadas por el proceso inflacionario y que pueden requerir medidas especiales cuando la inflación sea persistente. Estas observaciones son oportunas tanto si la inflación obedece a una política oficial como si es una consecuencia del esfuerzo de industrialización.

La inflación se caracteriza básicamente por una alteración o distorsión de los precios de bienes, servicios y factores de producción. Las variaciones de los niveles relativos de esos precios pueden tener resultados inesperados y opuestos a los objetivos de crecimiento que haya fijado el gobierno.

En el capítulo de precios se ha prestado considerable atención al costo de la mano de obra o nivel salarial. En el pasado, una de las tesis básicas de la mayoría de los economistas ha sido que los salarios se van rezagando, respecto de los precios durante la inflación, lo cual se traduce en una disminución del costo real de la mano de obra. Se estimaba que este proceso redistribuía los ingresos aumentando los beneficios, con lo cual favorecía a los industriales y demás empresarios y, en general,

¹¹ Véase B. Higgins, *Economic Development* (Nueva York, W. W. Norton and Company, 1968), página 491.

¹² Arthur Butler y Phillip Della Valle, "Surprise inflation, economic growth and employment", *International Labour Review*, Vol. 104 (diciembre de 1971, páginas 489-504).

a los grupos de ingresos más altos. Como se consideraba que estos grupos tenían una gran propensión al ahorro, el proceso de redistribución beneficiaría a la industrialización, al aumentar en el país el volumen total de fondos disponibles para la inversión.

Actualmente se expresan algunas dudas sobre la exactitud e incluso sobre la conveniencia de este proceso. En primer lugar, no resulta fácil demostrar que la inflación haya contribuido de modo incontestable a engrosar el ahorro. En segundo lugar, los salarios no siempre se quedan atrás de los precios. Allá donde existen fuertes sindicatos, los aumentos salariales suelen ir a la par de las subidas de precios. La Argentina y el Brasil han sido citados entre los países donde los aumentos salariales han sido mayores que las subidas de precios, por lo que han contribuido a acelerar la inflación¹³. En tercer lugar, se señala a menudo que una distribución más equitativa de los ingresos pudiera tener una repercusión favorable sobre el empleo en la industria y el crecimiento industrial. Siempre que la inflación resulte en un aumento de los beneficios, contribuye a una distribución más desequilibrada de los ingresos.

Además de los salarios se considera que muchos precios relacionados con la infraestructura suelen quedarse a la zaga de los aumentos generales de precios. Entre ellos cabe citar a las tarifas de transporte de mercancías y otros costos por concepto de transportes, y a los precios del agua, de la electricidad y demás fuentes de energía industrial, así como a los costos de las comunicaciones. Estos precios suelen ser fijados por organismos públicos, que se muestran reacios a seguir las tasas de inflación que predominan en los demás sectores de la economía. El peligro de esta actitud reside en la posibilidad de que la infraestructura existente no sea mantenida como es debido y no crezca para satisfacer la creciente demanda. Semejante tendencia constituiría así una rémora adicional para una mayor industrialización, que necesita apoyarse sobre una infraestructura adecuada.

Un tercer precio que ha recibido considerable atención en estos últimos años es el precio de la moneda nacional, o lo que es lo mismo, el tipo de cambio. A medida que los países en desarrollo han ido ampliando sus sectores industriales, la necesidad de aumentar el volumen de sus exportaciones de manufacturas ha ido resultando más evidente. Paralelamente, se va sintiendo más la necesidad de un tipo de cambio adecuado que refleje las condiciones económicas nacionales frente a las de los Estados con los que se mantiene relaciones comerciales. Debido a que la devaluación suele ir acompañada de la suposición de que obedece a fracasos de la política gubernamental, los gobiernos suelen vacilar mucho antes de devaluar. Más aún, puede que confíen en contener las presiones inflacionarias manteniendo las importaciones lo más baratas que sea posible (la infravaloración de las importaciones equivale a una sobrevaloración de la moneda nacional). Por consiguiente, los tipos de cambio se modifican erráticamente y a largos intervalos. Cuando ello va acompañado por una elevación constante de los precios interiores, la rentabilidad de las exportaciones resulta sumamente precaria e imprevisible.

Además del peligro de distorsiones en los precios se pueden mencionar brevemente otras posibilidades que merecen la atención de los países en desarrollo¹⁴. La inflación puede desalentar el progreso tecnológico, o al menos disminuir los

¹³ J. Little, T. Scitovsky and M. Scott, *Industry and Trade in Some Developing Countries* (Londres, Oxford University Press, 1970), página 77.

¹⁴ Estos puntos son señalados por J. Bergsman, *Brazil, Industrialization and Trade Policies* (Londres, Oxford University Press, 1970), página 61.

incentivos para lograr una mayor eficiencia tecnológica. Ello se debe a que, al elevarse los precios rápidamente, los beneficios pueden depender en gran medida de una gestión hábil de las existencias. Las posibilidades de mejorar la situación aumentando la eficiencia pueden parecer menospreciadas si se las compara con las ganancias y pérdidas coyunturales que resultan de la inflación. Además, la gestión financiera puede complicarse enormemente si la tasa de inflación es elevada. El cálculo de costos puede complicarse de tal modo que el industrial se limite, para fijar sus precios, a aplicar los mismos aumentos que sus competidores.

En general, la experiencia adquirida durante el Primer Decenio para el Desarrollo sugiere que es muy probable, y quizá inevitable, que haya inflación en diversos grados, a medida que los países en desarrollo movilizan sus recursos para la industrialización. Por ello, ni se plantea el problema de si la inflación es "buena" o "mala". Si la elección ha de hacerse entre precios estables por una parte e industrialización con inflación por otra, no hay alternativa posible y ha de seguirse por fuerza este último camino. En este contexto, es menester que el gobierno vele por que se hagan las inversiones necesarias, y tome luego las medidas que sea preciso para reducir al mínimo los efectos inflacionarios indeseables, como los arriba mencionados.

Tecnología e industrialización

La tecnología ha sido considerada durante mucho tiempo como uno de los elementos más importantes del proceso de industrialización. Todo induce a creer que seguirá teniendo primordial importancia a lo largo del Segundo Decenio para el Desarrollo. Un aspecto que pudiera tener repercusiones muy importantes en la evolución tecnológica del decenio de 1970 es la disparidad entre los ritmos de progreso tecnológico de los países en desarrollo y de los países desarrollados. No sólo se va agrandando el desfase tecnológico, sino que se están introduciendo en el mercado nuevas técnicas a un ritmo tan acelerado que puede que los países en desarrollo, con su reducida base industrial, no sean capaces de incorporar esta tecnología de modo rentable. Sin embargo, la experiencia práctica y nuevas investigaciones pudieran traer consigo algunos cambios de actitud y el reconocimiento de nuevos problemas, que deben ser previstos por los países en desarrollo. En el comentario que sigue se pretende examinar brevemente algunas de las consideraciones claves relativas a la función de la tecnología en el proceso de industrialización.

Lo ideal sería que la tecnología se transmitiese sin cortapisas de los países desarrollados a los países en desarrollo. Pero, en la práctica, son muchas las barreras y los obstáculos que impiden o dificultan su transmisión. Estos obstáculos varían de un país a otro y deben identificarse claramente antes de dar comienzo a la labor de facilitar la transmisión de tecnología industrial o de prestar asistencia al respecto.

Algunos desfases tecnológicos pueden ser consecuencia de la índole de la tecnología de que se trate, mientras que otros pueden atribuirse principalmente a las condiciones económicas del país en desarrollo. Se dan dos tipos de desfase tecnológico: el que obedece a imperfecciones en los medios de comunicar y de transmitir tecnologías ya existentes (conocido a veces como "desfase de comunicación"); y el que se debe simplemente a la falta de tecnologías apropiadas.

El desfase de comunicación se deriva de que los conocimientos sólo se comunican de manera parcial o imperfecta¹⁵. Ello puede traducirse en que sean relativamente escasos los sectores de alta productividad o las empresas que empleen técnicas consideradas como las mejores en uso, o que las mejores técnicas en uso tengan un nivel bastante bajo.

Por otra parte, las tecnologías procedentes de países desarrollados pueden resultar inadecuadas para los países en desarrollo. En este sentido, puede hablarse de un "desfase de idoneidad", ya sea por la falta de una tecnología idónea o porque no se hayan asignado los recursos necesarios para descubrirla. Los recursos que se destinan a salvar este desfase de idoneidad pudieran contribuir al logro de otros objetivos como, por ejemplo, la creación de nuevos puestos de trabajo, que es una de las necesidades urgentes de la mayoría de los países en desarrollo.

De todos modos, la falta de idoneidad de la tecnología sólo obedece en parte a las diferencias entre los recursos de capital y de mano de obra con que cuentan los países en desarrollo y los países desarrollados. La diversidad de condiciones materiales y sociales también puede tener importancia y contribuir a crear un desfase de idoneidad. Más aún, en muchas esferas no hay tecnología alguna adaptable y tal vez sea menester inventarla.

Con respecto a las condiciones económicas de los países en desarrollo, ciertas características resultan ser, frecuentemente, serios obstáculos para la transmisión de tecnología. Aunque no siempre se puede establecer una distinción inequívoca entre las barreras que se derivan de factores propiamente tecnológicos y las que se deben a las condiciones económicas internas de cada país, es posible distinguir claramente algunas características que son demasiado importantes para ser pasadas por alto.

Los países en desarrollo tienen por lo menos una desventaja con la que no tropezaron los países desarrollados cuando iniciaron su industrialización. La configuración del consumo en los países en desarrollo refleja, al menos en parte, la que se observa en los países desarrollados. Esta característica resulta del efecto demostración que crea una demanda y presiones económicas que no son el resultado natural de los niveles de ingreso ni de los sistemas culturales y sociales existentes. La industrialización pudiera verse afectada de este modo por presiones externas inducidas por las exigencias de una pequeña minoría perteneciente al sector de mayores ingresos, cuyo consumo tiene una configuración similar a la del de los países desarrollados. Estas configuraciones repercuten sobre la elección de tecnologías. Por ello, para que un país en desarrollo seleccione la tecnología idónea, será preciso planificar, al menos en parte, el consumo y no limitarse a proyectarlo, como se hace con tanta frecuencia.

La práctica de planificar el consumo puede tener repercusiones ligeramente distintas para las diversas ramas de la industria. Debe darse prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vestido, vivienda, etc.)¹⁶. Debe planearse la industria ligera para que satisfaga dichas necesidades mediante aumentos graduales de la producción existente. Los precios y la calidad deben planificarse para que correspondan a los niveles de ingresos del país en desarrollo de que se trate y no a los de un país desarrollado. No se precisa una producción en gran escala, sino que puede

¹⁵ Esta nomenclatura aparece en un artículo de P. Streetan, "Technology gaps between rich and poor countries", *Scottish Journal of Political Economy* (noviembre de 1972), páginas 213-230.

¹⁶ Véase la alocución especial del Director Ejecutivo al Seminario Internacional sobre Transmisión de Tecnología, Nueva Delhi, 11 de diciembre de 1972.

distribuirse en unidades pequeñas, mediante el empleo de una tecnología simplificada que permita satisfacer las necesidades de los mercados locales. La tecnología que debe desarrollarse en estos casos será normalmente una variante adaptada de la tecnología importada; de esa manera resultaría más adecuada para otros países en desarrollo y más aplicable en ellos, con lo cual tendría más posibilidades de ser exportada a esos países.

La situación es algo distinta en la industria pesada, por necesitar las empresas de este sector mayores unidades de producción y porque han de basarse sobre tecnología importada. Pueden, sin embargo, tomarse ciertas medidas para incrementar el componente de tecnología local. Este principio, pudiera servir de guía para indicar las necesidades tecnológicas de la industria pesada.

Por lo general, los países en desarrollo tienden a dedicar máxima atención a sus inversiones en equipo y en edificios, seguidas de las inversiones en capacitación de trabajadores y de personal de gestión, dedicando poco tiempo y escasos recursos al desarrollo de su propia capacidad tecnológica y de diseño. En el futuro pudiera ser conveniente alterar este orden de prioridades, dedicando mayor atención a la inversión en la selección de equipo, diseño de procesos, modificación de tecnologías, y fomento de la pericia del personal de gestión y de los trabajadores en el empleo y el mantenimiento eficaces del equipo. Es de esperar que tal cambio de prioridades conduciría a la introducción gradual de equipo de fabricación local, para ir sustituyendo las importaciones, y al desarrollo y modificación de una tecnología apropiada para una expansión continuada de la industria. Estas modificaciones presupondrían una capacidad tecnológica eficiente, que debe ser el resultado de la planificación y no una simple respuesta a los actuales tipos de consumo.

Los gastos en investigación y desarrollo proporcionan un indicador útil de la intensidad del esfuerzo tecnológico. En los países desarrollados, esta fracción oscila entre un 2% y un 4% del PNB. Sin embargo, las cifras correspondientes de los países en desarrollo son, por lo general, como la décima parte de las anteriores. Se han formulado propuestas para que la proporción de fondos asignada por los países en desarrollo al desarrollo tecnológico se eleve a un 1% de su ingreso nacional. También se ha sugerido que los países desarrollados, a quienes corresponde casi un 98% del total de las inversiones mundiales en tecnología, asignen una parte de esta inversión a la solución de problemas tecnológicos propios de los países en desarrollo. En cualquier caso, parece evidente que un aumento en los fondos destinados a este tipo de investigación sería muy de desear y, de hecho, indispensable en el transcurso del Segundo Decenio para el Desarrollo. Al mismo tiempo, una organización como la ONUDI debe seguir actuando como instrumento internacional para la transmisión de tecnología por medio de sus programas de asistencia técnica, de estudios, de capacitación y de publicaciones.

C. EN DEFENSA DE LA INDUSTRIALIZACION

En los últimos años se han expresado algunas dudas con respecto a la validez del papel de la industrialización en el desarrollo. Las razones expuestas han adoptado una forma que hace temer la aparición de teorías enemigas de la industria. Los argumentos que apoyan esta posición no han aparecido sólo en trabajos sobre economía; en gran medida constituyen una culminación de las ideas prevalecientes en

otras esferas que se ocupan de los objetivos sociales de la sociedad. No cabe duda de que la preocupación por el bienestar social es válida, pero la premisa de que la industrialización es la causa de los males de la sociedad puede ser discutible. Si lo que se ataca es el modelo ilustrado por la pauta que ha seguido el desarrollo industrial en los países desarrollados, no debe culparse a la industrialización en sí misma sino más bien a las fallas inherentes a ese sistema.

Aunque se podrían rebatir fácilmente los argumentos actuales contra la industria, pueden tener cierta validez. Después de la segunda guerra mundial, la mayoría de los países en desarrollo surgió de una larga era colonial con grandes aspiraciones de desarrollo económico. Estos países basaron en la industria sus esperanzas de un crecimiento acelerado del ingreso, que permitiría obtener excedentes que a su vez estimularían el desarrollo económico. Abrigaban la esperanza de alcanzar un rápido crecimiento de la producción y la diversificación de ésta, lo que llevaría al cambio estructural conducente a un crecimiento sostenido de la economía a los ingresos. Tal diversificación, unida a una mayor productividad y eficiencia, permitiría el crecimiento y la diversificación de las exportaciones de manufacturas, para las que prevalecían relaciones de intercambio favorables, mejorando la capacidad de estos países para satisfacer las mayores necesidades de importaciones para el desarrollo. Al mismo tiempo, se esperaba que la industrialización produjera una transformación social, la igualdad social, mayores niveles de empleo, una distribución más equitativa de los ingresos y un desarrollo regional bien equilibrado. Se pensaba que la industrialización, cualquiera que fuera la forma en que se realizara, era sinónimo de crecimiento económico y que aliviaría el subdesarrollo que habían sufrido estos países durante siglos.

No todos los países en desarrollo suscriben este razonamiento. Se afirma que la industrialización no sólo no ha resuelto muchos de estos problemas sino que tampoco ha producido los beneficios económicos y sociales que se esperaban de ella. Se dice que el aumento de los ingresos y el ritmo del desarrollo en muchos de estos países no ha sido satisfactorio, que el desempleo ha tendido a aumentar y que el malestar social se ha convertido en un problema importante. Se afirma también que todo esto ha ocurrido pese a la excesiva importancia que se ha otorgado en estos países al desarrollo industrial, a costa del desarrollo de otros sectores. De todo ello se llega a la conclusión de que, habiendo fracasado en su intento de satisfacer las aspiraciones de los países en desarrollo, la industria debe recibir menos atención y que, en cambio, debe aumentar la que se conceda a otros sectores.

Aunque algunos de los argumentos mencionados precedentemente son válidos, hasta la fecha no se ha realizado un examen de las causas de que no se hayan logrado esas aspiraciones. Los países en desarrollo se dan cuenta, indudablemente, de que la industrialización por sí sola no puede lograr el crecimiento económico y de que, si no se alcanzan los objetivos enunciados, no debe culparse de ello a la industria. Es esencial reconocer que, si bien el sector industrial puede ser el más dinámico de la economía, el camino hacia la industrialización y, por lo tanto, hacia la transformación de la sociedad y el logro de los objetivos económicos y sociales, es sumamente largo y supone un proceso muy complejo. Por otra parte, la industria no actúa en el vacío. Si el desarrollo entraña la transformación de la actual estructura económica en otra caracterizada por una mayor eficiencia, la diversificación de la producción y la justicia social, la función de la industria, por muy central que sea, sólo es una de las muchas funciones complementarias que corresponden a todos los sectores. Este es un punto muy importante que hay que recordar, dado que en

muchos países en desarrollo se ha considerado a la industrialización como un esfuerzo separado y no como un elemento complementario de toda una estrategia general de desarrollo económico, formulada sobre la base de las circunstancias especiales, las ventajas comparativas y los objetivos fijados por el país correspondiente.

Por lo tanto, el que se alcancen las metas y se logren las aspiraciones de los países depende, en primer lugar, de las estrategias y políticas que éstos adopten en las cuales la industria debe desempeñar las funciones que le corresponden, pero no sustituir a los otros sectores. El reconocimiento de este aspecto es básico para evitar muchas de las falsas ideas sobre la industrialización y el logro de los objetivos nacionales. No puede haber una dicotomía rígida entre la industria y los otros sectores, dado que su carácter complementario es esencial para el desarrollo. Con una división arbitraria de los sectores se corre el riesgo de socavar el desarrollo industrial y se actúa en contra del concepto de desarrollo económico. Si se la coloca en una perspectiva apropiada, como parte de una estrategia general de desarrollo, la industria debe encajar en una pauta de desarrollo industrial que sea conveniente para un determinado país. Hay una gran variedad de tales pautas de desarrollo industrial, y los países pueden elegir entre ellas.

Considerada en esta perspectiva ¿puede culparse a la industria de que algunos países no hayan conseguido alcanzar objetivos sociales tales como la eliminación de la pobreza entre las masas, el desempleo y el subempleo; el logro de una mayor justicia social y autosuficiencia; la efectiva participación de los individuos en el proceso de desarrollo, y el sentido de responsabilidad y dignidad que esto les da? Debe juzgarse a la industria solamente por la medida en que haya alcanzado los objetivos cuantitativos que le han sido fijados, y en el supuesto de que los otros factores complementarios hayan cumplido su cometido. En consecuencia, la realización de los objetivos sociales, que tienen gran importancia, depende de la cooperación de todos los sectores y, sobre todo, de la voluntad de los gobiernos de institucionalizar las políticas y estrategias necesarias para alcanzar las metas. Las diversas estrategias sectoriales pueden encajar en una estrategia general. Sin embargo, debe quedar bien claro que si la comunidad internacional hiciera demasiado hincapié en las metas sociales y descuidara los objetivos cuantitativos del crecimiento, que son básicos para el logro de los objetivos sociales, los países en desarrollo podrían dudar de la sinceridad del esfuerzo internacional de ayuda a su desarrollo. En cambio, es importante que se investiguen seriamente las verdaderas causas de la desaceleración del desarrollo y del fracaso en el logro de los objetivos sociales.

Al juzgar el adelanto alcanzado por la industria en función de los objetivos establecidos por los países en desarrollo, no se deben pasar por alto las limitaciones que la situación internacional impone a la industrialización de estos países. Se ha hecho referencia a la concentración de la producción mundial de manufacturas y a sus repercusiones sobre las relaciones entre los países en desarrollo y los países desarrollados. Esto debe tomarse en cuenta al evaluar la actuación previa de los países en desarrollo. Se ha mencionado también la pauta rígida que sigue el comercio de manufacturas y las restricciones impuestas a la corriente de exportaciones de productos básicos provenientes de los países en desarrollo. Otros sectores no tienen que hacer frente a discriminaciones de este tipo, y la situación internacional no reviste tanta importancia para su desarrollo. Por último, una de las raíces de la oposición a la industria parece ser la idea equivocada de que los países en desarrollo probablemente habrán de adoptar las pautas de desarrollo de los países adelantados.

Aunque no ha aparecido otra pauta de desarrollo aprovechable distinta de la de los países desarrollados, la hipótesis de que los países en desarrollo deben seguir necesariamente la misma pauta es discutible, y sin duda puede haber contribuido a aumentar la confusión. Los problemas actuales de las sociedades industrializadas, causados quién sabe si por una industrialización excesiva o por una falta de disposiciones institucionales y de políticas sociales, son ajenos a los países en desarrollo, por lo menos a corto plazo. Algunos adversarios de la industrialización reconocen que aún tiene que pasar mucho tiempo para que los problemas de la sociedad moderna puedan aparecer en los países en desarrollo. Mientras tanto, se abriga la esperanza de que los remedios y las soluciones que actualmente buscan los países desarrollados sirvan para que los países en desarrollo actúen con cautela al proyectar su desarrollo futuro, y no sólo el de su sector industrial sino también el de los demás sectores.

Sin embargo, la necesidad de industrializarse que tienen los países en desarrollo no sólo es reconocida por los que se oponen a una industrialización excesiva, sino que se la considera esencial, a condición de que las pautas de desarrollo industrial encajen en una estrategia general de desarrollo encaminada al logro de los objetivos económicos y sociales fijados por los gobiernos. A este respecto, la industria puede cumplir su papel de sector importante en el logro de los objetivos de dicha estrategia y del cambio en el estilo y en la pauta del desarrollo. La capacidad de innovación y la fuerza de su repercusión en el proceso del cambio son características del sector industrial. La capacidad de innovación suele darle un dinamismo que afecta a los demás sectores y a otros aspectos de la vida, incluidos los sociales y políticos. Por lo tanto, la industrialización no es sólo un medio de aumentar la producción o el ingreso nacional; es también un medio de introducir tecnologías modernas en la economía y de cambiar las actitudes ante el desarrollo y ante una forma de vida. Naturalmente, los resultados no son automáticos sino que requieren cambios en las estructuras de la sociedad y en sus instituciones, y éstos dependen de la voluntad de los gobiernos y de su capacidad para establecer los órganos normativos necesarios y los mecanismos para realizar dichos cambios. Es cierto que hay algunos cambios que repercutirían sobre las propias bases de la estructura de la sociedad, y algunos gobiernos pueden mostrarse remisos a iniciarlos. Por su propia naturaleza, la industrialización o bien requiere dichos cambios o bien conduce a ellos, y esto puede explicar parte de la oposición a la industrialización.

Desde el punto de vista de la economía y el desarrollo, la defensa de la industrialización no requiere más argumentos. Sus posibilidades reconocidas son: producir más mercaderías mediante una mayor productividad; generar empleo, directa e indirectamente, mediante su concatenación regresiva y progresiva con otros sectores, que a menudo son considerados como los mayores generadores de empleo; mejorar la balanza de pagos e inyectar más eficiencia en toda la economía.

Un documento¹⁷ recientemente publicado por el Banco Mundial, contiene la siguiente afirmación: "Durante los dos últimos decenios, la industria manufacturera ha sido, entre los sectores principales, el que ha experimentado un crecimiento más rápido en los países en desarrollo, y su contribución al crecimiento global ha aumentado con su aportación cada vez mayor al producto nacional bruto." Las cifras incluidas en el *Estudio* anterior confirman que, en el Primer Decenio para el Desarrollo, la tasa media de crecimiento anual de la producción de manufacturas fue

¹⁷ "Industry", *Sector Working Paper* (Washington, D.C., Banco Mundial, abril de 1972).

CUADRO 14. TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LAS EXPORTACIONES, POR GRUPOS DE PRODUCTOS Y REGIONES EN DESARROLLO^a
(En millones de dólares y en porcentaje)

	CUC ^b	Productos alimenticios, crudos, excepto animales vivos, bebidas y tabaco		Materiales, combustibles y lubricantes minerales		Exportaciones primarias		Productos químicos	Maquinaria y material de transporte	Exportaciones de manufacturas		Total de las exportaciones
		0 y 1	2 y 4	3	0 a 4	5	6 y 8			5 a 8		
Africa												
Millones de dólares, f.o.b.	1962	2,010,0	1,910,0	690,0	4,610,0	82,0	26,0	850,0	958,0	5,610,0		
	1970	3,080,0	2,570,0	4,060,0	9,710,0	135,0	58,0	2,370,0	2,563,0	12,310,0		
Tasa media de crecimiento anual		5,5	3,8	24,8	9,8	6,4	10,6	13,7	13,1	10,3		
América Latina												
Millones de dólares, f.o.b.	1962	3,790,0	1,920,0	2,560,0	8,270,0	110,0	29,0	720,0	859,0	9,170,0		
	1970	6,900,0	3,180,0	4,310,0	14,390,0	430,0	335,0	2,390,0	3,155,0	17,590,0		
Tasa media de crecimiento anual		7,8	6,5	6,7	7,2	18,6	35,8	16,2	17,7	8,5		
Asia												
Millones de dólares, f.o.b.	1962	2,365,0	3,100,0	4,640,0	10,105,0	136,0	201,0	2,025,0	2,362,0	12,570,0		
	1970	3,110,0	4,150,0	9,700,0	16,960,0	239,0	909,0	5,700,0	6,848,0	23,930,0		
Tasa media de crecimiento anual		3,5	3,7	9,7	6,7	7,3	20,8	13,8	14,2	8,4		
Países en desarrollo												
Millones de dólares, f.o.b.	1962	8,500,0	7,250,0	8,870,0	24,620,0	350,0	260,0	3,650,0	4,260,0	29,060,0		
	1970	13,210,0	9,890,0	18,060,0	41,160,0	800,0	1,320,0	10,560,0	12,680,0	54,290,0		
Tasa media de crecimiento anual		5,7	4,0	9,3	6,6	10,9	22,5	14,2	14,6	8,1		

Fuente: Basado en el Monthly Bulletin of Statistics (marzo de 1968 y julio de 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

^a Las exportaciones se expresan en precios corrientes.

^b Commodity Indexes for the Standard International Trade Classification, Revised, Vol. II (SI/STAT/SER.M/38) (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 64.XVII.3).

más elevada que la de todos los demás sectores; y esto ocurrió en todas las regiones en desarrollo. Sin embargo, lo que mejor ilustra el carácter dinámico del sector industrial son las cifras que figuran en el *Estudio* anterior, y en la parte segunda del actual, que indican la contribución del sector manufacturero al crecimiento del ingreso nacional de los países desarrollados con economía de mercado, los países en desarrollo, las diversas regiones en desarrollo y algunos países en desarrollo de cada región. Estas cifras indican claramente el carácter dinámico del sector industrial, dado que su contribución al crecimiento del ingreso nacional ha sido invariablemente más elevada que la fracción del PIB correspondiente al sector manufacturero. Esto significa que el sector manufacturero ha contribuido al crecimiento diferencial del ingreso nacional más de lo que hubiera cabido esperar a juzgar por la fracción de dicho ingreso nacional que inicialmente le correspondía. Esta característica no se ha observado en relación con el sector primario y no ha sido importante con respecto al sector terciario, al nivel de las tres regiones en desarrollo y de los países desarrollados con economía de mercado. Tampoco se ha observado con respecto a los sectores primario y terciario de muchos países en desarrollo.

Las cifras que da el Banco Mundial indican que el crecimiento de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo ha sido rápido en los últimos años, alcanzando una tasa anual del 15% durante el período 1962-1969. La afirmación del Banco Mundial queda confirmada asimismo por las cifras que figuran en el cuadro 14, que indican el crecimiento dinámico de las exportaciones de manufacturas en relación con las demás exportaciones de los países en desarrollo. En el cuadro 17 se indica que el porcentaje del total de las exportaciones de los países en desarrollo correspondiente a las exportaciones de manufacturas aumentó del 15,4% en 1963 al 23,4% en 1970, y que la tasa media de crecimiento anual de las exportaciones de manufacturas entre estos dos años fue del 14,7%. Sin embargo, el aumento de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo no debe hacer perder de vista el hecho de que la participación de estos países en el total de las exportaciones mundiales de manufacturas es pequeña.

II. Comercio exterior e industrialización

La importancia histórica que ha tenido el comercio internacional como estímulo del desarrollo industrial se ha puesto claramente de manifiesto en el crecimiento de los países desarrollados con economía de mercado y de los países con economía de planificación centralizada. Recientemente, la expansión industrial de muchos países en desarrollo se ha caracterizado por una dependencia semejante del comercio internacional. Las propuestas sobre preferencias comerciales que han hecho esos países y la importancia que muchos de ellos conceden a sus programas de promoción de las exportaciones también reflejan una conciencia de la importancia que el comercio internacional tiene para la industrialización.

Crecimiento del comercio mundial

Las cifras del cuadro 15 indican que la tasa de crecimiento de las exportaciones mundiales en 1971 (10,9%) fue considerablemente inferior a la correspondiente a los dos años anteriores (14,4%). Este fenómeno puede atribuirse en primer lugar a la disminución de las exportaciones de los países desarrollados con economía de mercado, y especialmente de las de los Estados Unidos de América. La tasa de crecimiento de las exportaciones de los países desarrollados con economía de mercado al resto del mundo disminuyó, pasando de una tasa superior al 15% en 1969 y 1970 a un 11% en 1971.

No está claro que la disminución de las exportaciones de los países desarrollados con economía de mercado haya repercutido indirectamente sobre la tasa de crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo en 1971 que, en este año, fue del 10,6%, magnitud aproximadamente comparable a la lograda por las demás agrupaciones económicas y a la tasa mundial.

La tasa de crecimiento de las exportaciones de África en 1971 siguió disminuyendo, como en los dos años anteriores, hasta llegar a ser del 6,9%. En época tan reciente como 1968, las exportaciones de África con una tasa de crecimiento del 17%¹⁸, registraron la expansión más dinámica de las regiones en desarrollo.

Durante el período 1969-1971, las exportaciones de Asia aumentaron todos los años, hasta alcanzar una tasa del 16,8% en 1971. Asia fue la única región en desarrollo cuya tasa de crecimiento de las exportaciones aumentó en 1971. El nivel real de las exportaciones de América Latina disminuyó en 1971, registrándose en este año una tasa de crecimiento negativa.

Lo mismo que en años anteriores, la pauta global seguida por las importaciones en 1969, 1970 y 1971 fue aproximadamente similar a la de las exportaciones. El

¹⁸ *Estudio del Desarrollo Industrial*, tomo IV (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.II.B.15), página 34.

CUADRO 15. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL, POR AGRUPACIONES ECONOMICAS, REGIONES EN DESARROLLO Y PAISES DETERMINADOS, 1969-1971

(Porcentaje)

	<i>Exportaciones f.o.b.</i>			<i>Importaciones, c.i.f.</i>		
	1969	1970	1971	1969	1970	1971
<i>Países en desarrollo</i>	11,5	9,9	10,6	9,1	9,6	17,0
Africa	15,5	8,0	6,9	8,5	12,2	28,0
América Latina	9,6	8,5	-4,2	7,8	9,7	6,3
Asia	11,2	12,3	16,8	9,6	8,7	20,3
<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	15,2	15,5	11,0	14,9	15,1	11,2
AELI	14,9	12,5	12,0	10,0	15,1	9,3
CEE	17,9	16,8	12,8	21,9	16,8	11,1
Estados Unidos de América	9,5	13,7	2,1	8,5	10,9	14,5
Japón	23,3	20,8	24,7	15,7	25,2	4,1
<i>Países con economía de planificación centralizada</i>	10,7	11,5	10,7	10,4 ^a	14,4 ^a	8,2 ^a
<i>Todo el mundo</i>	14,4	14,4	10,9	13,7	14,0	10,5

Fuentes: Basado en varios números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas) y en datos facilitados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^a Importaciones, f.o.b.

crecimiento de las importaciones mundiales se redujo, pasando su tasa del 14% en 1970 al 10,5% en 1971. Se pueden observar disminuciones en las tasas correspondientes tanto a los países desarrollados con economía de mercado como a los de planificación centralizada, que explican la caída registrada por la tasa de crecimiento mundial.

En contraste con la situación existente en los países desarrollados, las importaciones de los países en desarrollo aumentaron en 1971 a tasas notablemente superiores, lo cual se atribuye al considerable incremento experimentado por las importaciones de los países de África y Asia. En ambos casos, las tasas de crecimiento de las importaciones en 1971 fueron más del doble de las correspondientes a años anteriores. Las importaciones de América Latina aumentaron en 1971 a un ritmo más lento que en el pasado, lo cual fue posiblemente un reflejo de la disminución absoluta registrada en el nivel de las exportaciones de esta región en 1971.

Si se comparan las tasas de crecimiento de las importaciones y de las exportaciones de los países en desarrollo correspondientes a 1971, se observa que las cifras parecen indicar que la balanza comercial de esos países puede haber empeorado

considerablemente. Esta observación se aplica tanto a las regiones en desarrollo por separado como a la agrupación económica en su conjunto.

En la sección siguiente se estudia el comercio de manufacturas, que constituye el tema principal de este capítulo. Los resultados obtenidos en el sector manufacturero deberían evaluarse relacionándolos con las tendencias históricas de este comercio y con las perspectivas generales del comercio total.

Crecimiento de las exportaciones de manufacturas

La importancia que se concede a las exportaciones de manufacturas dentro del proceso de industrialización suele basarse en la hipótesis de que: *a)* esas exportaciones ofrecen posibilidades de conseguir el crecimiento más dinámico y, por consiguiente, podrían proporcionar las divisas y los capitales necesarios para financiar la industrialización; o *b)* los mercados interiores de la mayoría de los países en desarrollo suelen ser demasiado reducidos para absorber el producto de las técnicas de producción en serie asociadas con una industria eficiente, y hay que empezar a pensar en las posibilidades de exportación en cuanto el país empieza a industrializarse. Los productos que normalmente se definen como manufacturas son: productos químicos (CUCI 5), maquinaria y material de transporte (CUCI 7) y "otros artículos manufacturados" (CUCI 6 y 8). En el cuadro 16 se indica el valor de las exportaciones de manufacturas por procedencias y para determinados años del período 1963-1970.

CUADRO 16. VALOR DE LAS EXPORTACIONES, POR PROCEDENCIAS, 1963-1970

(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Productos agrupados por secciones de la CUCI	Año	Exportaciones procedentes de			
		Mundo ^a (miles de millones de dólares f.o.b.)	Países desarrollados con economía de mercado	Países en desarrollo	Países con economía de planificación centralizada
		— Porcentaje del total —			
Exportaciones totales (0 a 9)	1963	153,9	67,4	20,5	12,2
	1964	172,2	68,1	20,1	11,8
	1965	186,4	68,8	19,6	11,7
	1966	202,3	69,9	18,7	11,5
	1967	213,8	69,8	18,6	11,6
	1968	238,1	70,4	18,3	11,3
	1969	271,4	71,3	17,8	11,0
	1970	311,4	72,0	17,4	10,6
Manufacturas (5 a 8)	1963	86,8	81,4	5,6	13,0
	1964	98,8	81,7	5,7	12,5
	1965	109,7	82,0	5,8	12,1
	1966	121,3	83,4	5,7	10,9

CUADRO 16 (continuación)

Productos agrupados por secciones de la CUCI	Año	Exportaciones procedentes de			
		Mundo ^a (miles de millones de dólares f.o.b.)	Países desarrollados con economía de mercado	Países en desarrollo	Países con economía de planificación centralizada
----- Porcentaje del total -----					
Manufacturas (5 a 8) (continuación)	1967	130,4	83,2	5,9	10,9
	1968	149,8	83,3	6,0	10,7
	1969	175,9	83,4	6,3	10,3
	1970	201,7	83,8	6,3	9,9
Productos químicos (5)	1963	9,4	86,4	4,1	9,3
	1964	10,9	86,9	4,2	8,8
	1965	12,2	86,9	4,2	8,9
	1966	13,6	88,5	3,6	7,8
	1967	14,8	88,0	3,5	8,5
	1968	16,9	88,8	3,5	7,7
	1969	19,2	88,8	3,7	7,5
	1970	21,8	88,9	3,7	7,4
Maquinaria y material de transporte (7)	1963	36,3	85,6	0,8	13,6
	1964	40,9	85,6	0,8	13,6
	1965	45,7	85,9	0,9	13,2
	1966	51,6	86,8	0,9	12,3
	1967	56,5	86,7	1,1	12,2
	1968	65,5	86,9	1,1	12,0
	1969	77,3	87,3	1,3	11,4
	1970	89,6	87,8	1,5	10,8
Otros artículos manufacturados (6 y 8)	1963	41,1	76,6	10,2	13,2
	1964	47,0	77,2	10,4	12,4
	1965	51,8	77,5	10,6	11,9
	1966	56,1	79,1	10,6	10,3
	1967	59,1	78,6	11,1	10,3
	1968	67,4	78,4	11,4	10,2
	1969	79,4	78,4	11,8	9,8
	1970	90,3	78,7	11,7	9,6

Fuente: Basado en varios números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas).

Nota: La suma de las cifras no corresponde al total, el cual comprende, entre otros datos, los relativos a islas del Caribe y del Pacífico.

^aLas exportaciones totales se expresan a precios corrientes.

El porcentaje de las exportaciones totales (CUCI 0 a 9) correspondiente a los países en desarrollo y a los países con economía de planificación centralizada se redujo entre 1963 y 1970. Al final de este mismo periodo, el valor de las exportaciones mundiales representaba más del doble de su valor inicial, hecho que señala que el comercio mundial está cada vez más concentrado entre los países desarrollados con economía de mercado.

Con respecto a las exportaciones totales de manufacturas (CUCI 5 a 8), cabe observar una tendencia opuesta en la corriente comercial de los países en desarrollo. El porcentaje que les corresponde de las exportaciones mundiales de productos manufacturados pasó del 5,8% en 1963 al 6,3% en 1970. También aumentó la proporción de manufacturas exportadas procedentes de los países desarrollados con economía de mercado, en tanto que disminuyó la fracción correspondiente a los países con economía de planificación centralizada.

Analizando los grupos de productos por separado, se ve que las exportaciones mundiales de productos químicos (CUCI 5) representaron 22.000 millones de dólares en 1970. El valor total del comercio de exportación correspondiente a este grupo de productos ha sido siempre el más bajo de los tres tipos de exportaciones de artículos manufacturados que figuran en el cuadro 16. A la larga, los países desarrollados con economía de mercado han tendido a incrementar su proporción de las exportaciones de productos químicos, contrariamente a la tendencia registrada tanto en los países en desarrollo como en los países con economía de planificación centralizada.

En 1970, la maquinaria y el material de transporte (CUCI 7) representaron el 44% del total de las exportaciones mundiales de manufacturas. La fracción de este total correspondiente a los países desarrollados con economía de mercado fue casi del 88%. El porcentaje de exportaciones de este grupo de productos correspondiente a los países en desarrollo experimentó un aumento, si bien de pequeña magnitud: ascendió al 1,5% (o 1.300 millones de dólares) en 1970.

El grupo constituido por "otros artículos manufacturados" (CUCI 6 y 8) representó el 45% (90.300 millones de dólares) de las exportaciones mundiales de manufacturas en 1970. La mayor parte de las manufacturas exportadas por países en desarrollo quedan comprendidas dentro de este grupo de productos; esos países exportaron el 11,7% del total mundial en 1970. La proporción de otros artículos manufacturados exportados por países desarrollados con economía de mercado -aunque importante y en constante aumento- fue inferior a la fracción correspondiente a productos químicos y maquinaria y material de transporte. El porcentaje de otros artículos manufacturados exportados por los países de planificación económica centralizada disminuyó notablemente durante el periodo de 1963-1970.

De una manera general, las exportaciones de artículos manufacturados de países en desarrollo han resultado ser una contribución importante al crecimiento económico. Las cifras del cuadro 17 indican tendencias a largo plazo. En 1963, sólo el 15% de las exportaciones de países en desarrollo fueron artículos manufacturados, pero para 1970 la proporción había pasado a ser del 23%. La tasa de crecimiento correspondiente a los países en desarrollo para todo este periodo se elevó más rápidamente que las correspondientes a las demás agrupaciones económicas, aunque cabe señalar que la tasa de crecimiento correspondiente a los países en desarrollo se calculó a partir de una base relativamente estrecha. Sin embargo, la conclusión de que las exportaciones de manufacturas han desempeñado una función dinámica en la mejora de la situación comercial de los países en desarrollo sigue siendo válida.

CUADRO 17. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS, COMO PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES TOTALES, POR AGRUPACIONES ECONÓMICAS, 1963-1970

Año	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países de planificación económica centralizada
1963	15,4	68,2	61,0
1964	16,3	68,9	61,0
1965	17,5	70,2	63,1
1966	18,4	71,6	56,9
1967	19,2	72,7	57,4
1968	20,7	74,5	59,5
1969	23,0	75,9	60,7
1970	23,4	75,4	60,4
<i>Tasa de crecimiento</i>			
1963 a 1970	14,7	13,3	9,8

Fuente: Basado en diversos números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas).

De todas formas, la disparidad existente entre los países en desarrollo y las demás agrupaciones económicas es evidente. Como porcentaje de las exportaciones totales, las exportaciones de artículos manufacturados de los países desarrollados con economía de mercado no cesó de aumentar, pasando del 68,2% en 1963 al 75,4% en 1970. Las exportaciones de artículos manufacturados de los países de planificación económica centralizada permanecieron relativamente estables, representando aproximadamente un 60% de las exportaciones totales de esta agrupación económica durante dicho período.

Destino de las exportaciones de artículos manufacturados

Las tendencias a largo plazo del comercio se pueden determinar en gran parte por la dirección de las corrientes comerciales y los principales mercados que cada agrupación económica aprovisiona. El cuadro 18 proporciona cierta información sobre las exportaciones de artículos manufacturados, por procedencias y destinos, durante el período 1963-1970.

Por lo que respecta a las exportaciones de productos manufacturados de los países en desarrollo, disminuyó la proporción del comercio entre dichos países, pasando del 30,8% en 1963 al 25,5% en 1970. Tanto los países desarrollados con economía de mercado como los países con economía de planificación centralizada adquirieron mayor importancia como mercados para las exportaciones de artículos manufacturados de los países en desarrollo, especialmente los primeros, que recibieron el 66% (3.200 millones de dólares) de dichas exportaciones en 1963 y el 70,7% de ellas (9.000 millones de dólares) en 1970.

CUADRO 18. EXPORTACIONES DE ARTICULOS MANUFACTURADOS, POR PROCEDENCIAS Y DESTINOS, 1963 - 1970

(En millones de dólares y porcentajes)

Procedencia	Destino			
	Mundo ^a millones de dólares	Países en desarrollo	Países desa- rrollados con economía de mercado	Países de planificación económica centralizada
	—— Porcentaje del total ——			
<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>				
1970	169.090	19,9	75,9	4,0
<i>Países con economía de planificación centralizada</i>				
1970	19.920	14,6	15,2	68,9
<i>Países en desarrollo</i>				
1963	4.860	30,8	66,0	2,5
1964	5.655	30,8	65,6	3,2
1965	6.395	29,7	66,2	3,8
1966	6.930	26,3	69,6	3,9
1967	7.650	24,8	69,7	3,8
1968	9.000	24,6	70,3	3,6
1969	11.090	25,5	70,7	3,7
1970	12.680	25,5	70,0	3,7
<i>Africa</i>				
1963	1.058	15,4	80,4	4,2
1964	1.288	19,0	77,3	3,8
1965	1.457	18,7	75,6	5,7
1966	1.598	8,0	85,9	6,2
1967	1.639	8,1	78,5	6,6
1968	1.987	9,6	78,5	6,2
1969	2.490	11,4	81,4	7,3
1970	2.563	12,5	78,7	8,4
<i>América Latina</i>				
1963	983	18,5	79,8	0,8
1964	1.146	24,4	74,3	1,6
1965	1.284	26,6	72,1	1,1

CUADRO 18 (continuación)

Procedencia	Destino			
	Mundo ^a millones de dólares	Países en desarrollo	Países desa- rrollados con economía de mercado	Países de planificación económica centralizada
<i>América Latina (continuación)</i>		— — Porcentaje del total — —		
1966	1.814	24,0	75,1	1,1
1967	2.040	25,2	73,2	1,6
1968	2.335	24,8	73,7	1,6
1969	2.810	26,9	72,2	0,8
<i>Asia</i>				
1963	2.725	41,3	55,7	2,7
1964	3.080	38,6	57,3	3,7
1965	3.491	36,3	59,4	4,0
1966	3.465	36,4	59,3	4,4
1967	3.929	32,0	64,1	3,9
1968	4.623	31,2	64,9	3,7
1969	5.734	31,1	64,9	3,6
1970	6.848	30,3	66,2	3,5

Fuente: Basado en diversos números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas).

Nota: La suma de las cifras no corresponde al total, que comprende, entre otras cosas, cifras correspondientes a islas del Caribe y del Pacífico.

^a Las exportaciones se expresan a precios corrientes.

^b Comprende los países con economía de planificación centralizada de Asia: China, la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Viet-Nam.

Para explicar estas tendencias, son muchos los factores que pueden resultar pertinentes. De una manera general, las políticas de sustitución de las importaciones adoptadas por muchos países en desarrollo pueden haber tenido mayor eficacia para reducir la proporción del comercio entre países en desarrollo que las importaciones procedentes de países desarrollados. Muchos de los bienes manufacturados que normalmente figuran entre las exportaciones de países en desarrollo también podrían sustituir a importaciones. Los países en desarrollo suelen empezar a industrializarse con artículos manufacturados relativamente fáciles de producir. Al mismo tiempo, es posible que requieran más importaciones de los bienes de capital más complejos y de suministros intermedios que proporcionan los países desarrollados. Los esfuerzos de los países en desarrollo para establecer organizaciones de cooperación regional habrían de tender a contrarrestar este aspecto de "desarrollo paralelo", aunque tales organizaciones todavía no han producido efectos notables.

Con respecto a cada una de las regiones en desarrollo, las cifras correspondientes a Africa indican algunas variaciones en el comercio que difieren ligeramente de las corrientes comerciales correspondientes a todos los países en desarrollo. En los porcentajes de manufacturas exportadas a los países en desarrollo y a los países desarrollados con economía de mercado, se observan amplias fluctuaciones anuales. La proporción de exportaciones de manufacturas a otros países en desarrollo disminuyó durante el período 1963-1970, en tanto que las cifras correspondientes a los países desarrollados con economía de mercado no siguen una pauta definida.

Se registró un aumento notable en el porcentaje de manufacturas de países africanos destinadas a los países con economía de planificación centralizada. En 1963, sólo el 4,2% de las exportaciones de manufacturas (44 millones de dólares) se enviaron a estos últimos países. En 1970, esta corriente comercial había pasado a ser el 8,4% del total, es decir, 215 millones de dólares. Por lo tanto, los países con economía de planificación centralizada habían adquirido en tanto que mercado una importancia muy superior para las manufacturas de Africa que para las de Asia o América Latina.

Según se indica en el cuadro 18, los países de Asia proporcionaron más de la mitad de todas las exportaciones de manufacturas procedentes de países en desarrollo en cada uno de los años considerados. A pesar de que la mayor parte de las exportaciones de manufacturas de Asia fue a los países desarrollados con economía de mercado, los porcentajes correspondientes fueron inferiores a las cifras comparables correspondientes a Africa y América Latina. Se exportó a otros países en desarrollo una mayor proporción de manufacturas de Asia que de manufacturas procedentes de Africa y América Latina. Sin embargo, según parecen indicar las tendencias a largo plazo, es posible que cambien estos dos aspectos de las pautas seguidas por las exportaciones de manufacturas de Asia. La proporción de artículos manufacturados exportados de países asiáticos a países en desarrollo no cesó de disminuir durante el período 1963-1970, al tiempo que aumentaban todos los años las exportaciones dirigidas a los países desarrollados con economía de mercado.

El valor de las manufacturas exportadas de América Latina aumentó más rápidamente que el de las exportadas de las otras dos regiones en desarrollo, pasando de 983 millones de dólares en 1963 a 3.155 millones de dólares en 1970. Al mismo tiempo, se produjo un cambio en la dirección de la corriente de exportaciones procedentes de América Latina, observándose que un porcentaje creciente se dirigía hacia los países en desarrollo y una proporción menor a los países desarrollados con economía de mercado. Las manufacturas exportadas a los países con economía de planificación centralizada se mantuvieron al mismo nivel relativo durante el período considerado.

Un desglose detallado, que indique la composición de las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo, puede dar un panorama más claro del comercio de exportación de manufacturas de esos países. Los cuadros siguientes proporcionan datos correspondientes a productos concretos pertenecientes a los capítulos y grupos de la CUCI (designados con dos y tres cifras). Desgraciadamente, en el momento de prepararse el *Estudio*, no se disponía de las cifras completas a este nivel específico. Sin embargo, la información es casi completa y habría de proporcionar un cuadro relativamente preciso de las condiciones reinantes en 1970.

El cuadro 19 se refiere a exportaciones de determinados productos químicos en 1970. Los ocho grupos de productos que figuran en él representan el 51% de las exportaciones mundiales de productos químicos de ese año. Los productos químicos

CUADRO 19. EXPORTACIONES DE DETERMINADOS PRODUCTOS QUÍMICOS, POR PROCEDENCIAS, EN 1970

Grupos de productos (CUCI)	Países desarrollados con economía de mercado ^b (porcentaje del total mundial)		Países con economía de planificación centralizada (porcentaje del total mundial)		Países en desarrollo		América Latina Asia	
	Mundo (millones de dólares c.i.f. ^a)				Millones de dólares c.i.f.	Porcentajes del total mundial	Africa	(porcentajes del total correspondiente a los países en desarrollo ^c)
Productos químicos orgánicos (512)	3.090	93,0	3,0	108	3,5	81,7	3,3	9,1
Elementos y óxidos inorgánicos (513)	1.180	76,6	2,1	251	21,3	87,7	4,0	1,8
Otros productos químicos inorgánicos (514)	747	73,2	9,4	130	17,4	1,5	27,7	68,8
Materiales para teñir, curtir y colorear (53)	840	97,9	0,5	11	1,3	89,3	1,0	9,2
Productos medicinales (541)	1.394	94,8	1,4	54	3,9	77,4	6,4	10,0
Perfumes y productos de limpiar (55)	716	88,3	2,7	65	9,0	35,9	27,9	35,5
Abonos manufacturados (561)	644	88,2	7,0	22	3,4	44,2	45,4	3,3
Materiales plásticos (581)	2.467	99,3	0,5	6	0,2	24,4	45,4	75,2
Total	11.078			647			13,6	62,8
Promedio		91,3	2,5		5,8			22,9

Fuente: Basado en *Commodity Trade Statistics*, Vol. XX (SI/STAT/SER.D).^a Las exportaciones se expresan a precios corrientes.^b Los cálculos se basaron en los cuadros de importaciones correspondientes a enero-diciembre de 1970 de los siguientes países: Australia (enero-septiembre), Bélgica, Luxemburgo (enero-septiembre), Dinamarca, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania, Suecia y Suiza. Teniendo en cuenta que los datos se calcularon a partir de cuadros de importaciones (todas las cifras se consideran c.i.f.).^c La suma de los porcentajes no siempre corresponde al total debido a que, en la fuente, algunas exportaciones de países en desarrollo no se asignaron a una región concreta.

orgánicos, las materias plásticas y los productos medicinales constituyeron los tres grupos más importantes dentro de las exportaciones mundiales. Los países desarrollados con economía de mercado fueron los principales proveedores de dichos productos.

Dentro de las exportaciones de productos químicos de los países en desarrollo, los tres grupos más importantes fueron los elementos y óxidos inorgánicos (CUCI 513), otros productos químicos inorgánicos (CUCI 514) y productos químicos orgánicos (CUCI 512) que, juntos, representaron un total de 489 millones de dólares. Si los cálculos se basan en las cifras del cuadro 16, esos productos representaron el 61% de todas las exportaciones de productos químicos de países en desarrollo al mundo entero en 1970. Los productos básicos más importantes incluidos en esos grupos fueron hidrocarburos (CUCI 512.1), compuestos nitrogenados (512.7), bases inorgánicas (513.6) y compuestos metálicos de ácidos inorgánicos (514.2). Los países en desarrollo proporcionaron el 21% de las exportaciones mundiales de elementos y óxidos inorgánicos y el 17% de las exportaciones mundiales de otros productos químicos inorgánicos.

De las tres regiones en desarrollo, América Latina fue la principal proveedora de productos químicos, correspondiéndole el 63% de los productos de este tipo exportados por esos países. Asia suministró el 23% de ellos y África el 14%. Entre las exportaciones de productos químicos de Asia, tuvieron importancia los productos químicos inorgánicos (CUCI 514) (68%) y entre las de África, los abonos manufacturados (CUCI 561), que representaron el 45% de las exportaciones de esos productos efectuadas por los países en desarrollo. América Latina fue un exportador importante de todos los grupos de productos, con la excepción del de otros productos químicos inorgánicos.

El cuadro 20 contiene datos relativos a las exportaciones, correspondientes a 1970, de ocho productos seleccionados comprendidos en la sección "maquinaria y material de transporte" (CUCI 7). Las exportaciones totales de esos ocho productos se evaluaron en 31 millones de dólares en 1970, es decir, el 35% de las exportaciones mundiales de maquinaria y material de transporte. Los países desarrollados con economía de mercado exportaron el 97,7% del total; los países con economía de planificación centralizada y los países en desarrollo representaron el 0,5% y el 1,6%, respectivamente.

La mayor proporción de esos productos exportados por países en desarrollo estuvo constituida por aparatos de telecomunicación (CUCI 724), que alcanzaron un valor de 251 millones de dólares, es decir el 9,4% del total mundial registrado en 1970. Otras partidas importantes de exportación de los países en desarrollo fueron el material de transporte (81 millones de dólares) y las máquinas para oficina (80 millones de dólares).

Asia exportó el mayor volumen de maquinaria y material de transporte (62,8% del total de exportaciones de este grupo correspondientes a los países en desarrollo), seguida por América Latina (32,2%); África suministró únicamente el 4,5%. Asia fue un proveedor importante de todos los productos comprendidos en este grupo y especialmente de aparatos eléctricos de uso doméstico (91%), aparatos de telecomunicación (81%), y maquinaria textil y para trabajar cuero (72,6%). A América Latina le correspondió el 57% de las exportaciones de máquinas para oficinas procedentes de las regiones en desarrollo y el 50% de la maquinaria agrícola.

El cuadro 21 contiene datos relativos a las exportaciones efectuadas en 1970 de 12 productos clasificados como "otros artículos manufacturados" (CUCI 6 y 8).

CUADRO 20. EXPORTACIONES DE MAQUINARIA Y MATERIAL DE TRANSPORTE DETERMINADOS (CUCI 7) POR PROCEDENCIAS, EN 1970

Grupos de productos (CUCI)	Países desarrollados con economía de mercado ^a (porcentaje del total mundial)		Países con economía de planificación centralizada (porcentaje del total mundial)		Países en desarrollo		Africa	América Latina	Asia
	Millones de dólares c.i.f. ^b		Millones de dólares c.i.f.	Porcentaje del total mundial	Millones de dólares c.i.f.	Porcentaje del total mundial	(porcentaje del total correspondiente a los países en desarrollo ^c)		
Maquinaria generadora de fuerza (excepto la eléctrica) (711)	3.578	97,8	0,2	1,2	44	1,2	20,3	42,9	36,2
Maquinaria agrícola (712)	1.039	98,5	1,4	0,1	2	0,1		50,2	43,0
Máquinas para oficinas (714)	3.334	97,3	0,2	2,4	80	2,4	0,2	57,3	42,0
Maquinaria textil y para trabajar cuero (717)	1.446	98,3	1,3	0,3	5	0,3		20,4	72,6
Máquinas generadoras eléctricas y mecanismos para operar interruptores (722)	2.122	97,2	1,0	1,8	37	1,8	1,9	47,5	49,4
Aparatos de telecomunicación (724)	2.668	90,1	0,4	9,4	251	9,4	0,6	18,2	81,0
Aparatos eléctricos de uso doméstico (725)	2.876	99,1	0,6	0,3	3	0,3			91,1
Material de transporte (73)	15.951	99,0	0,5	0,5	81	0,5	15,3	37,8	46,5
Total	31.014	97,7	0,5	1,6	503	1,6	4,5	32,2	62,8
Promedio									

Fuente: Basado en *Commodity Trade Statistics*, Vol. XX (ST/STAT/SER/D).^aVéase el cuadro 19, nota a. ^bVéase el cuadro 19, nota b. ^cVéase el cuadro 19, nota c.

Estas exportaciones representaron un total de 41.500 millones de dólares, es decir el 46% del comercio mundial de este grupo de productos en 1970. El hierro y el acero (CUCI 67), cuyas exportaciones fueron valoradas en 9.700 millones de dólares, representaron el grupo de productos más importantes, seguido por los hilados y tejidos (CUCI 65), con 6.900 millones de dólares, y por los artículos manufacturados diversos (CUCI 89) con 5.900 millones de dólares. Los países desarrollados con economía de mercado suministraron el 88,7% de las exportaciones mundiales de estos productos, los países con economía de planificación centralizada el 2,3% y los países en desarrollo el 8,7%.

Los países en desarrollo fueron importantes proveedores de diversos productos pertenecientes a este grupo. Dentro de las exportaciones mundiales, suministraron vestuario (CUCI 84) por valor de 1.100 millones de dólares, hilados y tejidos (CUCI 65) por valor de 934 millones de dólares, y artículos manufacturados diversos (CUCI 89) por valor de 758 millones de dólares. En términos relativos todo esto representó el 25% de las exportaciones de vestuario, el 24% de las exportaciones de cuero, pieles finas preparadas, etc. (CUCI 61) y el 24% de las exportaciones de artículos de viaje y bolsas de mano (CUCI 831).

Entre las exportaciones de manufacturas de países en desarrollo pertenecientes a este grupo de productos, cabe destacar varios artículos importantes como: cueros de bovinos y equinos (CUCI 611.4); tejidos de algodón blanqueados (CUCI 652.2); tejidos de algodón gris (CUCI 652.1); vestuario de tejidos excepto las prendas de punto (CUCI 841.1); prendas y accesorios de vestir de punto (CUCI 841.4); artículos de plástico, n.e.p. (CUCI 893); y juguetes y artículos de deporte (CUCI 894).

Un examen de la distribución regional de las exportaciones de otros artículos manufacturados (CUCI 6 y 8) efectuados por países en desarrollo pone de relieve que los países de Asia proporcionaron el 83% de esta corriente comercial en 1970. Esta región suministró una importante proporción de cada uno de los productos enumerados en el cuadro 21. Los países de América Latina exportaron el 55% de los productos pertenecientes al capítulo "papel, cartón y sus manufacturas" (CUCI 64) y el 43% de las manufacturas de caucho (CUCI 62).

Además de los tipos de productos exportados y del crecimiento registrado en el comercio de un país o región en desarrollo, se considera que también la estructura general del comercio es un indicador del nivel de desarrollo. Frecuentemente se tropieza con la dificultad de que casi todas las exportaciones de un país pueden estar constituidas por uno o dos productos solamente. En este caso, las perspectivas de exportación son muy sensibles a las condiciones existentes en la esfera de la producción y del mercado de esos productos principales, y puede haber amplias fluctuaciones.

Es muy posible que los países se encuentren con que su capacidad de diversificar las exportaciones está limitada por diversas razones, entre las cuales pueden figurar, por ejemplo, la complejidad de la tecnología avanzada, la necesidad de satisfacer diversas normas de calidad y producción, y unos canales de distribución deficientes. Se suele admitir que el desarrollo y la industrialización están estrechamente vinculados a una diversificación de las exportaciones.

El cuadro 22 proporciona cierta información sobre la concentración¹⁹ de las exportaciones dentro del comercio de determinados países en desarrollo. De los 35

¹⁹ La palabra concentración, tal como se utiliza aquí, se refiere al índice de concentración definido en la nota c del cuadro 22. No hay que confundirla con la concentración geográfica de las manufacturas y del comercio estudiada en el capítulo I.

CUADRO 21. EXPORTACIONES DE DETERMINADOS PRODUCTOS PERTENECIENTES A LA CATEGORÍA "OTROS ARTÍCULOS MANUFACTURADOS" (CUC16 y 8), POR PROCEDENCIAS, EN 1970

Grupos de productos (CUC1)	Mundo (millones de dólares c.i.f.)	Países desarrollados con economía de mercado ^b (porcentaje del total mundial)		Países con economía de planificación centralizada (porcentaje del total mundial)		Países en desarrollo		América Latina Asia	
		Millones de dólares c.i.f.		Porcentajes del total mundial		Porcentajes del total correspondiente a los países en desarrollo ^c			
Cuero, pieles finas preparadas etc. (61)	715	72.2	3.7	180	24.0	8.0	37.6	50.8	
Manufacturas de caucho, n.e.p. (62)	1,161	98.0	0.7	15	1.3	9.4	42.9	42.0	
Papel, cartón y sus manufacturas (64)	3,697	98.9	0.7	13	0.3	12.9	55.3	31.5	
Hilados, tejidos, etc. (65)	6,908	83.9	2.5	934	13.5	5.0	5.3	89.1	
Hierro y acero (67)	9,715	92.7	3.7	253	2.6	9.7	27.9	32.1	
Manufacturas de metales, n.e.p. (69)	3,569	96.2	1.2	87	2.4	1.7	19.5	78.1	

Material para sistemas de conducción de aguas, calefacción y alumbrado (81.2)	455	93,9	2,0	18	4,0	16,3	82,2
Artículos de viaje, bolsas de mano (831)	249	71,9	4,0	60	24,0	3,0	88,6
Vestuario (84)	4.502	71,9	2,9	1.132	25,1	0,5	84,1
Calzado (851)	1.368	87,1	2,7	140	10,2	0,8	86,0
Instrumentos y relojes (86)	3.310	97,9	0,8	44	1,3	5,7	83,6
Artículos manufacturados diversos, n.e.p. (89)	5.870	85,2	1,8	758	12,9	0,8	89,5
Total	41.519			3.634			
Promedio		88,7	2,3		8,7	2,9	82,8

Fuente: Basado en *Commodity Trade Statistics*, Vol. XX (SI/STAT/SFR.D).

^aVéase el cuadro 19, nota a.

^bVéase el cuadro 19, nota b.

^cVéase el cuadro 19, nota c.

CUADRO 22. CONCENTRACION DE LAS EXPORTACIONES EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO, 1962 Y 1969

<i>Países en desarrollo, según su PIB por habitante, 1969^d</i>	<i>Número de productos exportados^b</i>		<i>Índice de concentración de las exportaciones^c</i>		<i>Número de exportaciones de manufacturas, 1969^b</i>	<i>Valor de las exportaciones de manufacturas como porcentaje del total, 1969</i>
	1962	1969	1962	1969		
<i>Superior a 500 dólares</i>						
México	110	139	0,235	0,110	89	19,2
Argentina	76	103	0,236	0,271	54	7,0
Chipre	13	55	0,397	0,296	27	9,5
Líbano	52	79	...	0,392	46	17,5
Surinám	13	23	0,783	0,479	8	55,0
Jamaica	31	55	0,521	0,506	30	19,2
Panamá	9	45	0,532	0,541	21	10,0 ^d
Chile	42	49	0,654	0,711	22	73,0
<i>De 250 a 500 dólares</i>						
Tailandia	44	77	0,309	0,243	38	2,9
Filipinas	32	75	0,342	0,297	43	5,0
Brasil	74	120	0,513	0,333	68	6,2
Guyana	7	28	0,547	0,492	12	14,7
Guatemala	21	36	0,610	0,508	13	1,6
República Árabe Siria	23	32	0,433	0,533	13	1,7
República Dominicana	15	33	0,567	0,544	12	1,6
Honduras	23	25	0,484	0,662	6	0,9
Cuba	8	29	0,839	0,669	13	3,7
Irán	19	60	0,660	0,817	32	6,7
Irak	11	31	0,921	0,976	16	0,6
<i>Igual o inferior a 250 dólares</i>						
Túnez	39	66	0,310	0,210	28	14,9
República Unida de Tanzania	19	44	0,364	0,213	16	2,4
República de Corea	32	101	0,237	0,276	71	77,1
Marruecos	34	82	0,318	0,297	42	6,6
Kenia	22	69	0,334	0,313	37	10,1
República Centroafricana	12	17	0,465	0,351	4	36,5
Egipto	32	76	0,543	0,410	45	11,3

Países en desarrollo, según su PIB por habitante, 1969 ^a	Número de productos exportados ^b		Índice de concentración de las exportaciones ^c		Número de exportaciones de manufacturas, 1969 ^b	Valor de las exportaciones de manufacturas como porcentaje del total, 1969
	1962	1969	1962	1969		
Sudán	12	25	0,612	0,445	8	0,3
Uganda	11	26	0,582	0,503	9	14,7
Etiopía	18	34	0,549	0,534	13	2,2
Nigeria	34	56	0,360	0,538	24	5,5
Afganistán	13	17	0,324	0,584	8	18,7 ^e
Sierra Leona	8	22	0,650	0,592	6	65,7
Sri Lanka	24	37	0,650	0,627	18	3,5
República de Viet-Nam	21	19	0,677	0,634	8	2,5
Chad	10	7	0,711	0,918	0	0

Fuentes: Basado en Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, 1969 *Supplement to the World Trade Annual: Trade of the Industrialized Nations with Eastern Europe and the Developing Nations* (Nueva York, Walker and Co., 1970); y *Handbook of International Trade and Development Statistics, 1972* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta 72.II.D.3), páginas 212-213.

^aDentro de cada grupo, los países están ordenados según el índice de concentración de las exportaciones en 1969.

^bGrupos de productos comprendidos en la sección 3 de la CUCI.

^cEl índice de Hirschmann se normaliza para obtener valores que oscilen entre 0 y 1 (concentración máxima). El índice se define de la manera siguiente:

$$H_j = \frac{m}{m-100} \left[\frac{100}{m-100} \right] \left[\frac{\sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} \right|}{n} \right]$$

en la cual

j = índice del país; n = número de productos; $m = \frac{100}{1/n}$ (valor mínimo del índice);

x_i = valor de exportación del producto i ; $X = \sum_{i=1}^n x_i$.

^dSe trata casi totalmente de exportaciones de cobre.

^eSe trata casi totalmente de perlas o de piedras semipreciosas elaboradas.

países que figuran en el cuadro, 33 aumentaron el número de productos exportados entre 1962 y 1969. Sin embargo, este hecho por sí solo no garantiza que disminuya la concentración de las exportaciones, medida por el índice de Hirschmann, pues en algunos países también aumentó el porcentaje de exportaciones totales correspondiente a un producto o a unos pocos productos. En esos casos, también aumentó el valor del índice de concentración.

Dos países que ilustran este fenómeno son el Irán y el Irak. A pesar de que el número de productos exportados por cada uno de estos países aumentó considerablemente durante este período (de 19 a 60 y de 11 a 31, respectivamente), también aumentó la concentración de las exportaciones. Esa tendencia se explica por

el hecho de que ambos países son importantes exportadores de petróleo y que sus exportaciones de este producto aumentaron considerablemente entre 1962 y 1969.

Una comparación de los índices de concentración correspondientes a 1962 y 1969 pone de relieve que 24 de los 34 países en desarrollo enumerados en el cuadro 22 consiguieron un mayor grado de diversificación de las exportaciones (es decir, su índice disminuyó en el intervalo que media entre esos dos años).

Hay ciertos indicios de que existe una relación inversa entre el índice de concentración y el nivel del PIB por habitante, aunque pueden observarse ciertas excepciones, como la República de Corea, que tenía un PIB por habitante inferior a 250 dólares en 1969, exportó 101 productos durante este año, y sólo registró un índice de concentración de 0,276. En el caso de la República de Corea, es posible que este fenómeno refleje las consecuencias de su programa de promoción de las exportaciones. Se pueden observar casos similares en otros países pertenecientes a este mismo grupo, con un PIB por habitante igual o inferior a 250 dólares.

Si se consideran las exportaciones de manufacturas separadamente de las exportaciones totales, se observan otras posibles consecuencias. Entre el número de artículos manufacturados exportados por los países comprendidos en el cuadro 22 y el índice de concentración de las exportaciones parece haber una relación estrecha. Por ejemplo, en 1969, México, con un índice de 0,110, exportó 89 productos manufacturados. La República de Corea ocupó el segundo lugar en cuanto al número de sus exportaciones (71), con un índice de 0,276. Se registraron cifras comparables para la Argentina, el Brasil y el Líbano.

Con raras excepciones, las exportaciones de manufacturas no representaron un gran porcentaje de las exportaciones totales de los países enumerados en el cuadro 22. Por lo general, los porcentajes fueron mayores para países con un PIB por habitante superior a 500 dólares en 1969. El hecho de que la proporción de exportaciones de manufacturas fuera relativamente reducida indica que aún podría haber cierto margen para una mayor diversificación de las exportaciones mediante la industrialización, si se logran superar los problemas de tecnología, calidad, capitales, etc.

Crecimiento de las importaciones de manufacturas

Como puede verse en el cuadro 23, las importaciones totales de los países en desarrollo aumentaron considerablemente durante el período 1963-1970, alcanzando el valor de 57.700 millones de dólares en 1970. De las tres regiones en desarrollo, correspondió a Asia la mayor proporción de importaciones. En términos relativos, el mayor aumento fue registrado por América Latina, que duplicó sus importaciones, pasando de 8.100 millones de dólares, en 1963, a 18.600 millones, en 1970.

Los porcentajes de las importaciones totales correspondientes a las manufacturas muestran también una tendencia al aumento durante el período examinado. En 1970, representaban el 68,9% de todas las importaciones de los países en desarrollo. Pueden advertirse tendencias similares para África y Asia. En 1970, casi el 75% de todas las importaciones de África y el 67% de las de Asia fueron productos manufacturados. Las importaciones de manufacturas de América Latina no acusaron una tendencia pronunciada, representando alrededor del 70% de las importaciones totales efectuadas por la región durante dicho período.

CUADRO 23. IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS POR LOS PAISES EN DESARROLLO, 1963-1970

(En millones de dólares y porcentajes)

<i>Productos agrupados por secciones de la CUCI</i>	<i>Año</i>	<i>Total de importaciones^d</i>			
		<i>Países en desarrollo</i>	<i>África</i>	<i>América Latina</i>	<i>Asia</i>
<i>Millones de dólares^b</i>					
Importaciones totales (0 a 9)	1963	32.200	6.760	8.110	15.010
	1964	35.240	7.390	9.160	16.090
	1965	37.580	8.170	9.320	17.340
	1966	39.810	7.910	12.760	18.390
	1967	41.050	8.150	13.120	19.310
	1968	45.730	8.750	14.820	21.600
	1969	51.240	9.900	16.270	23.930
	1970	57.690	11.890	18.590	25.680
<i>Porcentaje de las importaciones totales que corresponde a las importaciones de manufacturas</i>					
Manufacturas (5 a 8)	1963	63,5	68,8	71,0	60,6
	1964	64,0	68,9	71,0	61,1
	1965	66,0	72,0	73,0	59,6
	1966	66,9	71,8	68,2	65,5
	1967	67,1	71,3	68,6	65,1
	1968	68,2	73,5	69,5	65,6
	1969	69,1	74,8	71,2	67,2
	1970	68,9	74,5	70,6	67,0
Productos químicos (5)	1963	8,0	7,3	10,9	7,1
	1964	8,3	7,0	11,7	7,3
	1965	8,5	7,6	11,7	7,6
	1966	9,1	7,8	11,1	8,7
	1967	9,4	7,9	11,1	9,0
	1968	9,5	8,4	11,2	9,0
	1969	9,1	8,5	10,7	8,4
	1970	9,0	8,2	10,8	8,4
Maquinaria y material de transporte (7)	1963	29,0	30,3	37,2	26,2
	1964	29,0	30,7	35,9	26,4
	1965	30,5	34,0	36,6	24,5
	1966	31,4	34,5	33,6	29,3

CUADRO 23 (continuación)

Productos agrupados por secciones de la CUCI	Año	Total de importaciones ^a			
		Países en desarrollo	África	América Latina	Asia
		<i>Porcentaje de las importaciones totales que corresponde a las importaciones de manufacturas</i>			
Maquinaria y material de transporte (7) (continuación)	1967	31,7	34,7	34,7	28,7
	1968	33,0	35,7	36,8	29,6
	1969	33,6	37,1	37,2	30,9
	1970	33,5	38,0	36,4	30,1
Otros artículos manu- facturados (6 y 8)	1963	26,5	31,2	22,9	27,3
	1964	26,7	31,2	23,4	27,4
	1965	27,0	30,4	24,7	27,5
	1966	26,4	29,5	23,5	27,5
	1967	26,0	28,7	22,8	27,4
	1968	25,7	29,4	21,5	27,0
	1969	26,4	29,2	23,3	27,9
	1970	26,4	28,3	23,4	28,5

Fuente: Basado en diversos números del *Monthly Bulletin of Statistics* (publicación de las Naciones Unidas).

Nota: La suma de las cifras no corresponde al total, que comprende, entre otros datos, los relativos a islas del Caribe y del Pacífico.

^a Los datos relativos a las importaciones se han sacado de las columnas "exportaciones a", correspondientes al comercio mundial por categorías de productos y por regiones, de la publicación de las Naciones Unidas *Monthly Bulletin of Statistics*. Por consiguiente, se indican como f.o.b.

^b Las cifras se expresan a precios corrientes.

En cuanto a los diversos grupos de productos, se observaron en cada región tendencias comparables a las de las importaciones totales de manufacturas. En los casos de África y Asia, los porcentajes correspondientes a cada uno de los tres grupos de productos tendieron a aumentar con el tiempo.

Los productos químicos (CUCI 5) han constituido tradicionalmente la fracción más pequeña de las importaciones de manufacturas de los países en desarrollo. En 1970 representaron el 8,9% (5.100 millones de dólares) de las importaciones totales de dicha agrupación económica. La maquinaria y el material de transporte (CUCI 7) consisten, principalmente, en importaciones de bienes de capital, y, por consiguiente, no es extraño que este grupo de productos haya representado la fracción más grande de las exportaciones de manufacturas a las tres regiones en desarrollo. En 1970, el 33,4% (19.300 millones de dólares) de todas las importaciones de los países en desarrollo correspondió a la maquinaria y el material de transporte.

La proporción de las importaciones totales que correspondió a las importaciones de otros artículos manufacturados (CUCI 6 y 8) durante el período considerado se

mantuvo relativamente constante, habiendo representado el 26,4%, ó 15.200 millones de dólares, en 1970. El porcentaje de otros artículos manufacturados importados por Africa disminuyó, en tanto que los porcentajes correspondientes a América Latina y Asia aumentaron ligeramente entre 1963 y 1970.

Las cifras del cuadro 24 indican las tendencias de las importaciones de manufacturas de los países en desarrollo durante el período 1963-1970. Particularmente interesante es el desglose que indica el origen industrial y geográfico de dichas importaciones. Respecto de cada grupo de productos, se ve claramente el predominio de los países desarrollados con economía de mercado en cuanto proveedores principales. En 1970, los países en desarrollo importaron por valor de 33.500 millones de dólares (un 84,5%) de los países desarrollados con economía de mercado. La cifra comparable correspondiente a los países con economía de planificación centralizada fue de 2.900 millones de dólares (un 7,3%), en tanto que el comercio interregional de manufacturas de los países en desarrollo representó 3.200 millones de dólares, o sea, un 8,2%.

Por lo que respecta a la composición de la corriente de exportaciones a los países en desarrollo, se advierten algunas diferencias según la procedencia. Entre las manufacturas importadas de los países desarrollados con economía de mercado, una buena parte del comercio total correspondió a la maquinaria y el material de transporte (CUCI 7). La composición de las importaciones procedentes de los países con economía de planificación centralizada fue parecida, si bien el volumen de las importaciones de productos químicos (CUCI 5) fue proporcionalmente inferior y el de otros artículos manufacturados (CUCI 6 y 8), superior.

La composición de las importaciones de manufacturas procedentes de países en desarrollo y destinadas a estos países fue netamente diferente de la de las otras dos agrupaciones económicas. Más del 70% de dichas importaciones consistió en otros artículos manufacturados (CUCI 6 y 8). Puede observarse una tendencia leve, pero alentadora, en la composición de esta corriente de comercio. Las importaciones de otros artículos manufacturados disminuyeron ligeramente en términos relativos (de un 73,6%, en 1963, a un 70,5% en 1970), mientras que los porcentajes correspondientes a maquinaria y material de transporte aumentaron durante el mismo período (de un 15%, en 1963, a un 17,6%, en 1970). Como ya se ha dicho, el primero de estos grupos de productos (CUCI 6 y 8) consiste, principalmente, en bienes terminados, en tanto que el último (CUCI 7) se compone, en su mayor parte, de bienes de capital. De mantenerse la tendencia actual, los países en desarrollo podrían alcanzar un mayor grado de independencia en lo que respecta a bienes de capital.

Barreras comerciales contra las manufacturas

Si se examinan las tendencias de las políticas industriales durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se observa un claro cambio de orientación hacia la promoción de las exportaciones, con preferencia a la sustitución de las importaciones. En consecuencia, los países en desarrollo que se han embarcado en programas de promoción de las exportaciones han comprendido que la relajación de las barreras aduaneras instituidas por los países desarrollados les favorece a todos ellos. Como consecuencia de este cambio de orientación, se han emprendido diversos estudios para identificar las barreras comerciales existentes y ver hasta qué punto han contribuido a reducir las exportaciones de los países en desarrollo.

CUADRO 24. IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS DE LOS PAISES EN DESARROLLO, POR PROCEDENCIAS Y POR GRUPOS DE PRODUCTOS, 1963-1970

(En millones de dólares y porcentajes)

Año	Valor (millones de dólares f.o.b. ^a)	Porcentaje, por procedencia				Porcentaje de las manufacturas totales, por grupos de productos		
		Manufacturas totales (CUCI 5 a 8)	Productos químicos (CUCI 5)	Maquinaria y material de transporte (CUCI 7)	Otros artículos manufacturados (CUCI 6, 8)	Productos químicos (CUCI 5)	Maquinaria y material de transporte (CUCI 7)	Otros artículos manufacturados (CUCI 6, 8)
— Importaciones procedentes de países desarrollados con economía de mercado —								
1963	17.280	84,6	89,5	89,0	78,3	13,3	48,1	38,6
1964	18.990	84,3	88,4	88,7	78,2	13,6	47,7	38,7
1965	20.860	84,2	87,9	89,9	77,5	13,5	48,9	37,6
1966	22.670	85,1	89,7	89,8	77,9	14,4	49,5	36,1
1967	23.490	85,2	88,4	90,0	78,5	14,5	49,9	35,6
1968	26.620	85,3	88,5	90,0	78,1	14,5	51,1	34,4
1969	29.910	84,4	87,5	89,4	77,0	13,6	51,7	34,7
1970	33.550	84,5	88,1	89,6	76,9	13,5	51,5	35,0
— Importaciones procedentes de países con economía de planificación centralizada —								
1963	1.653	8,1	3,8	8,6	8,8	5,9	48,7	45,4
1964	1.802	8,0	3,4	8,9	8,4	5,7	50,5	43,8
1965	2.007	8,1	4,4	8,4	8,9	7,1	48,1	44,8
1966	2.155	8,1	4,0	7,9	9,7	6,7	46,0	47,3
1967	2.155	7,8	4,8	7,8	8,8	8,6	47,8	43,6
1968	2.360	7,6	4,8	7,6	8,5	8,9	48,7	42,4
1969	2.690	7,6	4,7	7,9	8,2	8,2	50,5	41,3
1970	2.910	7,3	4,4	7,5	8,1	7,9	49,5	42,6
— Importaciones procedentes de países en desarrollo —								
1963	1.495	7,3	6,7	2,4	12,9	11,4	15,0	73,6
1964	1.740	7,7	8,2	2,4	13,4	13,8	13,8	72,4
1965	1.900	7,7	7,7	2,4	13,6	12,9	14,5	72,6
1966	1.820	6,8	6,3	2,3	12,4	12,7	15,9	71,4
1967	1.900	7,0	6,8	2,2	12,7	13,7	14,7	71,6
1968	2.215	7,1	6,7	2,4	13,4	13,1	16,0	70,9
1969	2.825	8,0	7,8	2,7	14,8	12,7	16,5	70,8
1970	3.235	8,2	7,5	2,9	15,0	11,9	17,6	70,5

Fuente: Basado en el *Monthly Bulletin of Statistics* (marzo 1969, marzo 1971 y julio 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

^a Las cifras se expresan a precios corrientes.

En pocas palabras, las restricciones se han dividido en arancelarias y no arancelarias. Las arancelarias fueron las primeras en recibir una atención considerable, que se concentró en la determinación de la medida en que los aranceles podían inhibir las importaciones o proteger a los productores nacionales contra la competencia extranjera. De dichos estudios nació el concepto de aranceles efectivos o protección efectiva, que se refiere a la protección arancelaria proporcionada por la estructura entera de aranceles y cupos a una actividad o etapa determinada del proceso productivo. El concepto de protección efectiva difiere del planteamiento en el que sólo se tomaba en consideración la cuantía en que resultaba aumentado el precio del producto final, haciendo caso omiso de las repercusiones de la protección sobre una fase determinada de la producción de ese artículo.

En estudios más recientes se han examinado las barreras no arancelarias²⁰. La importancia que estas barreras no arancelarias tienen para las posibilidades de exportación de los países en desarrollo parece ser hoy mayor de lo que se creyó en un principio. En el caso de ciertos productos (por ejemplo, tejidos, prendas de vestir y productos agrícolas elaborados), estas barreras pueden ser más perjudiciales que los aranceles²¹. Otro argumento aducido es que, sin una disminución correspondiente de las restricciones de importación, las ventajas derivadas de las concesiones arancelarias serán limitadas²².

En la sección siguiente se consideran algunas de las consecuencias que pudieran derivarse de la polémica actual en torno a las barreras arancelarias y no arancelarias. No se examina toda la extensa gama de barreras que pueden instituirse, ni se analizan pormenorizadamente las consecuencias de cada práctica. Este campo es todavía demasiado nuevo y se dispone de muy pocos datos en que basar conclusiones definitivas. No obstante, es evidente que se trata de un tema de gran interés para los países en desarrollo y que será objeto de considerable atención durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

Restricciones comerciales aplicadas por los países desarrollados

Las barreras arancelarias y no arancelarias parecen ser un tema muy pertinente en toda discusión sobre el comercio internacional. Por lo que se refiere a las barreras arancelarias, la protección dispensada, en el caso de las importaciones de manufacturas en los países desarrollados, es particularmente alta. La tasa efectiva de la protección se define, a menudo, como el grado de protección concedido al valor añadido respecto de una actividad o fase determinada de producción, y tiene en cuenta los derechos aplicados a los insumos materiales.

Utilizando esta medida, los estudios indican que la carga arancelaria suele recaer con más peso en los bienes terminados, luego en los semielaborados y, por último, en las materias primas. Por consiguiente, los exportadores de manufacturas de los países en desarrollo han de soportar una mayor parte de la carga arancelaria total que otras

²⁰ Estas comprenden las restricciones cuantitativas mediante cupos y licencias, restricciones de exportación, embargos de importaciones, exigencia de un determinado contenido nacional, tasas variables, subsidios directos e indirectos y otras políticas afines.

²¹ Véase I. Little, J. Scitovsky y M. Scott: *Industry and Trade in Some Developing Countries* (Londres. Oxford University Press, 1970).

²² *Hacia el Pleno Empleo* (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1970).

empresas que exportan sólo materias primas o bienes semielaborados. Así, es posible que las políticas de los países desarrollados hayan perjudicado, indirectamente, más a los exportadores de productos industriales de los países en desarrollo que a otros exportadores.

Se ha observado una tendencia a largo plazo hacia la disminución de los derechos aduaneros en todo el mundo. Desde 1966, las reducciones de los aranceles han hecho descender la tasa media en alrededor de una tercera parte²³. Aunque la mayoría de las negociaciones se han referido a productos industriales objeto de comercio entre países desarrollados, se ha aceptado el principio de las concesiones unilaterales a los países en desarrollo.

Salvo, quizá, en unos pocos casos, los aranceles aplicados a cualquier fase de producción han disminuido a medida que se reducían los aplicados a un producto determinado. Sin embargo, las negociaciones sobre aranceles, así como las políticas comerciales de los países desarrollados y en desarrollo, se han basado tradicionalmente en las tasas arancelarias aplicables a los productos, sin tener en cuenta los aranceles efectivos aplicados a una fase determinada de producción. A medida que las autoridades y los economistas se vayan familiarizando con el concepto de la protección efectiva y con los peligros de interpretación, aumentará la utilidad de los aranceles como medio de estimular la industrialización. Lo dicho se aplica tanto a la comprensión de los aranceles como barrera a las exportaciones de los países en desarrollo como a la importancia que tienen los aranceles de los países en desarrollo para la industrialización de sus economías nacionales.

La importancia de las barreras no arancelarias es mucho más compleja que la de las arancelarias. Las barreras no arancelarias, poco estudiadas, se hallan inscritas en una gran variedad de políticas. Entre los productos manufacturados y semimanufacturados, los que con más frecuencia han sido objeto de restricciones de importación son los tejidos de algodón (previstos en el Acuerdo a Largo Plazo), los productos derivados del petróleo, otros productos textiles, las ferroleaciones y los productos de cerámica, los productos de yute, el cuero y los artículos de cuero y los artículos de lana²⁴.

Las licencias discrecionales y los cupos de importación son los dos tipos de restricciones más frecuentemente aplicados al comercio de manufacturas y semimanufacturas. Además de los productos anteriormente aludidos, estas restricciones se aplican, a veces, a los alimentos elaborados, los productos de aluminio, los componentes electrónicos, los productos farmacéuticos y las manufacturas de goma. La práctica de conceder a los importadores licencias discrecionales plantea diversos problemas a los países en desarrollo. La imposibilidad de confiar en una estructura o un crecimiento estable de las exportaciones es, frecuentemente, una consecuencia de las licencias discrecionales. En realidad, es posible que el mayor inconveniente de esta práctica sea la incertidumbre que engendra.

²³ "Aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (E/AC.54/L.52), página 7.

²⁴ Basado en las conclusiones de la UNCTAD citadas en "Programa de liberalización de las restricciones cuantitativas y otras barreras no arancelarias aplicadas en países desarrollados a productos de interés para las exportaciones de los países en desarrollo" (TD/120/supp.1), página 7.

Muy a menudo, el criterio adoptado para la concesión de licencias no está claramente definido o formalmente expresado. Además, muchas veces, los importadores de los países desarrollados desconocen el principio que rige la concesión de licencias en estos países, y tienden a depender de los proveedores tradicionales, sin preocuparse de localizar proveedores en los países en desarrollo. Las licencias pueden basarse en un cupo determinado, o pueden otorgarse con carácter discrecional, o sea, con arreglo a la producción nacional del producto de que se trate. Estas incógnitas hacen que los importadores de los países desarrollados no puedan prever exactamente la cantidad de mercancías que se les permitirá importar. Y el problema se transmite a los proveedores de otros países, incluidos los de los países en desarrollo. Además, las demoras burocráticas que entraña la tramitación de las licencias pueden complicar la situación en los países en desarrollo. A veces, no se utilizan plenamente los cupos, debido al retraso con que se extienden las licencias, o por las dificultades de obtener posteriormente las divisas necesarias.

Aunque la liberación de las exportaciones de manufacturas de las restricciones impuestas por las licencias discrecionales pueda ser el objetivo a largo plazo de los países en desarrollo, cabría tomar, entre tanto, algunas medidas provisionales para mitigar los efectos negativos de la práctica. En primer lugar, para reducir al mínimo las incertidumbres intrínsecas, los países desarrollados deberían esforzarse por extender las licencias lo antes posible y proporcionar las divisas necesarias cuando éstas estuvieren sujetas a controles. En segundo lugar, cuando las licencias y los cupos correspondientes se basen en la actuación pasada, podría considerarse especialmente la inclusión de nuevos productores de países en desarrollo. En tercer lugar, cabría sustituir las licencias discrecionales por cupos globales que reconocieran, no sólo a los proveedores establecidos en los países desarrollados, sino también a proveedores potenciales de países en desarrollo. Por último, de mantenerse el sistema de licencias discrecionales, se deberían explicar, no sólo a los proveedores extranjeros, sino también a los importadores del país, los criterios en que se basa.

En una discusión sobre las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo, deben considerarse, además de las licencias discrecionales, muchas otras restricciones comerciales. El análisis detallado de cualquiera de éstas constituiría, de por sí, un estudio de gran envergadura, y rebasaría el marco del presente capítulo. Sin embargo, pueden hacerse algunas observaciones aplicables a la mayor parte de las barreras no arancelarias.

En primer término, estas barreras se instituyen, muchas veces, como consecuencia del aumento de las corrientes de importaciones, aumento que somete a presión a los productores nacionales de mercancías que compiten con dichas importaciones. De ordinario, los países desarrollados son los principales exportadores de manufacturas a otros países desarrollados, y su comercio se caracteriza por este tipo de competencia exterior. Aunque los países en desarrollo aporten sólo una pequeña proporción de las importaciones competidoras, también ellos están sujetos a las restricciones destinadas a otros países desarrollados. En segundo lugar, las restricciones no arancelarias se aplican, de ordinario, con carácter general y tienen por objeto mantener un nivel constante y un esquema uniforme en las importaciones de un país. Esta práctica favorece a los "proveedores tradicionales", los cuales, si bien no pueden aumentar su participación en las importaciones, están autorizados a mantener un porcentaje alcanzado en un año base. Por otra parte, los proveedores tradicionales son otros países desarrollados, en tanto que la participación de los

países en desarrollo en el mercado es insignificante y el volumen absoluto de su comercio, reducido. Tales restricciones pueden obligar a los países en desarrollo a abandonar productos en cuya exportación gozan de una ventaja relativa, para dedicarse a otros productos que no sean objeto de dichas barreras. Esto se traduce en una mala distribución de recursos, lo que, a la larga, mermará sus posibilidades.

En conclusión, hay que reconocer que la reducción de las restricciones no arancelarias plantea un problema mucho más complejo y difícil que la reducción de los aranceles. Se reconoce generalmente que las negociaciones tendientes a una reducción de los aranceles tienen por objeto distribuir los beneficios de un comercio más libre entre todos los participantes. En este caso, ningún país es objeto de discriminación. En cambio, los partidarios de las restricciones no arancelarias afirman que éstas tienen por objeto compensar de la mejor manera posible la deficiente distribución actual de los recursos y, por ende, elevar los niveles de ingresos en el mundo entero. Hasta la fecha, no existe acuerdo general en cuanto a los principios en que se inspiran las restricciones no arancelarias, ni sobre las repercusiones netas de éstas sobre los países que comercian entre sí. Durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, los estudios y la experiencia que se adquiera conducirán, seguramente, a una mejor comprensión, que proporcione una base para ulteriores negociaciones multilaterales. En todo caso, se reconoce que las barreras arancelarias y no arancelarias aplicadas por los países desarrollados son un serio obstáculo para la industrialización de los países en desarrollo, toda vez que limitan sus exportaciones. Desgraciadamente, es posible que esta práctica siga siendo un problema capital durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

La industrialización y la protección arancelaria en los países en desarrollo

La industrialización y la protección arancelaria en los países en desarrollo tienen consecuencias adicionales, si se las compara con las barreras arancelarias de los países desarrollados. En un principio, la industrialización mediante la sustitución de importaciones condujo a una mayor dependencia de la protección en cuanto incentivo²⁵. Se adujeron diversos argumentos para justificar esta política. Quizá el más conocido sea el de la industria naciente, o sea, que resulta muy difícil establecer una nueva empresa frente a la competencia de las importaciones. Es preciso perfeccionar la experiencia y las técnicas de producción, y esto requiere tiempo. Tarde o temprano, los costos descenderán a niveles competitivos, pero, entre tanto, hay que proteger a las nuevas empresas con una barrera arancelaria o con otros medios.

Un segundo argumento que con frecuencia se esgrime para justificar un alto grado de protección se refiere a la importancia atribuida a las economías de escala. Muchas industrias, por las características de su producción, han de trabajar a gran escala para poder funcionar con eficiencia. Esto puede entrañar la necesidad de conquistar la mayor parte del mercado interno, argumento que ha llevado

²⁵ En general, las observaciones que se hacen en esta sección son aplicables tanto a las barreras arancelarias como a las no arancelarias.

frecuentemente a la aplicación de barreras arancelarias, con el fin de asegurar un mercado de dimensiones adecuadas²⁶

Sólo la experiencia adquirida últimamente por los países en desarrollo ha puesto de manifiesto algunos de los inconvenientes de una protección excesiva. Quizá más importante aún sea el reconocimiento de que las políticas proteccionistas han resultado tener un sesgo contrario a las exportaciones. Toda la teoría de la sustitución de importaciones se ha basado en la idea de estimular la producción para el mercado nacional. Esto equivale a decir que un programa proteccionista disuade de exportar, puesto que hace que el mercado interno sea más rentable, comparado con los mercados de exportación, de lo que sería en ausencia de esa protección²⁷.

Con frecuencia, se ha recurrido a la protección para estimular a la industria. Así se ha hecho en países en que los industriales han de soportar costos excepcionalmente altos, como consecuencia de las peculiares condiciones económicas existentes. Entre los ejemplos de tales condiciones, cabe mencionar: casos en que el costo de los salarios de la industria manufacturera es superior al costo real de la mano de obra y se mantiene a niveles mucho más altos que los de otros sectores económicos, y casos en que la industria ha de soportar muchos de los costos de infraestructura, como los de vivienda, comunicaciones y electricidad que, normalmente, corren por cuenta del Estado. La protección de la industria ha servido para resarcir al sector de estos costos adicionales y para elevar las utilidades de la industria.

Por desgracia, una política proteccionista destinada a estimular a la industria ha resultado, a veces, contraproducente. Donde la industria adolece de unas tasas salariales excesivamente altas, la protección asegura el mantenimiento de los márgenes de beneficio. Sin embargo, la mano de obra sigue siendo demasiado costosa, en comparación con el capital. Por consiguiente, las industrias con gran densidad de mano de obra se enfrentan con una situación muy desventajosa, que puede limitar el empleo y alterar la estructura industrial básica en favor de una industria de gran densidad de capital. En tales circunstancias, quizá fuera más útil emplear otros medios para corregir tales distorsiones en los precios de los factores.

La práctica de compensar a la industria mediante la protección por soportar el costo de sus propias necesidades infraestructurales ha fracasado también en ocasiones. El Estado podría proporcionar de manera más eficiente muchos servicios de infraestructura. Además, las empresas se ven obligadas a dedicar personal directivo, energías y tiempo preciosos a operaciones con las que el personal directivo no está familiarizado.

²⁶ Se han adelantado también otros argumentos para justificar la protección arancelaria, entre ellos las imperfecciones de la estructura de precios y salarios vigente y las economías externas.

²⁷ Un análisis económico más riguroso permite llegar a la misma conclusión. En pocas palabras, los altos niveles de protección en el mercado de manufacturas terminadas significan que el precio de venta interno será probablemente superior a los precios vigentes en los mercados poco protegidos o carentes de protección. Si el productor nacional ha de adquirir también suministros importados que están gravados por aranceles, sus costos serán mayores que los de los productores de otros países, pero su situación seguirá siendo la misma por lo que a otros competidores internos respecta. Por estos dos motivos, es posible que la producción para el mercado interno resulte más rentable que la destinada a la exportación. La cuestión de las diferencias de costos resultantes de la protección la estudia R. H. Ballance en "Market elasticities and the effective protection", *The Manchester School of Economic and Social Studies*, Núm. 1 (marzo de 1971), páginas 1 - 11.

Estas dificultades ponen de manifiesto una de las fallas de la protección en cuanto incentivo. Sus efectos en el mercado interno, con respecto al mercado de exportación, o en la industria, con respecto a otros sectores, rara vez son inocuos. Otra solución podría consistir en estimular el desarrollo industrial mediante la promoción (por ejemplo, concediendo subsidios a la exportación y por concepto de mano de obra, y proporcionando servicios industriales adecuados a un precio razonable). Estas medidas podrían combinarse con un programa de protección, con miras a compensar los efectos indeseados de tal programa, o podrían aplicarse aisladamente.

Este enfoque ha sido recomendado frecuentemente. Todavía no pueden preverse todas sus consecuencias, requiriéndose un estudio más a fondo y más experiencia. Con todo, la promoción como medio de estimular el desarrollo industrial será probablemente objeto de una atención cada vez mayor durante el presente decenio, y constituye un instrumento prometedor para la formulación de una política racional de desarrollo industrial.

III. El empleo en el sector manufacturero

Tendencias recientes

En el decenio de 1960, los países en desarrollo hicieron progresos en su esfuerzo por industrializarse. La producción manufacturera aumentó a razón de una tasa anual de crecimiento del 6,5%. El empleo en el sector manufacturero aumentó en un 3,6% anual en el mismo período, lo que representó una tasa superior al doble de la alcanzada por los países desarrollados con economía de mercado, y superior asimismo a las elevadas tasas de crecimiento del empleo de los países con economía de planificación centralizada (véase el cuadro 25). No obstante, las elevadas tasas de aumento de la fuerza de trabajo de muchos de los países en desarrollo, así como la situación de desempleo y de pobreza en que se hallan, hacen que resulte insuficiente la actual capacidad de su industria manufacturera para absorber nueva mano de obra. Además, los datos relativos al decenio de 1960 indican una disminución de la capacidad del sector manufacturero para aumentar el empleo; la tasa de crecimiento del empleo correspondiente a todos los países en desarrollo pasó del 4,4% anual en la primera mitad del decenio al 2,5%²⁸ en la segunda mitad, mientras que la producción creció en ambos períodos a razón de un 6,5%.

Esta tendencia se basa en los datos regionales disponibles correspondientes a Africa y Asia. La región de América Latina no parece haber experimentado el mismo proceso, pero esto podría ser resultado de fluctuaciones en el ciclo comercial, aunque también podría atribuirse a una irregularidad estadística²⁹.

En relación con los países desarrollados con economía de mercado, también se hizo evidente una marcada disminución de la capacidad de la industria manufacturera

²⁸ Esta cifra representa una tasa media de crecimiento del empleo correspondiente al período 1965-1969. Los datos disponibles sobre la producción hasta 1970 señalan un aumento del 6,7% entre 1969 y 1970, que corresponde en gran parte a la media alcanzada durante 1965 y 1969. Cabe esperar, por ello, que continúen las tendencias del empleo perfiladas en el período 1965-1969.

²⁹ El examen de las variaciones anuales de las cifras correspondientes al total del sector manufacturero da la impresión de que, en los períodos de 1965-1966 y 1966-1967, el empleo creció más rápidamente que la producción en toda la región. Las cifras respectivas son: 6% y 3,2% para la producción manufacturera y 6,5% y 4,4% para el crecimiento del empleo en el sector manufacturero. Resulta significativo, no obstante, que esta anomalía sólo se observara en relación con algunas industrias, como las comprendidas en el grupo industrial de productos alimenticios, bebidas y tabaco, la industria textil y la de productos metálicos. Con la excepción de las relacionadas con los productos metálicos, estas industrias pertenecen a los segmentos tradicionales del sector manufacturero y se caracterizan por una elasticidad de la demanda respecto de los ingresos bastante baja y por una elevada participación de la producción artesanal. En el caso de las industrias metálicas, la mayor tasa de crecimiento del empleo puede reflejar un bache de breve duración en el ciclo económico y un aflojamiento paralelo de la producción no acompañados de un cambio en el nivel del empleo. Esta irregularidad también puede producirse por un aumento del empleo artesanal y de los arreglos para evitar el despido, disminuyendo la jornada laboral por falta de otras oportunidades de empleo. Puede que también hayan contribuido a esta anomalía peculiaridades estadísticas de las cifras de empleo agregadas, que abarcan asimismo al sector artesanal.

CUADRO 25. CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO, POR REGIONES Y AGRUPACIONES ECONOMICAS, 1960-1970

(Tasa media anual, en porcentajes, basada en valores reales)

	1960-1965	1965-1970	1960-1963/1967-1970
<i>Países en desarrollo (promedio)</i>	4,4	2,5 ^a	3,6 ^b
Africa	10,2	6,4 ^a	8,7 ^b
América Latina	1,8	3,7 ^a	3,2 ^b
Asia	4,7	1,8 ^a	3,3 ^b
<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	2,0	1,3	1,7
<i>Países con economía de plani- ficación centralizada</i>	3,7	3,0	3,4
<i>Todo el mundo, excluidos los países con economía de planificación centralizada</i>	2,9	1,9 ^a	
Promedio mundial	3,1	2,2 ^a	

Fuente: Basado en datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, julio de 1972.

^a1965-1969

^b1960-1963/1967-1969 (más de seis años y medio).

para absorber nueva mano de obra en la segunda mitad del decenio de 1960, en comparación con la primera mitad de dicho decenio. La tasa media anual de crecimiento del empleo bajó del 2% en el período 1960-1965 al 1,3% en los cinco años subsiguientes. Esto podría atribuirse en parte a la disminución de la tasa de crecimiento de la producción manufacturera en estos países durante dicho período. Los países con economía de planificación centralizada también experimentaron una desaceleración del aumento de la mano de obra del sector manufacturero en la segunda mitad del decenio de 1960 (en comparación con la primera mitad), al pasar del 3,7% al 3% la tasa media anual. Esto ocurría al mismo tiempo que la producción manufacturera crecía de manera continua, y puede achacarse a una aceleración de la productividad de la mano de obra definida de manera general.

Un examen de las variaciones anuales del empleo en el sector manufacturero durante la segunda mitad del decenio de 1960 permite apreciar fluctuaciones importantes en las tasas de crecimiento (véase el cuadro 26). El crecimiento del empleo en América Latina acusó una marcada disminución a lo largo de este período, pues de un aumento anual del 6,8% en 1965-1966 pasó a uno del 1,3% en 1968-1969. En los países desarrollados con economía de mercado se observaron

CUADRO 26. CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN EL SECTOR MANUFACTURERO, POR REGIONES Y AGRUPACIONES ECONOMICAS, 1965-1970

(Tasa media de crecimiento anual, en porcentajes, basada en números índices)

	1965- 1966	1966- 1967	1967- 1968	1968- 1969	1969- 1970	Promedio para 1965-1970
<i>Países en desarrollo</i>						
(promedio)	2,4	3,3	1,4	2,9	...	2,5 ^a
Africa	4,9	9,3	3,6	7,8	...	6,4 ^a
América Latina	6,8	4,4	2,5	1,3	...	3,7 ^a
Asia	1,0	2,5	0,9	2,8	...	1,9 ^a
<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	2,6	0,3	0,9	2,8	0,8	1,3
<i>Países con economía de planificación centralizada^b</i>	4,4	3,3	3,9	2,1	1,6	3,0
<i>Todo el mundo, excluidos los países con economía de planificación centralizada</i>	2,5	1,1	1,1	2,8	...	1,9 ^a
Promedio mundial ^c	2,9	1,6	1,7	2,7	...	2,2 ^a

Fuente: Basado en datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, julio de 1972.

^a1965-1969.

^bBulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y URSS.

^cExcepto Albania, China, Mongolia, República Democrática de Corea y República Democrática de Viet-Nam.

fluctuaciones incluso mayores, con un descenso del nivel total del empleo en el sector manufacturero, que en el período 1966-1967 experimentó un incremento negativo de -0,3%.

Un estudio de las estructuras industriales de los países en desarrollo revela importantes diferencias regionales y nacionales en cuanto a la composición del empleo y de la producción manufacturera y a su crecimiento potencial. En general, sin embargo, los alimentos, las bebidas, los textiles, las prendas de vestir, los productos de cuero y el calzado, los productos de madera y otros productos de industrias manufactureras ligeras dominan la manufactura de estos países. En 1960, estos sectores representaron algo menos de las dos terceras partes de la producción manufacturera total de los países en desarrollo, considerados globalmente y las tres cuartas partes del empleo en la manufactura. Durante el decenio de 1960, la

CUADRO 27. CRECIMIENTO DEL EMPLEO POR SECTORES MANUFACTUREROS PRINCIPALES EN LAS REGIONES EN DESARROLLO, 1960-1969

(Tasa media anual, en porcentajes)

	<i>Total correspondiente al sector manufacturero</i>	<i>Industria ligera</i>	<i>Industria pesada</i>
<i>Países en desarrollo</i>			
1960-1965	4,4	3,9	5,8
1965-1969	2,5	1,8	4,1
1960-1963/ 1967-1969	3,6	3,0	5,0
<i>Africa</i>			
1960-1965	10,2	9,2	13,6
1965-1969	6,4	6,2	6,9
1960-1963/ 1967-1969	8,7	8,3	10,1
<i>América Latina</i>			
1960-1965	1,8	1,4	2,6
1965-1969	3,7	3,9	3,4
1960-1963/ 1967-1969	3,2	3,2	3,2
<i>Asia</i>			
1960-1965	4,7	4,0	6,6
1965-1969	1,8	0,9	4,2
1960-1963/ 1967-1969	3,3	2,6	5,3

Fuente: Basado en datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, julio de 1972.

importancia relativa de la industria ligera disminuyó un tanto en favor de la industria pesada, reflejando posiblemente las menores posibilidades de la industria ligera en cuanto a la sustitución de importaciones.

La creciente participación de la industria manufacturera pesada en la producción total de los países en desarrollo también puede hacer pensar en la creciente importancia de las líneas de fabricación que se basan en una tecnología y una organización de la producción más complejas. El término industria pesada no es homogéneo respecto de los artículos producidos o de la tecnología utilizada. De ordinario, en los países en desarrollo sólo se llevan a cabo algunas fases de los procesos de producción de la industria pesada altamente complejos. Tampoco existe

homogeneidad alguna respecto de los usos de la producción de la industria manufacturera pesada. Muchas de estas industrias fabrican artículos de consumo duraderos o productos intermedios para la elaboración de artículos de consumo. Sería suponer demasiado si se identificara al segmento pesado de la industria manufacturera, que predomina en los países en desarrollo, como el productor de bienes de capital y productos intermedios que contribuye principalmente al mayor potencial de crecimiento de la industria y de otros sectores. Es, sin embargo, el segmento más dinámico del sector manufacturero. En los países en desarrollo, durante el decenio de 1960, la producción y el empleo aumentaron más rápidamente en la industria pesada que en la ligera (véase el cuadro 27). En este período, la producción de la industria pesada tendió a aumentar a una tasa anual superior a la alcanzada por la industria ligera: 9,7% frente a 4,7% en Asia; 8,2% frente a 4,7% en América Latina y 7,6% frente a 6% en África. Además, por cada aumento de 1% en la producción de la industria pesada pareció darse en este sector un aumento igual, o incluso ligeramente superior (respecto de la industria ligera) en la demanda de nueva mano de obra, si bien esta relación parece más clara en los casos de Asia y África que en el de América Latina. En el promedio general, y durante el decenio de 1960, a cada aumento de un 1% de la producción de la industria pesada correspondió un aumento del 0,6% del empleo en dicho sector en Asia, y de más del 1,3% en África. Inversamente, parece ser que, en Asia, el aumento de la producción de la industria ligera absorbió menos mano de obra que la industria pesada, pues fue del 0,5% por cada 1% del aumento de la producción. En África, sin embargo, el aumento de la producción de la industria ligera creó un empleo ligeramente superior al de la industria pesada, concretamente un 1,4% por cada aumento de 1% en la producción. Por lo que se refiere a América Latina, durante este período no se aprecia en esta relación una pauta clara, pero su ausencia podrá deberse, como ya se ha indicado, a peculiaridades de los efectos de los ciclos comerciales y/o a una anomalía estadística. Por tanto, el crecimiento de la industria pesada parece dar mayor ímpetu al aumento del empleo en la industria manufacturera de los países en desarrollo. Como la industria pesada³⁰ suele tener una mayor densidad de capital que la ligera, de las tendencias anteriormente señaladas respecto de la producción y del empleo se deduce que el mayor aumento del empleo en el sector manufacturero de los países en desarrollo ha tenido lugar a un costo de capital relativamente elevado. En sí, este hecho no debe considerarse como un fenómeno alarmante, si el crecimiento de la industria pesada facilita un mayor crecimiento industrial y un mayor empleo.

Un examen interindustrial de las tasas de crecimiento del empleo tiende a confirmar la anterior sugerencia de que los sectores industriales cuya producción crece de modo más dinámico son precisamente aquellos en los que también se observan mayores tasas de empleo (véase el cuadro 28). En América Latina, las llamadas "industrias de elevado coeficiente de elasticidad respecto del crecimiento"³¹, señaladas en otra parte como actividades en las que la producción ha respondido más que proporcionalmente a aumentos en el PIB por habitante, tales como la de maquinaria y aparatos eléctricos (CIU 383), maquinaria, exceptuando la

³⁰Procede señalar que los conceptos de industria pesada e industria ligera no son necesariamente sinónimos de los de industrias con gran densidad de capital e industrias con gran densidad de mano de obra.

³¹Para mayor detalle, véase *Estudio del Desarrollo Industrial*, tomo IV (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.II.B.15), página 31, referente a la elasticidad respecto del crecimiento y respecto del tamaño (de la población) de agrupaciones de industrias.

eléctrica (CIU 382), imprentas y editoriales (CIU 342), productos de caucho (CIU 355), y prendas de vestir, excepto calzado (CIU 322), tendieron a registrar tasas de crecimiento del empleo mucho más elevadas en el período 1963-1968 que la media prevaleciente en la industria, es decir, tasas del 7,6% al 4,3% anual frente a una media del 1,9% para el total del sector manufacturero en la muestra utilizada³². Por otra parte, la mayoría de las industrias manufactureras tradicionales, como las de productos alimenticios, textiles y tabaco, experimentaron o bien un lento crecimiento del empleo o bien una disminución del número de personas empleadas (véase el cuadro 28).

Una disminución del empleo podría explicarse por las mejoras de la productividad y los intentos de aumentar la eficiencia competitiva de algunas industrias, que tendieran a reducir la demanda de nueva mano de obra a un ritmo más rápido que el de crecimiento de la producción. La experiencia de la industria textil, como indica la muestra correspondiente a los países de América Latina que figuran en el cuadro 28, viene especialmente al caso; con un crecimiento de la producción del 3,6% anual durante el período de 1963-1968, las mejoras de la productividad

³² Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Perú y República Dominicana, basado en los respectivos cuadros nacionales. Véase *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7), así como *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.9).

Los datos correspondían generalmente a establecimientos con una plantilla de más de 5 personas, quedando excluidos por tanto la mayor parte del empleo artesanal, que con frecuencia representa casi la mitad del empleo total del sector manufacturero de muchos países en desarrollo. La muestra utilizada quizá correspondería más al segmento moderno del sector manufacturero: establecimientos pequeños, medianos y grandes de tipo fabril.

CUADRO 28. TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCCION EN AGRUPACIONES DE INDUSTRIAS DE DETERMINADOS PAISES DE AMERICA LATINA^a, 1963-1968

(Las industrias se han clasificado por orden descendente de acuerdo con la elasticidad de la producción manufacturera respecto del crecimiento^b)

CIU	Agrupación	Tasa anual de crecimiento del empleo, 1963-1968	Tasa anual de crecimiento de la producción, 1963-1968
383	Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos ^c	7,5	14,1
371	Industrias básicas de hierro y acero
341	Papel y productos de papel ^c	2,9	8,3
356	Productos plásticos
382	Maquinaria, exceptuando la eléctrica ^c	7,6	9,9
355	Productos de caucho	4,4	9,1
351-352	Productos químicos industriales y otros productos químicos	3,3	8,3

CIU	Agrupación	Tasa anual de crecimiento del empleo,		Tasa anual de crecimiento de la producción,	
		1963	1968	1963	1968
384	Material de transporte
381	Fabricación de productos metálicos exceptuando maquinaria y equipo
322	Prendas de vestir, excepto calzado ^d	4,3		6,2	
342	Imprentas y editoriales ^e	5,7		6,2	
361, 362, 369	Objetos de barro, loza y porcelana, vidrio y productos de vidrio y otros productos minerales no metálicos	1,6		6,0	
353	Refinerías de petróleo
372	Industrias básicas de metales no ferrosos
313	Bebidas	2,0		5,3	
323	Cuero y productos de cuero ^e	2,3		3,9	
324	Calzado, excepto el de caucho o de plástico
331 332	Madera y productos de madera y de corcho, muebles y accesorios, excepto los metálicos ^e	3,4		3,0	
311 312	Productos alimenticios	1,0		6,0	
321	Textiles ^e	0,7		3,6	
314	Tabaco	1,4		4,0	
	Promedio de la muestra	1,9		6,8	

Fuentes: *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7), y *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.9); y cuadros nacionales y otro material suministrado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aBrasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Perú y República Dominicana. Los datos básicos se han obtenido de los cuadros nacionales de los países correspondientes. En los datos sobre la producción no figura la de El Salvador. Los datos relativos al empleo se refieren mayormente a empresas con más de cinco personas.

^bVéanse detalles del concepto y datos pertinentes en *Estudio del Desarrollo Industrial*, tomo IV (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.II.B.15), página 31.

^cNo se incluyen datos de producción relativos a México.

^dNo se incluyen datos de producción relativos a México ni datos de empleo relativos a Honduras.

^eNo se incluyen datos de producción correspondientes a Panamá ni datos de empleo referentes a México.

tendieron a reducir el número de personas empleadas en dicha industria a razón de -0,7%. Este hecho sugiere que una parte de las mejoras de la productividad pueden deberse a economías de escala, a nueva tecnología incorporada en el equipo de reciente instalación, a una mayor capacitación de la mano de obra, y a otros factores de carácter esencialmente externo al productor, todo lo cual puede determinar un aumento de la productividad y limitar la capacidad de la industria para absorber nueva mano de obra.

No es frecuente que se publiquen datos detallados sobre diferentes países, en relación con la producción y el empleo en el sector manufacturero durante el decenio de 1960, comparables a los que figuran en el cuadro 28 para la región de América Latina. En el cuadro 29 se da una pequeña muestra de países de Asia, que abarca a pocos países pequeños con una gama limitada de industrias. Además, los datos relativos a la producción y al empleo sólo abarcan períodos comparables para unas cuantas industrias. Debería tenerse en cuenta, pues, las limitaciones de la muestra.

CUADRO 29. TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO Y DE LA PRODUCCIÓN EN LAS PRINCIPALES AGRUPACIONES INDUSTRIALES PARA DETERMINADOS PAÍSES DE ASIA^a, 1963-1968

(Las industrias están clasificadas por orden decreciente de los coeficientes de elasticidad de la producción manufacturera respecto del crecimiento^b)

CIIU	Agrupación	Tasa anual de crecimiento del empleo		Tasa anual de crecimiento de la producción	
		1963	1968	1963	1968
383	Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos ^c		14,0		15,2
371	Industrias básicas de hierro y acero ^d		(2,7)		11,6
341	Papel y productos de papel ^e		9,4		7,8
356	Productos plásticos	
382	Maquinaria, exceptuando la eléctrica ^c		8,8		11,6
355	Productos de caucho ^f		4,2		4,8
351 352	Sustancias químicas industriales y otros productos químicos		9,3		14,1
384	Material de transporte ^c		4,7		28,0
381	Fabricación de productos metálicos, exceptuando maquinaria y equipo ^g		8,4		8,1
322	Prendas de vestir, excepto calzado ^h		(10,2)		17,0
342	Imprentas y editoriales ⁱ		2,1		6,9
361, 362 369	Objetos de barro, loza y porcelana, vidrio y productos de vidrio y otros productos minerales no metálicos ^f		7,2		9,0
353	Refinerías de petróleo ^j		(5,0)		2,7

CIU	Agrupación	Tasa anual de crecimiento del empleo 1963-1968	Tasa anual de crecimiento de la producción, 1963-1968
372	Industrias básicas de metales no ferrosos ^k	(4,8)	(4,7)
313	Bebidas	5,1	11,5
323	Cuero y productos de cuero ^l	4,1	1,8
324	Calzado, excepto el de caucho o de plástico ^m	(8,2)	(11,8)
331 332	Madera, productos de madera y de corcho, muebles y accesorios, excepto los metálicos ^c	6,7	13,0
311 312	Productos alimenticios	7,5	6,5
321	Textiles ⁿ	8,6	10,4
314	Tabaco	5,4	10,2
	Promedio de la muestra	7,8	10,1

Fuentes: *The Growth of World Industry*, edición de 1969, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.6) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7), y *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4) y Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.9); y cuadros nacionales y otro material suministrado por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aFilipinas, Hong Kong, Irak, Irán, Jordania, Malasia, Pakistán, República de Corea y Singapur.

Los datos básicos proceden de los cuadros nacionales de los países correspondientes. Los datos relativos al empleo se refieren principalmente a empresas con más de cinco personas.

^bVéanse detalles del concepto y datos pertinentes en el *Estudio del Desarrollo Industrial*, tomo IV (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.II.B.15), página 31.

^cEn los datos relativos al empleo no están incluidos los correspondientes al Irak y a Malasia.

^dLos datos relativos a la producción se refieren a Filipinas, Hong Kong, Irán, Pakistán y República de Corea; los datos referentes al empleo corresponden a Hong Kong, Pakistán y República de Corea.

^eEn los datos relativos al empleo no está incluido el Irán.

^fEn los datos relativos al empleo no está incluido el Irak.

^gEn los datos relativos al empleo no están incluidos ni Jordania ni Malasia.

^hEn los datos correspondientes a la producción no están incluidos ni el Irán, ni Malasia ni el Pakistán. Los datos sobre el empleo sólo se refieren a Filipinas, Hong Kong, Jordania y la República de Corea.

ⁱEn los datos relativos al empleo no está incluida Malasia.

^jLos datos relativos a la producción corresponden a Irak, Irán, Jordania, Malasia y Pakistán; los relativos al empleo sólo se refieren a Irak y Jordania.

^kLos datos referentes a la producción se refieren a Filipinas, Malasia, Pakistán y República de Corea; los relativos al empleo corresponden a Hong Kong, Pakistán y la República de Corea.

^lEn los datos relativos a la producción no está incluido el Irán; en los correspondientes al empleo no está incluida Malasia.

^mLos datos relativos a la producción corresponden a Filipinas, Jordania, Malasia y Pakistán; los referentes al empleo corresponden a Hong Kong, Irak, Jordania y la República de Corea.

ⁿEn los datos relativos al empleo no están incluidas ni Malasia ni Singapur.

Sin embargo, la experiencia de los países asiáticos sugiere una pauta similar a la de América Latina, aunque las tasas medias de crecimiento de la producción y del empleo en dicho período fueron algo superiores a las de los países latinoamericanos. Al igual que en la región de América Latina, las industrias de elevado coeficiente de elasticidad respecto del crecimiento tendieron a registrar tasas de crecimiento del empleo superiores a las alcanzadas en las esferas más tradicionales del sector manufacturero, como las industrias textiles y de elaboración de alimentos. Este fenómeno podría atribuirse a un mayor crecimiento de la producción en las industrias primeramente indicadas, así como a una elevada demanda de nuevo empleo por cada 1% de crecimiento de la producción. La experiencia de las industrias más tradicionales podría explicarse tal vez por la mayor proporción de empleo correspondiente al sector no fabril (pequeños talleres y otras industrias de carácter familiar) en estas esferas del sector manufacturero, y por su tendencia a absorber nueva mano de obra, independientemente del crecimiento de la producción, cuando no existan oportunidades de empleo en otra parte.

Los datos que figuran en las muestras correspondientes a América Latina y Asia llevan a la conclusión general de que el aumento del empleo depende mucho de las industrias con elevadas tasas de crecimiento. Sin embargo, una política que descuide el crecimiento global de la economía en favor de aumentos inmediatos del empleo puede tender a la larga a reducir la capacidad de la industria para absorber nueva mano de obra, a menos que se procure una distribución más equitativa del ingreso, con un aumento paralelo en la demanda de productos industriales. En las propuestas de las misiones patrocinadas por el Programa Mundial de Empleo³³ en diferentes países, se han subrayado los efectos positivos que tendrían sobre el empleo los intentos de subsanar las disparidades en los ingresos.

Cuestiones actuales relativas al empleo

El argumento de que la industria es un sector creador de empleo es quizá uno de los más frecuentemente utilizados en apoyo de la industrialización. Sin embargo, en los últimos años esta afirmación ha sido objeto de frecuentes y severas críticas. En el decenio de 1950, y a principios del de 1960, los economistas especializados en desarrollo subestimaron los efectos del crecimiento demográfico sobre el aumento de la fuerza de trabajo. Dieron por supuesto que la corriente de mano de obra procedente de la agricultura sería automáticamente absorbida por el sector manufacturero. La experiencia demuestra, sin embargo, que no siempre ocurre así. Aunque la industria puede constituir, a la larga, una importante fuente de empleo, la presente gravedad del problema del empleo puede hacer que este sector económico (al igual que otros) no sea capaz de satisfacer las necesidades inmediatas al respecto. La magnitud del problema es fácil de demostrar. Por ejemplo, si un sector manufacturero proporciona empleo actualmente al 25% de la fuerza de trabajo, se verá obligado a aumentar el empleo en un 24% anual sólo para absorber el aumento de una fuerza de trabajo total que crece a razón de una tasa anual del 3%³⁴.

³³ Véase, por ejemplo, *Hacia el Pleno Empleo* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 1970), página 337. Véase también *Employment and Income Policies for Iran* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, junio 1972).

³⁴ Si la productividad de la mano de obra también aumentara, la tasa de crecimiento del empleo necesaria en el sector manufacturero sería superior al 24%.

De pocas cifras fidedignas se dispone para aclarar la actuación de la industria en cuanto a la creación de empleo. En un extenso estudio se estimaba que la fuerza de trabajo del sector manufacturero de los países en desarrollo era del 8,5% (25,1 millones) de la fuerza de trabajo total de 1920. Para 1960, esta cifra había aumentado al 8,9% (44,8 millones)³⁵. Datos más recientes han señalado una tasa de crecimiento del 3,6% anual del empleo en el sector manufacturero de los países en desarrollo entre 1960 y 1969 (véase el cuadro 27). A juzgar por estas tendencias agregadas, parece dudoso que el moderno sector manufacturero pueda absorber directamente una gran proporción de la fuerza de trabajo disponible resultante del crecimiento demográfico, de la emigración del campo a la ciudad, de desplazamientos de la mano de obra artesanal, etc.

Con respecto a las tendencias futuras, algunas proyecciones pueden dar una idea de la posible gravedad del problema del empleo en el Segundo Decenio para el Desarrollo. Se estima, por ejemplo, que es probable que la fuerza de trabajo total de Asia (excluido el Japón), pase de unos 810 millones en 1970 a 1.016 millones en 1980³⁶. Análogamente, se estima que en América Latina la fuerza de trabajo experimentará un aumento anual de tres millones de personas durante el decenio de 1970, es decir del 3,2% en todo el decenio³⁷. En lo que concierne a los países en desarrollo considerados en conjunto, se supone que la tasa de crecimiento anual de la fuerza de trabajo aumentará del 1,7% en el período 1950-1965 al 2,3% en 1970-1980³⁸. Con unos aumentos de esta magnitud parece indudable que la cuestión del empleo revestirá en el futuro una creciente importancia.

Las cifras anteriormente citadas con respecto a las tendencias históricas del empleo en el sector industrial y las proyecciones de los futuros aumentos de la fuerza de trabajo hacen dudar que la industrialización pueda crear directamente suficientes oportunidades de empleo. No obstante, en los datos no se tiene en cuenta un aspecto alentador de la capacidad de la industria para crear empleos. Las oportunidades de empleo no se limitan sólo al sector industrial; el desarrollo y el crecimiento industriales crean oportunidades de empleo en otros sectores, incluso en aquellos marginalmente relacionados con la industria³⁹. Cabe citar como ejemplos la reparación y el mantenimiento de una amplia gama de productos industriales, el transporte, el comercio y, especialmente, la construcción⁴⁰.

Además, la amplia gama de actividades industriales entre las que puede elegir un país en desarrollo abarca tanto industrias de gran densidad de capital como de gran densidad de mano de obra. Dentro de este espectro, los países en desarrollo pueden

³⁵P. Bairock y N. M. Limbor, "Evolución de la población activa del mundo por ramas de actividad y por regiones (1880-1960)", *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 78, Núm. 4 (octubre 1968), página 362.

³⁶M. M. Mehta, "Se buscan 200 millones de puestos de trabajo", *Ceres*, Vol. 5, Núm. 5 (Septiembre-Octubre 1972), página 31.

³⁷Irv Beller, "Latin America's Unemployment Problem", *Monthly Labor Review* (noviembre 1970), página 9.

³⁸D. Turnham y J. Jaeger, *The Employment Problem in Less Developed Countries: A review of Evidence* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1971), página 33.

³⁹Por ejemplo, S. Kuznets ha descubierto una relación bastante estrecha entre el crecimiento de las industrias del sector de servicios (tales como, el comercio y el transporte) y el crecimiento del sector industrial. Véase su trabajo "Quantitative Aspects of the Economic Growth of Nations", part 2, *Economic Development and Cultural Change* (julio 1957).

⁴⁰La construcción ha resultado ser una industria con relativamente gran densidad de mano de obra, como han señalado varias de las recientes misiones mixtas en materia de empleo. Véase, por ejemplo, *Hacia el Pleno Empleo* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 1970).

seleccionar deliberadamente cualquier combinación de estas industrias para lograr sus objetivos de empleo. El estímulo de las industrias de gran densidad de mano de obra puede ser un enfoque válido siempre que se tengan en cuenta las consecuencias a largo plazo, tanto para el crecimiento del empleo como para el crecimiento económico.

Opiniones actuales sobre el empleo industrial

Al estudiar el tema de la industrialización y el empleo se ha concedido especial importancia a la elección de técnicas de producción. La afirmación básica es que, al iniciar sus operaciones, los productores deben elegir entre diversas combinaciones (a veces muy numerosas) de mano de obra y de capital. Así pues, cuando el desempleo es un problema importante, se estimula a los productores a que elijan aquellas combinaciones que permitan emplear a un número de personas relativamente grande.

Es interesante la experiencia obtenida durante el Primer Decenio para el Desarrollo y sus consecuencias para los futuros enfoques del problema del empleo. En primer lugar, los datos técnicos reales no reflejan la amplia gama de opción entre las combinaciones de mano de obra y de capital previstas en un principio por muchos planificadores y economistas⁴¹. En el futuro, puede que hayan de crearse posibilidades para la producción a base de una gran densidad de mano de obra. Esta propuesta se ve apoyada por el hecho de que algunos empresarios de países en desarrollo han tenido que sustituir capital por mano de obra en zonas con un exceso de mano de obra.

En segundo lugar, los bienes de capital de que dispone la industria de un país en desarrollo en un momento dado raras veces pueden modificarse de manera que proporcionen un aumento considerable del empleo. Normalmente, sólo mediante nuevas inversiones puede darse empleo a más mano de obra. Sin embargo, estas inversiones únicamente representan cambios marginales en los bienes de capital totales de un país. Si ambas consideraciones se ven corroboradas por la experiencia futura, el problema del empleo será más difícil de resolver de lo que en principio se había creído.

Hasta tal punto ha aumentado el desempleo en muchos países en desarrollo, que ello ha dado lugar a nuevas propuestas que van más allá de la defensa de la industria de gran densidad de mano de obra. Se arguye, por una parte, que es tal la importancia de los problemas del empleo, que éstos deberían resolverse directamente e independientemente de las cuestiones relacionadas con el crecimiento económico global o con los objetivos del ingreso nacional. Se sostiene asimismo que deben subordinarse otras metas al logro del pleno empleo. El aceptar este razonamiento puede llevar a los países a limitar el aumento de la productividad y a elegir de una manera deliberada tecnología obsoleta, aunque ello entrañe una menor producción por unidad de mano de obra.

Caso de que se aceptara, tal propuesta podría perjudicar al desarrollo industrial y a la posible elevación del nivel de vida. Se trata, en realidad, de una ampliación de propuestas anteriores que propugnaban el uso, siempre que fuera posible, de técnicas de producción de gran densidad de mano de obra, el estímulo de industrias que requirieran una cantidad relativamente grande de mano de obra no calificada, el

⁴¹ Esta característica varía de una industria a otra y de un país a otro. No obstante, la experiencia práctica parece apoyar en general esta impresión.

establecimiento de industrias rurales para reducir la corriente migratoria del campo a la ciudad, la preferencia de la pequeña empresa con respecto a las empresas grandes, etc.⁴².

En general, en las actuales discusiones de este problema se ha hecho menos hincapié en los enfoques propuestos durante el Primer Decenio para el Desarrollo. Aunque no parece probable que muchos países en desarrollo vayan a conceder más prioridad en sus planes de desarrollo al pleno empleo que al crecimiento económico y a una elevación de los niveles de vida (política que quizá no sería aconsejable), la cuestión del empleo será seguramente objeto de mayor atención en el Segundo Decenio para el Desarrollo.

Muchos economistas han sostenido recientemente que la distribución del ingreso puede tener una importancia decisiva para resolver el problema del empleo en los países en desarrollo, siendo al mismo tiempo un objetivo recomendable desde el punto de vista de la justicia social. Los limitados datos sobre los ingresos en los países en desarrollo indican que su distribución está típicamente desequilibrada: es decir, que una gran parte del ingreso está en manos de unos pocos, mientras que la inmensa mayoría de los que obtienen ingresos reciben una cantidad desproporcionadamente pequeña del ingreso total. Una redistribución del ingreso afectaría al empleo al alterar la actual estructura del consumo. Quienes así opinan aducen que se producirían cambios básicos en el tipo de artículos consumidos y que esto se reflejaría tanto en la producción nacional como en las importaciones.

Las ramificaciones de este enfoque son: en primer lugar, una redistribución del ingreso en favor de los grupos de menores ingresos supondrá un aumento de la demanda de artículos básicos, que estos consumidores adquieren en cantidades importantes. Tales artículos son, principalmente, alimentos y manufacturas sencillas (por ejemplo, ropa, calzado y artículos para el hogar). La fabricación de estos productos es considerada en cierto modo como de gran densidad de mano de obra, en comparación con los artículos manufacturados típicamente consumidos por los grupos de ingresos elevados. En segundo lugar, estos últimos grupos tienen una tendencia mucho mayor a importar productos que los grupos de bajos ingresos. Así pues, una redistribución del ingreso en favor de estos últimos significaría una reducción de la demanda de productos extranjeros por parte del consumidor. A su vez, se dispondría de más divisas para la adquisición de bienes de capital y productos intermedios, lo que redundaría en un aumento del empleo.

Debido a que los datos pertinentes de que se dispone no son completos, no existe una base real en la que pueda fundamentarse este argumento, si bien la lógica apoya el argumento anterior de que las necesidades sencillas del consumidor pueden atenderse mediante procesos de gran densidad de mano de obra. Es cierto, desde luego, que las repercusiones de la distribución del ingreso sobre el empleo podrían variar de manera considerable de un país en desarrollo a otro. No obstante, parece probable que en las futuras discusiones de los problemas del desarrollo los dos objetivos de la justicia social y de las oportunidades de empleo estarán vinculados mediante la redistribución del ingreso.

Procede hacer algunas observaciones con respecto al anterior razonamiento. En primer lugar, las consideraciones de carácter práctico y político que entran en la redistribución del ingreso son formidables para cualquier país. La tarea sería

⁴² Al discutir este tema no se mencionan los argumentos en contra, entre los que figuran las ventajas de un enfoque de gran densidad de capital, el crecimiento desequilibrado, las grandes empresas, etc.

doblemente difícil en el caso de un país en desarrollo que careciera de mecanismos estatales y de personal apropiados. En segundo lugar, las dificultades aumentarían en aquellos casos en que el crecimiento económico no se produjera al mismo tiempo que el proceso de redistribución. Si, por otra parte, la redistribución del ingreso se complementara con aumentos del ingreso real, ello beneficiaría, como resultado, a todo el programa.

En tercer lugar, la redistribución del ingreso (mediante impuestos, diversas medidas fiscales, etc.) no modificará necesariamente las fuerzas que en un principio ocasionaron el desequilibrio en los ingresos. Con el tiempo, puede reaparecer la estructura desequilibrada original de la distribución del ingreso, y, en consecuencia, sus repercusiones nocivas sobre los niveles de empleo. Una buena política requeriría que el propio proceso de crecimiento estuviera orientado deliberadamente hacia la redistribución del ingreso a largo plazo.

Aún no se ha analizado a fondo el papel que la industria desempeñaría en tal programa, pero algunas consideraciones son obvias. En primer lugar, es evidente que la industria debe ocupar un lugar central incluso en una estrategia orientada hacia el empleo. Se espera que una mayor producción actual conduzca a una situación en la que, a la larga, se cree más empleo. No existe un conflicto básico entre los objetivos de industrialización y de empleo. El problema se plantea a propósito del tiempo. ¿Puede tolerarse el desempleo actual a fin de lograr rápidos aumentos de la producción, que finalmente conducirán a una mayor productividad y a un mayor empleo? ¿O debe hacerse hincapié en el problema del desempleo a corto plazo y en la asignación de recursos a proyectos que absorberán mano de obra pero frenarán el crecimiento de la producción a corto plazo? La segunda opción puede muy bien suponer un nivel más bajo de empleo en el futuro que la primera.

Respecto de la planificación industrial, debería formularse una política que permitiera vincular el crecimiento del empleo en la industria a la creación y al aumento de empleo en otros sectores. Asimismo, debe procurarse no insistir demasiado en objetivos de empleo a corto plazo que no contribuyan a la larga al crecimiento económico. El dinamismo del desarrollo de un país no debe sacrificarse en aras de unos resultados a corto plazo⁴³.

Los planificadores no pueden permitirse olvidar el empleo que directa o indirectamente puede proporcionar la industria. Idéntica importancia tiene el hecho de que la industria representa un importante contribuyente⁴⁴ al ingreso total en la mayoría de los países en desarrollo. Si se reduce la productividad del sector manufacturero, los planificadores se verán ante la tarea de lograr una distribución más equitativa del ingreso total, que será bastante inferior a los niveles anteriores o posibles.

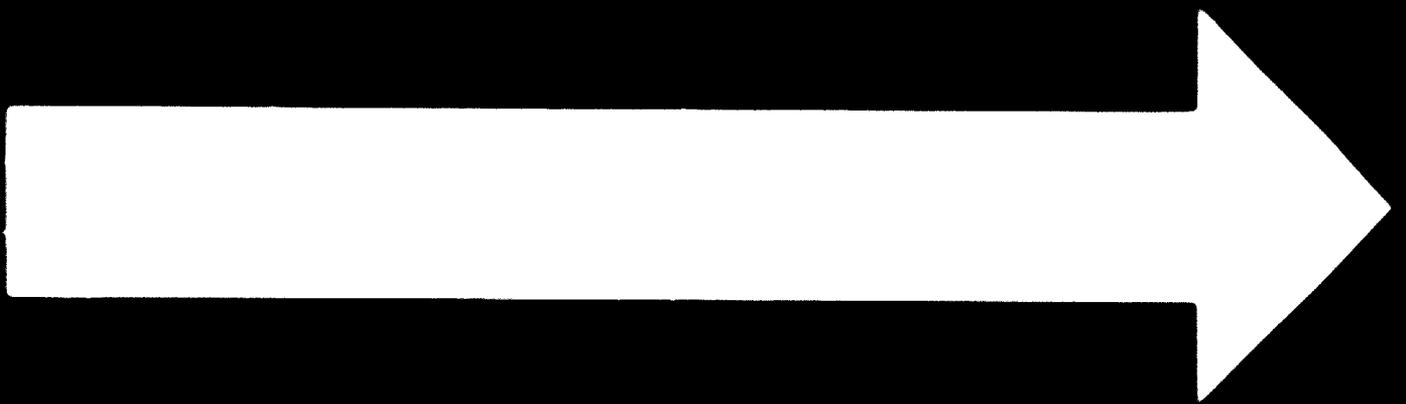
Básicamente, el deseo de reducir el desempleo responde a los objetivos de una mayor igualdad social y de eliminación de la pobreza. El empleo constituye un medio común de distribución del ingreso. Cuando se imponen enfoques radicales del problema de la pobreza, puede que los planificadores consideren necesario abordar el problema por medios más directos de redistribución del ingreso, en lugar de

⁴³Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 53º período de sesiones, Suplemento Núm. 7, párrafo 39.

⁴⁴Como se ha demostrado ya, la relación de contribución del sector manufacturero en la mayoría de los países en desarrollo es invariablemente superior a la participación original de este sector en el PIB, lo que indica el carácter dinámico del sector manufacturero en relación con otros sectores.

H

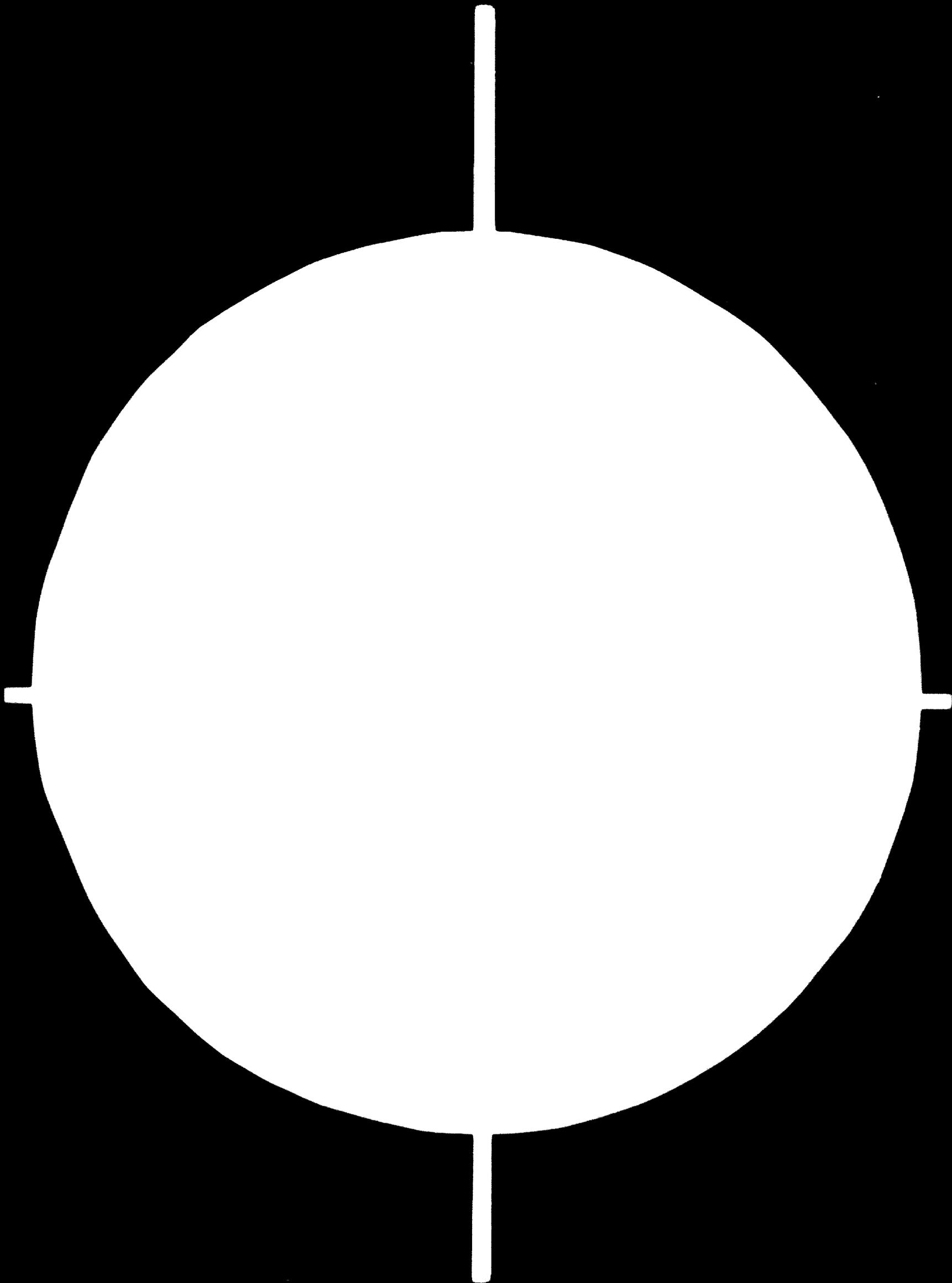
T807



91 11 12

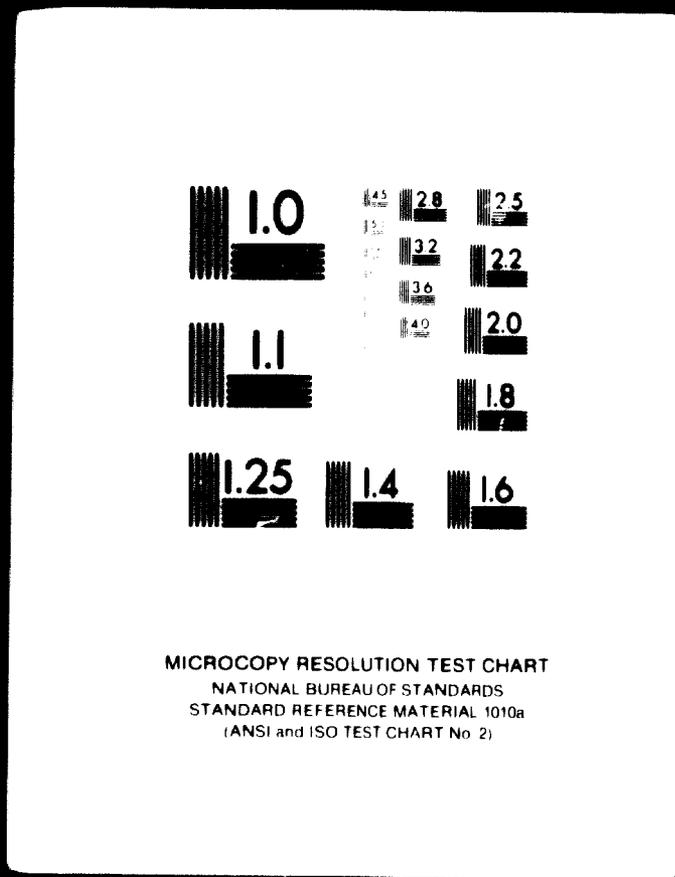
AD 92 03

CAL 940



2 OF 3

U
N
I
D
O



24X
G

abordarlo de una manera indirecta, como los intentos de aumentar el empleo. En tales casos, ésta podría ser otra posibilidad viable en lugar de la propuesta mencionada: hacer primero hincapié en el crecimiento del empleo y posteriormente en el crecimiento económico. Los países cuyas condiciones son deplorables y requieren medidas drásticas lo menos que pueden hacer es aprovechar de una manera eficiente los recursos disponibles (incluida la mano de obra). La propuesta aquí sugerida situaría el crecimiento económico y la eliminación de las desigualdades económicas en un mismo plano. Estos dos objetivos también podrían relacionarse estrechamente con la creación de empleo como método de distribución del ingreso.

Al igual que con otras propuestas, faltan por formular los mecanismos apropiados para una redistribución directa del ingreso, y por determinar muchas de las consecuencias que esta propuesta entrañaría para el desarrollo industrial. Es de esperar que una o varias de las diversas posibilidades resulten más eficaces al abordar el problema de la igualdad social y del empleo a medida que aumenten las dificultades durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

IV. Financiación, inversión e industrialización

Formación de capital

Según se indica en el cuadro 30, y se ha observado en tomos anteriores del *Estudio*, la formación de capital constituye una fracción cada vez mayor del PIB en los países en desarrollo, especialmente en América Latina y Asia. Al mismo tiempo, las más recientes cifras disponibles indican un aumento correspondiente en la tasa de crecimiento de la producción en todas las regiones. Concretamente, el aumento de la producción registrado en la Argentina, Ghana, Marruecos, la República Árabe Siria y Túnez está más de acuerdo con el nivel de inversión del país correspondiente, lo cual se refleja en una disminución de las anteriores relaciones incrementales capital-producto, que eran desproporcionadamente elevadas. Se registró una mayor propensión a retener existencias, y el margen entre la formación bruta de capital fijo y la de capital total en los países que figuran en el cuadro 30⁴⁵ aumentó del 1,1% del PIB en el período 1960-1962 al 1,5% en 1967-1969. Esta tendencia es característica de un proceso inflacionario que estimula no sólo la especulación con existencias sino también la inversión desmedida en infraestructura social (vivienda) y la disminución del ahorro, tendencias ambas que se reflejan en las cifras estudiadas a continuación.

Los únicos datos recientes de que se dispone sobre formación de capital (fijo) en la industria manufacturera corresponden al limitado número de países que aparecen en el cuadro 31. Se observa en esos países que las inversiones tienden a pasar del sector manufacturero a los sectores social, de servicios y de infraestructura, pero el número de países es demasiado pequeño para poder sacar conclusiones generales al respecto. En el presente capítulo se estudian además otros indicios.

Financiación interna

En el cuadro 32 figuran los datos más recientes (para 1969) sobre fuentes de financiación, divididas en fuentes internas y extranjeras, correspondientes a determinados países de cada una de las regiones en desarrollo. Parece que, en general, el aumento del nivel de inversión alcanzado ese año se debió casi enteramente a un aumento de la fracción correspondiente a la formación de capital por financiación extranjera, fracción que se elevó del 3,3% del PIB durante el período 1966-1968 al

⁴⁵ El promedio de la formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB para los países que figuran en el cuadro 32 fue del 16,4 en 1960-1962 y del 18,2 en 1967-1968, y el promedio de la formación bruta de capital total como porcentaje del PIB fue del 17,5 en 1960-1962 y del 19,7 en 1967-1968.

4,2% en 1969. En otras palabras, el índice de propensión al ahorro, medido en función de la proporción del PIB correspondiente al ahorro interno, no aumentó y, en el caso de los países africanos, más bien disminuyó.

Financiación extranjera

En el cuadro 33 figuran las últimas cifras correspondientes a las entradas netas de capital extranjero por habitante recibidas por los países en desarrollo de fuentes oficiales y privadas. Como bien se sabe, los datos suministrados por los países en desarrollo son incompletos; sólo abarcan cerca del 60% de las entradas registradas como salidas en los países desarrollados. Por consiguiente, basándose en esas cifras no es posible sacar conclusiones fidedignas con respecto a los niveles absolutos de la corriente de financiación extranjera que afluye hacia los distintos países y regiones. Sin embargo, se puede concluir que la financiación privada extranjera ha alcanzado un nivel mucho más alto en América Latina que en las otras regiones, y que su magnitud va en aumento en relación con la financiación oficial extranjera. En cambio, en Asia, la financiación privada va en aumento pero tiene relativamente poca importancia, debido en gran parte a que los grandes países, como la India, Indonesia y Pakistán, dependen mucho de la ayuda oficial.

En *Review*, publicación anual del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), se suministra información completa y actualizada sobre la ayuda oficial que reciben los distintos países. En el cuadro 34 se presenta un resumen por regiones, del que se deduce que, tomando como base las cifras por habitante, la región africana sigue recibiendo el nivel más alto de ayuda bilateral, que refleja principalmente el bajo nivel de la ayuda por habitante registrada en los países más grandes de América Latina y Asia. La ayuda multilateral ha cobrado mucha mayor importancia, especialmente en América Latina, en donde representa la mayor parte de la ayuda oficial al Brasil y a México.

Financiación para la industria manufacturera

Tomando como base la información suministrada en la publicación anual de la OCDE *Review*, y en la publicación de las Naciones Unidas, *Yearbook of National Accounts Statistics*, es posible estimar la corriente de capital extranjero y nacional que ha afluido hacia el sector manufacturero de los países en desarrollo en 1967-1968 y formular algunas observaciones con respecto a los cambios más recientes.

La distribución de la ayuda oficial, conforme a las asignaciones de 1967-1968, figura en el cuadro 35, del que se desprende que el 36,7% de las asignaciones oficiales bilaterales para proyectos de capital, o el 13,4% de todas las asignaciones bilaterales oficiales no relacionadas con créditos para la exportación, estuvieron destinados a la industria. Suponiendo que el último porcentaje haya correspondido a las corrientes bilaterales oficiales efectivas registradas durante aquellos dos años (cuadro 37), se obtiene una estimación de 770 millones de dólares para la corriente efectiva media hacia la industria. Asimismo, el 16,1% de las asignaciones oficiales multilaterales para proyectos de capital, o el 13,4% de todas las asignaciones multilaterales, fueron

CUADRO 30. CRECIMIENTO DEL PIB, NIVEL DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL Y RELACION INCREMENTAL CAPITAL-PRODUCTO EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

Región y país o zona	Porcentaje de crecimiento anual del PIB				Formación bruta de capital como porcentaje del PIB				Relación incremental capital- producto ^a					
	1960	1962	1965	1967	1967	1969	1960	1962	1965	1967	1960	1962	1965	1967
<i>Promedio correspondiente a los países africanos indicados</i>														
Costa de Marfil ^b	6,5	4,2	4,2	7,0	16,0	17,5	17,4	2,5	4,2	2,5	4,2	2,5	4,2	2,5
Ghana ^b	8,7	7,3	14,6	14,6	14,6	18,4	17,9	1,7	2,5	1,7	2,5	2,5	2,5	1,2
Kenia	4,2	0,9	2,5	6,3	19,1	18,7	13,3	4,5	20,8	4,5	20,8	4,5	20,8	5,3
Marruecos ^b	...	8,9	8,9	8,2	...	17,3	17,8	...	1,9	...	1,9	...	1,9	2,8
República Unida de Tanzania	8,1	1,7	8,2	8,2	10,9	12,0	14,8	1,3	7,1	1,3	7,1	1,3	7,1	1,8
Rhodesia del Sur	...	8,6	3,6	3,6	...	15,7	16,6	...	1,8	...	1,8	...	1,8	4,6
Túnez	...	2,3	7,0	7,0	...	14,9	17,9	...	6,5	...	6,5	...	6,5	2,6
	4,9	0,1	7,0	7,0	19,4	25,7	23,3	4,0	3,3	4,0	3,3	4,0	3,3	3,3
<i>Promedio correspondiente a los países asiáticos indicados</i>														
Irán	5,9	7,1	8,8	8,8	15,6	16,7	18,3	2,6	2,4	2,6	2,4	2,6	2,4	2,1
Kuwait ^b	5,8	9,9	10,8	10,8	15,7	18,5	19,9	2,7	1,9	2,7	1,9	2,7	1,9	1,8
Malasia ^b	...	7,8	6,4	6,4	...	18,1	18,9	...	2,3	...	2,3	...	2,3	3,0
República Árabe Siria	2,0	4,2	7,8	7,8	14,2	15,4	14,7	7,1	3,7	7,1	3,7	7,1	3,7	1,9
Sri Lanka	...	1,1	9,8	9,8	...	11,9	15,0	...	10,8	...	10,8	...	10,8	1,5
Tailandia ^b	...	5,1	6,7	6,7	...	13,7	17,1	...	2,7	...	2,7	...	2,7	2,6
	10,0	14,2	11,0	11,0	16,9	22,6	24,3	1,7	1,6	1,7	1,6	1,7	1,6	2,2

*Promedio correspondiente
a los países latino-
americanos indicados*

Argentina	6,7	6,1	6,5	18,2	20,1	20,6	2,7	3,3	3,2
Bolivia	2,6	1,6	6,3	21,5	18,6	20,0	8,3	11,6	3,2
Colombia	3,8	6,7	6,0	18,0	21,8	22,6	4,7	3,3	3,8
Costa Rica ^b	5,3	4,8	6,2	20,4	18,4	18,6	3,8	3,8	3,0
Chile	7,1	7,9	10,9	20,3	24,6	24,0	2,9	3,1	2,2
Ecuador ^b	5,6	4,7	3,0	17,8	17,3	16,8	3,2	3,7	5,6
El Salvador ^b	6,7	9,9	9,8	14,8	13,3	13,7	2,2	1,3	1,4
Guatemala	6,3	5,5	3,7	13,5	15,8	12,5	2,1	2,9	3,4
Guyana ^b	3,9	4,8	5,7	10,0	12,0	13,3	2,6	2,5	2,3
Honduras	7,1	8,3	8,8	22,5	23,8	22,6	3,2	2,9	2,6
Jamaica ^b	5,4	7,0	5,1	18,0	24,6	27,3	3,3	3,5	5,4
Panamá	5,5	7,6	10,5	21,0	21,5	26,5	3,8	2,8	2,5
Paraguay ^{b,c}	9,5	8,1	7,8	18,5	22,0	24,8	1,9	2,7	3,2
Perú	14,7	5,4	6,2	15,2	15,9	15,9	1,0	2,9	2,6
Puerto Rico	8,8	4,6	0,8	21,8	23,3	18,9	2,5	5,1	23,6
Venezuela	8,3	6,3	6,9	20,4	28,0	30,0	2,5	4,4	4,3
	7,2	4,8	6,1	17,5	20,4	21,8	2,4	4,3	3,6

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3). A menos que se indique lo contrario, la evaluación se basa en valores constantes a precio de comprador.

^a Se define como la fracción media del PIB correspondiente a la formación bruta de capital interno durante el período, dividida por el crecimiento anual correspondiente, en lo posible, del PIB a valores constantes a precio de comprador. Las medias aritméticas de las cifras correspondientes a la relación incremental capital-producto, para los períodos 1960-1962, 1965-1967 y 1967-1969 pueden ser diferentes de las que constan en el cuadro 45, que abarca el período 1960-1962, ya que las tasas de crecimiento del PIB que figuran en el presente cuadro reflejan mejor las fluctuaciones registradas en el PIB que las tasas indicadas en el cuadro 45.

^b A valores corrientes a precio de comprador.

^c Formación bruta de capital correspondiente a 1960 y 1961.

CUADRO 31. FORMACION MEDIA DE CAPITAL FIJO EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO: DISTRIBUCION SECTORIAL Y RELACION CON EL PIB, 1960-1969 (Porcentajes)

País	Año	Distribución sectorial como porcentaje de la formación de capital fijo total						Formación de capital fijo como porcentaje del PIB
		Agricultura, silvicultura y pesca (CIU 1)	Explotación de minas y canteras (CIU 2)	Industrias manufactureras (CIU 3)	Infraestructura ^b (CIU 4, 5, 7)	Servicios ^c (CIU 6, 8, 9)		
Bolivia	1960	3	12	42	33	10 ^d	18	
	1967	5	13	22	40	20 ^d	21	
Kenia	1964	20	0	18	33	29	12	
	1967	15	1	17	36	31	16	
Mauricio	1960	10		15	36	39	18	
	1967	13		9	30	48	15	
República de Corea	1960	12	1	27	32	28	15	
	1967	7	1	23	42	27	25	
Rhodesia del Sur	1960	25	11	18	12	34 ^e	11	
	1967	14	14	21	10	41 ^e	15	
Túnez	1960	25	12	18 ^f	19	26	18	
	1967	24	14	13 ^f	21	29	18	
Venezuela	1960	15	13 ^g	16	24	32	13	
	1967	13	10 ^g	13	26	38	14	

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3).

^a La formación de capital fijo difiere de la formación bruta de capital interno en que ésta incluye los aumentos de existencias.

^b Electricidad, gas, agua, construcción, transportes, almacenamiento y comunicaciones.

^c Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles, establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, servicios comunales, sociales y personales.

^d Incluida la construcción.

^e Incluidos los transportes, el almacenamiento y las comunicaciones (7); la categoría (8) incluye únicamente establecimientos financieros y seguros.

^f Incluida la pesca.

^g Incluidas las refinerías de petróleo.

CUADRO 32. FORMACION DE CAPITAL FINANCIADO EN EL EXTERIOR Y TOTAL DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL INTERNO EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

(Porcentaje del PIB a valores corrientes a precio de comprador)

Región y país o zona	Formación de capital financiado en el exterior ^a			Formación bruta de capital interno		
	1966-1968 (promedio)	1969	Variación ^b	1966-1968 (promedio)	1969	Variación ^b
<i>Promedio de los países africanos indicados</i>						
	1,2	1,4	0,2	20,5	20,3	0,2
Kenia	2,5	0,9	1,6	19,8	18,0	1,8
República Árabe Libia ^c	4,2	7,8	3,6	26,1	24,9	1,2
República Unida de Tanzania ^d	3,2	1,0	2,2	16,5	17,7	1,2
Rhodesia del Sur	2,6	0,4	3,0	18,5	19,4	0,9
Sierra Leona ^c	5,7	0,9	6,6	13,9	14,1	0,2
Súdan ^d	1,6	3,4	1,8	14,4	13,7	0,7
Túnez ^e	1,2	1,1	0,1	26,2	23,9	2,3
Zambia ^c	-5,5	0,3	5,6	28,3	30,4	2,1
<i>Promedio correspondiente a los países asiáticos indicados</i>						
	2,6	4,6	2,0	18,9	21,6	2,7
Filipinas	0,7	2,9	2,2	20,7	19,5	1,2
Malasia ^e	1,1	1,3	0,2	15,2	15,9	0,7
República de Corea	5,3	7,8	2,5	24,2	30,4	6,2
Sri Lanka	3,3	6,5	3,2	15,5	20,4	4,9
<i>Promedio correspondiente a los países latino-americanos indicados</i>						
	4,6	5,5	0,9	18,9	20,0	1,1
Antillas Neerlandesas ^c	2,2	2,2	0,0	15,1	18,2	3,1
Colombia	2,7	3,0	0,3	20,1	20,9	0,8
Costa Rica	7,0	6,8	0,2	22,6	26,3	3,7
Chile	1,9	0,9	1,0	16,3	16,5	0,2
Ecuador	3,1	6,0	2,9	13,5	13,6	0,1
El Salvador ^c	3,0	1,6	1,4	15,8	11,1	4,7
Guyana ^e	9,4	11,4	2,0	20,7	25,6	4,9
Honduras	4,9	5,6	0,7	17,7	19,6	1,9

CUADRO 32 (continuación)

Región y país o zona	Formación de capital financiado en el exterior ^a			Formación bruta de capital interno		
	1966 (promedio)	1968 1969	Variación ^b	1966 (promedio)	1968 1969	Variación ^b
<i>Promedio correspondiente a los países latinoamericanos indicados (continuación)</i>						
Jamaica	7,2	9,9	2,7	24,2	28,1	3,9
Nicaragua ^c	7,2	5,4	1,8	21,1	17,4	3,7
Panamá ^c	3,9	2,0	1,9	20,2	22,3	2,1
Paraguay	5,0	5,4	0,4	15,8	16,1	0,3
Puerto Rico	14,3	19,3	5,0	27,6	29,7	2,1
Uruguay ^e	2,9	1,1	4,0	10,9	12,4	1,5
Venezuela	0,1	2,5	2,6	21,4	22,2	0,8
Promedio	3,3	4,2	0,9	19,3	20,3	1,0

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3).

^aDéficit de la cuenta corriente de la nación.

^bPorcentaje correspondiente a 1969 menos el porcentaje registrado en 1966-1968.

^c1965-1967 y 1968.

^d1966-1967 y 1968.

^e1964-1966 y 1967.

destinados a fines industriales, y si se supone que este último porcentaje también era aplicable a las corrientes efectivas, se obtiene una suma estimada de 126 millones de dólares como promedio para los dos años. Para 1971, se había duplicado la corriente de ayuda multilateral para todos los fines (cuadro 37), de manera que, en ese año, suponiendo la misma distribución porcentual, la ayuda multilateral para la industria habría ascendido a 252 millones de dólares. Aunque no se dispone de datos estrictamente comparables para la ayuda bilateral a la industria, parece que la fracción de las asignaciones para proyectos de capital correspondiente a la industria ha disminuido enormemente en los últimos años, principalmente a favor de la infraestructura social, habiendo descendido a un nivel de 21% en 1970⁴⁶.

La industria también se ve afectada adversamente por la creciente importancia de la ayuda multilateral, con sus condiciones financieras más estrictas. Según un informe reciente del Comité de Planificación del Desarrollo⁴⁷, en 1971, el factor

⁴⁶*Development Co-operation, 1972 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1972), cuadro 12.

⁴⁷"Aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: documentos originales para el primer examen general y evaluación de los progresos logrados - Las economías de mercado desarrolladas y la estrategia internacional del desarrollo" (E/AC.54/L.52), página 17.

CUADRO 33. ENTRADAS NETAS POR HABITANTE DE CAPITAL PRIVADO EXTRANJERO, POR PAISES EN DESARROLLO, 1965-1967

(Dólares)

(Los países se enumeran de mayor a menor valor de las entradas privadas netas, 1965-1967)

Región y país o zona	Entradas privadas netas por habitante ^a		Entradas netas totales por habitante ^b	
	1965-1967 (promedio)	1968	1965-1967 (promedio)	1968
Africa (promedio)	1,7	1,3	4,2	3,9
Túnez	11,6	3,9	28,7	20,2
Ghana	5,5	1,7	11,8	5,0
Sierra Leona	5,0	3,6	6,5	4,4
Costa de Marfil	3,7	3,9	10,5	16,3
Nigeria	2,4	2,4	3,3	2,9
Kenia	1,2	3,4	9,8	8,6
Malawi	0,9	2,3	7,5	8,9
Somalia	0,8	0,7	6,4	8,7
Etiopía	0,7	1,0	1,6	1,8
Marruecos	0,5	0,5	5,4	5,8
República Unida de Tanzania	0,5	0,9	1,8	3,2
Sudán	0,1	0,1	2,3	1,0
República Árabe Libia	25,5	43,8	40,0	42,7
América Latina (promedio)	4,0	5,8	6,8	8,5
Surinám	54,3	22,5 ^d	81,9	27,0
Trinidad y Tabago	38,2	22,5	45,2	30,4
Jamaica	26,1	69,5	29,4	77,9
Costa Rica	22,5	20,7	26,4	20,1
Nicaragua	14,7	15,2	20,7	25,0
Venezuela	12,7	23,3	14,0	22,5
Panamá ^e	11,1	16,8	21,0	21,9
México	6,8	8,8	8,0	11,5
Guatemala	6,4	4,9	7,7	8,8
El Salvador	6,4	3,4	10,0	6,1
Paraguay	5,9	4,9	8,9	11,7
Perú	5,3	0,2	14,1	6,9
Ecuador	4,1	8,1	6,4	11,4
Honduras	3,8	5,4	7,5	12,4
Colombia	3,7	3,3	5,1	9,1
Uruguay	2,3	2,9 ^d	5,3	10,3
República Dominicana	2,2	7,7	13,2	13,4
Brasil	1,7	2,2	3,4	2,7
Bolivia	1,6	1,5 ^d	9,1	11,3

CUADRO 33 (continuación)

Región y país o zona	Entradas privadas netas por habitante ^a		Entradas netas totales por habitante ^b	
	1965-1967 (promedio)	1968	1965-1967 (promedio)	1968
<i>América Latina (promedio) (continuación)</i>				
Haití	0,2	0,2	1,0	1,1
Argentina	0,0	0,0	1,9	1,1
Chile	1,8	16,7	9,5	29,7
<i>Asia (promedio)</i>				
Arabia Saudita	10,5	2,3	20,4	5,6
Malasia	8,3	1,7	10,3	6,6
Singapur	7,8	6,5	6,3	8,0
República de Corea	4,7	15,4	9,6	20,1
Irán	3,5	2,2	6,4	15,3
Tailandia	1,6	2,2	3,6	5,2
Jordania	0,7		55,9	76,6
Pakistán	0,6	0,5	4,6	6,0
India ^c	0,0	0,0	2,3	1,2
Birmania		1,1	0,6	2,0
Indonesia	0,1	0,1	1,8	2,0
Filipinas	0,1	2,8	3,3	3,9
República de Viet-Nam	0,1	0,7	21,0	23,6
Sri Lanka	0,1	0,2	2,7	3,3
República Árabe Siria	0,9	2,9	3,3	5,6
<i>Promedio mundial</i>	1,3	1,9 ^d	4,3	4,6 ^e

Fuente: Basado en *La Financiación Externa del Desarrollo Económico - La Corriente Internacional de Capital a Largo Plazo y de Donaciones Oficiales, 1964-1968* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 70.11.A.3); y en el *Monthly Bulletin of Statistics* (septiembre 1969) (publicación de las Naciones Unidas).

^aLas entradas netas de capital privado extranjero se definen como sigue: las inversiones directas y préstamos extranjeros recibidos (una vez deducidos los reembolsos) inclusive los préstamos concedidos a administraciones locales e instituciones monetarias privadas; y las variaciones netas registradas en otras obligaciones a largo plazo (resultantes, por ejemplo, de transacciones en emisiones existentes de bonos de países en desarrollo). No se deduce la corriente inversa de intereses y beneficios.

^bEntradas oficiales y privadas.

^cLos datos sobre población incluyen cifras correspondientes a parte de Jammu y de Cachemira, cuyo estatuto definitivo aún no se había determinado.

^d1967.

^eExcluye a la población de la Zona del Canal.

^f50 países.

CUADRO 34. TOTAL DE LAS CORRIENTES NETAS OFICIALES BILATERALES Y MULTILATERALES^a, POR REGIONES, 1960-1966 Y 1969-1971

Año	Europa meridional ^b	Africa	América Latina	Asia	Oceanía ^c	Corriente no identificada	Total
	Promedio anual en millones de dólares						
Bilaterales	1960-1966	1.500	739	2.469	105	188	5.420
	1969-1971	1.376	844	2.915	251	320	5.895
Multilaterales	1960-1966	34	143	232	1	20	599 ^d
	1969-1971	127	600	470	7	25	1.654
Total	1960-1966	453	882	2.701	106	208	6.019
	1969-1971	316	1.444	3.385	258	345	7.549
	Valor por habitante en dólares						
Bilaterales	1960-1966	4,75	3,31	2,73	34,80	...	3,63
	1969-1971	1,94	3,03	2,74	67,99	...	3,33
Multilaterales	1960-1966	0,39	0,64	0,26	0,33	...	0,40
	1969-1971	1,30	2,15	0,44	1,90	...	0,94
Total	1960-1966	5,14	3,95	2,99	35,13	...	4,03
	1969-1971	3,24	5,18	3,18	69,89	...	4,27

Fuentes: Basado en *Development Co-operation: 1971 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1971), cuadro 17, páginas 188-189; y *Development Co-operation: 1972 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1972), cuadro 13, páginas 238-239.

^aCorrientes bilaterales una vez deducidos los reembolsos de préstamos; corrientes multilaterales una vez deducidos los reembolsos de préstamos, donaciones y la suscripción de capital; y compras oficiales netas de bonos de países menos adelantados.

^bChipre, España, Gibraltarr, Grecia, Malta, Turquía y Yugoslavia.

^cFiji, Islas del Pacífico, Islas Gilbert y Ellice, Islas Salomón, Nueva Caledonia, Nuevas Hébridas, Papua, Nueva Guinea, Polinesia Francesa, Samoa Occidental y Tonga.

^dExcluye las cifras correspondientes a los Bancos de Desarrollo de África y Asia.

CUADRO 35. ASIGNACIONES OFICIALES BILATERALES Y MULTILATERALES, POR FINALIDADES, 1967-1968

(Porcentajes)

	<i>Compromisos oficiales bilaterales</i>	<i>Compromisos oficiales multilaterales</i>
Asistencia para proyectos de capital	30,04	83,09
Agricultura	2,38	16,82
Industria	11,04	13,39
Energía	4,23	19,34
Transporte	6,35	22,57
Infraestructura social	3,47	9,82
Otros	2,57	1,14
Asistencia técnica	19,27	15,37
Asistencia no correspondiente a proyectos	23,10	1,52
Créditos de exportación	16,50	
Otras contribuciones	11,11	
Total	100,0	100,0

Fuente: Basado en *Development Assistance, 1969 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1969), cuadro 15.

concesionario en los préstamos otorgados por los organismos multilaterales de préstamo osciló entre el 25% y el 38%, comparado con un factor concesionario del 56% para los compromisos de préstamos y del 82% para los compromisos totales de préstamos y donaciones de los países del CAD⁴⁸.

Los recursos privados de que disponen los países en desarrollo están integrados por inversiones directas, créditos de exportación y suscripciones privadas a empréstitos. En la publicación *Review* de la OCDE correspondiente a 1971 se hizo una estimación de la inversión directa por sectores y regiones, información que se reproduce en el cuadro 36 en vista de que los datos al respecto son escasos.

La inversión se halla distribuida casi por partes iguales entre la minería, incluido el petróleo, y el sector manufacturero. La cifra de 942 millones de dólares correspondiente al promedio de la inversión directa procedente de fuentes privadas extranjeras para el sector manufacturero durante el período de 1967-1968 se acerca a la cifra media de 893 millones de dólares correspondiente a la ayuda oficial durante estos dos años. Sin embargo, para los dos años de 1969 y 1970, los promedios correspondientes se estiman en unos 720 millones de dólares para ayuda oficial y en 1.133 millones de dólares para la inversión privada. Más de la mitad del total de la inversión privada directa en América Latina ha sido destinada al sector manufacturero.

⁴⁸El grupo de países del CAD está integrado por Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania y Suecia.

CUADRO 36. DISTRIBUCION REGIONAL Y SECTORIAL DE LAS INVERSIONES DIRECTAS TOTALES EFECTUADAS POR EL CAD EN PAISES EN DESARROLLO, 1965-1970

(Corrientes anuales medias en millones de dólares)

Zona	Año	Petróleo	Minería	Sector manufac- turero	Otros	Total
Europa Meridional ^a	1965-1966	44	10	124	90	268
	1967-1968	19	3	130	55	207
	1969-1970	60	5	224	59	348
Africa	1965-1966	328	85	89	84	586
	1967-1968	352	85	80	65	582
	1969-1970	487	58	95	99	739
América Latina y el Caribe	1965-1966	57	99	591	292	925
	1967-1968	73	180	540	297	1.090
	1969-1970	295	29	643	306	1.215
Oriente Medio	1965-1966	374	1	12	5	392
	1967-1968	198		7	14	219
	1969-1970	243		24	15	282
Asia y Oceanía	1965-1966	62	28	129	117	336
	1967-1968	92	37	185	99	413
	1969-1970	155	104	147	68	474
Total	1965-1966	751	223	945	588	2.507
	1967-1968	734	305	942	530	2.511
	1969-1970	1.240	138	1.133	547	3.058

Fuente: *Development Co-operation, 1971 Review* (Paris, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1971).

^aVéase la nota ^b del cuadro 34.

Los créditos de exportación garantizados de carácter privado (cuadro 37) se han triplicado en los últimos años, y en 1971 aumentaron a un nivel equivalente a un 70% de las inversiones directas, en comparación con un promedio de un 50% para 1967-1968. Quizá se pueda suponer que hubo un aumento correspondiente en los créditos de exportación por lo que respecta a la financiación del sector manufacturero, arrojando cifras de 471 millones de dólares como promedio para el período 1967-1968 y de 793 millones de dólares en 1970. Los créditos oficiales de exportación han permanecido a un nivel de un 10% aproximadamente de la ayuda oficial para el desarrollo. Las suscripciones privadas de bonos emitidos por países en desarrollo han aumentado enormemente y en la actualidad se elevan a unos 800 millones de dólares por año. Esta fuente de fondos está destinada casi íntegramente al uso oficial, pero cierta proporción puede ser empleada por los gobiernos para financiar el desarrollo del sector manufacturero. En total, la

CUADRO 37. ENTRADAS NETAS DE ASISTENCIA AL DESARROLLO PROCEDENTES DE LOS PAÍSES DEL CAD Y DE ORGANISMOS MULTILATERALES

(En miles de millones de dólares)

Fuente	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
AOD ^a bilateral	5,55	5,57	5,67	5,82	5,63	5,56	5,70	6,43
De otro tipo		0,28	0,37	0,49	0,74	0,59	0,87	1,01
Multilateral	0,79	0,89	0,90	1,04	0,81	1,35	1,61	2,00
Privada								
Asistencia								
directa	1,57	2,47	2,18	2,10	3,04	2,91	3,56	4,09
Cartera	0,84	0,65	0,48	0,80	0,97	1,21	0,78	0,80
Créditos de exportación	0,86	0,75	1,12	1,01	1,60	2,05	2,21	2,80

Fuentes: Basado en *Development Assistance, 1969 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1969) y *Development Co-operation, 1972 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1972).

^aAsistencia oficial para el desarrollo, es decir, todas las contribuciones suministradas con el fin principal de promover el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, en condiciones financieras de carácter muy favorable.

financiación externa del sector manufacturero proveniente de los países desarrollados con economía de mercado ha aumentado de un promedio de unos 2.370 millones de dólares, correspondiente a 1967-1968, a 2.780 millones de dólares en 1970, pero el elemento concesionario, representado por la contribución bilateral oficial, se redujo de un poco más de la tercera parte a algo más de la sexta parte.

A esto hay añadir las contribuciones procedentes de países no miembros del CAD y, sobre todo, de los países con economía de planificación centralizada. Las estimaciones del CAD correspondientes al total de desembolsos netos en 1967 y 1968 arrojaron un promedio de unos 400 millones de dólares⁴⁹, y las estimaciones de las Naciones Unidas, excluida la ayuda proporcionada dentro de los países con economía de planificación centralizada, fueron algo más elevadas, arrojando un promedio de 540 millones de dólares para los dos años⁵⁰. Se estima que más o menos la mitad de esta cifra ha sido destinada a proyectos del sector manufacturero, de manera que la ayuda total procedente de todas las fuentes para el sector manufacturero, según se estima, ha arrojado un promedio de 2.600 millones de dólares para los dos años de 1967 y 1968.

El cálculo de la suma correspondiente a la financiación interna aportada al sector manufacturero es más aventurado. Sin embargo, se puede estimar con cierta precisión que la formación bruta de capital fijo en todos los sectores alcanzó una cifra que oscila entre el 17,5% y el 18% del PIB (véase la nota 45). La formación de capital fijo

⁴⁹ *Development Assistance, 1969 Review* (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, 1969), cuadro 11.2.

⁵⁰ *La Financiación Externa del Desarrollo Económico* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 70.II.A.3), cuadro 22.

en el sector manufacturero representa un porcentaje de la formación de capital fijo total mayor que el porcentaje de la producción total correspondiente a la producción del sector manufacturero, siempre que la tasa de aumento, normalmente más elevada, del sector manufacturero sea suficiente para compensar la baja relación capital-producto⁵¹. Esto es lo que parece ocurrir en los 15 países en desarrollo con respecto a los cuales se dispone de información: la relación de inversión del sector manufacturero con respecto al PIB fue del 16,5% comparada con una relación del producto del 14%. Para la mayoría de los países, la relación del producto sobrepasa al 14%, y se puede estimar razonablemente que la fracción de la formación de capital correspondiente al sector manufacturero oscile entre el 17% y el 18% (véase el cuadro 31), siendo el promedio de 17%. Sobre esta base, la formación de capital fijo en la industria manufacturera sería en 1967-1968 de 9.000 a 9.500 millones de dólares, y la financiación extranjera, por lo tanto, suministraría un 30% de esta cifra en comparación con menos del 15% en otros sectores.

⁵¹ Si las letras I , P , C , y T corresponden, respectivamente a inversión, producto, relación capital-producto y tasa de crecimiento en una economía, $T = \frac{I/O}{C}$ y utilizando el subíndice m para designar el sector manufacturero, $T = \frac{I_m/P_m}{C}$ de lo cual se desprende que $I_m/I = P_m/P \times \frac{C_m}{C} \times \frac{T_m}{T}$.

99/100

Parte segunda

**CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL PROCESO
DE DESARROLLO INDUSTRIAL**

I. Cambio estructural en los sectores primario, secundario y terciario

En el presente capítulo, la cambiante estructura de la producción de los países en desarrollo y de los países desarrollados con economía de mercado se examina en función del producto de los sectores primario, secundario y terciario. Normalmente, se considera que el sector primario comprende la agricultura, la silvicultura y la explotación de minas (CIU¹ 0 y 1), el sector secundario, las industrias manufactureras, la construcción, la electricidad, el gas, el agua y los servicios sanitarios (CIU 2, 3 y 5), y el sector terciario, el comercio, los transportes, la financiación y otros servicios (CIU 6, 7 y 8). Las cifras por países del cuadro 39 se han compilado de acuerdo con esta división. Sin embargo, para poder obtener cifras completas respecto de todos los países en desarrollo, como las que aparecen en el cuadro 38, fue necesario incluir la electricidad, el gas, el agua y los servicios sanitarios, junto con la explotación de minas, en el sector primario, pues la solución contraria, esto es, la inclusión de la explotación de minas junto con la electricidad, el gas, el agua y los servicios sanitarios en el sector secundario hubiera podido ser engañosa, dado que, para muchos países, la explotación de minas es más importante que la industria manufacturera.

Según el cuadro 38, entre 1953 y 1968 la contribución de la industria manufacturera al PIB fue mucho mayor en los países desarrollados con economía de mercado que en los países en desarrollo, y la contribución del sector primario fue relativamente mucho más pequeña en los primeros que en los últimos. Por otra parte, como la tasa de crecimiento del sector manufacturero es más alta que la de los demás sectores, la contribución de la industria manufacturera al aumento marginal del PIB fue todavía mayor, según se indica en la última columna del cuadro 38 (Contribución porcentual). Inversamente, como la expansión del sector primario es mucho menos rápida que la de los demás sectores, tanto en los países desarrollados con economía de mercado como en los países en desarrollo, la contribución de ese sector a los aumentos marginales del PIB era reducida. En los países desarrollados con economía de mercado, esa contribución fue de un 7,4%, frente a una participación en el PIB de un 10,2%, entre 1966 y 1968; y en los países en desarrollo fue de un 28,8%, frente a una participación en el PIB de un 36,1%, durante igual período.

Durante todo el período 1953-1968, la estructura general de los países en desarrollo experimentó una transformación constante, disminuyendo el tamaño relativo del sector primario y aumentando el de otros sectores, especialmente el manufacturero. En los países desarrollados con economía de mercado no se registraron grandes cambios estructurales durante la primera mitad de dicho período.

¹Con el objeto de obtener cifras comparables, las categorías CIU empleadas a lo largo del presente capítulo se refieren a la anterior Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (ST/STAT/M.4/Rev.1).

CUADRO 38. PARTICIPACION EN EL PIB^a, TASAS DE CRECIMIENTO Y CONTRIBUCION REGIONAL, 1953-1968

Agrupación económica, región y sector (CIU)	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de crecimiento anual			Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953-1959	1959-1966	1966-1968	1953-1959	1966-1968
	1955	1961	1968	1955	1961	1968	1955	1968
Países desarrollados con economía de mercado								
Primario (0, 1 y 5)	12,3	11,6	10,2	2,7	3,2		7,4	
Secundario (2-4)	34,9	35,0	36,7	3,8	5,9		39,1	
Industrias manufactureras (2 y 3)	28,9	29,1	31,1	3,8	6,2		33,9	
Terciario (6-8)	52,8	53,4	53,1	3,9	5,1		53,5	
Países en desarrollo^b								
Primario (0, 1 y 5)	42,1	39,8	36,1	3,8	3,2		28,8	
Secundario (2-4)	17,8	19,4	21,4	6,2	6,1		25,7	
Industrias manufactureras (2 y 3)	14,2	15,7	17,4	6,4	6,3		21,3	
Terciario (6-8)	40,1	40,8	42,5	5,0	5,3		45,5	

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y otros datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aEl porcentaje de participación se ha calculado tomando como base el PIB medio correspondiente a un período de tres años, a costo constante de factores. El sector primario comprende la agricultura y la explotación de minas y canteras; también comprende la electricidad, el gas y el agua (CIU 5), ya que estos servicios no pueden desagregarse de la minería. El sector secundario comprende las industrias manufactureras y la construcción. El sector terciario abarca las restantes actividades económicas de las cuentas nacionales publicadas en el *Yearbook of National Accounts Statistics*. La definición que se da de las industrias manufactureras en el presente capítulo corresponde a las Divisiones 2 y 3 de la *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas* (ST/STAT/M.4/Rev.1). La definición que de ellas se da en los capítulos II, III y IV corresponde a la Gran División 3 de la última versión modificada de dicha publicación (ST/STAT/M.4/Rev.2/Add.1). Las tasas de crecimiento se refieren a la tasa media compuesta de crecimiento anual.

^bA lo largo de todo este tomo se utiliza la siguiente clasificación de las agrupaciones económicas, de conformidad con la clasificación adoptada por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas: "Países en desarrollo", que incluyen la zona del Caribe, América Central y del

CIÓN DE LOS TRES SECTORES PRINCIPALES, POR AGRUPACIONES ECONÓMICAS^b Y
(En porcentajes)

Agrupación económica, región y sector (CHU)	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de crecimiento anual			Contri- bución porcentual
	1955	1961	1968	1955-1961	1961-1968	1955-1968	
	1953-1955	1959-1961	1966-1968	1953-1955	1959-1961	1966-1968	
<i>América Latina</i>							
Primario (0, 1 y 5)	27,0	25,1	23,1	4,3	3,7	19,0	
Secundario (2-4)	23,8	25,8	27,5	7,0	5,8	31,5	
Industrias manufactureras (2 y 3)	20,3	32,5	24,1	7,4	5,9	28,1	
Terciario (6-8)	49,2	49,1	49,4	5,5	5,0	49,5	
<i>Asia</i>							
Primario (0, 1 y 5)	50,5	49,1	44,4	3,5	3,1	35,9	
Secundario	15,1	16,0	18,5	5,0	6,7	23,1	
Industrias manufactureras (2 y 3)	11,9	12,4	14,5	4,8	6,9	18,2	
Terciario (6-8)	34,4	34,9	37,2	4,2	5,5	41,0	

Sur, África (a excepción de África del Sur), Asia oriental (a excepción del Japón), Asia sudoriental y Oriente Medio (a excepción de Israel). "Países desarrollados con economía de mercado", que incluyen América del Norte (Canadá y Estados Unidos de América), Europa (a excepción de Europa oriental), África del Sur, Australia, Israel, el Japón y Nueva Zelanda. "Países con economía de planificación centralizada", que incluyen a Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumanía y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). "Mundo", que excluye a Mongolia, la República Democrática de Viet-Nam, la República Popular de China y la República Popular Democrática de Corea.

^c Los datos sobre la producción manufacturera de África se han sacado de los datos sobre ingresos nacionales, y, por consiguiente, no son estrictamente comparables con los datos correspondientes a otras agrupaciones regionales y económicas. La Oficina de Estadística de las Naciones Unidas no dispone de datos regionales separados sobre la producción y el empleo en África, razón por la cual África no aparece en varios cuadros del presente tomo. Aunque en las cifras totales relativas a los países en desarrollo se incluyen, por lo general, las correspondientes a África, eso no quiere decir que las cifras exactas correspondientes a África puedan obtenerse restando los datos relativos a América Latina y a Asia de las cifras totales indicadas para los países en desarrollo.

CUADRO 39. PARTICIPACION EN EL PIB^a, TASAS DE CRECIMIENTO Y CONTRIBUCION DE LOS TRES SECTORES PRINCIPALES, EN 17 PAISES LATINOAMERICANOS, 1953-1968

(En porcentajes)

País o zona y sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de crecimiento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
<i>Argentina</i>									
Primario	21,8	18,4	18,1	0,7		2,8		11,0	
Secundario	34,5	37,8	40,7	5,2		4,2		52,5	
Industrias									
manufactureras	29,1	32,4	34,7	5,5		4,1		45,2	
Terciario	43,7	43,8	41,2	3,6		2,2		36,5	
<i>Bolivia</i>									
Primario	45,8	42,4	38,1	0,8		3,8		22,3	
Secundario ^c	21,0	18,5	23,0	1,6		8,8		27,2	
Industrias									
manufactureras	16,9	13,4	15,2	3,3		7,3		11,8	
Terciario	33,2	39,1	38,9	3,3		5,3		50,5	
<i>Colombia</i>									
Primario	40,4	39,5	35,2	3,8		3,0		28,4	
Secundario	19,0	20,9	22,4	5,8		5,8		26,7	
Industrias									
manufactureras	14,8	16,6	17,6	6,3		5,6		21,2	
Terciario	40,6	39,6	42,4	3,8		5,7		44,9	
<i>Chile^b</i>									
Primario	18,1	20,0	21,6	
Secundario	20,2	27,7	33,3	
Industrias									
manufactureras	18,4	22,3	26,9	
Terciario	59,7	52,3	45,1	
<i>Ecuador</i>									
Primario	40,5	38,9	...	3,7		...		33,5	
Secundario	19,3	20,7	...	5,7		...		25,5	
Industrias									
manufactureras	15,3	15,5	...	4,6		...		16,1	
Terciario	40,2	40,4	...	4,5		...		41,0	

País o zona y sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de creci- miento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959-1966	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
<i>El Salvador</i>									
Primario	...	31,6	26,1 ^d	3,5 ^d	...	15,0	...
Secundario	...	18,6	22,8	10,5	...	31,3	...
Industrias manufactureras	...	14,5	18,0	10,7	...	25,1	...
Terciario	...	49,8	51,1	7,3	...	53,7	...
<i>Guatemala</i>									
Primario	31,9	30,2	29,1	4,0	...	4,4	...	25,1	...
Secundario	15,3	15,8	17,0	5,5	...	6,8	...	19,5	...
Industrias manufactureras	12,2	12,9	14,1	5,8	...	7,2	...	16,8	...
Terciario	52,8	54,0	53,9	5,3	...	5,2	...	55,4	...
<i>Guyana</i>									
Primario	...	40,7	42,0	0,9
Secundario	...	17,4	15,9	3,1
Industrias manufactureras	...	10,0	11,5	4,6
Terciario	...	41,9	42,1	0,0
<i>Honduras</i>									
Primario	49,7	48,8	40,6	3,6	...	2,7	...	29,5	...
Secundario	16,9	16,2	21,3	3,1	...	9,8	...	26,7	...
Industrias manufactureras	11,1	12,6	16,3	6,1	...	9,4	...	22,5	...
Terciario	33,4	35,0	38,1	4,8	...	6,7	...	43,8	...
<i>Jamaica</i>									
Primario	...	21,4	21,2	4,5	...	20,5	...
Secundario	...	26,6	27,4	5,3	...	30,6	...
Industrias manufactureras	...	14,1	15,6	6,8	...	21,4	...
Terciario	...	52,0	51,4	4,4	...	48,9	...

CUADRO 39 (continuación)

País o zona y sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de creci- miento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
<i>Nicaragua</i>									
Primario	...		33,0	
Secundario	...		18,8	
Industrias									
manufactureras	...		12,5	
Terciario	...		48,2	
<i>Panamá</i>									
Primario	...	24,6	22,3	...		6,1		18,3	
Secundario	...	22,3	25,5	...		10,2		31,0	
Industrias									
manufactureras	...	13,8	16,6	...		11,1		21,3	
Terciario	...	53,1	52,2	...		7,5		50,6	
<i>Paraguay</i>									
Primario	36,8	35,7	33,1	2,7		3,2		27,2	
Secundario	19,3	19,6	19,8	3,5		4,4		20,5	
Industrias									
manufactureras	17,3	16,7	16,2	2,8		3,6		14,4	
Terciario	43,9	44,7	47,1	3,5		5,1		52,3	
<i>Puerto Rico</i>									
Primario	...	13,0	6,4	...		1,6		1,4	
Secundario	...	32,4	36,7	...		11,2		41,8	
Industrias									
manufactureras	...	22,3	25,7	...		11,1		28,5	
Terciario	...	54,6	56,9	...		9,9		59,6	
<i>República Dominicana</i>									
Primario	...	29,3	25,7	...		0,9		8,1	
Secundario	...	21,0	22,0	...		3,9		27,0	
Industrias									
manufactureras	...	17,2	16,2	...		2,0		11,0	
Terciario	...	49,7	52,3	...		4,0		65,0	

País o zona sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de creci- miento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
<i>Uruguay</i>									
Primario	15,7	14,7	15,9	2,1		2,2		25,0	
Secundario ^c	30,1	30,6	29,3	0,5		0,4		0,0	
Industrias									
manufactureras	22,2	22,7	22,9	0,0		1,0		50,0	
Terciario	54,2	55,3	54,8	0,0		0,6		75,0	
<i>Venezuela</i>									
Primario	...	36,0	33,1	...		3,3		24,2	
Secundario	...	20,1	22,2	...		6,5		28,7	
Industrias									
manufactureras	...	13,0	14,8	...		7,0		20,3	
Terciario	...	43,9	44,7	...		5,1		47,1	

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y otros datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aRespecto a fuentes y definiciones, véase la nota a del cuadro 38.

^bNo se han calculado las tasas de crecimiento a causa de la discontinuidad de las series cronológicas publicadas en el *Yearbook of National Accounts Statistics*.

^cExcluidos el gas y el agua.

^d1965-1967.

^eIncluida la explotación de minas y canteras.

Esta tendencia se aplica también al sector de la construcción, cuya participación en el PIB aumentó constantemente en los países en desarrollo a lo largo de ese período, pasando de un 3,6% a un 4%, en tanto que en los países desarrollados con economía de mercado, dicha participación se mantuvo en aproximadamente un 6% durante la primera mitad del período y disminuyó a un 5,6%, durante la segunda.

El sector terciario es algo más pequeño en los países en desarrollo que en los países desarrollados con economía de mercado, pero, durante el mismo período, aumentó con más rapidez. Este sector abarca los servicios; y es útil comparar su crecimiento con el de los sectores productivos, ya que una expansión más rápida de la oferta de servicios que de la de bienes tiene un carácter inflacionario. En el caso de los países desarrollados con economía de mercado, la oferta de servicios aumentó más rápidamente que la de bienes durante la primera mitad de dicho período, acusando una tasa anual de un 3,9%, frente a un 3,5% para los bienes, pero esta situación se corrigió en la segunda mitad. En cambio, en los países en desarrollo, se acentuó la disparidad durante dicho período; la oferta de bienes aumentó a razón de un 4,5% en la primera mitad, y a razón de un 4,1% en la segunda, y la oferta de servicios creció a razón de un 5% en la primera mitad y de un 5,3% en la segunda.

CUADRO 40. PARTICIPACION EN EL PIB^a, TASAS DE CRECIMIENTO Y CONTRIBUCION DE LOS TRES SECTORES PRINCIPALES, EN 10 PAISES ASIATICOS, 1953-1968
(En porcentajes)

País o zona y sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de crecimiento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
Chipre									
Primario ^d	38,8	25,7	30,0	...		8,4		25,5	
Secundario	19,1	21,5	19,2	...		4,3		19,2	
Industrias manufactureras	13,4	13,0	11,9	...		4,7		11,2	
Terciario	42,1	52,8	50,8	...		5,4		55,3	
Filipinas^c									
Primario	36,9	33,3	32,6	3,8		4,6		28,1	
Secundario ^e	19,8	21,4	21,1	6,9		4,8		22,5	
Industrias manufactureras	15,1	17,8	17,4	8,5		4,6		19,8	
Terciario	43,3	45,3	46,3	6,4		5,3		49,4	
India^c									
Primario ^d	54,5	50,7	43,2	2,3		0,2		5,0	
Secundario	20,2	20,4	23,3	3,7		5,3		38,5	
Industrias manufactureras	...	14,0	16,4	...		5,6		30,3	
Terciario	25,3	28,9	33,5	5,9		5,5		56,4	
Irak									
Primario	61,3	53,8	52,7	3,1		6,2		45,1	
Secundario	11,4	14,6	13,3	9,8		5,2		15,0	
Industrias manufactureras	6,3	9,4	8,8	12,7		5,5		10,9	
Terciario	27,3	31,6	34,0	8,0		7,7		39,9	
Irán									
Primario	...	47,7	45,6	...		6,6		41,5	
Secundario	...	13,6	17,9	...		12,5		26,1	
Industrias manufactureras	...	8,8	11,6	...		12,3		16,7	
Terciario	...	38,7	36,5	...		6,3		32,4	
Malasia									
Primario	...	40,0	37,1	...		3,7		25,6	
Secundario	...	13,9	17,1	...		11,3		30,2	
Industrias manufactureras	...	8,4	10,5	...		11,5		18,9	
Terciario	...	46,1	45,8	...		5,4		44,2	

País o zona sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de creci- miento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
Pakistán									
Primario	56,2	52,6	45,7	6,9	3,4			31,9	
Secundario	9,7	12,7	17,4	7,6	10,4			28,0	
Industrias									
manufactureras	8,0	9,9	11,8	6,7	8,2			17,0	
Terciario	34,1	34,7	36,7	3,3	6,3			40,1	
República de Corea									
Primario	51,9	46,7	37,7	2,9	4,4			25,9	
Secundario	11,4	16,4	26,5	11,2	15,3			39,0	
Industrias									
manufactureras	8,7	13,0	20,6	11,9	15,0			30,4	
Terciario	36,7	36,9	35,8	4,8	7,2			35,1	
Sri Lanka									
Primario	...	47,4	42,4	...	2,5			27,0	
Secundario	...	13,2	15,4	...	6,4			22,0	
Industrias									
manufactureras	...	4,8	8,9	...	13,7			21,5	
Terciario	...	39,4	42,2	...	5,2			51,0	
Tailandia									
Primario	...	39,5	32,3	...	4,5			19,0	
Secundario	...	15,8	21,0	...	12,0			28,7	
Industrias									
manufactureras	...	11,6	14,2	...	10,7			18,0	
Terciario	...	44,7	46,7	...	8,3			49,8	

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y otros datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aRespecto a fuentes y definiciones, véase la nota a del cuadro 38.

^bNo se han calculado las tasas de crecimiento a causa de la discontinuidad de las series cronológicas publicadas en el *Yearbook of National Accounts Statistics*.

^cProducto interno neto (PIN).

^dComprende la explotación de minas.

^eNo comprende la electricidad, el gas ni el agua, que han sido incluidos en el sector terciario.

CUADRO 41. PARTICIPACION EN EL PIB^a, TASAS DE CRECIMIENTO Y CONTRIBUCION DE LOS TRES SECTORES PRINCIPALES, EN 9 PAISES AFRICANOS, 1953-1968

(En porcentajes)

País o zona y sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de crecimiento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953	1955	1959	1961	1953	1955
	1955	1961	1968	1959	1961	1966	1968	1966	1968
Egipto									
Primario	...	29,1	26,3	3,4	...	18,3	...
Secundario	...	26,0	27,7	6,3	...	32,7	...
Industrias manufactureras	...	21,0	21,6	5,7	...	23,3	...
Terciario	...	44,9	46,0	5,6	...	45,0	...
Etiopía^b									
Primario	...	63,5	57,3	2,1	...	26,5	...
Secundario	...	12,6	15,3	10,0	...	28,7	...
Industrias manufactureras	...	6,2	8,0	11,5	...	16,6	...
Terciario	...	23,9	27,4	8,4	...	44,7	...
Kenia									
Primario	37,6
Secundario	15,7
Industrias manufactureras	9,9
Terciario	46,7
Nigeria									
Primario	...	64,6	62,1 ^e	4,1 ^f	...	53,0	...
Secundario	...	9,6	11,3	8,4	...	17,5	...
Industrias manufactureras	...	4,8	5,7	8,8	...	9,3	...
Terciario	...	25,8	26,6	5,5	...	29,4	...
República Árabe Libia									
Primario	...	50,7 ^c	60,5	31,0 ^d	...	67,1	...
Secundario	...	10,2	10,3	25,7	...	10,4	...
Industrias manufactureras	...	3,6	2,4	12,5	...	1,5	...
Terciario	...	39,1	29,2	16,6	...	22,5	...

País o zona sector	Participación en el PIB (promedio)			Tasas medias de creci- miento anual				Contribución porcentual	
	1953	1959	1966	1953-1955	1959-1961	1966-1968	1953-1955	1966-1968	
	1955	1961	1968	1959-1961	1966-1968	1966-1968	1966-1968	1966-1968	
República Unida de Tanzania									
Primario ^k	...	60,9	59,7	...	3,9	...	54,6
Secundario	...	5,3	6,6	...	9,0	...	12,2
Industrias manufactureras	...	3,4	4,4	...	10,3	...	8,9
Terciario	...	33,8	33,7	...	4,3	...	33,3
Sudán									
Primario	58,3	57,8	...	4,6	55,6
Secundario	11,0	11,0	...	4,8	11,1
Industrias manufactureras	4,3	4,6	...	6,7	6,2
Terciario	30,7	31,2	...	5,2	33,3
Túnez									
Primario ^g	...	26,5 ^h	20,6	...	0,7 ⁱ	...	5,0
Secundario ^j	...	23,9	26,2	...	5,1	...	36,4
Industrias manufactureras	...	13,3	15,4	...	6,0	...	24,5
Terciario	...	49,6	53,2	...	4,7	...	68,6
Uganda									
Primario	61,0 ^l	62,3	60,0 ⁱ	3,9	3,5	...	58,1
Secundario	13,5	10,7	11,4	1,2	5,3	...	7,4
Industrias manufactureras	8,1	6,8	7,7	0,2	6,4	...	7,0
Terciario	25,5	27,0	28,6	4,5	5,1	...	34,5

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y otros datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^a Respecto a fuentes y definiciones, véase la nota a al cuadro 38.

^b 1961-1963 y 1965-1967.

^c 1962-1964.

^d Tasas de crecimiento entre 1961-1964 y 1966-1968.

^e 1964-1966.

^f Tasas de crecimiento entre 1959-1961 y 1964-1966.

^g Excluida la pesca, que se ha incluido en el sector secundario.

^h 1954-1956.

ⁱ 1965-1967.

^j Excluidos los metales básicos, que se han incluido en el sector primario.

^k 1960-1962 y 1965-1967.

Como puede verse en el cuadro 38, en América Latina el sector primario fue mucho más pequeño y el manufacturero mucho más grande que en Asia. Sin embargo, en Asia el cambio de la estructura del PIB fue mucho mayor, especialmente en la segunda mitad del período, en que el producto de las manufacturas y de los servicios aumentó rápidamente. En América Latina, la participación de los servicios en el PIB se mantuvo estacionaria, y las tasas de crecimiento del sector manufacturero tendieron a disminuir. La expansión del sector de los servicios en Asia acarreó cierto grado de inflación, aumentando la oferta de servicios a una tasa anual de 5,5%, frente a una tasa de 4,1% la de bienes.

La característica más persistente de la transformación estructural en los países desarrollados con economía de mercado como también en los países y las regiones en desarrollo fue claramente la importancia creciente del producto de las manufacturas, con relación al de las materias primas: el producto de las primeras aumentó a un ritmo aproximadamente dos veces mayor que el de las últimas. Este aspecto se examina con más detalle en los cuadros 39, 40 y 41, en que se indican las cifras del crecimiento sectorial correspondientes a 36 países en desarrollo de América Latina, Asia y África.

Si se agrupan estos países según su PIB por habitante (cuadro 42), se observa que la contribución del sector manufacturero al PIB aumenta rápidamente a medida que aumentan el ingreso, en tanto que la contribución del sector primario disminuye.

La contribución del sector terciario acusa también un aumento; pero, mientras que, por analogía con la situación de los países desarrollados con economía de mercado, cabe esperar un aumento mucho mayor de la contribución de las manufacturas a medida que aumente el ingreso, la del sector terciario alcanzaría su límite aproximadamente a un 50% del PIB.

La relación entre el ingreso y la participación de las manufacturas en el PIB no identifica la vinculación causal. Es bien sabido, sin embargo, que el aumento del ingreso se traduce en un aumento más que proporcional de la demanda de manufacturas, de suerte que, si esta demanda se satisface con una producción interna, la participación del sector manufacturero en el PIB aumenta. En el cuadro 43, 30 de los 36 países mencionados respecto de los cuales existe información han sido divididos en 15 países de alto crecimiento y 15 de bajo crecimiento. Sus características se indican en el mismo cuadro.

Los países en que el producto de las manufacturas acusó las más altas tasas de crecimiento fueron evidentemente aquellos en que el producto total registró las tasas de crecimiento más altas. También parece ser que la tasa de crecimiento del sector manufacturero, con relación al crecimiento del PIB, fue mucho más alta en los países de alto crecimiento que en los de bajo crecimiento. Como consecuencia natural de ello, según se indica en el cuadro 43, el cambio de la estructura sectorial asociado a la mayor importancia adquirida por el sector manufacturero fue mucho más acusado en los países de alto crecimiento que en los de bajo crecimiento.

Como el objeto principal del desarrollo es elevar el nivel del ingreso, una característica importante del cambio estructural es la medida en que los diversos sectores contribuyen a aumentar la productividad. Esto se indica en el cuadro 44 respecto de 20 países con respecto a los cuales se dispone de tal información. Aunque en los países en desarrollo resulta sumamente difícil obtener datos fidedignos sobre el empleo, y los que se consiguen pueden contener mayores errores que los relativos al producto, los que se consiguen bastan para indicar los valores medios. Por término medio, se registró un aumento anual del 3,8% en el producto de la agricultura y un

CUADRO 42. PARTICIPACION SECTORIAL EN EL PIB A DISTINTOS NIVELES DEL PIB POR HABITANTE

PIB por habitante 1966 1968 (dólares)	Número de países	Participación en el PIB			
		Sector primario	Sector secundario	Industrias manufactureras	Sector terciario
(En porcentajes)					
Menos de 100	7	55,1	13,7	8,4	31,3
100 200	7	36,2	21,4	15,2	42,4
200 300	9	34,7	20,8	15,3	44,5
Más de 300	13	29,0	24,0	16,9	47,0

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y otros datos suministrados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

CUADRO 43. CARACTERISTICAS DE LOS PAISES CON TASAS ALTAS Y CON TASAS BAJAS DE CRECIMIENTO

(En porcentajes)

Sector	Tasa de crecimiento			
	Países con tasas de crecimiento altas		Países con tasas de crecimiento bajas	
	1959 1966	1961 1968	1959 1966	1961 1968
Industrias manufactureras		10,6		4,9
Primario		3,6		3,1
Terciario		6,6		4,4
PIB		6,1		3,9

	Participación en el PIB							
	1959		1966		1961		1968	
Primario	43,6	38,8	34,5	32,6				
Secundario	15,8	19,9	22,2	22,9				
Industrias manufactureras	10,7	13,4	15,9	16,6				
Terciario	40,6	41,3	43,3	44,5				

Fuente: Cuadros 39, 40 y 41.

CUADRO 44. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y EL EMPLEO EN LOS PRINCIPALES
(Tasa media de crecimiento anual.)

Región y país	Periodo	Tasa de crecimiento del producto			Tasa de crecimiento del empleo		
		Agricultura	Industria ^a	Servicios ^b	Agricultura	Industria ^a	Servicios ^b
Africa							
Egipto	1960-1967	3	5	6	3	5	4
América Latina							
Argentina	1960-1969	2	5	3	1	1	3
Bolivia	1960-1969	2	8	5	1	3	4
Brasil	1960-1969	4	6	5	1	2	5
Colombia	1960-1969	4	6	6	2	3	6
Costa Rica	1960-1969	5	8	7	3	3	5
Chile	1960-1969	2	6	4	1	2	4
Ecuador	1960-1969	3	5	6	2	2	5
El Salvador	1960-1969	3	8	6	2	3	4
Guatemala	1960-1969	4	7	5	4	7	5
Honduras	1960-1969	4	9	4	2	4	5
México	1960-1969	4	8	7	2	4	5
Nicaragua	1960-1969	4	8	9	3	3	7
Panamá	1960-1969	6	11	7	2	4	3

Fuentes: Basado en la monografía del Sr. Seiya Yano: "Industrialization and structural change in Asian economies", preparada por encargo de la ONUDI, 31 de marzo de 1970; *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); *Estudio Económico de América Latina, 1970* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.II.G.1); y *Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1969* (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1969).

aumento correspondiente de un 1,5% en el empleo, lo que arroja una tasa media de aumento de la productividad en el sector agrícola de un 2,3% anual. Los aumentos correspondientes de la producción, el empleo y la productividad, en los demás sectores, fueron de 7,3%, 3,8% y 3,5%, respectivamente, en la industria, y 5,8%, 4,4% y 1,4% en los servicios. De esto se infiere que, en el sector manufacturero, se obtiene un aumento dado del PIB con menos recursos humanos que en los demás sectores. Lo dicho se aplica especialmente a los países de ingreso más elevado. A la larga, esta situación es muy deseable, si bien a más corto plazo también deberá tomarse en consideración la creación de oportunidades de empleo en los países en desarrollo.

Los correspondientes insumos sectoriales de capital en relación al producto podrían compararse utilizando relaciones incrementales capital-producto, pero los

SECTORES DE DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

en porcentajes

Región y país	Período	Tasa de crecimiento del producto			Tasa de crecimiento del empleo		
		Agricultura	Industria ^a	Servicios ^b	Agricultura	Industria ^a	Servicios ^b
<i>América Latina (continuación)</i>							
Paraguay	1960-1969	3	6	5	2	4	5
Perú	1960-1969	2	6	6	2	2	5
República Dominicana	1960-1969	1	5	4	2	3	6
Uruguay	1960-1969	2	1	1	1	1	3
Venezuela	1960-1969	6	4	5	1	5	5
<i>Asia</i>							
Filipinas	1959-1961 y 1965-1967	4	4	5	1	1	3
Malasia	1955-1957 y 1960-1962	6	...	5	0	3	3
	1960-1962 y 1964-1966	4	12	6	0	3	4
Pakistán	1959-1961 y 1965-1967	3	9	7	1	9	...
República Árabe Siria	1961-1968	4	6	8	1	3	1
República de Corea	1959-1961 y 1965-1969	5	14	7	1	11	7

^aRespecto a los países asiáticos, comprende sólo las industrias manufactureras (CIIU 2, 3); en los demás casos, comprende la explotación de minas, las industrias manufactureras y los servicios básicos.

^bComprende todas las actividades relacionadas con el comercio, las comunicaciones y el transporte; este sector es idéntico al sector terciario de los cuadros anteriores.

datos a partir de los cuales podrían calcularse dichas relaciones son escasos. El cuadro 45, presenta datos relativos al conjunto de la economía de varios países en desarrollo, datos que arrojan una media aproximada de 3,1. Son pocos los países en desarrollo que proporcionan esa información únicamente para el sector manufacturero, pero, por lo que respecta a los países que la proporcionan, la relación incremental capital-producto en dicho sector parecería ser ligeramente inferior a la del conjunto de la economía². Así, cabe concluir que este sector utiliza de manera más eficiente no sólo los recursos de mano de obra sino también los de capital.

²Véase *Estudio Económico Mundial, 1969-1970* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.II.C.1), cuadro 32.

CUADRO 45. PORCENTAJE DEL PIB CORRESPONDIENTE A LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO Y RELACION INCREMENTAL CAPITAL-PRODUCTO EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO

<i>Región y país o zona</i>	<i>Período</i>		<i>Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo</i>	<i>Relación incremental capital-producto</i>
<i>Africa</i>				
Congo	1966	1968	19	5,6
Etiopía	1961	1967	12	2,6
Ghana	1960	1969	15	6,8
Kenia	1964	1969	17	2,5
Malawi	1964	1968	13	2,4
Marruecos	1960	1969	12	3,2
Mauricio	1960	1966	19	3,6
Nigeria	1960	1966	12	2,7
República Árabe Libia	1962	1968	26	1,0
República Unida de Tanzania	1964	1969	15	2,5
Rhodesia del Sur	1965	1969	14	3,2
Sierra Leona	1963	1968	13	2,3
Sudán	1960	1965	13	3,3
Túnez	1960	1969	23	5,6
Zaire	1966	1968	15	4,5
Zambia	1964	1968	22	2,2
<i>América Latina</i>				
Argentina	1960	1969	19	4,8
Bolivia	1960	1969	14	2,3
Brasil	1960	1969	16	3,6
Colombia	1960	1969	18	3,7
Chile	1960	1969	15	3,3
Ecuador	1960	1964	13	3,0
El Salvador	1960	1968	13	2,0
Guatemala	1960	1969	12	2,3
Honduras	1960	1969	15	2,7
Jamaica	1960	1969	20	4,3
México	1960	1969	16	2,4
Nicaragua	1960	1969	16	2,2
Panamá	1960	1969	18	2,3
Paraguay	1962	1969	14	3,2
Perú	1960	1969	16	3,3

<i>Región y país o zona</i>	<i>Período</i>	<i>Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo</i>	<i>Relación incremental capital-producto</i>
<i>América Latina (continuación)</i>			
Puerto Rico	1960-1969	25	3,3
República Dominicana	1960-1968	12	4,1
Venezuela	1960-1969	18	3,1
<i>Asia</i>			
Chipe	1960-1969	20	3,2
Filipinas	1960-1969	18	3,7
India	1960-1969	20	2,4
Irán	1960-1969	17	1,9
Pakistán	1963-1967	15	2,8
República de Corea	1960-1969	21	2,3
República de Viet-Nam	1960-1969	10	3,0
Sri Lanka	1963-1969	15	2,9
Tailandia	1960-1969	20	2,4

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3).

Nota: La distribución porcentual de la formación bruta de capital fijo es la media ponderada correspondiente al período. La relación incremental capital-producto se calcula mediante la fórmula

$$C = y / \frac{I}{Y}$$

en que y = tasa de crecimiento del PIB; C = relación incremental capital-producto; I = formación bruta de capital fijo; Y = PIB.

Las cifras que aquí se indican para la relación incremental capital-producto pueden diferir de las que se consignan en el cuadro 30 para los períodos 1960-1962, 1965-1967 y 1967-1969, ya que las tasas de crecimiento del PIB indicadas en dicho cuadro reflejan en mayor grado las fluctuaciones del PIB.

Un mayor número de países (cuadro 46) indican la participación de la maquinaria y el equipo en la formación de capital, y estos datos pueden dar una indicación aproximada de si la inversión en el sector manufacturero es superior o inferior a la media. Por ejemplo, en el cuadro 46 se indica que, en 1966-1968, dicha participación fue mucho más alta en América Latina (un 48,6%) que en Asia (un 39,1%). Como el porcentaje del PIB correspondiente a la formación total de capital fue prácticamente el mismo en ambas regiones, es probable que la formación de capital en el sector manufacturero alcanzara también un nivel más alto en América Latina que en Asia. Sin embargo, este nivel más alto de inversión sólo se traduciría en una mayor tasa de crecimiento si las relaciones capital-producto del sector manufacturero de ambas regiones fuesen similares. Ahora bien, como la tasa de crecimiento fue más alta en Asia que en América Latina, cabe suponer que dicha relación fue mucho más baja en Asia.

CUADRO 46. PORCENTAJE DEL PIB CORRESPONDIENTE A LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO Y PORCENTAJE DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO CORRESPONDIENTE A LAS INVERSIONES EN MAQUINARIA Y EQUIPO

<i>Región y país o zona</i>	<i>Periodo</i>	<i>Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo</i>	<i>Porcentaje de la formación bruta de capital fijo correspondiente a la maquinaria y equipo</i>
<i>Africa</i>			
Etiopía	1965 1967	13,5	30,8
Ghana	1966 1968	12,3	33,2
Kenia	1967 1968	18,7	52,6
Marruecos	1966 1968	14,3	36,9
Mauricio	1966 1968	17,0	38,9
República Árabe Libia	1966 1968	24,6	31,7
República Unida de Tanzania	1965 1967	16,8	47,5
Rhodesia del Sur	1966 1968	13,4	45,1
Sierra Leona	1966 1968	14,9	46,3
Túnez	1965 1967	29,6	35,2
Zambia	1966 1968	23,4	47,0
<i>América Latina</i>			
Argentina	1966 1968	20,5	55,1
Bolivia	1966 1968	20,4	51,5
Colombia	1965 1967	17,1	43,9
Costa Rica	1965 1967	23,2	54,9
Chile	1966 1968	19,0	43,5
El Salvador	1965 1967	13,2	59,8
Guatemala	1966 1968	12,3	61,9
Jamaica	1965 1967	20,3	47,0
Nicaragua	1966 1968	18,8	62,3
Panamá	1966 1968	22,1	49,3
Paraguay	1966 1968	15,5	52,2
Puerto Rico	1966 1968	24,7	30,3
República Dominicana	1966 1968	14,3	36,8
Venezuela	1966 1968	17,0	31,9
<i>Asia</i>			
Chipre	1966 1968	20,6	41,8
Filipinas	1966 1968	18,8	48,7
Indonesia	1966 1968	8,0 ^a	45,5 ^a
Irak	1966 1968	16,4	34,8

<i>Región y país o zona</i>	<i>Período</i>	<i>Porcentaje del PIB correspondiente a la formación bruta de capital fijo</i>	<i>Porcentaje de la formación bruta de capital fijo correspondiente a la maquinaria y equipo</i>
<i>Asia (continuación)</i>			
Irán	1965-1967	17,4	34,3
Jordania	1966-1968	17,0	24,6
Líbano	1966-1967	23,1	33,5
Malasia	1964-1966	19,2	33,3
República Árabe Siria	1966-1968	19,9	56,9
República de Corea	1966-1968	26,9	48,3
República Khmer	1965-1967	16,1	27,6
Singapur	1966-1968	15,4	48,3
Sri Lanka	1966-1968	14,8	22,2
Tailandia	1965-1967	24,5	47,1

Fuente: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1969, Vol. I* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.2).

^aFormación interna bruta de capital.

II. El cambio estructural en el sector manufacturero de los países en desarrollo, de los países desarrollados con economía de mercado y de los países desarrollados con economía de planificación centralizada

El cambio estructural en el sector manufacturero debe analizarse desde varios puntos de vista y a diversos niveles de desglose. El objeto principal de este capítulo es explicar claramente la tendencia o pauta general del cambio que se ha producido en los últimos quince años en las tres agrupaciones económicas. A los efectos del examen, se descompone al sector manufacturero en función de las principales ramas de la industria, al nivel de dos cifras de la CIU³. El cambio estructural se examina bajo tres aspectos principales: la participación relativa en la producción total, la estructura del empleo y la productividad relativa de la mano de obra. En los capítulos siguientes se prosigue la investigación desde otros puntos de vista y con mayor grado de detalle. A continuación, se indican algunas de las principales conclusiones de este capítulo.

En primer lugar, con respecto al nivel de producción por persona empleada del sector manufacturero en su totalidad, la diferencia entre los países desarrollados con economía de mercado y los países desarrollados con economía de planificación centralizada, que era claramente visible a mediados del decenio de 1950, casi había desaparecido en 1970 debido al notable progreso de estos últimos en lo relativo a productividad. Sin embargo, existe una divergencia notable en la participación relativa de los diversos sectores, tanto en la producción como en el empleo, lo que refleja diferencias en las pautas del consumo y la inversión con respecto a la demanda y en las ventajas relativas con respecto a la oferta.

En segundo lugar, pese a que durante el período 1955-1970 el crecimiento de la producción manufacturera de los países en desarrollo fue superior al de los países desarrollados con economía de mercado, existe todavía una diferencia considerable en el nivel de producción por persona empleada y en la estructura de la producción y el empleo. En 1969, el nivel de producción por persona empleada en los países en desarrollo fue de sólo 900 dólares, lo que equivale a menos de un sexto de la cifra alcanzada por las otras agrupaciones económicas. Por otra parte, a las industrias ligeras les correspondió todavía el 54% de la producción total y el 71% del empleo total en el sector manufacturero de los países en desarrollo. Además, la diferencia en la producción por persona empleada ha venido aumentando, dado que el incremento en la tasa de productividad de la mano de obra fue inferior en los países en desarrollo

³ En el presente capítulo, y en los siguientes, las categorías CIU se refieren a la revisión más reciente de la *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas* (ST/STAT/M.4/Rev.2/Add.1).

debido al predominio de métodos de gran densidad de mano de obra y a ineficiencias de producción. Sin embargo, cabe señalar que el menor aumento de la productividad en relación con la producción estuvo acompañado por un aumento en el empleo de hasta un 3,9% anual, lo que habrá contribuido en parte a aliviar el problema del desempleo.

En tercer lugar, existía entre las regiones en desarrollo una gran diferencia en cuanto a nivel de productividad y estructura industrial. En el año más reciente con respecto al cual se dispone de datos, el nivel de la producción manufacturera por persona empleada en Asia era todavía equivalente a un cuarto del de América Latina. En 1970, en Asia, la participación de la industria ligera en la producción manufacturera fue del 60,6% y su participación en el empleo fue del 72,3%. En América Latina, su participación en la producción y en el empleo fue del 47,6% y del 64,5%, respectivamente. Si bien Asia alcanzó, en el período que se examina, un crecimiento de la producción manufacturera algo mayor que el de América Latina, la diferencia entre la productividad de la mano de obra de las dos regiones no se redujo.

Por último, la estructura de la productividad relativa⁴ y, hasta cierto punto, las ventajas relativas, han experimentado un cambio dinámico durante el proceso de industrialización. Se produjo una modificación importante en la estructura de la productividad relativa, especialmente en los países con economía de planificación centralizada y en los países en desarrollo. Una pauta de cambio que se ha dado con frecuencia consiste en la tendencia de la productividad relativa a disminuir en la industria ligera y a aumentar en la industria pesada. Esto significa que la industria ligera pierde ventajas comparativas mientras que la industria pesada las gana, a medida que avanza la industrialización. Sin embargo, en los países en desarrollo el carácter dual de la economía ha afectado mucho la estructura de la productividad relativa y ha restado claridad a esta tendencia. En las industrias en que una gran parte de la producción se realiza en talleres familiares pequeños con equipo de calidad inferior, la tendencia de la mano de obra ha sido hacia una productividad relativa más baja, aun cuando las industrias tuvieran una ventaja relativa latente desde el punto de vista de la disponibilidad de recursos.

Participación relativa en la producción y en el empleo

La estructura industrial es como un poliedro de muchas caras, por lo que es menester examinarla desde varios puntos de vista. El concepto más conocido de la estructura industrial es el que se expresa en términos de valor añadido. Se considera que la participación relativa de cada rama de la industria en el sector manufacturero en su conjunto, en términos de valor añadido, refleja la estructura industrial. Este concepto ha sido utilizado durante algún tiempo en los análisis económicos, y en el presente análisis se le emplea también hasta cierto punto. Más adelante, en este capítulo se investigan otros aspectos de la estructura industrial así como las causas del cambio en la participación relativa de las diversas industrias.

En el cuadro 47 se indica, para 1955, 1960 y el año más reciente respecto al cual se dispone de datos, la distribución porcentual de diez grupos principales de industrias del sector manufacturero total de los países en desarrollo,

⁴En este estudio, se entiende por productividad relativa de la mano de obra la relación porcentual entre el valor añadido por persona empleada en la industria de que se trata y el valor añadido medio por persona empleada en el sector manufacturero en su conjunto.

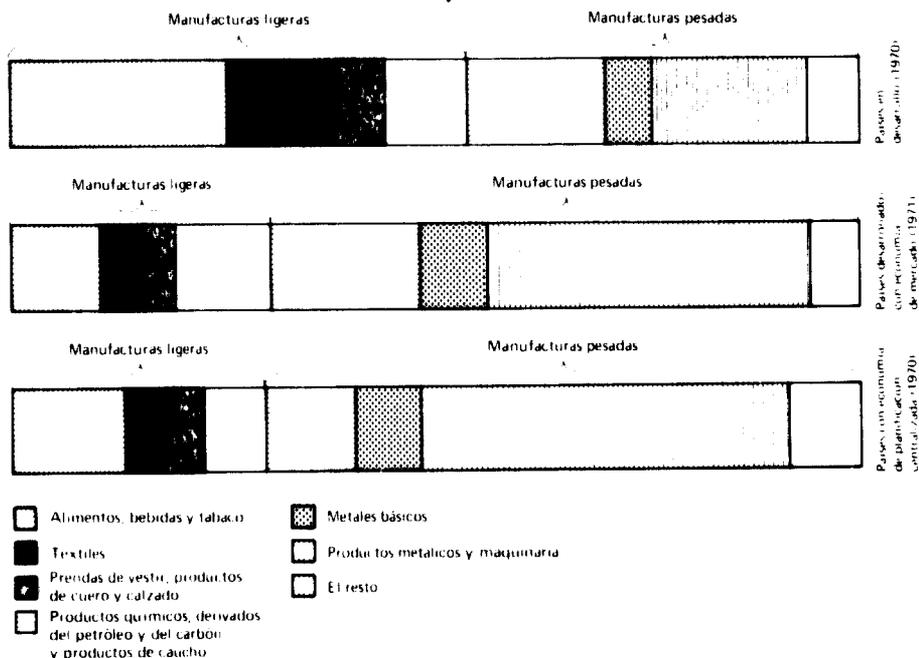
CUADRO 47. DISTRIBUCION DEL VALOR AÑADIDO POR PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
(En porcentajes)

Industria	CIIU	Países en desarrollo			Países desarrollados con economía de mercado			Países con economía de planificación centralizada		
		1955	1960	1970	1955	1960	1971	1955	1960	1970
Total de las manufacturas	3	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Manufacturas ligeras	31 33, 34.2, 35.5 y 35.6, 39	67.3	61.7	54.3	36.5	35.6	31.0	49.3	42.0	30.2
Manufacturas pesadas	341, 351 354, 36 38	32.7	38.3	45.7	63.5	64.4	69.0	50.7	58.0	69.8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	30.5	28.5	24.8	12.7	12.3	10.7	19.8	17.2	13.0
Textiles	321	17.3	15.1	12.8	6.1	5.8	4.8	7.8	6.3	4.4
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322 324	7.2	6.3	5.6	5.1	5.1	3.5	6.6	5.9	4.8
Productos de madera, muebles	33	3.9	3.8	3.6	4.2	3.9	3.4	4.8	4.9	3.8
Papel, imprentas y editoriales	34	4.2	4.5	4.8	8.3	8.5	7.8	3.2	2.7	2.4
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón y productos de caucho	35	13.6	14.6	16.3	10.7	12.7	17.7	7.3	8.0	10.2
Productos minerales no metálicos	36	5.2	5.2	5.7	4.5	4.5	4.2	5.5	7.0	6.8
Metales básicos	37	4.4	5.3	5.5	10.3	8.9	7.9	9.4	8.9	7.8
Productos metálicos y maquinaria	38	10.9	14.1	18.6	36.4	36.7	38.5	30.4	34.8	43.8
Otras manufacturas	39	2.8	2.6	2.2	1.7	1.7	1.5	5.1	4.3	3.0

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4) y en el *Monthly Bulletin of Statistics* (mayo de 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

Nota: El valor añadido para los diversos años se calcula multiplicando los números índices de la producción por el valor añadido de 1963.

Figura I. Participación relativa del valor añadido por principales grupos de industrias manufactureras



los países desarrollados con economía de mercado y los países desarrollados con economía de planificación centralizada. En la figura I se indica la participación relativa del valor añadido por estos grupos principales de industrias en los sectores de la manufactura ligera y pesada, para las tres agrupaciones económicas.

En lo que toca a la participación de las industrias ligeras y pesadas⁵, los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada continuaron teniendo una estructura casi idéntica en los años más recientes, como se ve en el cuadro y en la figura I. La participación de la industria ligera alcanzó a menos de un tercio del total del sector manufacturero, o sea, 31% en los países desarrollados con economía de mercado y 30,2% en los países con economía de planificación centralizada. Por el contrario, la participación de la industria ligera de los países en desarrollo aún era superior, en 1970, a un medio (54,3%).

La diferencia entre la estructura industrial de los países desarrollados con economía de mercado y la de los países con economía de planificación centralizada aparece claramente si se examina a nivel de dos cifras de la CIU. En aquéllos, correspondió a la industria del papel y las imprentas (CIU 34) y a la industria de los productos químicos y del petróleo (CIU 35) una participación mayor que en los

⁵Con arreglo a la CIU, entre las industrias ligeras se incluyen las de los alimentos, las bebidas y el tabaco; los textiles, las prendas de vestir, los productos de cuero y el calzado; los productos de madera y los muebles no metálicos; las imprentas y editoriales; los productos de caucho y de plástico; y otras manufacturas diversas. Entre las industrias pesadas se incluyen las del papel y la celulosa; los productos químicos, derivados del petróleo y del carbón; los productos minerales no metálicos, los metales básicos; y los productos metálicos y la maquinaria.

países con economía de planificación centralizada. Por el contrario, la estructura del sector manufacturero en éstos indicaba una participación relativamente mayor para la industria de los alimentos (CIU 31), la industria de los productos minerales no metálicos (CIU 36) y la industria de los productos metálicos y la maquinaria (CIU 38). Esto quizá refleje la diferencia entre las pautas del consumo y de la inversión en las dos agrupaciones económicas.

En 1970, la industria más importante de los países en desarrollo fue la de los alimentos, que tuvo una participación del 24,8%, siguiéndole la de los productos metálicos y la maquinaria, con una participación del 18,6%, la de los textiles y las prendas de vestir (CIU 32), con una participación combinada del 18,4%, y la de los productos químicos y derivados del petróleo, con una participación del 16,3%. Las industrias de los alimentos y de los textiles tuvieron una importancia considerablemente mayor que en las otras dos agrupaciones económicas, mientras que la participación de la industria de los productos metálicos y la maquinaria no alcanzó a la mitad de la de los países desarrollados.

Suele sostenerse que la participación de la industria ligera disminuye y la de la industria pesada aumenta, a medida que progresa el desarrollo industrial. Esta opinión puede confirmarse mediante una comparación a escala mundial o mediante el análisis de series cronológicas de un país o región. En el cuadro 47 se indican también los cambios ocurridos desde 1955 en la participación porcentual de cada rama de la industria, a nivel de dos cifras de la CIU, en los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado y en los países con economía de planificación centralizada. La participación de la manufactura ligera disminuyó en las tres agrupaciones económicas. Esta disminución fue especialmente importante en los países en desarrollo y en los países con economía de planificación centralizada. En el período 1955-1970, la participación se redujo, en los primeros, del 67,3% al 54,5%, y en los últimos, del 49,3% al 30,2%. En los países desarrollados con economía de mercado, el cambio fue relativamente pequeño; durante este período, la participación de la manufactura ligera disminuyó apenas del 36,5% al 31%.

En los países en desarrollo, la participación de la industria de los alimentos, que es la más importante en términos de valor añadido, experimentó una disminución aguda, pasando del 30,5% en 1955 al 24,8% en 1970. La industria de los textiles y las prendas de vestir, que fue alguna vez la segunda en importancia, se redujo también considerablemente en importancia, disminuyendo su participación del 24,5% al 18,4% durante ese período. La industria de los productos metálicos y la maquinaria, que en 1955 tuvo una participación de sólo el 10,9%, la aumentó al 18,6% en 1970, con lo cual ocupó el segundo lugar. La participación de la industria de los productos químicos y derivados del petróleo registró también un aumento considerable durante el mismo período, pasando del 13,6% al 16,3%.

En los países desarrollados con economía de mercado, el cambio más importante en la composición porcentual correspondió a la industria de los productos químicos y del petróleo, cuya participación aumentó del 10,7% en 1955 al 17,7% en 1971. En los países con economía de planificación centralizada, la industria de los productos metálicos y la maquinaria registró el incremento porcentual más grande, pasando del 30,4% al 43,8% durante el período 1955-1970.

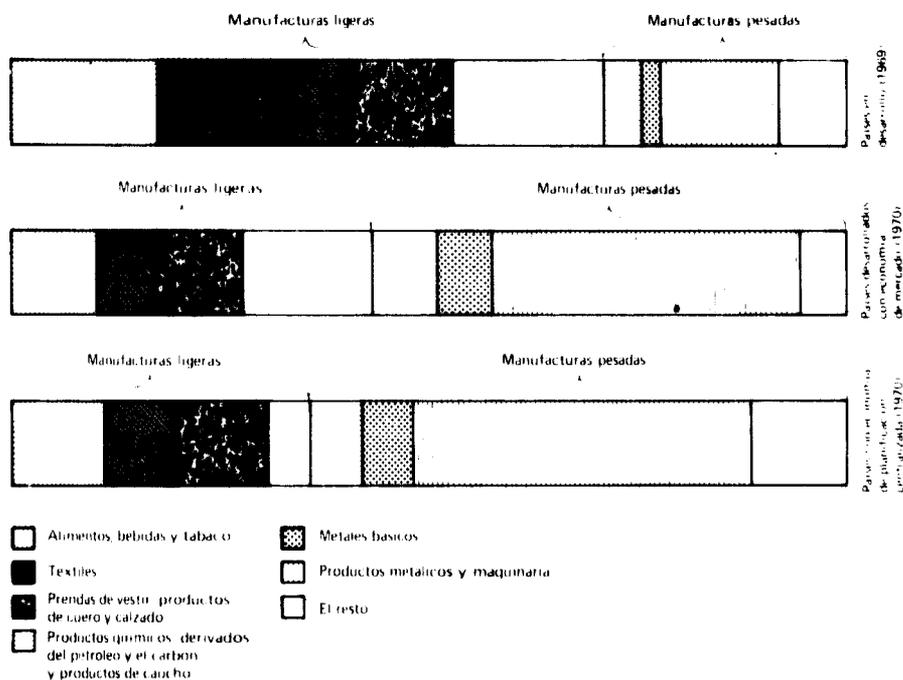
La estructura industrial puede expresarse también en términos del empleo. Esta manera de enfocar el análisis de la estructura industrial ha sido utilizada con frecuencia en las publicaciones económicas especializadas. En el cuadro 48, se indica la distribución porcentual del empleo por principales grupos de industrias, a nivel de

CUADRO 48. DISTRIBUCION DEL EMPLEO POR PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
(Porcentajes)

Industria	CIIU	Paises en desarrollo			Paises desarrollados con economía de mercado			Paises con economía de planificación centralizada		
		1955	1960	1969	1955	1960	1970	1955	1960	1970
Total de las manufacturas	3	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Manufacturas ligeras	31 33, 342, 355 y 356, 39	77.6	74.5	70.9	48.3	46.2	43.7	44.5	43.7	34.8
Manufacturas pesadas	341, 351 354, 36 38	22.4	25.5	29.1	51.7	53.8	56.3	55.5	56.3	60.2
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	20.2	20.1	18.9	11.0	11.7	11.0	12.9	12.3	11.6
Textiles	321	29.5	26.3	22.1	10.8	9.6	7.6	11.8	10.8	8.9
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322 324	11.7	11.3	12.7	10.3	9.8	9.9	10.0	10.2	10.1
Productos de madera, muebles	33	8.8	9.8	10.0	7.3	6.9	6.4	6.2	6.1	5.1
Papel, imprentas y editoriales	34	2.9	2.9	2.9	6.7	6.9	7.0	2.8	2.5	2.4
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón y productos de caucho	35	4.6	4.6	5.0	7.8	7.9	8.2	5.5	5.7	6.4
Productos minerales no metálicos	36	7.8	8.4	9.0	4.7	4.6	4.2	6.9	7.8	7.5
Metales básicos	37	1.6	1.8	2.1	6.6	6.5	6.0	6.7	6.6	6.1
Productos metálicos y maquinaria	38	9.4	11.4	13.7	31.8	33.9	37.2	35.4	36.2	40.3
Otras manufacturas	39	3.5	3.4	3.5	2.1	2.2	2.5	1.8	1.8	1.7

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4).
Nota: El cálculo del empleo para los años respectivos se hace multiplicando los números índices del empleo por el empleo en 1963.

Figura II. Participación relativa del empleo, por principales grupos de industrias manufactureras



dos cifras de la CIU, en los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada, para los años 1955, 1960 y el año más reciente con respecto al cual se dispone de datos. En la figura II se indica la participación relativa del empleo de estos grupos principales de industrias, para las tres agrupaciones económicas.

Según la división tradicional del sector manufacturero en industrias ligeras y pesadas, en 1969 más del 70% de la fuerza de trabajo total del sector manufacturero de los países en desarrollo en conjunto correspondió a la industria ligera, mientras que en las otras dos agrupaciones económicas, a esas industrias les correspondió en 1970 menos de la mitad de la fuerza de trabajo del sector manufacturero.

A nivel de dos cifras de la CIU, la diferencia en la estructura del empleo industrial entre los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada no es tan importante como cuando se la mide en valor añadido, salvo en el caso de las industrias del papel y las imprentas y de los productos minerales no metálicos. La industria del papel y las imprentas tuvo un porcentaje más elevado del empleo industrial en los países desarrollados con economía de mercado, mientras que la industria de los productos minerales no metálicos lo tuvo en los países con economía de planificación centralizada, lo que refleja las diferencias en las pautas del consumo y la inversión.

En los países en desarrollo en su conjunto, la participación de la industria de los textiles y las prendas de vestir alcanzó en 1969 al 34,8%, seguida por la de los alimentos, con una participación del 18,9%, la de los productos metálicos y la maquinaria, con una participación del 13,7%, y la de los productos de madera

(CIU 33), con una participación del 10%. En comparación con las otras dos agrupaciones económicas, la diferencia más notable en la estructura del empleo se produjo en relación con las industrias de los textiles y de los productos metálicos y la maquinaria.

Debe estudiarse asimismo el cambio que se ha producido en la estructura del empleo en el sector manufacturero con el paso del tiempo, ya que ello constituye un aspecto importante del cambio estructural del sector manufacturero. Como era de esperar, la participación de las industrias manufactureras ligeras en el empleo fue disminuyendo y la de las industrias manufactureras pesadas fue aumentando en todas las agrupaciones económicas después de 1955, como se indica en el cuadro 48. Sin embargo, el cambio no fue tan grande como en el caso del valor añadido de las manufacturas, porque el aumento de la productividad de la mano de obra fue relativamente bajo en las industrias ligeras, lo que hizo que la participación en el empleo disminuyera menos que la participación en el valor añadido.

En los países en desarrollo en su conjunto, la participación de las manufacturas ligeras en el empleo disminuyó del 77,6% en 1955 al 70,9% en 1969, mientras que la de las manufacturas pesadas aumentó del 22,4% al 29,1% en el mismo período. Este cambio es mucho menor que el que se observa cuando se analiza la estructura industrial en términos de valor añadido. A nivel de dos cifras de la CIU, la participación de la industria textil (CIU 321) experimentó una reducción muy importante, pasando del 29,5% al 22,1%, mientras que la de la industria de los productos metálicos y la maquinaria aumentó notablemente, del 9,4% al 13,7%. Es interesante señalar que en el caso de dos industrias manufactureras ligeras, la de las prendas de vestir y la de los productos de madera, su participación en el empleo aumentó ligeramente en los países en desarrollo. Esto significa que, en las dos industrias, las oportunidades de empleo se estaban ampliando a una tasa de crecimiento mayor que en el sector manufacturero en su conjunto, debido a la utilización de métodos de producción de gran densidad de mano de obra. Esta característica se examinará con más detalle en otra parte de este *Estudio*.

Aumento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra

Los cambios en la estructura industrial obedecen a un crecimiento no uniforme de las diversas ramas de la industria. No hace falta decir que una industria que obtiene una tasa de crecimiento superior a la media aumenta su participación, y viceversa. En esta sección se examinan las tendencias anteriores de crecimiento de diversas industrias manufactureras y se las relaciona con los cambios en sus estructuras industriales.

En el cuadro 49 se indican las tendencias del crecimiento⁶ de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra en el sector manufacturero a partir de 1955, a nivel de dos cifras de la CIU, para los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación

⁶ Las tendencias de crecimiento que se expresan en este capítulo, y en los siguientes, fueron calculadas por análisis de regresión; por lo tanto, puede haber discrepancias con las tasas que se indican en la primera parte de este *Estudio*. En lo que respecta a los períodos estudiados, véase la nota del cuadro 49.

CUADRO 49. TENDENCIAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION, EL EMPLEO Y LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA, POR PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

Industria	CIIU	Países en desarrollo			Países desarrollados con economía de mercado			Países con economía de planificación centralizada		
		p^a	E^b	P/E^c	p^a	E^b	P/E^c	p^a	E^b	P/E^c
Total de las manufacturas	3	6,8	3,9	2,7	5,8	1,9	4,0	9,1	3,7	5,3
Manufacturas ligeras	31, 33, 342, 355 y 356, 39	5,2	3,3	1,8	4,3	1,3	3,1	5,5	2,8	2,6
Manufacturas pesadas	341, 351 - 354, 36, 38	8,8	5,7	2,9	6,5	2,4	4,2	11,4	4,3	6,8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	5,1	3,2	1,7	4,0	1,2	2,8	6,5	2,9	3,5
Textiles	321	4,6	1,8	2,6	3,9	0,5	4,5	5,2	1,4	3,8
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322, 324	5,6	4,9	0,9	2,7	1,7	1,3	6,7	3,3	3,3
Productos de madera, muebles	33	7,2	4,9	2,4	4,1	1,1	3,1	7,4	2,1	5,2
Papel, imprentas y editoriales	34	7,3	3,5	3,6	5,1	2,1	3,1	7,5	2,8	4,6
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbon y productos de caucho	35	7,8	4,5	3,1	8,9	2,3	6,6	12,3	4,8	7,2
Productos minerales no metálicos	36	7,2	4,8	2,1	4,9	1,3	3,7	10,6	3,7	6,6
Metales básicos	37	8,5	6,2	2,4	4,6	1,1	3,7	8,3	2,8	5,4
Productos metálicos y maquinaria	38	10,1	6,5	3,4	6,4	2,9	3,6	12,1	4,6	7,2

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1970*, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVI.4), y *Monthly Bulletin of Statistics* (mayo de 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

Nota: Las tendencias del crecimiento se calculan por el método del análisis de regresión, utilizando la fórmula $x(t) = x(0)(1 + r)^t$ donde t = tiempo, r = tasa de crecimiento y x = número índice. En este capítulo y en los siguientes, las tasas de crecimiento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra se calculan en esta forma y, por lo tanto, puede haber discrepancias con las tasas expresadas en la primera parte del *Estudio*. Los periodos de tiempo comprendidos son los siguientes:

1) Para los países en desarrollo, los periodos son: 1955-1970 para la producción y 1955-1969 para el empleo y la productividad de la mano de obra;
 2) Para los países desarrollados con economía de mercado, los periodos son: 1955-1971 para la producción y 1955-1970 para el empleo y la productividad de la mano de obra;

3) Para los países con economía de planificación centralizada, el periodo 1955-1970 se aplica a los tres aspectos.

^a Basado en los números índices de la producción.

^b Basado en los números índices del empleo.

^c Basado en los números índices de la productividad de la mano de obra.

centralizada. Las principales conclusiones que se pueden extraer de este cuadro son las siguientes:

En primer lugar, la producción de todo el sector manufacturero aumentó a tasas de crecimiento anual del 6,8% en los países en desarrollo, del 5,8% en los países desarrollados con economía de mercado y del 9,1% en los países con economía de planificación centralizada. En las tres agrupaciones económicas, la tendencia del crecimiento es mayor en la industria pesada que en la industria ligera. Esta tendencia se observa especialmente en los países en desarrollo y en los países con economía de planificación centralizada, en donde se produjo un aumento considerable en el porcentaje correspondiente a la industria pesada. A nivel de dos cifras de la CIIU, las industrias de los productos químicos y derivados del petróleo y las de los productos metálicos y la maquinaria experimentaron tasas de crecimiento relativamente elevadas mientras que la industria textil se quedó rezagada en las tres agrupaciones económicas.

En los países en desarrollo, la industria de los productos metálicos y la maquinaria alcanzó la tasa de crecimiento más elevada, que ascendió al 10,1% anual, seguida por la de los metales básicos (8,5%), la de los productos químicos y derivados del petróleo (7,8%) y la del papel y las imprentas (7,3%). Cabe destacar que, en estos países, las industrias de prendas de vestir y de los productos de madera crecieron mucho más rápidamente, a tasas anuales del 5,6% y del 7,2% respectivamente, que en los países desarrollados con economía de mercado, en donde las tasas anuales de crecimiento fueron sólo del 2,7% y el 4,1%, respectivamente.

En segundo lugar, el empleo en el sector manufacturero aumentó a tasas anuales del 3,9% en los países en desarrollo, 1,9% en los países desarrollados con economía de mercado y 3,7% en los países con economía de planificación centralizada. De las tres agrupaciones económicas, los países en desarrollo fueron los que obtuvieron el crecimiento más elevado en el empleo. Al igual que en el caso de la producción, la industria pesada registró tasas de crecimiento del empleo más elevadas que las de la industria ligera en las tres agrupaciones, a saber, 5,7% en comparación con 3,3%, en los países en desarrollo; 2,4% en comparación con un 1,3%, en los países desarrollados con economía de mercado; y 4,3% en comparación con 2,8%, en los países con economía de planificación centralizada. En estas dos últimas agrupaciones económicas, el empleo en las industrias de los productos químicos y derivados del petróleo y de los productos metálicos y la maquinaria registró tasas de aumento relativamente más elevadas, mientras que se quedó rezagado en la industria textil, especialmente en los países desarrollados con economía de mercado.

En los países en desarrollo, la tasa de aumento en el empleo más elevada (6,5% anual) se registró en la industria de los productos metálicos y la maquinaria, a la que siguieron la de los metales básicos (6,2%), de las prendas de vestir (4,9%), de los productos de madera (4,9%) y de los productos minerales no metálicos (4,8%). Al mismo tiempo, la industria textil registró en los países en desarrollo la tasa de crecimiento del empleo más baja, con sólo un 1,8% anual, y también las tasas más bajas en las otras dos agrupaciones económicas.

En tercer lugar, los datos sobre producción y empleo proporcionan cierta idea del movimiento histórico de la productividad de la mano de obra en las diversas industrias manufactureras. Como se indica en el cuadro 49, el sector manufacturero en su conjunto alcanzó el aumento más elevado en la productividad, o sea, el 5,3% anual, en los países con economía de planificación centralizada, viniendo en seguida un aumento anual del 4% en los países desarrollados con economía de mercado. El

menor aumento en la productividad de la mano de obra, es decir, el 2,7% anual, se registró en los países en desarrollo.

En las tres agrupaciones económicas, la productividad de la mano de obra aumentó con mayor rapidez en la industria pesada que en la ligera. Los países con economía de planificación centralizada obtuvieron progresos notables en cuanto a productividad de la mano de obra en la industria pesada (6,8% anual), seguidos por los países desarrollados con economía de mercado (4,2%) y los países en desarrollo (2,9%). Por otra parte, en el sector de la industria ligera, los países desarrollados con economía de mercado obtuvieron el mayor grado de crecimiento de la productividad de la mano de obra, o sea, 3,1% anual; los países con economía de planificación centralizada ocuparon el segundo lugar, con un 2,6% y los países en desarrollo alcanzaron un crecimiento anual del 1,8%.

En los países en desarrollo, examinados a nivel de dos cifras de la CIU, la tasa de aumento de la productividad más elevada se registró en la industria del papel y las imprentas (3,6% anual), seguida por los productos metálicos y la maquinaria (3,4%), los productos químicos y derivados del petróleo (3,1%), los textiles (2,6%), los metales básicos (2,4%) y los productos de madera (2,4%). Sin embargo, para cada grupo industrial, salvo en el caso de la industria del papel el aumento de la productividad de la mano de obra fue inferior en los países en desarrollo que en las otras dos agrupaciones económicas. En vista de que, en las tres agrupaciones económicas, el aumento de la tasa del empleo fue mayor en todas las industrias salvo en la del papel, puede inferirse que en los países en desarrollo se utilizaron métodos de producción de más densidad de mano de obra, lo que ocasionó el menor aumento de la productividad de la mano de obra. Un ejemplo típico es la industria de las prendas de vestir, en donde el aumento de la producción se obtuvo principalmente mediante un aumento del empleo y no de la productividad de la mano de obra, por lo que ésta aumentó sólo en un 0,9% anual.

Comparación interregional de la productividad absoluta y relativa de la mano de obra

Puede obtenerse información sobre la productividad absoluta y relativa de la mano de obra a partir de los datos estadísticos sobre producción y empleo. El cuadro 50 indica el valor añadido (producción) por persona empleada en cada uno de los principales grupos industriales de los países en desarrollo, de los países desarrollados con economía de mercado y de los países con economía de planificación centralizada en 1955, en 1960 y en el año más reciente con respecto al cual se dispone de datos. Conviene señalar que estas cifras son sólo cálculos aproximados, basados en las series cronológicas de los índices de producción y empleo, y en el valor añadido por persona empleada en 1963, que fue el año más reciente del censo industrial mundial. Los tipos de cambio oficiales de 1963 pudieran no ser factores de conversión adecuados para una comparación mundial de productos manufacturados. Además, la estructura relativa de precios de las manufacturas cambia durante el proceso de industrialización, lo que dificulta la comparación de la productividad relativa a través del tiempo. Sin embargo, este cuadro da una visión general de las disparidades de productividad entre las tres agrupaciones económicas.

CUADRO 50. CALCULO DEL VALOR AÑADIDO POR PERSONA EMPLEADA EN LOS PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

(En dólares constantes de 1963)

Industria	CIIU	Países en desarrollo			Países desarrollados con economía de mercado			Países con economía de planificación centralizada								
		1955	1960	1969	1955	1960	1970	1955	1960	1970						
Manufacturas totales	3	590	676	895	3,525	3,870	5,759	5,784	2,682	3,701	5,631	6,097				
Manufacturas ligeras	31	33	342	355 y 356	39	512	563	689	2,660	2,996	3,998	4,059	2,983	3,587	4,325	4,609
Manufacturas pesadas	341, 351	354, 36	38	859	1,020	1,384	4,332	4,661	7,107	7,135	2,458	3,835	6,520	7,059		
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	909	965	1,151	3,737	4,073	5,374	5,533	3,943	5,090	6,489	6,957				
Textiles	321	353	391	520	1,982	2,337	3,593	3,642	1,700	2,143	2,860	3,066				
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322	324	369	383	413	1,703	2,035	2,156	2,099	1,698	2,104	2,815	2,973			
Productos de madera, incluidos muebles	33	266	267	364	1,976	2,165	2,922	2,949	2,005	2,954	4,355	4,668				
Productos de papel, imprentas y editoriales	34	867	1,059	1,486	4,341	4,767	6,545	6,473	2,974	3,914	5,705	6,119				
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, y productos de caucho	35	1,794	2,158	2,087	4,812	6,282	11,483	11,833	3,413	5,151	9,495	9,884				
Productos minerales no metálicos	36	400	424	557	3,388	3,881	5,476	5,569	2,037	3,280	5,282	5,673				
Metales básicos	37	1,685	1,997	2,484	5,423	5,273	8,093	8,071	3,610	4,888	7,590	8,009				
Productos metálicos y maquinaria	38	698	843	1,193	4,006	4,195	6,126	6,062	2,203	3,510	6,199	6,742				

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4).

Nota: Se calcula la productividad de la mano de obra multiplicando los números índices de productividad de la mano de obra del año correspondiente por la productividad de la mano de obra en 1963.

En lo que respecta a la productividad absoluta durante estos últimos años, no pueden discernirse grandes diferencias entre los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada, tanto en lo relativo al sector manufacturero en su conjunto como a cualquiera de los principales grupos de la industria manufacturera. Por otra parte, la productividad absoluta de la mano de obra se mantuvo en los países en desarrollo a un nivel muy inferior al de las demás agrupaciones económicas. En 1969, la productividad de la mano de obra en el sector manufacturero fue de unos 900 dólares, lo que no llega a una sexta parte de la alcanzada en las demás agrupaciones económicas. Es interesante señalar que la diferencia de productividad es relativamente pequeña (entre una tercera y una cuarta parte) en las industrias del papel y editorial, de productos químicos y derivados del petróleo, y de metales básicos, y relativamente elevada (entre una octava y una décima parte) en las industrias de productos de la madera y de minerales no metálicos. Esto significa que la diferencia de productividad es poca en industrias donde la producción se lleva a cabo primordialmente en plantas en gran escala que utilizan métodos modernos, y es mucha en las industrias donde en los países en desarrollo, aún predominan los métodos tradicionales de producción.

El análisis de la productividad relativa de la mano de obra ofrece información más interesante sobre la estructura industrial desde el punto de vista de la ventaja relativa. De acuerdo con la conocida teoría de la ventaja relativa internacional, las corrientes del comercio internacional se ven afectadas no por los costos absolutos sino por los costos relativos de la producción. Huelga decir que la productividad de la mano de obra no basta por sí sola para determinar el costo de la producción, en parte porque éste depende no sólo del costo de la mano de obra sino también del de otros factores de la producción, tales como el capital y los materiales; y en parte porque el nivel medio de los salarios varía de unas industrias a otras. Sin embargo, como la remuneración de la mano de obra constituye generalmente una parte considerable del valor añadido, puede considerarse que la productividad relativa, tal como se la define aquí⁷, refleja hasta cierto punto la distribución de ventajas relativas de los principales grupos de industrias del sector manufacturero, con tal que la tecnología adoptada esté al mismo nivel en las tres agrupaciones económicas. No resulta fácil estimar el nivel de la tecnología a partir de los datos estadísticos disponibles, ya que son insuficientes para calcular la función de producción de cada industria. Sin embargo, si la productividad absoluta del sector manufacturero en su conjunto está al mismo nivel en dos agrupaciones económicas, no será muy aventurado decir que ambas están a un mismo nivel tecnológico. Este es el caso de los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada. Por el contrario, en los países en desarrollo la productividad absoluta es muy baja en cada una de las industrias, por lo que la productividad relativa calculada no se ajusta muy bien a la estructura de la ventaja relativa.

El cuadro 51, que se basa en el cuadro 50, muestra la productividad relativa de la mano de obra en los países en desarrollo, en los países desarrollados con economía de mercado y en los países de planificación centralizada, en 1955, en 1960 y en el último año respecto al cual se dispone de datos. De este cuadro se pueden sacar las conclusiones siguientes:

En primer lugar, la comparación de los países desarrollados con economía de mercado y de los países con economía de planificación centralizada durante el

⁷ Véase la definición de productividad relativa en la nota 4 de la página 121.

CUADRO 51. PRODUCTIVIDAD RELATIVA DE LA MANO DE OBRA EN LOS PRINCIPALES GRUPOS DE INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

Industria	CHU	Países en desarrollo			Países desarrollados con economía de mercado			Países con economía de planificación centralizada				
		1955	1960	1969	1955	1960	1970	1955	1960	1970		
Manufacturas totales	3	100	100	100	100	100	100	100	100	100		
Manufacturas ligeras	31	33, 342, 355 y 356,	39	87	83	77	75	77	70	111	97	76
Manufacturas pesadas	341, 351	354, 36	38	146	151	155	123	120	123	92	104	116
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	154	143	129	106	105	96	105	96	147	138	114
Textiles	321	60	58	58	56	60	63	60	63	63	58	50
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322	324	62	57	46	49	36	53	36	63	57	49
Productos de madera, incluidos muebles	33	45	39	41	56	56	51	56	51	75	80	77
Productos de papel, imprentas y editoriales	34	147	157	166	123	123	112	123	112	111	106	100
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, y productos de caucho	35	304	319	314	137	162	205	162	205	127	139	162
Productos minerales no metálicos	36	68	63	62	96	98	96	98	96	76	89	93
Metales básicos	37	286	295	278	154	136	140	136	140	135	132	131
Productos metálicos y maquinaria	38	118	125	133	114	108	105	108	105	82	95	111

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4).

Nota: La productividad relativa se define aquí como la relación porcentual entre el valor añadido por persona empleada en la industria respectiva y el valor añadido por persona empleada en el sector manufacturero en su conjunto.

período 1955-1970 indica que aquéllos siguieron teniendo una productividad relativa más alta en la industria pesada, y éstos una productividad relativa más alta en la industria ligera. Si el examen se hace por grandes grupos industriales, la industria del papel e imprentas y la de productos químicos y derivados del petróleo mantuvieron una productividad relativa más elevada en los países desarrollados con economía de mercado, mientras que las de productos alimenticios, de prendas de vestir, y de productos de madera mostraron una productividad relativa más alta en los países con economía de planificación centralizada. Puede inferirse, pues, que durante los últimos 16 años, los países desarrollados con economía de mercado han tenido, por término medio, una ventaja relativa en el sector de las manufacturas pesadas, y que los países con economía de planificación centralizada han tenido, por término medio, una ventaja relativa en el sector de las manufacturas ligeras.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la estructura de la ventaja relativa está sujeta a un cambio dinámico a lo largo del proceso de industrialización. La teoría de la ventaja relativa tiende a pasar por alto este aspecto y, como resultado, fomenta a veces la idea de un modelo fijo de especialización internacional.

La estructura de la productividad relativa ha experimentado un apreciable cambio durante los últimos tres lustros en los países con economía de planificación centralizada; en efecto, en el período 1955-1970 descendió de 111 a 76 en la industria ligera en su conjunto, mientras que pasó de 92 a 116 en la industria pesada. En los países desarrollados con economía de mercado, la productividad relativa así de la industria ligera como de la industria pesada no sufrió alteraciones apreciables a lo largo de este período. En ambos tipos de economía descendió la productividad relativa de las industrias de productos alimenticios, de prendas de vestir, y del papel e imprentas, y aumentó en las industrias químicas y del petróleo. Ambas agrupaciones económicas acusaron cambios contrarios de la productividad relativa en la industria textil y en las industrias de productos metálicos y maquinaria. En los países desarrollados con economía de mercado, la productividad relativa de la industria textil subió de 56 a 63, mientras que en las economías de planificación centralizada descendió de 63 a 50. En cambio, la productividad relativa de las industrias de productos metálicos y maquinaria subió de 82 a 111 en los países con economía de planificación centralizada y descendió de 114 a 105 en los países desarrollados con economía de mercado. Todos estos cambios son ejemplos típicos de que la productividad relativa no es de índole estática sino dinámica, o sea, que experimenta profundos cambios a medida que una economía se va industrializando.

La productividad relativa de los países en desarrollo, tal como aparece en el cuadro 51, refleja la estructura de la ventaja comparativa sólo en menor grado y en algunos casos con distorsiones, debido a un nivel más bajo de tecnología en el sector manufacturero en su conjunto, lo que se refleja en una productividad absoluta más baja, y también al llamado carácter dual de la producción en los países en desarrollo. Es bien sabido que dentro de una misma industria coexisten métodos de producción modernos y tradicionales, aunque en grado diverso según la industria. La mano de obra presenta una productividad relativamente elevada en aquellas industrias donde una parte relativamente mayor de las actividades se realizan en plantas en gran escala que utilizan tecnología moderna; mientras que una productividad más baja prevalece por lo general en aquellas industrias donde gran parte de la producción se realiza en pequeñas industrias caseras que utilizan equipo inferior y métodos tradicionales. Este carácter dual de la producción tiende a oscurecer la estructura latente de la ventaja

relativa⁸ "latente" en el sentido de que, aun aplicándose la misma tecnología, seguiría habiendo diferencias en la productividad de la mano de obra debido a la diferente disponibilidad de recursos de los diversos países.

El cuadro 51 muestra que, en los países en desarrollo, la industria pesada tuvo una productividad relativa extremadamente elevada, si se la compara con la de las otras dos agrupaciones económicas. Al nivel de dos cifras de la CIU, esto vale para las industrias alimentaria, del papel e imprentas, de productos químicos y del petróleo, de metales básicos y de productos metálicos y maquinaria. Por otra parte, la productividad relativa de las industrias de productos de la madera y de productos minerales no metálicos estuvo a un nivel mucho más bajo. En la industria textil, la productividad relativa fue casi idéntica a la de las otras dos agrupaciones económicas.

La elevada productividad relativa de la industria alimentaria podría considerarse como reflejo de una ventaja relativa latente, pues coincide con la configuración actual del comercio exterior de los países en desarrollo⁹. Sin embargo, la productividad relativa extremadamente alta de otras industrias debe considerarse como resultado de la introducción intensiva de tecnología moderna en esas industrias a impulso de una política de sustitución de importaciones.

Estructura de la producción y del empleo en América Latina y en Asia

Las observaciones y conclusiones de las secciones precedentes se ven reforzadas cuando se compara a América Latina y Asia, que se encuentran en distintas fases de desarrollo industrial.

En América Latina, la producción del sector manufacturero en su conjunto alcanzó una tasa de crecimiento anual de 6,2% durante el período de 1955-1970. La tasa de crecimiento fue mucho más alta en la industria pesada (8,2% anual) que en la industria ligera (4,6%), lo que ocasionó un aumento considerable de la participación de la industria pesada en el producto, de un 38,1% a un 52,4%. (Véase el cuadro 52.)

⁸Otro factor que obraría en el mismo sentido pudieran ser las medidas proteccionistas para industrias nacientes, inspiradas por una política de sustitución de importaciones. La productividad relativa se calcula aquí a base del valor añadido por persona empleada. Si el nivel de precios de un producto, en relación a los precios de los insumos, se mantiene a un nivel más alto que en otros países, su producción dará lugar a un valor añadido más alto, a condición de que la estructura de insumos sea la misma.

⁹Sería difícil demostrar este aserto sobre una base mundial, puesto que las exportaciones de las industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco no son separables de las exportaciones del sector agrario en su conjunto, según la actual composición de la CUCI. Sin embargo, los dos ejemplos siguientes apoyan la validez de este aserto. En la Argentina, las exportaciones totales ascendieron en 1969 a 1.612 millones de dólares, de lo cual 260 millones de dólares correspondían claramente a las industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco, y 404 millones de dólares podían considerarse como productos alimenticios, bebidas y tabaco parcialmente elaborados. Las exportaciones de esas dos categorías de productos fueron muy superiores a las exportaciones, por un valor de unos 221 millones de dólares, correspondientes a las secciones 5-8 de la CUCI (productos químicos, artículos manufacturados, clasificados según el material, maquinaria y material de transporte, y artículos manufacturados diversos). En México las exportaciones totales ascendieron a 1.430 millones de dólares en 1969, de lo cual 153 millones de dólares correspondieron claramente a las industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco y otros 232 millones de dólares podían considerarse como productos alimenticios, bebidas y tabaco parcialmente elaborados. Las exportaciones de productos alimenticios, bebidas y tabaco fueron de considerable importancia si se las compara con las exportaciones de este país correspondientes a las secciones 5-8 de la CUCI, que ascendieron a 427 millones de dólares.

CUADRO 52. PRODUCCION Y EMPLEO POR PRINCIPALES GRUPOS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN AMERICA LATINA

Industria	CIC	Tendencias de crecimiento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra					Distribución porcentual ^d				
		p ^a	E ^b	P-E ^c	Producción		Empleo				
					1955	1960	1970	1955	1960	1969	
Manufacturas totales	3	6.2	2.7	3.3	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Manufacturas ligeras	31	33, 34.2, 35.5 y 356.39	4.2	2.4	2.0	61.9	56.0	47.6	66.9	65.2	64.5
Manufacturas pesadas	341, 351, 354, 36, 38	8.2	3.2	4.7	38.1	44.0	52.4	33.1	34.8	35.5	
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	4.7	4.0	0.6	30.7	28.4	24.4	20.4	23.4	24.9	
Textiles	321	3.7	0.3	3.2	13.2	11.0	9.0	16.6	14.1	11.7	
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322, 324	3.4	2.1	1.1	8.1	6.6	5.1	14.9	13.5	13.6	
Productos de madera, incluidos muebles	33	4.9	1.7	3.0	3.6	3.3	2.9	8.7	7.6	7.6	
Productos de papel, imprentas y editoriales	34	7.2	2.3	4.6	4.9	5.0	5.5	5.0	4.8	4.8	
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, y productos de caucho	35	8.2	2.6	5.4	14.2	15.1	18.1	7.6	7.6	7.3	
Productos minerales no metálicos	36	5.9	2.9	2.8	4.9	4.8	4.7	5.2	5.4	5.3	
Metales básicos	37	7.6	3.7	3.8	5.5	6.3	6.6	3.1	3.6	3.6	
Productos metálicos y maquinaria	38	9.4	3.5	5.6	13.0	17.7	22.3	16.6	18.0	19.0	

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y *Monthly Bulletin of Statistics* (mayo, 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

^a A base de los números índices de la producción para el período 1955-1970.

^b A base de los números índices del empleo para el período 1955-1969.

^c A base de los números índices de la productividad de la mano de obra para el período 1955-1969.

^d Los totales efectivos pueden diferir ligeramente por no estar incluidos los artículos manufacturados diversos. La producción y el empleo de los años respectivos se calculan multiplicando los números índices por las cifras efectivas del censo de 1963.

Por otra parte, el empleo en el sector manufacturero en su conjunto creció anualmente a una tasa de crecimiento del 2,7% durante el período de 1955-1969. A diferencia de las tasas de crecimiento de la producción en la industria pesada y ligera, el empleo aumentó casi a la misma tasa en ambos sectores, por lo que la estructura del empleo no cambió de modo tan considerable. El crecimiento más rápido de la producción de la industria pesada se debió a un aumento de productividad en este sector.

Como puede verse en el cuadro 53, la producción manufacturera total creció en Asia a una tasa de crecimiento del 7,4% anual de 1955 a 1970, que es algo superior a la de América Latina. El crecimiento fue considerablemente mayor en la industria pesada (10,1% anual) que en la industria ligera (5,9% anual). En consecuencia, la participación de la industria pesada en la producción creció apreciablemente de un 26,2% a un 39,4%, durante ese mismo período.

A diferencia de América Latina, el aumento de la producción, tanto en la industria pesada como en la industria ligera, se debió a un aumento en el empleo más bien que a un aumento en la productividad, de modo que el aumento en el empleo fue mucho más rápido en la industria pesada (6,5% anual) que en la industria ligera (3,2% anual). Esto originó un cambio considerable en la estructura del empleo en Asia: la participación de la industria pesada en el empleo del sector manufacturero total pasó de un 18,9% en 1955 a un 27,7% en 1969.

Al nivel de dos cifras de la CIIU, América Latina alcanzó durante el período de 1955-1970 un crecimiento anual relativamente elevado sólo en algunas industrias manufactureras pesadas, tales como productos metálicos y maquinaria (9,4%), productos químicos y derivados del petróleo (8,2%), metales básicos (7,6%) y productos de papel e imprentas (7,2%). En Asia, se consiguió también un crecimiento apreciablemente más alto en industrias ligeras como productos de madera (10%) y prendas de vestir (9%), además de tasas de crecimiento anual notablemente altas para la industria pesada (12,1% para los productos metálicos y maquinaria y 11,4% para los metales básicos).

En términos del valor añadido en la estructura industrial (producción) el esquema de cambio fue casi uniforme en ambas regiones: la participación de las industrias alimentaria y textil en el valor añadido total del sector manufacturero descendió mientras que aumentó considerablemente la participación de la industria de productos metálicos y maquinaria. Los productos de papel, imprentas y editoriales y los metales básicos aumentaron sus participaciones en ambas regiones. Sin embargo, pueden observarse diferencias entre ambas regiones en lo relativo a algunas industrias. La industria de productos químicos y derivados del petróleo aumentó su participación de modo notable en América Latina, mientras que se mantuvo casi estacionaria en Asia. Por otra parte, las participaciones de prendas de vestir, productos de madera y productos minerales no metálicos experimentaron un ligero aumento en Asia, pero un importante descenso en América Latina.

La estructura del empleo evolucionó también de modo parecido en ambas regiones; disminuyeron las participaciones de la industria alimentaria y de la industria textil en el empleo total y aumentó la participación de la industria de productos metálicos y maquinaria¹⁰. En algunas industrias, sin embargo, la diferencia en el esquema de cambio es más evidente e importante que en el caso de la estructura de la producción. En Asia, las participaciones del empleo crecieron de modo notable en las

¹⁰ En 1969, correspondía al conjunto de estas industrias una participación del 55,6% del empleo manufacturero total en América Latina y del 53,5% en Asia, por lo que tenían un efecto decisivo para la estructura del empleo manufacturero.

CUADRO 53. PRODUCCION Y EMPLEO POR PRINCIPALES GRUPOS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN ASIA

Industria	CIIU	Tendencias de crecimiento de la producción, el empleo y la productividad de la mano de obra				Distribución porcentual ^d					
		p ^a	E ^b	P/E ^c	Producción			Empleo			
					1955	1960	1970	1955	1960	1969	
Manufacturas totales	3	7.4	3.9	3.4	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Manufacturas ligeras	31	33.342	355	356	39	73.8	68.4	60.6	81.1	76.8	72.3
Manufacturas pesadas	341, 351	354	36	38	10.1	6.5	3.5	26.2	31.6	39.4	27.7
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	5.3	2.5	2.6	30.2	30.2	27.4	23.5	19.6	18.6	16.6
Textiles	321	4.6	1.4	3.0	24.5	20.7	17.2	35.0	30.2	24.6	
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322	324	9.0	5.9	3.5	6.0	6.1	6.7	10.2	10.9	12.8
Productos de madera, incluidos muebles	33	10.0	5.7	4.9	3.8	4.2	4.3	8.8	10.3	10.8	
Productos de papel, imprentas y editoriales	34	9.6	4.4	5.2	2.9	3.6	4.0	2.1	2.3	2.3	
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, y productos de caucho	35	7.8	5.2	2.5	13.3	14.6	14.9	3.6	3.7	4.4	
Productos minerales no metálicos	36	9.6	5.4	4.0	4.8	6.0	7.2	8.2	9.5	10.4	
Metales básicos	37	11.4	7.7	4.1	2.8	3.5	4.2	1.0	1.2	1.6	
Productos metálicos y maquinaria	38	12.1	7.6	4.6	7.7	10.2	14.8	7.5	9.5	12.3	

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y *Monthly Bulletin of Statistics* (mayo, 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

^a A base de los números índices de la producción para el período 1955-1970.

^b A base de los números índices del empleo para el período 1955-1969.

^c A base de los números índices de la productividad de la mano de obra para el período 1955-1969.

^d Las cifras totales pueden diferir ligeramente por no estar incluidos los artículos manufacturados directos. La producción y el empleo de los años respectivos se calculan multiplicando los números índices por las cifras efectivas del censo de 1963.

industrias de prendas de vestir, de productos de madera y de productos minerales no metálicos, mientras que en América Latina descendieron las participaciones de todas estas industrias en el empleo. Esta disparidad pudiera ser reflejo de diferencias entre ambas regiones en cuanto a su etapa de desarrollo industrial. Este punto se examinará con más detalle en el capítulo III.

La diferencia de etapa de desarrollo entre ambas regiones queda típicamente de manifiesto en las participaciones de los principales grupos de industrias manufactureras en el valor añadido y empleo manufactureros totales durante los últimos años. En 1970, la industria de productos metálicos y maquinaria tuvo en América Latina una participación del 22,3% en la producción y de 19% en el empleo, mientras que la participación en Asia fue de 14,8% y 12,3%, respectivamente. En lo que respecta a la industria de productos químicos y derivados del petróleo, las participaciones en la producción y el empleo fueron también de 18,1% y de 7,3%, respectivamente, en América Latina, pero tan sólo de 14,9% y de 4,4%, respectivamente, en Asia. En cambio, con respecto a la industria textil la diferencia fue bastante considerable. En Asia, la participación de esta industria en la producción y el empleo totales del sector manufacturero fue de 17,2% y de 24,6%, respectivamente, mientras que en América Latina no pasó de 9% y 11,7%, respectivamente.

La diferencia es mucho mayor y más clara cuando se comparan las dos regiones desde el punto de vista de las productividades absoluta y relativa. Como puede verse en el cuadro 54, el valor añadido medio por persona empleada en el sector manufacturero se estimó en más de 2.200 dólares para América Latina en 1969, o sea, casi las dos quintas partes del correspondiente en ese año a los países desarrollados con economía de mercado o a los países con economía de planificación centralizada. Por otra parte, la cifra para Asia en ese mismo año fue sólo de 500 dólares, o sea, menos de una onceava parte del correspondiente a los países desarrollados. La diferencia de productividad entre las dos regiones en desarrollo varía de un tercio a un sexto, según las industrias. La diferencia es relativamente grande en ramas como la textil y la de productos minerales no metálicos en los cuales a menudo se observa que en muchos países en desarrollo coexisten los métodos tradicionales y modernos de producción.

El cuadro 54 muestra la estructura de la productividad relativa en las dos regiones en desarrollo para 1955, 1960 y 1969. La productividad relativa tendió a disminuir en la industria ligera de ambas regiones; en la industria pesada, tendió a aumentar en América Latina, pero a disminuir en Asia.

En 1969, Asia tenía, por término medio, una ventaja relativa en el sector de la industria ligera, mientras que América Latina tenía una ventaja relativa en el sector de la industria pesada en su conjunto.

En lo que respecta al sector de la industria ligera, al nivel de dos cifras de la CHU, en América Latina se registró una productividad relativa más alta en la industria textil y más baja en las industrias de prendas de vestir y de productos de madera. En Asia, se registraron cifras más altas para todas las industrias pesadas, a excepción de la de productos minerales no metálicos. Como se mencionó en la sección anterior, no cabe inferir que Asia tenga una ventaja relativa en el sector de las manufacturas pesadas. En cambio, podría inferirse que el carácter dual de la economía es más pronunciado en Asia que en América Latina, y que existe una diferencia de productividad mayor entre las industrias debido a una introducción dispereja de la tecnología moderna.

CUADRO 54. PRODUCTIVIDAD ABSOLUTA Y RELATIVA DE LA MANO DE OBRA POR PRINCIPALES GRUPOS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN AMERICA LATINA Y ASIA

Industria	CIIU	América Latina				Asia							
		Productividad absoluta (en dólares de 1963)		Productividad relativa		Productividad absoluta (en dólares de 1963)		Productividad relativa					
		1955	1960	1969	1955	1960	1969	1955	1960	1969			
Manufacturas totales	3	1.358	1.597	2.213	100	100	306	364	500	100	100	100	
Manufacturas ligeras	31	33, 342, 355 y 356, 39	1.256	1.371	1.669	92	86	286	324	424	94	89	85
Manufacturas pesadas	341, 351, 354, 36-38	1.558	2.013	3.237	115	126	436	498	694	143	137	139	
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	2.023	1.931	2.187	149	121	488	532	710	160	146	142	
Textiles	321	1.071	1.242	1.754	79	78	223	247	343	73	68	69	
Prendas de vestir, productos de cuero y calzado	322-324	729	777	841	54	49	188	202	280	61	55	56	
Productos de madera, incluidos muebles	33	555	690	866	41	43	138	147	248	45	40	50	
Productos de papel, imprentas y editoriales	34	1.331	1.664	2.496	98	104	435	569	862	142	156	173	
Productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, y productos de caucho	35	2.530	3.175	3.545	186	199	1.169	1.429	1.692	383	392	339	
Productos minerales no metálicos	36	1.252	1.409	1.920	92	88	186	225	338	61	62	68	
Metales básicos	37	2.378	2.772	4.265	175	174	892	1.063	1.450	292	292	290	
Productos metálicos y maquinaria	38	1.054	1.563	2.590	78	98	326	385	593	107	106	119	

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, edición de 1970, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4).

Nota: La productividad de la mano de obra en los años respectivos se calcula multiplicando los números índices de la productividad de la mano de obra por la productividad de la mano de obra en 1963. La productividad relativa se define aquí como relación porcentual del valor añadido por persona empleada en la industria correspondiente al promedio del valor añadido por persona empleada en el sector manufacturero en su conjunto.

III. Cambios estructurales a nivel de las ramas del sector manufacturero; y elasticidades en función del crecimiento y el tamaño

Uno de los objetivos de este capítulo es investigar más detalladamente el cambio estructural en el sector manufacturero, a nivel de tres cifras de la CIU. Los grupos principales de industrias manufactureras que se examinaron en el capítulo anterior abarcaban, cada uno, varias ramas industriales heterogéneas, las cuales siguen vías diferentes de desarrollo. Debido a la falta de datos, en este capítulo se estudian menos países que en el capítulo II. Sin embargo, el número que se examina puede considerarse suficiente para este análisis, ya que en la muestra se incluyen casi todos los países de mayor envergadura. Otro objetivo es poner de manifiesto algunas de las posibles causas de diferencias en el crecimiento sectorial y en la estructura industrial entre los países. Los dos factores principales, o sea, el nivel de ingreso por habitante y el tamaño de la economía, se estudian mediante un análisis de las elasticidades en función del crecimiento y el tamaño. A continuación aparecen algunas de las conclusiones principales.

La primera conclusión se relaciona con las tendencias del crecimiento de las diversas ramas dentro de cada uno de los principales grupos industriales. En el caso de la industria pesada, casi todas las ramas dentro de cada grupo industrial tienden a acusar una tasa de crecimiento casi uniforme. Un motivo probable de ello es que cada rama está relacionada con las demás en mayor o menor grado, mediante vinculaciones interindustriales. En cambio, en el caso de la industria ligera, en que las relaciones insumo/producto dentro del sector manufacturero suelen ser menos vigorosas, las tendencias del crecimiento difieren mucho según las distintas ramas, de donde resulta que el crecimiento no es uniforme en todas ellas. En general, las industrias de bebidas, prendas de vestir, muebles y accesorios y productos de caucho han mostrado tasas de crecimiento relativamente elevadas, mientras que las industrias de productos alimenticios, textiles, productos de cuero y productos de madera han quedado rezagadas.

En segundo lugar, de los datos por países, se puede extraer una conclusión importante en cuanto al efecto del tamaño de una economía sobre la estructura industrial a lo largo del tiempo. Las diferencias de estructura industrial entre los países se pueden atribuir no sólo a las diferencias en el nivel del ingreso por habitante, sino también a diferencias en el tamaño de la economía. Además, el tamaño tiene mucha mayor influencia sobre la estructura industrial de una economía determinada. En países que cuentan con una población relativamente grande o un producto interno bruto relativamente elevado, la parte correspondiente a la industria pesada en el total de la industria es también grande. Ello probablemente obedece a que buen número de las empresas que forman parte de la industria pesada suelen necesitar un mercado amplio, debido a las economías de escala, y que a un país

grande le resulta mucho más fácil establecer dicho mercado, por medio de una política de sustitución de importaciones. El mismo argumento se aplica a las ramas de la manufactura. Uno de los ejemplos más interesantes lo constituye la posición relativa de la rama de textiles y la de prendas de vestir: la primera tiende a ser mayor, proporcionalmente, en los países grandes y la segunda en los países pequeños. Esto podría reflejar el hecho de que los procesos de hilado y tejido, que son actividades de producción importantes en la rama de textiles, se ciñen más a las exigencias de la producción en masa que los métodos generalmente empleados en la rama de prendas de vestir, que se caracterizan por una mayor densidad de mano de obra.

Por último, las investigaciones mencionadas se completan con un análisis de las elasticidades en función del crecimiento y el tamaño. En este análisis, la tasa de crecimiento del valor añadido en cada industria y en cada rama se relaciona estadísticamente con las tasas de crecimiento del ingreso por habitante y de la población. La relación entre el valor añadido y el ingreso por habitante se denomina elasticidad en función del crecimiento, y la relación entre el valor añadido y el tamaño de la población, elasticidad en función del tamaño; el aumento del ingreso por habitante se considera crecimiento económico, y se estima que la cifra de población traduce el tamaño de la economía. Las ramas industriales que poseen una gran elasticidad en función del crecimiento se amplían rápidamente a medida que se eleva el nivel del ingreso por habitante; mientras que aquellas dotadas de una gran elasticidad en función del tamaño tienen una proporción mayor del sector manufacturero en los países más grandes. Según este análisis, las ramas de textiles, papel y productos de papel, productos químicos, industrias básicas del hierro y el acero y maquinaria eléctrica, tienen una gran elasticidad en función del tamaño (más de 1,35) en los países en desarrollo. Ramas tales como papel y productos de papel, productos plásticos, industrias básicas del hierro y el acero, maquinaria eléctrica, etc., tienen en dichos países una gran elasticidad en función del crecimiento (más de 2,00).

El crecimiento de la producción a nivel de las ramas del sector manufacturero

Aunque el análisis precedente, realizado a nivel de dos cifras de la CIU, ofrece ciertamente un panorama amplio del cambio estructural, no es en modo alguno satisfactorio para los fines del presente estudio, puesto que cada grupo industrial principal abarca diversas ramas heterogéneas, las cuales, como es de suponer, se desarrollarán en forma diferente. Por lo tanto, se podrá obtener un cuadro más detallado investigando a nivel de tres cifras de la CIU, donde cada industria se descompone en ramas con un mayor grado de homogeneidad. Sin embargo, no existen, lamentablemente, números índices de producción globalizados por regiones en que se pudiera basar una comparación interregional de la estructura industrial. Por lo tanto, para poder realizar este estudio fue preciso compilar tales números índices regionales de producción.

Un número reciente de *The Growth of World Industry*¹¹ ofrece series cronológicas de datos sobre números índices de producción a nivel de tres cifras de la CIU, relativos a 60 países, lo cual, junto con los datos estadísticos respecto al valor

¹¹ *The Growth of World Industry*, 1970 edition, vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XV11.4).

añadido en cada rama de la industria contenidos en el censo industrial mundial de 1973, permite construir números índices globales para cada región utilizando la fórmula de promedios ponderados. Las series cronológicas de índices de producción calculados figuran como anexo II. El número de países comprendidos podría parecer pequeño en relación con el número total de países del mundo; sin embargo, se puede considerar suficiente para tal análisis, puesto que en el cálculo de los índices se incluyen casi todos los países más grandes.

En el cuadro 55, que se deriva del anexo II por medio de un análisis de regresión, se indican las tendencias del crecimiento de la producción manufacturera a nivel de tres cifras de la CIU a partir de 1960, para los países en desarrollo, los países desarrollados con economía de mercado y los países con economía de planificación centralizada. Dos regiones en desarrollo, América Latina y Asia, se indican por separado. Respecto a los países en desarrollo no se disponía de datos estadísticos separados para algunas de las ramas manufactureras, sino que estaban combinados con los relativos a otras ramas. Aunque, como queda señalado, el número de países no es muy grande, este cuadro da una idea básica del crecimiento de las ramas industriales en cada agrupación económica y en las dos regiones en desarrollo mencionadas, durante el período 1960-1968.

La división 31 de la CIU consta de tres agrupaciones: productos alimenticios (CIU 311 y 312), bebidas (CIU 313) y tabaco (CIU 314). Aunque el crecimiento de estas industrias en conjunto ha sido lento, la rama de las bebidas alcanzó una tasa de crecimiento anual medio relativamente elevada en las tres agrupaciones económicas durante ese período, a saber, un 6,8% en los países en desarrollo, un 5,4% en los países desarrollados con economía de mercado y un 8,8% en los países con economía de planificación centralizada. Sin embargo, el porcentaje correspondiente a esta rama es demasiado pequeño para que afecte la tasa de crecimiento de toda esta división de la CIU.

Entre las industrias correspondientes a la división 32 de la CIU, la rama de prendas de vestir, excepto calzado, (CIU 322) fue la que mostró la tasa de crecimiento más elevada en todas las agrupaciones económicas. El aumento de la producción fue especialmente acusado en Asia, donde la industria de prendas de vestir combinada con la de calzado (CIU 324) alcanzó una tasa de crecimiento anual del 10,5%. A esta rama se debió una expansión notablemente elevada, del grupo industrial CIU 322-324 en Asia, como se mencionó en el capítulo precedente, a causa de la proporción relativamente grande que le corresponde en este grupo. En cambio, la rama de los productos de cuero y piel (CIU 323) tuvo un crecimiento menor en todas las agrupaciones económicas.

Dentro de la industria de productos de madera y muebles (CIU 33), la fabricación de muebles y accesorios (CIU 332) se amplió notablemente durante el período que se examina en las tres agrupaciones económicas. La tasa de crecimiento fue de un 8,4% anual en los países en desarrollo, 5,8% en los países desarrollados con economía de mercado y 8,6% en los países con economía de planificación centralizada. En América Latina, esta rama alcanzó la elevada tasa de crecimiento de un 12,5% anual y en Asia, aunque la cifra correspondiente estaba combinada con la de los productos de la madera (CIU 331), logró el aumento, notablemente elevado, de un 15,4% anual.

En la industria del papel y de las imprentas (CIU 34), la rama del papel (CIU 341) y la de las imprentas (CIU 342) alcanzaron un crecimiento casi igual.

CUADRO 55. TENDENCIA DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION A NIVEL DE LAS RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO

Rama industrial	CIIU	Países en desarrollo		Países des- arrollados con economía de mercado		Países con economía de planificación centralizada		Países en desarrollo		Países des- arrollados con economía de mercado		Países con economía de planificación centralizada		Número de países incluidos			
		América Latina		Asia		América Latina		Asia		América Latina		Asia		América Latina		Asia	
		Total	...	Total	...	Total	...	Total	...	Total	...	Total	...	Total	...	Total	...
Productos alimenticios	311	312	4,0	3,8	4,4	3,2	6,2	14	8	6	18	5	5				
Bebidas	313	6,8	6,0	8,5 ^a	5,4	8,8	12	8	4	17	5	5					
Tabaco	314	5,2	3,0	...	3,2	7,5	13	9	...	21	5	5					
Textiles	321	3,5	3,4	3,5	3,2	4,9	14	8	6	22	7	7					
Prendas de vestir, excepto calzado	322	8,8 ^b	4,4	10,5 ^b	4,1	5,9	9	6	3	17	6	6					
Cuero y productos de cuero y piel	323	3,2	3,0	5,2	1,5	3,8	14	9	5	21	5	5					
Calzado	324	...	5,7	...	2,1	4,9	...	4	...	20	5	5					
Productos de madera, excepto muebles	331	2,4	0,0	15,4 ^c	3,1	4,5	10	7	3	16	5	5					
Muebles y accesorios, excepto los principalmente metálicos	332	8,4	12,5	...	5,8	8,6	8	5	...	16	5	5					
Papel y productos de papel	341	9,1	8,3	9,2	5,7	7,7	15	9	6	22	7	7					
Imprentas y editoriales	342	7,3	8,0	4,5	4,7	7,4	11	7	4	19	6	6					
Sustancias químicas industriales	351	9,8 ^d	9,2 ^d	10,0 ^d	10,5	14,4	14	9	5	14	7	7					
Otros productos químicos	352	7,0	11,5	11	7	7					
Refinerías de petróleo	353	7,5 ^e	...	11,3 ^e	8,2	12,8	3	...	3	8	5	5					
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354	3,2	4,5	8	6	6					

(En porcentajes)

Productos de caucho	355	8,1	8,3	8,6	6,3	9,8	14	9	5	19	5
Productos plásticos	356	14,5	9	...
Objetos de barro, loza y porcelana	361	8,2	5,1	6,6	3,5	7,8	4	2	7	11	5
Vidrio y productos de vidrio	362	7,6	5,4	...	6,0	10,3	5	3	...	13	5
Otros productos minerales no metálicos	369	7,0	6,0	...	4,7	8,9	6	4	...	12	7
Industrias básicas de hierro y acero	371	9,6	9,4	...	5,5	7,7	5	4	...	15	6
Industrias básicas de metales no ferrosos	372	5,6	8,7	16	6
Productos metálicos, excepto maquinaria, etc.	381	10,0	9,8	9,0	6,1	10,0	10	5	5	20	7
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	10,0	3,7	12,8	7,0	11,4	8	3	5	19	7
Maquinaria eléctrica, aparatos, etc.	383	11,4	7,5	16,6	7,8	12,1	9	4	5	21	7
Material de transporte	384	7,7	7,9	4,0	7,3	9,7	10	4	6	19	6
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385	6,6	11,1	11	4
Otras industrias manufactureras	390	5,4	10,2	8	6

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry, 1970* edición, 1970 edición, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre la producción industrial de 1963, preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

Notas: Las tendencias del crecimiento se calculan por el análisis de regresión, utilizando la fórmula $x(t) = x(0)(1 + r)^t$, en la que t indica el tiempo, r es la tasa de crecimiento y x es el número índice. El período de observación abarca de 1960 a 1968.

^a Incluido el tabaco.

^b Incluido el calzado.

^c Incluidos los muebles y accesorios, excepto los principalmente metálicos.

^d Incluidos otros productos químicos.

^e Incluidos los productos diversos derivados del petróleo y del carbón.

^f Incluidos el vidrio y los productos de vidrio, y otros productos minerales no metálicos.

excepto en Asia donde la del papel mostró un aumento anual dos veces mayor que el de las imprentas.

La división 35 de la CIU comprende seis ramas: sustancias químicas industriales (CIU 351), otros productos químicos (CIU 352), refinerías de petróleo (CIU 353), productos diversos derivados del petróleo y del carbón (CIU 354), productos de caucho (CIU 355) y productos plásticos (CIU 356). Todas estas ramas, excepto la de productos diversos derivados del petróleo y del carbón, alcanzaron progresos notables. La rama de sustancias químicas industriales ocupó un lugar destacado por su tasa de crecimiento en los países desarrollados con economía de mercado y en los países con economía de planificación centralizada. Sin embargo, la tasa de crecimiento más elevada fue lograda por la industria de productos plásticos en los países desarrollados con economía de mercado. Aunque no se dispone de datos respecto a esta rama en los países en desarrollo, porque en la mayoría de ellos los productos plásticos se incluyen bajo otras industrias manufactureras, hay indicios de que esta rama también tuvo una rápida expansión en dichos países. No se dispone de cifras separadas para cada rama de la división 35 en los países en desarrollo, puesto que los datos de varias ramas están combinados. Sin embargo, se disponía de algunos datos básicos. La rama de sustancias químicas industriales, combinada con la de otros productos químicos, alcanzó un aumento anual de 9,8% en el conjunto de los países en desarrollo, y de 9,2% y 10% en América Latina y Asia, respectivamente. Las refinerías de petróleo, junto con productos diversos derivados del petróleo y del carbón tuvieron también una tasa elevada de crecimiento anual de 11,3% en Asia, mientras que los productos de caucho acusaron más de un 8%. Estas tasas de crecimiento fueron similares en general a las registradas en los países desarrollados con economía de mercado.

En la industria de productos minerales no metálicos (CIU 36), que comprenden tres ramas, se registró en los países en desarrollo una tasa de crecimiento casi uniforme de alrededor del 8% anual para las tres ramas. En los países desarrollados, la tasa de crecimiento más elevada entre las ramas de esta industria correspondió a la industria de productos de vidrio.

En las industrias metálicas básicas (CIU 37), la del hierro y acero (CIU 371) y la de metales no ferrosos (CIU 372) alcanzaron tasas de crecimiento anual casi iguales, de aproximadamente 6% en los países desarrollados con economía de mercado y aproximadamente 8% en los países con economía de planificación centralizada. En cuanto a los países en desarrollo, sólo se obtuvieron datos estadísticos respecto al hierro y acero en América Latina, donde esta rama alcanzó la tasa de crecimiento relativamente elevada de un 9,4% anual.

La industria de productos metálicos y maquinaria (CIU 38), que es una de las mayores del sector manufacturero, comprende cinco ramas: productos metálicos (CIU 381), maquinaria, exceptuando la eléctrica (CIU 382), maquinaria eléctrica (CIU 383), material de transporte (CIU 384), y equipo profesional y fotográfico (CIU 385). Todas las ramas alcanzaron tasas de crecimiento del 6 al 8% anual en los países desarrollados con economía de mercado, y del 10 al 12% en los países con economía de planificación centralizada. En los países en desarrollo, las industrias de productos metálicos, de maquinaria no eléctrica y de maquinaria eléctrica registraron tasas de crecimiento notablemente elevadas, de un 10 a un 11% anual, mientras que, en comparación, la industria de material de transporte se quedó rezagada.

Las mencionadas conclusiones se pueden resumir del modo siguiente. Como se indicó al principio de este capítulo, se observa que casi todas las ramas de la industria

pesada tienden a acusar tasas de crecimiento casi uniformes. Esto se debería, en parte, al hecho de que cada rama está más o menos íntimamente relacionada con las demás, mediante vinculaciones interindustriales. En cambio, en la industria ligera, cuyas vinculaciones interindustriales son menos vigorosas dentro del sector manufacturero, las tasas de crecimiento varían mucho de una rama a otra, de donde resulta un crecimiento no uniforme. Entre las ramas de la industria ligera, las de bebidas, prendas de vestir, muebles y accesorios y productos de caucho tuvieron tasas de crecimiento relativamente elevadas, mientras que las de productos alimenticios, textiles, productos de cuero y productos de madera se quedaron relativamente atrás. Esta tendencia fue clara en las tres agrupaciones económicas.

El cambio estructural a nivel de las ramas del sector manufacturero, en determinados países en desarrollo

El análisis regional precedente revela que existe una estructura bastante uniforme de crecimiento industrial, sea cual sea el sistema económico y la fase de desarrollo, en el sentido de que las ramas que muestran mucho o poco crecimiento casi coinciden en las diversas agrupaciones económicas y regiones. Sin embargo, este análisis no aclara las pautas de crecimiento que se han manifestado en economías de tamaño diferente, puesto que las cifras globales regionales no dejan ver las diferencias estructurales entre los países pequeños y grandes. El objeto principal de esta sección consiste en examinar tales diferencias en determinados países en desarrollo.

En el cuadro 56 se indican los porcentajes de producción a nivel de ramas (nivel de tres cifras de la CIIU) del sector manufacturero, correspondientes a algunos países de América Latina en 1960 y 1968. A base de este cuadro, se pueden hacer ciertas observaciones relativas a una comparación internacional de las estructuras de producción y la pauta general del cambio estructural. En primer lugar, existen evidentemente diferencias marcadas en la participación de cada rama de la manufactura en la producción, según los diversos países. Estas diferencias se deben no sólo a la diferencia en el nivel del ingreso por habitante, sino también a las diferencias de tamaño de los países respectivos, si bien el tamaño parece ser el factor que más influye sobre la estructura industrial de la economía de un país. En países como Brasil, Colombia, Chile, México y Perú, que son relativamente grandes desde el punto de vista de la población o del producto interno bruto¹², la participación de la industria pesada en la producción manufacturera total es relativamente grande, variando de un 30 a un 60%. Como se mencionó al principio de este capítulo, un motivo probable de este hecho es que la mayoría de las empresas en la industria pesada tienden generalmente a exigir un mercado grande, debido a las economías de escala, y es mucho más fácil establecer este mercado en el país, por medio de una política de sustitución de importaciones, que en el extranjero por medio de medidas encaminadas a promover las exportaciones.

En segundo lugar, la participación de la industria pesada en la producción aumentó en todos los países de América Latina que se indican en el cuadro 56, pero en una proporción que varió de un país a otro. Generalmente, el aumento fue mayor

¹² En 1968 estos países tenían una población de más de nueve millones de habitantes y un PIB de unos 4.000 millones de dólares. Por otra parte, en países pequeños como la República Dominicana, Honduras y Panamá, la población en ese año era inferior a cuatro millones de habitantes y el PIB, inferior a 1.200 millones de dólares.

CUADRO 56. DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION A NIVEL DE LAS RAMAS DEL SECTOR
1960 Y 1968

Rama industrial	CIU	Brasil		Colombia		Chile	
		1960	1968	1960	1968	1960	1968
Productos alimenticios	311-312	17,3	14,4	14,4	17,5	17,1	16,0
Bebidas	313	3,0	2,9	14,8	13,7	4,4	4,2
Tabaco	314	1,4	1,4	4,3	3,6	0,8	0,7
Textiles	321	12,1	8,5	14,7	12,5	11,6	11,6
Prendas de vestir, excepto calzado	322	3,5	3,2	6,0	7,3	2,3	1,9
Cuero y productos de cuero y piel	323	1,0	0,8	1,1	1,1	1,2	0,9
Calzado	324	a	a	a	a	2,0	1,5
Productos de la madera, excepto muebles	331	3,5	1,7			2,3	2,2
Muebles y accesorios, excepto los principalmente metálicos	332	2,8	1,7		
Papel y productos de papel	341	2,6	3,3	2,3	3,0	0,7	0,6
Imprentas y editoriales	342	2,3	2,9	2,0	2,4	3,7	4,3
Sustancias químicas industriales	351					4,0	3,4
Otros productos químicos	352	7,7	11,0	9,9	9,7	2,6	1,4
Refinerías de petróleo	353			6,4	4,4
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354	2,9	3,1	2,2	3,2
Productos de caucho	355	1,8	2,2	3,4	2,6	2,2	2,5
Productos plásticos	356
Objetos de barro, loza y porcelana	361					0,5	0,5
Vidrio y productos de vidrio	362	5,7	5,6	6,0	5,5	0,9	0,7
Otros productos minerales no metálicos	369					2,9	2,8
Industrias básicas de hierro y acero	371					5,3	5,4
Industrias básicas de metales no ferrosos	372			2,6	2,0	11,3	17,2
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	12,4	12,1				
Maquinaria exceptuando la eléctrica	382	3,2	2,6	10,0	11,5	3,9	5,0
Maquinaria, aparatos, etc., eléctricos	383	5,3	7,3			3,1	2,3
Material de transporte	384	9,3	11,9			2,8	3,5
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385	3,7	1,9
Otras industrias manufactureras	390	2,2	1,9
Industrias inclasificables		7,9	8,1	2,8	2,8
Manufactura total	3	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, 1970 edition, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4)

en los países más grandes, mientras que las proporciones correspondientes a las industrias ligera y pesada casi no variaron en la mayoría de los países más pequeños. Esto evoca el argumento de que los países más grandes se encuentran en una posición más favorable para tomar medidas energéticas de industrialización, concentradas en el sector de la manufactura pesada.

Es interesante realizar una comparación internacional, rama por rama, para comprobar la validez de este argumento. Las posiciones relativas de las ramas de textiles y prendas de vestir son opuestas. En países relativamente grandes, como Brasil, Colombia, Chile, Ecuador y México, la participación de los textiles fue mayor,

MANUFACTURERO, EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO DE AMERICA LATINA,
(En porcentajes)

Ecuador		El Salvador		Honduras		México		Panamá		Perú		República Dominicana	
1960	1968	1960	1968	1960	1968	1960	1968	1960	1968	1960	1968	1960	1968
28,6	29,7	35,5	27,7	29,2	33,3	33,0	30,5	30,9	28,7	30,7	27,9	78,1	59,7
15,3	8,5	4,7	2,4	15,4	10,5			15,7	11,2	6,7	8,7	1,7	4,5
1,4	1,3	2,2	1,5	4,2	2,2	1,7	1,0	4,7	2,9	1,8	1,2	0,8	1,8
12,7	10,5	8,2	18,1	2,6	2,6	11,3	10,2	^a	^a	14,0	9,5	3,3	5,0
4,8	4,8	14,4	7,0	16,7	17,3	3,9	3,2	10,0	7,7	1,4	1,8	1,4	1,0
1,0	0,5	1,3	0,6	2,2	2,1	1,0	0,7	0,9	0,4	0,9	0,5	0,4	0,5
^a	^a	3,2	6,5	^a	^a	^a	^a	1,8	1,8	1,0	0,8
2,1	4,3	0,5	0,6	7,6	5,6	2,4	1,5	3,0	2,0	1,9	2,2	2,0	2,3
2,4	1,6	2,0	6,8	1,5	1,3	4,9	6,1			0,3	0,8
0,1	1,1	8,6	1,0	0,8	0,9	2,5	2,6	1,5	4,1	2,6	2,9	0,8	2,8
4,5	3,3	1,7	4,0	2,4	2,7	2,5	3,4	1,2	2,3
4,0	6,4	2,7	10,0	5,0	4,2	8,8	11,4	3,8	4,0	1,2	1,8	1,9	2,5
...	...	1,5	3,5							3,3	5,5	1,6	3,7
12,1	10,4	6,7	6,3	0,0	6,0	2,6	2,5
0,6	2,3	0,9	0,8	1,1	1,0							1,9	2,3
...
5,9	6,5	6,8	8,9	4,0	4,1	10,9	9,7	0,1	0,1
...	...	4,0	2,8							0,8	1,0	0,7	1,7
...	4,3	5,1	0,0	0,3	16,0	10,9	0,1	0,1
...
2,6	4,0	1,8	1,5	3,2	3,5	3,6	4,0	6,4	11,6	0,9	0,7
...	1,3	1,6
0,2	0,5	0,3	0,4	0,1	1,4
...	3,1	4,6	0,6	1,4
1,4	4,0	1,6	1,6	1,1	2,6	0,1	0,3
...	0,8	1,3			1,0	1,7		
0,4	0,4	8,7	9,3	1,0	1,0	6,6	6,7	12,1	15,0
100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

^aIncluido en prendas de vestir (CIIU 322).

en 1960 y 1968, mientras que en países más pequeños, como El Salvador, Honduras y Panamá, fue mayor la de las prendas de vestir. Esto puede reflejar el hecho de que los procesos de hilado y tejido, que son actividades importantes en la rama textil, generalmente están más influidos por las economías de escala que los procesos de producción, de carácter más o menos artesanal utilizados en la manufactura de prendas de vestir.

Este mismo razonamiento se puede aplicar a las ramas de la industria pesada, en que las economías de escala parecen más adecuadas en la mayor parte de las empresas. La rama de sustancias químicas industriales junto con otros productos

CUADRO 57. DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION A NIVEL DE LAS RAMAS DEL SECTOR
(En porcentajes)

Rama industrial	CIU	Chipre		Egipto		Filipinas		
		1962	1969	1960	1968	1960	1968	
Productos alimenticios	311	312	15,4	13,8	17,5	12,8	29,2	28,4
Bebidas		313	20,7	16,1	2,1	1,9	6,3	8,6
Tabaco		314	3,1	2,1	6,3	5,2	4,6	5,2
Textiles		321	2,2	3,0	33,8	21,7	7,0	5,4
Prendas de vestir, excepto calzado		322	8,7	9,5	2,2	2,7	3,0	1,8
Cuero y productos de cuero y piel		323	0,6	0,6	0,8	0,9	0,4	0,2
Calzado		324	6,1	5,7	^a	^a	1,0	0,6
Productos de la madera, excepto muebles		331	2,4	2,2	0,1	0,4	4,7	6,2
Muebles y accesorios, excepto los principalmente metálicos		332	5,3	5,0	4,8	2,5	0,7	0,7
Papel y productos de papel		341	0,2	0,3	1,5	4,5	1,9	1,6
Imprentas y editoriales		342	3,7	3,6	1,2	1,4	5,5	2,0
Sustancias químicas industriales		351	0,3	0,4	6,8	11,3	7,5	6,9
Otros productos químicos		352	2,5	2,9				
Refinerías de petróleo		353	6,2	4,1	3,6	8,5
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón		354				
Productos de caucho		355	0,8	0,6	1,4	1,1	3,7	3,7
Productos plásticos		356	0,2	1,1
Objetos de barro, loza y porcelana		361	0,3	0,2	1,9	2,2	1,3	1,6
Vidrio y productos de vidrio		362				
Otros productos minerales no metálicos		369	11,8	17,4	3,2	3,4
Industrias básicas de hierro y acero		371				
Industrias básicas de metales no ferrosos		372	3,6	5,7	3,1	3,9
Productos metálicos, exceptuando maquinaria etc.		381	5,0	4,8				
Maquinaria, exceptuando la eléctrica		382	2,2	2,4	1,0	2,0	2,1	3,4
Maquinaria, aparatos, etc., eléctricos		383	0,5	0,7	2,2	6,0	1,7	2,4
Material de transporte		384	7,0	5,5	1,4	2,5	1,9	3,4
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.		385	0,1	0,0	2,1	7,9	1,5	0,5
Otras industrias manufactureras		390	1,0	2,1				
Industrias inclasificables			1,4	1,5
Manufactura total		3	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, 1970 edition, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4).

químicos, tuvo una participación en la producción manufacturera total de un 10% o más en Brasil, Colombia y México, mientras que sólo alcanzó de un 4 a un 6% en la República Dominicana, Honduras y Panamá. En las ramas de industrias metálicas básicas junto con productos metálicos, esta tendencia fue aun más evidente. Estas dos ramas tuvieron participaciones de un 9 a un 28% en Brasil, Chile y México, pero en países más pequeños sus porcentajes fueron insignificantes. Lo mismo se pudo observar en las ramas de las industrias de maquinaria y material de transporte.

En el cuadro 57 se ofrece el mismo tipo de información con respecto a cierto número de países en desarrollo de Africa y Asia, respecto a los cuales se dispone de

MANUFACTURERO, EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO DE ASIA Y AFRICA

India		Irán		República Árabe Siria		República de Corea		Rhodesia del Sur		Sri Lanka		Turquía				
1960	1968	1962	1968	1962	1968	1960	1968	1960	1968	1960	1966	1960	1966			
10.4	7.3	16.4	13.4	12.4	8.7	20.1	12.3	12.1	13.0	} 24.2	17.9	25.8	15.3			
5.1	5.3	0.9	0.7	1.3	0.8	7.6	4.8	} 12.6	10.6		13.5	9.7	3.1	2.4		
25.7	18.8	22.7	15.5	6.6	3.8	4.2	3.0		7.3	9.3	10.4	10.0	5.3	4.0		
7.4	9.3	2.9	5.0	} 22.5	30.9	23.4	25.1	4.8	3.7	6.0	6.8	4.4	5.5	
0.5	0.3	1.7	1.8		1.4	0.6	0.3	0.4
a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	
...	3.7	4.7	1.4	0.9	
4.7	7.1	1.5	1.9	4.6	6.3	3.0	2.7	10.1	10.8	
1.4	1.7	0.7	0.5	2.5	2.9	1.1	1.7	1.9	1.9	
...	4.6	3.8	2.7	2.0	
6.1	7.7	3.2	3.9	2.1	1.0	5.8	11.2	12.3	13.2	
1.1	1.8	1.7	3.8	21.2	11.6	
1.4	1.8	0.6	0.6	0.5	0.3	2.6	1.4	3.5	6.4	
...	
6.2	6.2	6.1	5.9	5.4	4.5	4.1	4.5	7.1	5.7	7.1	6.1	3.1	4.8	
5.8	7.2	4.4	4.4	} 16.2	} 23.5	} 0.1	} 0.1	} 5.6	} 9.4			
6.4	7.5	5.5	5.8	1.3	1.4							3.1	7.3	...
2.1	4.5	0.8	0.3	3.7	3.5	
2.1	3.8	0.7	1.9	0.8	1.7	
4.4	4.1	1.7	4.8	1.3	4.1	5.0	5.7	
6.9	3.5	1.0	1.2	0.9	0.7	0.3	2.9	
2.3	2.3	0.8	1.7	5.0	5.6	5.6	5.1	55.1	62.3	
34.6	36.7	48.4	49.5	0.3	0.4	5.0	5.6	5.6	5.1	55.1	62.3	
100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

^aIncluido en prendas de vestir (CIU 322).

datos estadísticos. La influencia del tamaño de un país sobre su estructura industrial no resulta tan evidente como en el caso de los países de América Latina, porque los datos estadísticos son incompletos e incluso faltan respecto a muchas industrias de algunos países. Sin embargo, las dos observaciones señaladas pueden aplicarse en general a estos países. En primer lugar, en todos los países, excepto Rhodesia del Sur, aumentó la parte de la producción correspondiente a la industria pesada. En segundo lugar, en los países relativamente grandes tendió a aumentar la parte de la producción correspondiente a la rama de textiles y a algunas de las ramas de la industria pesada.

Las elasticidades de la producción manufacturera en función del crecimiento y el tamaño

El análisis estadístico precedente de las tendencias del crecimiento y de la participación relativa de las diversas ramas manufactureras, requiere una investigación de las causas de las diferencias en el crecimiento sectorial y en la estructura industrial entre los diversos países. En esta sección se examinan los dos factores principales, es decir el nivel del ingreso por habitante y el tamaño de una economía. Es difícil seleccionar una variable que represente el tamaño de la economía; en este caso se utiliza la población con ese fin. Los efectos de los cambios en el nivel del ingreso por habitante y en el tamaño de la población sobre los cambios del valor añadido, se definen, respectivamente, como la elasticidad en función del crecimiento y elasticidad en función del tamaño.

En el cuadro 58 se muestran las elasticidades en función del crecimiento y el tamaño del producto manufacturero (valor añadido) calculadas por el método de regresión múltiple a nivel de dos y tres cifras de la CIU, para los países en desarrollo y los países desarrollados con economía de mercado¹³. Los datos estadísticos se derivan del censo industrial mundial de 1963, que es el más reciente; abarcan 65 países en desarrollo y 26 países desarrollados con economía de mercado. Ambas elasticidades varían entre las industrias y entre las dos agrupaciones económicas. La variación entre las agrupaciones económicas podría reflejar la diferencia en sus etapas de desarrollo.

Es interesante observar que el conjunto del sector manufacturero mostró una elasticidad en función del tamaño casi igual a la unidad en ambas agrupaciones económicas. Esto significa que el tamaño de la población actúa como factor proporcional respecto al conjunto de la actividad manufacturera. En otras palabras, el nivel del producto por habitante en el conjunto del sector manufacturero no se ve afectado por el tamaño de la población, sino sólo por el nivel del ingreso por habitante. No hay un efecto apreciable del tamaño sobre el conjunto de la producción manufacturera.

Por otra parte, en el total del sector manufacturero la elasticidad en función del crecimiento fue mucho mayor que la elasticidad en función del tamaño, y el nivel del ingreso por habitante ejerció un efecto evidente sobre las actividades manufactureras. En los países en desarrollo, al aumentar el PIB por habitante en un 1%, la producción manufacturera aumentó hasta en un 1,4%. En los países desarrollados con economía de mercado, un aumento de 1% en el PIB por habitante fue acompañado de un aumento de 1,2% en la producción manufacturera.

Al mismo tiempo, es útil examinar cuidadosamente las variaciones de la elasticidad en función del crecimiento y en función del tamaño, tanto entre las industrias como entre las dos agrupaciones económicas. Estas variaciones indican qué industrias están más avanzadas o retrasadas en el proceso de crecimiento económico, así como cuáles son sensibles o no al tamaño de la población.

¹³ Se utiliza la fórmula $X = cY^aP^b$, en que X es el producto (valor añadido), Y es el PIB por habitante y P la población, siendo c , a y b coeficientes que se calcularán por el método de regresión múltiple, después de convertir la fórmula anterior a la forma logarítmica.

$$\log X = \log c + a \log Y + b \log P$$

Los coeficientes a y b son, respectivamente, las elasticidades en función del crecimiento y el tamaño, puesto que la ecuación

$$\frac{dX}{X} = a \frac{dY}{Y} + b \frac{dP}{P}$$

se obtiene a partir de la forma logarítmica por cálculo infinitesimal.

La industria de productos alimenticios, bebidas y tabaco (CIU 31) en su conjunto tuvo una elasticidad en función del tamaño inferior a la unidad, lo que significa que la producción en esta industria no tiene probabilidades de aumentar con la misma rapidez que la población. En esta industria la elasticidad en función del crecimiento tendió a disminuir gradualmente a menos de la unidad a medida que se elevaba el nivel del ingreso por habitante, lo que se echa de ver comparando la elasticidad en función del crecimiento de las industrias de alimentos, bebidas y tabaco en los países en desarrollo con la correspondiente a los países desarrollados con economía de mercado. La rama de bebidas (CIU 313) mostró la más elevada elasticidad en función del crecimiento entre las ramas de esta industria en ambas agrupaciones económicas. Este es el motivo principal de su mayor tasa de crecimiento, como se mencionó anteriormente. En los países en desarrollo, la rama de productos alimenticios (CIU 311 y 312) también mostró la elevada elasticidad en función del crecimiento de 1,2.

La rama de textiles (CIU 321) tuvo una elevada elasticidad en función del tamaño (entre las más altas de las que aparecen en el cuadro 58) tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados con economía de mercado, a saber, 1,4 y 1,1 respectivamente. Esto significa que dicha rama es especialmente sensible al tamaño de la población. La aparición de diversas fibras artificiales puede haber intensificado esta tendencia. Por otra parte, en los textiles fue muy baja la elasticidad en función del crecimiento, incluso en los países en desarrollo, y disminuyó bruscamente a medida que aumentaba el nivel del ingreso por habitante. Esta rama se ha quedado rezagada a causa de su baja elasticidad en función del crecimiento¹⁴.

En las ramas de prendas de vestir, cuero y productos de cuero y calzado (CIU 322, 323 y 324), la elasticidad en función del tamaño se acercó a la unidad en los países en desarrollo y en los países desarrollados con economía de mercado, lo que significa que el tamaño casi no ejerció influencia sobre este grupo industrial. Sin embargo, la elasticidad en función del crecimiento se elevó a 1,5 en los países en desarrollo, lo que explica la expansión rápida de este grupo. En los países en desarrollo, la rama de prendas de vestir (CIU 322) mostró la elasticidad en función del crecimiento más elevada, 1,6, seguida por la rama del cuero y productos de cuero (CIU 323), con un 1,4, y la rama del calzado (CIU 324) con 1,2.

El grupo industrial de productos de madera y muebles (CIU 33) tuvo una elasticidad en función del tamaño inferior a la unidad en ambas agrupaciones económicas. Esto significa, que no es probable que la producción aumente con tanta rapidez como la población. En los países en desarrollo, sin embargo, la elasticidad en función del crecimiento fue 1,3, cifra relativamente elevada entre las industrias manufactureras ligeras. Esto explica su tasa de crecimiento relativamente elevada en los países en desarrollo; dicha tasa fue especialmente elevada en la rama de muebles y accesorios (CIU 332), cuya elasticidad en función del crecimiento fue 1,2.

En las industrias del papel y las imprentas (CIU 34) aunque la elasticidad en función del tamaño no fue muy superior a la unidad, se registró una elasticidad en función del crecimiento muy elevada, a saber, 1,8 en los países en desarrollo y 1,5 en los países desarrollados con economía de mercado. Tanto la rama del papel como la de las imprentas lograron los mismos niveles de elasticidad en función del crecimiento y el tamaño en los países desarrollados con economía de mercado. En cambio, en los países en desarrollo, la rama del papel mostró elasticidades en función del

¹⁴ Véase cuadro 47.

CUADRO 58. ELASTICIDADES DE CRECIMIENTO Y DE TAMAÑO DE LA PRODUCCION SEGUN EN DESARROLLO Y EN LOS PAISES DESARROLLADOS

Rama industrial	CIU	Países desarrollados		
		Número de países	Elasticidad de crecimiento	Elasticidad de tamaño
Productos alimenticios	311-312	65	1,2268	0,9363
Bebidas	313	65	1,3707	0,7959
Tabaco	314	63	0,9771	0,9997
Textiles	321	60	1,1018	1,4494
Prendas de vestir, excepto calzado	322	48	1,6525	0,9541
Cuero y productos de cuero y piel	323	53	1,3584	1,0155
Calzado	324	47	1,2496	0,8342
Productos de la madera, excepto muebles	331	60	1,0960	0,9704
Muebles y accesorios, excepto los principalmente metálicos	332	63	1,2365	0,8867
Papel y productos de papel	341	51	2,1114	1,4400
Imprentas y editoriales	342	64	1,5491	1,0188
Sustancias químicas industriales	351	37	1,5679	1,2183
Otros productos químicos	352	42	1,7591	1,3541
Refinerías de petróleo	353	17	1,5441	0,6244
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354	7	0,3665	0,8796
Productos de caucho	355	55	1,8162	1,3531
Productos plásticos	356	10	2,0883	0,8618
Objetos de barro, loza y porcelana	361	19	1,4776	1,3022
Vidrio y productos de vidrio	362	28	1,6091	1,3293
Otros productos minerales no metálicos	369	38	1,5062	1,0492
Industrias básicas de hierro y acero	371	25	2,1995	1,5755
Industrias básicas de metales no ferrosos	372	22	1,3880	0,6643
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	61	1,6818	1,2261
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	52	1,9775	1,2341
Maquinaria, aparatos, etc., eléctricos	383	55	2,2972	1,4138
Material de transporte	384	49	1,7152	1,2470
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385	18	1,8258	1,0022
Otras industrias manufactureras	390	39	1,6997	1,2339
Manufactura total	3	65	1,4471	1,0757

Fuentes: Basado en el *Yearbook of National Accounts Statistics, 1970*, Vols. I y II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); *Demographic Yearbook, 1969* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 70.XIII.1); y datos básicos sobre la producción industrial en 1963 preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

LOS GRUPOS Y RAMAS PRINCIPALES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, EN LOS PAISES CON ECONOMIA DE MERCADO, 1963

<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>			<i>Países en desarrollo</i>			<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>		
<i>Número de países</i>	<i>Elasticidad de crecimiento</i>	<i>Elasticidad de tamaño</i>	<i>Número de países</i>	<i>Elasticidad de crecimiento</i>	<i>Elasticidad de tamaño</i>	<i>Número de países</i>	<i>Elasticidad de crecimiento</i>	<i>Elasticidad de tamaño</i>
26	0,9447	0,9155						
26	1,0490	0,9588	65	1,1889	0,9320	26	0,9393	0,9403
25	0,7810	1,0479						
26	0,5793	1,1397	60	1,1018	1,4494	26	0,5793	1,1397
21	1,1850	0,8933						
26	0,8300	1,0733	65	1,4925	1,0361	26	0,9218	0,9664
21	0,8469	0,8372						
25	1,1017	0,8864						
25	1,1727	0,9198	64	1,2693	0,9545	26	1,0364	0,8164
25	1,4883	1,1114						
25	1,4953	0,9930	64	1,7627	1,1654	26	1,4726	1,0362
17	1,4079	1,3187						
16	1,0705	1,1157						
15	0,6726	11,4246						
			64	2,1001	1,3514	26	1,1548	1,2061
15	0,9628	0,6624						
25	1,3543	1,0039						
16	1,5003	1,0373						
18	0,8120	0,9135						
19	1,1233	1,1614	63	1,5100	1,1614	25	0,8600	1,0201
19	1,1504	0,9916						
18	1,4015	1,3069						
18	1,4741	1,1679	44	1,6160	1,3880	25	1,3186	1,0750
26	1,0499	1,0233						
26	1,9178	1,2671						
26	1,5562	1,2898	63	1,9535	1,3047	26	1,4550	1,1660
26	1,4949	1,1576						
18	1,7425	1,5563						
19	1,2039	0,9342	39	1,6997	1,2339	19	1,2039	0,9342
26	1,1824	1,0179	65	1,4471	1,0757	26	1,1824	1,0179

*Respecto al método de cálculo, véase la nota 13 de la página 152.

crecimiento y el tamaño de 2,1 y 1,4, respectivamente, lo que explica los progresos rápidos de esta rama, de que se hizo mención.

El grupo industrial de sustancias químicas (CIU 35) tuvo uno de los niveles más elevados de elasticidad en función del tamaño, o sea, 1,4 en los países en desarrollo y 1,2 en los países desarrollados con economía de mercado, lo que refleja el efecto del tamaño de la población sobre la producción de dicho grupo. La cifra fue especialmente elevada para la rama de sustancias químicas industriales (CIU 351) en ambas agrupaciones económicas, para la rama de otros productos químicos (CIU 352) y para la rama de productos de caucho (CIU 355) en los países en desarrollo, y para la rama de refinerías de petróleo (CIU 353) en los países desarrollados con economía de mercado. La industria de sustancias químicas mostró también una elevada elasticidad en función del crecimiento, a saber, 2,1 en los países en desarrollo. La elasticidad en función del crecimiento a nivel de las ramas industriales alcanzó a más de 1,5 en todas ellas en los países en desarrollo, excepto la de productos diversos derivados del petróleo y del carbón. En los países desarrollados con economía de mercado, las ramas de sustancias químicas industriales, productos de caucho y productos plásticos tuvieron elasticidades en función del crecimiento elevadas, de 1,4 o más.

El tamaño de la población no influyó mucho sobre el grupo industrial de productos minerales no metálicos (CIU 36), puesto que la elasticidad en función del tamaño sólo sobrepasó ligeramente la unidad en ambas agrupaciones económicas. Por otra parte, la elasticidad en función del crecimiento, en este grupo, se elevó a un 1,5 en los países en desarrollo, con un valor casi igual en las tres ramas que lo componen. Sin embargo, la elasticidad en función del crecimiento tendió a disminuir bruscamente a medida que aumentaba el nivel del ingreso por habitante, como se ve por las elasticidades correspondientes a los países desarrollados con economía de mercado.

En el grupo de industrias metálicas básicas (CIU 37), aunque la elasticidad en función del crecimiento fue muy elevada (1,3), en los países desarrollados con economía de mercado, el tamaño de la población no influyó sobre el nivel de producción por habitante, puesto que la elasticidad en función del tamaño fue 1,1. En cambio, en los países en desarrollo, tanto el nivel del ingreso por habitante como el tamaño de la población ejercieron un efecto intenso sobre la producción. En especial, esto fue lo ocurrido respecto a la rama de las industrias de hierro y acero (CIU 371), que en estos países tuvo una elasticidad en función del crecimiento de hasta 2,2 y una elasticidad en función del tamaño de 1,6.

La misma tendencia mostró el grupo industrial de maquinaria y productos metálicos (CIU 38), excepto que la elasticidad en función del tamaño (1,2) fue muy elevada incluso en los países desarrollados con economía de mercado. La elasticidad en función del crecimiento fue una de las más altas entre los grupos industriales, a saber, 2,0 en los países en desarrollo y 1,5 en los países desarrollados con economía de mercado. A nivel de tres cifras de la CIU, la elasticidad en función del tamaño fue especialmente alta en los países en desarrollo para la rama de maquinaria eléctrica (CIU 383), seguida por la de material de transporte (CIU 384), maquinaria no eléctrica (CIU 382) y productos de metal (CIU 381).

En los países en desarrollo la elasticidad en función del crecimiento no fue menor de 1,7 para todas las ramas. Sin embargo, estas elasticidades tendieron a disminuir en las ramas de productos metálicos, maquinaria eléctrica y material de transporte, a medida que subía el nivel del ingreso por habitante.

IV. Análisis de determinados productos importantes

La investigación precedente a nivel de ramas del sector manufacturero, o de tres cifras de la CIU, indica con cierto detalle las diferencias en cuanto a tendencias de crecimiento registradas entre las distintas ramas de la industria, así como las diferencias de estructuras industriales entre países más grandes y más pequeños. Como parte del análisis, también se tuvieron en cuenta el nivel del ingreso por habitante y el tamaño de la población, que son los dos factores importantes que influyen sobre la estructura industrial de una economía.

Esta clase de examen es ciertamente útil para lograr una perspectiva general de la estructura industrial y de los factores principales que repercuten sobre la evolución estructural; sin embargo, el desglose no es suficiente, ni siquiera en ciertos casos al nivel de tres cifras, para llegar a un análisis satisfactorio, especialmente cuando se trata de la magnitud física de la producción. Casi toda actividad de planificación del desarrollo industrial se refiere, a nivel microeconómico, a determinados productos medidos en unidades físicas: la magnitud prevista de la demanda interna, la magnitud prevista de las exportaciones, y la cantidad que habrá de producirse en el país o importarse. Toda consideración de estas materias requiere un análisis a nivel de productos. Las tres secciones siguientes están consagradas a investigar la elaboración de productos importantes en los países en desarrollo durante el decenio de 1960, y analizar el consumo aparente por habitante de determinados productos importantes.

Debido a que en los últimos tiempos ha mejorado la disponibilidad de datos estadísticos sobre la elaboración de los productos importantes en más de 100 países del mundo, es posible efectuar una comparación interregional de las tendencias de crecimiento de la producción, y se puede también derivar información sobre la parte proporcional de esa producción correspondiente a cada región. En los cuadros 59 y 61 se indican la producción mundial de determinados productos importantes al nivel de seis cifras de la CIU en 1960 y 1969; los porcentajes correspondientes a los países en desarrollo, a los países desarrollados con economía de mercado y a los países con economía de planificación centralizada en la producción mundial durante esos dos años; y la tasa de crecimiento anual de la producción entre esos dos años con respecto al mundo entero y a las tres agrupaciones económicas.

De estos cuadros se puede obtener una idea general de la situación actual de los países en desarrollo, y de las modificaciones de su posición relativa, en cuanto a la producción mundial de los principales productos industriales, así como de las diferencias entre sus tasas de crecimiento; que son los elementos básicos que influyen sobre el cambio estructural. A continuación figuran algunas de las conclusiones principales del presente capítulo.

Primero, los siguientes productos de la industria ligera lograron un notable aumento anual en la producción de los países en desarrollo: frutas en envases de lata o vidrio (10,6%), legumbres en envases de lata o vidrio (19,7%), fibras no celulósicas (27,8%) y calzado (10,4%). Sin embargo, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial de estos artículos permaneció a un nivel sumamente bajo.

CUADRO 59. PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA LIGERA
MERCADO Y EN LOS PAISES CON ECONOMIA DE:

Producto	CIU	Año	Producción mundial	
			Cantidad	Unidad
Productos alimenticios	311 312			
Frutas en envases de lata o vidrio	311303	1960	3.433	} miles de toneladas
		1969	5.063	
Legumbres, en envases de lata o vidrio	311308	1960	6.806	
		1969	10.318	
Pescado, enlatado	311403	1960	1.266	
		1969	1.688	
Harina de trigo	311603	1960	98.690	
		1969	111.094	
Bizcochos	311791	1960	2.200	
		1969	3.060	
Azúcar en bruto	311801	1960	45.167	
		1969	57.013	
Azúcar refinada	311802	1960	34.306	
		1969	45.982	
Artículos de confitería	311993	1960	3.777	
		1969	5.429	
Bebidas	313			
Bebidas alcohólicas destiladas	313101	1960	25.272	} miles de hectolitros
		1969	36.977	
Alcohol etílico para todos los usos	313102	1960	63.257	
		1969	83.254	
Cerveza	313301	1960	404	} millones de hectolitros
		1969	591	
Aguas minerales y refrescos no alcohólicos	313491	1960	133	
		1969	259	
Tabaco	314			
Cigarrillos	314001	1960	1.875	} miles de millones
		1969	2.559	
Productos de tabaco	314003	1960	274	} miles de toneladas
		1969	224	

EN LOS PAISES EN DESARROLLO, EN LOS PAISES DESARROLLADOS CON ECONOMÍA DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA, EN 1960 y 1969

<i>Porcentaje de la producción mundial</i>			<i>Tasas de crecimiento anual medio, en porcentajes</i>				<i>Número de países</i>		
<i>Países en desarrollo</i>	<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	<i>Países con economía de planificación centralizada</i>	<i>Mundo</i>	<i>Países en desarrollo</i>	<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	<i>Países con economía de planificación centralizada</i>	<i>Países en desarrollo</i>	<i>Países desarrollados con economía de mercado</i>	<i>Países con economía de planificación centralizada</i>
3,2	86,1	10,7	4,4	10,6	3,4	8,8	15	20	7
5,4	86,1	15,5							
0,3	83,9	15,8	4,7	19,7	3,8	8,6	17	21	7
1,1	77,1	21,8							
10,8	66,3	22,9	3,2	2,8	1,9	6,7	18	18	7
10,4	58,8	30,8							
12,7	44,5	42,8	1,3	4,0	0,2	1,6	41	26	7
16,1	40,2	43,7							
17,1	57,3	25,6	3,7	5,3	3,9	2,1	27	18	5
19,7	58,2	22,1							
55,7	33,3	11,0	2,8	2,2	3,6	3,0	64	22	8
53,0	35,7	11,3							
19,8	50,4	29,8	3,3	4,5	2,4	3,9	24	20	7
21,9	46,7	31,4							
5,3	57,3	37,4	4,1	4,0	3,4	5,1	26	18	7
5,3	53,8	40,9							
25,0	67,5	7,5	4,3	2,5	4,4	8,7	27	19	5
21,4	67,8	10,8							
15,1	52,4	32,5	3,1	1,7	2,2	5,0	20	18	7
13,3	48,5	38,2							
10,3	73,5	16,2	4,3	4,0	4,3	4,6	69	27	8
9,9	73,5	16,6							
21,9	59,3	18,8	7,7	4,3	9,2	6,1	28	20	6
16,3	67,2	16,5							
21,1	58,7	20,2	3,5	4,5	3,2	3,5	68	26	8
22,9	57,0	20,1							
21,7	75,0	3,3	-2,2	-5,4	-1,3	-6,4	34	26	6
16,1	81,7	2,2							

CUADRO 59

Producto	CIU	Año	Producción mundial		
			Cantidad	Unidad	
Textiles	321				
Hilados de algodón puro y mezclado	321101-	1960	7.482	} miles de toneladas	
	321102	1969	8.723		
Hilados de lino	321103	1960	459		
		1969	474		
Hilados de yute	321104	1960	663		
		1969	634		
Hilados de lana pura y mezclada	321106-	1960	1.881		
	321107	1969	2.114		
Hilados de mechones artificiales	321108	1960	710		
		1969	1.444		
Tejidos de algodón	321109	1960	51.729		} millones de metros
		1969	55.675		
Tejidos de lana	321112	1960	3.123		
		1969	3.391		
Tejidos de fibras celulósicas	321114	1960	8.068		
		1969	9.886		
Tejidos de fibras no celulósicas	321115	1960	627		
		1969	3.961		
Tejidos de punto	321301	1960	296	} miles de toneladas	
		1969	860		
Calzado	324				
Calzado, total	324001-	1960	2.143	} millones de pares	
	324004	1969	3.353		
Productos de madera, excepto muebles					
Madera aserrada de coníferas y frondosas	331101-	1960	311	} millones de metros cúbicos	
	331102	1969	370		

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, 1969 edition, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XV11.7).

(continuación)

Porcentaje de la producción mundial			Tasas de crecimiento anual medio, en porcentajes				Número de países		
Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Mundo	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada
23,0	54,3	22,7							
32,1	44,5	23,4	1,7	5,5	-0,5	2,1	39	23	8
0,9	34,7	64,4							
0,3	23,1	76,6	0,4	-11,4	-4,0	2,3	4	14	7
6,2	85,9	7,9							
9,2	82,9	7,9	-0,5	4,0	-0,9	-0,6	7	16	4
4,8	69,0	26,2							
8,1	62,8	29,1	1,3	7,4	0,2	2,5	18	25	7
3,4	87,4	9,2							
3,3	88,5	8,2	8,2	7,8	8,3	6,9	8	13	2
42,6	43,1	14,3							
50,4	33,0	16,6	0,8	2,7	-2,1	2,5	46	23	8
4,7	65,4	29,9							
4,2	61,1	34,7	0,9	-0,4	0,2	2,6	18	24	8
17,3	70,9	11,8							
24,2	63,8	12,0	2,3	6,2	1,1	2,5	19	20	7
2,5	92,1	5,4							
3,6	90,2	6,2	22,7	27,8	22,4	24,8	6	13	5
5,4	84,7	9,9							
2,4	93,0	4,6	12,6	2,7	13,7	3,5	9	19	8
6,4	64,5	29,1							
10,0	55,1	34,9	5,1	10,4	3,3	7,2	27	21	7
4,2	55,7	40,1							
5,8	58,7	35,5	2,0	5,5	2,6	0,6	22	24	7

Nota: La producción mundial aquí indicada corresponde a la cifra global que se califica de "total" en la publicación señalada. Esta cifra representa la suma de los datos reales de producción registrados y comprende también las estimaciones correspondientes a los años que faltan.

Por otro lado, les correspondió una proporción relativamente alta de la producción mundial de azúcar en bruto, azúcar refinada, cigarrillos, hilados de algodón, tejidos de algodón y tejidos de fibras celulósicas, pero la tasa de crecimiento de la producción fue sumamente baja.

Segundo, en el sector de la industria pesada se registró un aumento anual importante en la producción de los países en desarrollo, a saber: pulpa mecánica de madera (13,9%), ácido clorhídrico (18,9%), fertilizantes nitrogenados (18,9%), filamentos celulósicos continuos (23,7%), mechones o haces no celulósicos (26,8%), resinas artificiales y materias plásticas (40,2%), gas de petróleo licuado (28%), vidrio laminado (17,1%), hierro en flejes laminado en caliente (15,3%), aluminio no trabajado (29,4%), receptores de radiodifusión (20,4%), y vehículos automotores para pasajeros (17,2%). En general, la participación de los países en desarrollo en producción mundial fue pequeña, excepto en el caso de los productos del petróleo. En el caso de los siguientes productos la participación fue relativamente grande: filamentos celulósicos continuos, jabón, vidrio laminado, cemento, cobre refinado, plomo no trabajado y aleaciones de plomo, estaño no trabajado y aleaciones de estaño, receptores de radio-difusión y bicicletas.

Tercero, es difícil extraer conclusiones generales de un examen de los balances de productos, ya que en ellos influyen mucho factores tales como el tamaño del país, su disponibilidad de recursos naturales y su política en materia de comercio internacional. Sin embargo, se pueden formular tres observaciones: primero, en el caso de los productos basados en los recursos, los países tienden a dividirse en exportadores e importadores. Segundo, en el caso de los productos voluminosos, cuyos insumos de materiales se encuentran en casi todas partes, o los productos fabricados mediante tecnologías sencillas, se registra una tendencia hacia la autosuficiencia. Tercero, se observa una fuerte dependencia de las importaciones en el caso de productos cuya fabricación requiere una tecnología relativamente compleja.

Por último, un análisis del consumo por habitante suministra información sumamente útil, pues permite obtener una estimación del tamaño del mercado interno para determinados productos. El análisis señala cuatro categorías de productos industriales. La primera categoría comprende aquellos que registran un valor sumamente bajo de elasticidad de la demanda en función del ingreso a cualquier nivel de ingreso por habitante. La segunda categoría está integrada por los que tienen un valor relativamente alto de elasticidad-ingreso a cualquier nivel del ingreso por habitante. El jabón es un ejemplo típico de lo primero y las resinas artificiales de lo segundo. Sin embargo, la mayor parte de los productos industriales tienen una elasticidad-ingreso variable. La tercera categoría abarca los productos que registran una elasticidad-ingreso decreciente; casi todos los productos de la industria ligera, así como algunos de la industria pesada, pertenecen a esta categoría. La cuarta categoría acusa una elasticidad-ingreso creciente; muestran esta tendencia los productos de las industrias más dinámicas o aquellos que constituyen insumos para esas industrias.

Crecimiento de la producción de algunos productos importantes de la industria ligera

Productos alimenticios (CIU 311 y 312)

En lo relativo al sector de los productos alimenticios, se dispone de datos estadísticos con respecto a ocho productos: frutas conservadas en envases de lata o de vidrio, legumbres y hortalizas conservadas en envases de lata o de vidrio, pescado

enlatado, harina de trigo, bizcochos, azúcar en bruto, azúcar refinada y confitería. La producción mundial de frutas conservadas en envases de lata o de vidrio aumentó de 3,4 a 5,1 millones de toneladas, lo cual corresponde a una tasa anual del 4,4% durante el período 1960-1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó a un ritmo superior al del promedio mundial, es decir a una tasa del 10,6% anual. Sin embargo, la parte de la producción mundial correspondiente a los países en desarrollo siguió siendo muy reducida, pues no pasó del 5,4% en 1969. Se observa la misma tendencia en las legumbres y hortalizas conservadas en envases de lata o de vidrio, cuya producción mundial representó 6,8 millones de toneladas en 1960 y 10,3 millones de toneladas en 1969; aumentó a una tasa anual media del 4,7%. Los países en desarrollo alcanzaron una tasa de crecimiento notablemente superior para este producto, a saber 19,7% anual. Sin embargo, la fracción que les correspondió dentro de la producción mundial permaneció al nivel muy bajo del 1,1%, incluso en 1969.

Con respecto al pescado enlatado, la harina de trigo, los bizcochos, el azúcar en bruto y el azúcar refinada, los países en desarrollo alcanzaron unas proporciones relativamente mayores de la producción mundial. Sin embargo, la tendencia de crecimiento de todos esos productos fue muy baja, tanto en la producción mundial como en la de los países en desarrollo. La producción mundial de pescado enlatado pasó de 1,3 millones de toneladas en 1960 a 1,7 millones de toneladas en 1969, es decir que creció a una tasa anual del 3,2%. La tasa de crecimiento correspondiente a los países en desarrollo fue inferior a esto, es decir, 2,8% anual, con lo cual disminuyó ligeramente, la proporción correspondiente a esos países dentro de la producción mundial, pasando de 10,8% a 10,4%. La producción mundial de harina de trigo registró sólo un ligero incremento, pasando de 98,7 millones de toneladas en 1960 a 111,1 millones de toneladas en 1969, es decir, una tasa anual media del 1,3%. Los países en desarrollo consiguieron una tasa de crecimiento anual de la producción del 4% y la fracción que les correspondió dentro de la producción mundial aumentó del 12,7% al 16,1% en el curso de este período. La producción mundial de bizcochos representó 3,1 millones de toneladas en 1969, lo cual supone una tasa de crecimiento anual del 3,7% durante el período 1960-1969. La producción de bizcochos en los países en desarrollo aumentó a una tasa anual más elevada de 5,3%, y su participación en la producción mundial pasó del 17,1% al 19,7% durante el período 1960-1969. La producción de azúcar en bruto permaneció estacionaria; la tasa anual de crecimiento fue sólo del 2,8% para el mundo entero y del 2,2% para los países en desarrollo. La producción total fue de 57,7 millones de toneladas en 1969, el 53% de lo cual se produjo en los países en desarrollo. La producción de azúcar refinada aumentó a una tasa más elevada tanto en el mundo entero como en los países en desarrollo, o sea, 3,3% y 4,5%, respectivamente. La parte correspondiente a los países en desarrollo aumentó, durante el período 1960-1969, pasando del 19,8% al 21,9%, pero fue muy inferior a su participación en la producción de azúcar en bruto. La producción de confitería aumentó a una tasa anual del 4,1% en el mundo entero y del 4% en los países en desarrollo. La fracción correspondiente a los países en desarrollo permaneció estable, representando el 5,3% de la producción mundial.

Bebidas y tabaco (CIU 313 y 314)

Se dispone de datos estadísticos sobre la producción de bebidas y tabaco para seis productos: bebidas alcohólicas destiladas, alcohol etílico para todos los usos, cerveza, agua mineral y refrescos no alcohólicos, cigarrillos y productos de tabaco. La

proporción correspondiente a los países en desarrollo dentro de la producción mundial de esos productos fue relativamente grande, oscilando entre el 10% y el 25%, pero las tasas de crecimiento respectivas en esos países fueron inferiores a las equivalentes de otras agrupaciones económicas, salvo con respecto a los cigarrillos.

La producción mundial de bebidas alcohólicas destiladas aumentó, pasando de 25,3 a 37 millones de hectolitros durante el período 1960-1969, lo cual representa una tasa de crecimiento anual del 4,3%. En los países en desarrollo, la producción aumentó más lentamente, a una tasa anual del 2,5%, como resultado de lo cual se redujo la proporción correspondiente a esos países dentro de la producción mundial, que pasó de 25% a 21,4% en el curso de este mismo período. También la producción de alcohol etílico para todos los usos permaneció estancada a lo largo de este período, con una tasa de crecimiento de tan sólo 3,1% para el mundo entero y 1,7% para los países en desarrollo. En 1969, la producción mundial fue de 83,2 millones de hectolitros, el 13,3% de lo cual se dio en los países en desarrollo. La producción mundial de cerveza aumentó de 401 millones de hectolitros a 591 millones de hectolitros durante el período 1960-1969, es decir una tasa de crecimiento anual del 4,3%. En los países en desarrollo, la producción aumentó casi al mismo ritmo, esto es, 4% anual, permaneciendo casi invariable su proporción de la producción total, a un nivel equivalente al 10%. Las aguas minerales y los refrescos no alcohólicos registraron a tasa de crecimiento más elevada de todas las bebidas, principalmente en los países desarrollados con economía de mercado. La producción mundial pasó de 133 a 259 millones de hectolitros durante el período 1960-1969, es decir, una tasa de crecimiento anual del 7,7%. Sin embargo, la producción de los países en desarrollo, con una tasa de crecimiento de sólo 4,3% anual, no aumentó tan rápidamente; por consiguiente, la parte correspondiente a esos países dentro de la producción mundial disminuyó del 21,9% al 16,3%.

La producción mundial de cigarrillos aumentó a la moderada tasa de 3,5% anual, pasando de 1.875 a 2.559 millones de unidades durante el período 1960-1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó a una tasa ligeramente superior, de 4,5% anual, y la parte correspondiente a esos países aumentó del 21,1% de la producción mundial en 1960 al 22,9% en 1969. Con respecto a productos de tabaco, la producción disminuyó en las tres agrupaciones económicas. La producción mundial total disminuyó de 274.000 toneladas en 1960 a 224.000 en 1969. Esta disminución fue especialmente considerable en los países en desarrollo, donde la producción registró una tasa anual negativa del 5,4%; como resultado de ello, disminuyó considerablemente la participación de esos países en la producción mundial, pasando del 21,7% en 1960 al 16,1% en 1969.

Textiles (CIU 321)

La industria textil es una de las ramas mayores del sector de la industria ligera y desempeña un papel importante en la industrialización, especialmente en las primeras etapas de ésta. A base de la disponibilidad de datos estadísticos, se han seleccionado los diez productos siguientes entre otros muchos: hilados de algodón puro y mezclado, hilados de lino, hilados de yute, hilados de lana pura y mezclada, hilados de mechones artificiales, tejidos de algodón, tejidos de lana, tejidos de fibras celulósicas, tejidos de fibras no celulósicas y tejidos de punto. De manera general, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial de hilados de algodón, tejidos de algodón y tejidos de fibras celulósicas fue relativamente elevada

durante el período 1960-1969. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la producción mundial de esos artículos fue muy baja durante este período.

La producción anual de hilados de algodón registró una tasa de crecimiento anual de sólo 1,7%, pasando de 7,5 a 8,7 millones de toneladas durante el período 1960-1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó a una tasa más elevada, a saber 5,5% anual, durante el mismo período, con lo cual su participación en la producción mundial se elevó apreciablemente, de 23 a 32,1%. Se observa la misma evolución para los tejidos de algodón. La producción mundial aumentó muy poco, de 51.700 millones a 55.700 millones de metros cuadrados durante el período 1960-1969. Aunque la tasa de crecimiento anual de la producción alcanzada por los países en desarrollo no pasó de 2,7%, fue considerablemente superior a la de la producción mundial (0,8%), con lo cual dichos países consiguieron un aumento de su participación en la producción mundial, de 42,6% a 50,4%.

También permaneció estacionaria la producción mundial de hilados y tejidos de lana, con tasas de crecimiento anual de sólo 1,3% y 0,9%, respectivamente, durante el período 1960-1969. En los países en desarrollo, la producción de hilados de lana creció rápidamente, a la elevada tasa de 7,4% anual, con lo cual su participación en la producción mundial aumentó considerablemente, de 4,8% a 8,1% durante el mismo período. Por otra parte, su producción de tejidos de lana disminuyó ligeramente, registrando una tasa de crecimiento anual negativa del 0,4%. Los hilados de lino y yute permanecieron estacionarios en las tres agrupaciones económicas. En particular, la producción de hilados de lino disminuyó mucho en los países en desarrollo.

Al mismo tiempo, la producción mundial de tejidos de fibras no celulósicas, tejidos de punto e hilados de mechones artificiales aumentó a las notables tasas anuales de 22,7%, 12,6% y 8,2%, respectivamente. En 1969, la producción mundial representó 4.000 millones de metros cuadrados de tejidos de fibras no celulósicas, 860.000 toneladas de tejidos de punto y 1,4 millones de toneladas de hilados de mechones artificiales. En los países en desarrollo, la producción de fibras no celulósicas aumentó a la subida tasa anual de 27,8%. Sin embargo, la participación de estos países en la producción mundial siguió siendo muy reducida, 3,6% en 1969. La producción de tejidos de fibras celulósicas aumentó en estos países a una tasa considerablemente superior (6,2% anual) a las tasas correspondientes al mundo entero y a las otras dos agrupaciones económicas; como resultado de ello, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial aumentó notablemente, pasando de 17,3% a 24,2% durante el período 1960-1969.

Calzado y productos de madera (CIIU 324 y 331)

Sólo se dispone de datos estadísticos respecto a dos artículos: todos los tipos de calzado y madera aserrada de coníferas y frondosas. La producción de ambos artículos aumentó más rápidamente en los países en desarrollo que en las otras agrupaciones económicas. La producción mundial de calzado pasó de 2.143 millones de pares en 1960 a 3.353 millones de pares en 1969, es decir, una tasa de crecimiento anual de 5,1%. La producción de estos artículos en los países en desarrollo creció al rápido ritmo de 10,4% anual, con lo cual se elevó notablemente la participación de tales países en el total mundial, que pasó de 6,4% al 10% durante dicho período. Con respecto a la madera aserrada de coníferas y frondosas, la producción mundial sólo aumentó en un 2% anual, y la producción de los países en desarrollo registró una tasa

CUADRO 60. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION DE PRODUCTOS IMPORTANTES DE LA INDUSTRIA LIGERA EN LOS PAISES EN DESARROLLO Y EN EL MUNDO, Y PARTICIPACION DE LOS PAISES EN DESARROLLO EN LA PRODUCCION TOTAL MUNDIAL
(En porcentajes)

Producto	CHU	Tasas medias de crecimiento anual		Participación de los países en desarrollo en la producción total mundial	
		Países en desarrollo	Mundo	1960	1969
<i>Productos de elevado crecimiento</i>					
Tejidos de fibras no celulósicas	321115	27,8	22,7	2,5	3,6
Legumbres y hortalizas en envases de lata o de vidrio	311308	19,7	4,7	0,3	1,1
Frutas en envases de lata o de vidrio	311303	10,6	4,4	3,2	5,4
Calzado, total	324001	4 10,4	5,1	6,4	10,0
Hilados de mechones artificiales	321108	7,8	8,2	3,4	3,3
<i>Productos de crecimiento medio</i>					
Hilado de lana pura y mezclada	321106	7 7,4	1,3	4,8	8,1
Tejidos de fibras celulósicas	321114	6,2	2,3	17,3	24,2
Hilado de algodón puro y mezclado	321101	2 5,5	1,7	23,0	32,1
Madera aserrada de coníferas y frondosas	331101	2 5,5	2,0	4,2	5,8
Biscochos	311791	5,3	3,7	17,1	19,7
Azúcar refinada	311802	4,5	3,3	19,8	21,9
Cigarrillos	314001	4,5	3,5	21,1	22,9
Aguas minerales y refrescos no alcohólicos	313491	4,3	7,7	21,9	16,3
Harina de trigo	311603	4,0	1,3	12,7	16,1
Confitería	311993	4,0	4,1	5,3	5,3
Cerveza	313301	4,0	4,3	10,3	9,9
Hilado de yute	321104	4,0	0,5	6,2	9,2
Pescado enlatado	311403	2,8	3,2	10,8	10,4
Tejidos de algodón	321109	2,7	0,8	42,6	50,4
Tejidos de nunto	321301	2,7	12,6	5,4	2,4
<i>Productos de bajo crecimiento</i>					
Bebidas alcohólicas destiladas	313101	2,5	4,3	25,0	21,4
Azúcar en bruto	311801	2,2	2,8	55,7	53,0
Alcohol etílico para todos los usos	313102	1,7	3,1	15,1	13,3
Tejidos de lana	321112	0,4	0,9	4,7	4,2
Productos de tabaco	314003	5,4	2,2	21,7	16,1
Hilados de lino	321103	11,4	0,4	0,9	0,3

Fuente: Basado en el cuadro 59.

de crecimiento anual ligeramente más elevada de 5,5% anual. La producción mundial fue de 370 millones de metros cúbicos en 1969, el 5,8% de lo cual se produjo en los países en desarrollo.

En el cuadro 60 se resume lo expuesto hasta aquí. Los productos están clasificados en tres categorías: los de crecimiento elevado son aquellos cuya tasa de crecimiento anual es de más de 7,8%, es decir, superior en 50% a la tasa correspondiente al sector de la industria ligera de los países en desarrollo (5,2%) durante el período 1955-1970; los de bajo crecimiento son aquellos cuya tasa de crecimiento anual es menos de 2,6%, es decir inferior en un 50% a la tasa correspondiente al sector de la industria ligera de esos países; y los de crecimiento medio son aquellos cuya tasa de crecimiento oscila entre el 2,6% y el 7,8%.

De este cuadro se desprende de manera evidente que, en los países en desarrollo, la mayor parte de productos de elevado crecimiento tienen una tasa de crecimiento relativamente superior a la correspondiente a la producción mundial total, y que su participación en la producción mundial aumentó notablemente. Ese es el caso, especialmente, de los productos cuya participación era muy reducida en 1960. Se observa el mismo fenómeno, aunque en menor grado, con respecto a los productos de crecimiento medio en los países en desarrollo.

En cambio, la mayor parte de los productos de bajo crecimiento de esos mismos países representaban ya en 1960 una fracción importante de la producción mundial, y como tendieron a registrar una tasa de crecimiento inferior a la de la producción mundial total, su proporción dentro de este total disminuyó.

Crecimiento de la producción de algunos productos importantes de la industria pesada

Papel y productos de papel (CIIU 341)

Como objeto de investigación se seleccionaron cinco productos a base de la disponibilidad de datos estadísticos: pulpa mecánica de madera, otras clases de pulpa de madera, papel para periódicos, otros papeles de imprenta y de escribir, y cartón y otros papeles. En general, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial de estos productos siguió siendo baja durante el período 1960-1969. Sin embargo, las tasas de crecimiento de esos productos fueron superiores en dichos países a las registradas en otras agrupaciones económicas.

La producción mundial de pulpa mecánica de madera alcanzó una tasa anual de 3,2%, pues de 17,8 millones de toneladas en 1960 pasó a ser de 23,7 millones de toneladas en 1969. En el mismo período, la producción de los países en desarrollo creció mucho más de prisa, a una tasa anual de 13,9%. Sin embargo, la participación de estos países en la producción mundial continuó siendo baja en 1969, representando tan sólo un 4%. La misma evolución se observa en la pulpa no mecánica de madera. La producción mundial aumentó a una tasa anual de 6,7%, pasando de 40,5 millones de toneladas en 1960 a 72,5 millones de toneladas en 1969. La producción de los países en desarrollo aumentó con rapidez a una tasa anual de 11,5% en el mismo período, pero su participación en la producción mundial fue sólo de 1,5% en 1969.

**CUADRO 61. PRODUCCION DE PRODUCTOS IMPORTANTES DE LA INDUSTRIA PESADA EN
Y LOS PAISES CON ECONOMIA DE**

<i>Rama de industria y producto</i>	<i>CIU</i>	<i>Año</i>	<i>Producción mundial</i>	
			<i>Cantidad</i>	<i>Unidad</i>
<i>Papel y productos de papel</i>	341			
Pulpa mecánica de madera	341101	1960	17.843	} miles de toneladas
		1969	23.713	
Pulpa de madera (con excepción de la pulpa mecánica)	341102	1960	40.528	
		1969	72.486	
Papel para periódicos	341106	1960	13.553	
		1969	20.004	
Otros papeles de imprenta y de escribir	341107	1960	14.002	
		1969	27.528	
Cartón y otros papeles	341108	1960	42.818	
		1969	71.286	
<i>Sustancias químicas industriales</i>	351			
Carburo cálcico	351104	1960	6.128	} miles de toneladas
		1969	7.130	
Sosa cáustica	351107	1960	9.583	
		1969	20.431	
Acido clorhídrico	351112	1960	1.703	
		1969	3.889	
Ceniza de sosa	351118	1960	11.447	
		1969	16.836	
Acido sulfúrico	351124	1960	48.695	
		1969	82.237	
Fertilizantes nitrogenados	351201	1960	10.731	
		1969	28.086	
Filamentos continuos celulósicos	351301	1960	1.140	
		1969	1.918	
Mechones o haces celulósicos	351302	1960	1.430	
		1969	2.118	
Fibras continuas no celulósicas	351303	1960	410	
		1969	2.242	
Mechones o haces no celulósicos	351304	1960	302	
		1969	2.070	
Resinas artificiales, materias plásticas	351395	1960	6.562	
		1969	24.921	

**LOS PAÍSES EN DESARROLLO, LOS PAÍSES DESARROLLADOS CON ECONOMÍA DE MERCADO
PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA, 1960 Y 1969**

Porcentaje de la producción mundial			Tasas medias anuales de crecimiento, (en porcentajes)				Número de países		
Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Mundo	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada
1,6	90,4	8,0							
4,0	87,2	8,8	3,2	13,9	2,8	4,4	10	23	7
1,0	90,1	8,9							
1,5	89,5	9,0	6,7	11,5	6,6	6,7	9	21	7
1,8	93,2	5,0							
2,5	90,6	6,9	4,4	8,3	4,1	8,2	11	24	7
7,0	80,0	13,0							
7,3	81,6	11,1	7,8	8,3	8,0	6,0	20	24	7
5,1	87,7	7,2							
4,6	87,2	8,2	5,8	4,6	5,8	7,4	20	24	7
1,9	74,7	23,4							
4,6	64,6	30,8	1,7	12,0	0,1	4,8	5	14	6
3,9	81,3	14,8							
4,6	80,8	14,6	8,8	10,9	8,7	8,6	21	17	7
3,4	88,8	7,8							
7,2	87,5	5,3	9,6	18,9	9,4	5,1	14	17	6
3,8	67,4	28,8							
6,3	61,1	32,6	4,4	10,5	3,2	5,8	9	16	7
4,3	79,5	16,2							
6,1	74,3	19,6	6,0	10,3	5,2	8,2	27	21	7
4,8	77,4	17,8							
8,6	64,9	26,5	11,3	18,9	9,1	16,3	17	23	7
8,0	76,9	15,1							
32,4	50,5	17,1	6,0	23,7	1,1	7,5	13	19	8
3,9	74,7	21,4							
5,9	70,8	23,3	4,5	9,3	3,8	5,5	11	19	8
1,7	93,5	4,8							
4,9	88,1	7,0	20,8	36,3	20,0	25,8	14	22	8
1,7	93,1	5,2							
2,1	92,1	5,8	23,8	26,8	23,7	25,4	12	21	8
0,2	91,0	8,8							
1,3	88,7	10,0	16,0	40,2	15,7	17,6	7	21	7

<i>Rama de industria y producto</i>	<i>CIU</i>	<i>Año</i>	<i>Producción mundial</i>	
			<i>Cantidad</i>	<i>Unidad</i>
<i>Otros productos químicos</i>	352			
Jabón	352301	1960	5.396	} miles de toneladas
		1969	5.765	
Polvos para lavar y detergentes	352302	1960	3.651	
		1969	7.108	
<i>Refinerías de petróleo</i>	353			
Aceites combustibles destilados (<i>Distillate fuel oils</i>)	353003	1960	190	millones de toneladas
		1969	359	
Keroseno	353005	1960	43.516	} miles de toneladas
		1969	61.672	
Gas de petróleo licuado	353007	1960	11.341	
		1969	34.924	
Naftas	353010	1962	14.604	} miles de toneladas
		1969	52.294	
Fuel oil (residual)	353013	1960	281	millones de toneladas
		1969	589	
Carburantes para motores (incluidos los carburantes de aviación)	353091	1960	247	millones de toneladas
		1969	416	
<i>Productos diversos derivados del petróleo y del carbón</i>	354			
Coque para horno de coque	354002	1960	253	millones de toneladas
		1969	309	
<i>Vidrio y productos de vidrio</i>	362			
Vidrio sin labrar, en hojas rectangulares	362003	1960	594	millones de metros
		1969	917	
<i>Otros productos minerales no metálicos</i>	369			
Cemento	369201	1960	317	millones de toneladas
		1969	540	
<i>Industrias básicas de hierro y acero</i>	371			
Arrabio (para fabricación de acero y moldería)	371001	1960	245	millones de toneladas
	371002	1969	408	
Acero bruto (lingotes y para piezas de molde)	371005	1960	348	millones de toneladas
	371006	1969	579	
Flejes y tiras laminados en caliente	371012	1960	16.328	miles de toneladas
		1969	29.811	

(continuación)

Porcentaje de la producción mundial			Tasas medias anuales de crecimiento, (en porcentajes)				Número de países		
Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Mundo	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada
21,8	46,5	31,7							
31,7	36,1	32,2	0,7	5,0	2,1	0,9	41	22	7
4,1	91,2	4,7							
8,6	82,4	9,0	7,7	16,7	6,5	15,8	22	20	6
20,6	76,9	2,5							
16,9	79,3	3,8	7,3	5,0	7,7	12,2	61	24	7
34,5	62,2	3,3							
33,6	64,2	2,2	4,0	3,7	4,3	-0,6	57	23	7
6,8	92,0	1,2							
20,3	78,6	1,1	13,3	28,0	11,3	12,9	47	23	5
25,6	71,5	2,9							
16,1	80,6	3,3	20,0	12,3	22,1	22,0	20	16	2
42,1	55,8	2,1							
31,8	65,1	3,1	8,6	5,3	10,5	13,2	60	24	6
14,0	84,1	1,9							
14,6	83,5	1,9	6,0	6,6	5,9	5,5	60	23	6
3,0	66,8	30,2							
4,5	63,3	32,2	2,3	6,8	1,7	3,0	12	17	7
4,5	53,8	41,7							
12,1	46,1	41,8	4,9	17,1	3,2	5,0	9	8	7
13,5	59,8	26,7							
16,5	57,0	26,5	6,1	8,6	5,5	6,0	65	27	11
2,7	62,1	35,2							
4,5	65,4	30,1	5,8	11,9	6,4	4,0	17	22	8
2,6	67,3	30,1							
4,1	67,5	28,4	5,8	11,5	5,8	5,1	18	23	8
0,2	78,9	20,9							
0,4	71,6	28,0	6,9	15,3	5,8	10,4	4	19	7

CUADRO 61

<i>Rama de industria y producto</i>	<i>CIU</i>	<i>Año</i>	<i>Producción mundial</i>		
			<i>Cantidad</i>	<i>Unidad</i>	
<i>Industrias básicas de hierro y acero (continuación)</i>					
Planchas	371015	1960	33.886	miles de toneladas	
	371016	1969	64.029		
Alambre en bruto	371030	1960	9.593		
		1969	15.043		
Fermachín	371031	1960	18.650		
		1969	32.237		
Angulos, perfiles y secciones	371098	1960	70.081		
		1969	101.938		
<i>Industrias básicas de metales no ferrosos</i>					
372					
Aluminio no trabajado	372001	1960	5.042	miles de toneladas	
		1969	10.901		
Cobre refinado, no trabajado	372007	1960	5.028		
		1969	7.214		
Plomo y sus aleaciones, no trabajados	372013	1960	3.034		
		1969	4.305		
Estatío y sus aleaciones, no trabajados	372015	1960	161		
		1969	174		
Zinc y sus aleaciones, no trabajados	372016	1960	3.308		
		1969	5.356		
<i>Maquinaria, excepto la eléctrica</i>					
382					
Refrigeradores de uso doméstico	382902	1960	12.303	miles	
		1969	26.217		
<i>Maquinaria y aparatos eléctricos</i>					
383					
Receptores de radio	383201	1960	51.554	miles	
		1969	96.822		
Receptores de televisión	383202	1960	20.547	miles	
		1969	44.153		
<i>Material de transporte</i>					
384					
Automóviles particulares, producidos y montados	384301	1960	13.327	miles	
		384302	1969		24.046
Autocares, autobuses y camiones	384303	1960	3.623	miles	
		384304	1969		6.789
Bicicletas	384401	1960	20.048	miles	
		1969	25.086		

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry*, 1969 edition, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7).

(continuación)

Porcentaje de la producción mundial			Tasas medias anuales de crecimiento, (en porcentajes)				Número de países		
Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Mundo	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada	Países en desarrollo	Países desarrollados con economía de mercado	Países con economía de planificación centralizada
3,2	67,4	29,4							
5,6	64,9	29,5	7,3	14,0	6,9	7,4	5	19	7
3,2	78,8	18,0							
4,0	69,5	26,5	5,1	7,6	3,7	9,8	12	17	5
2,9	72,8	24,3							
4,8	66,7	28,5	6,3	12,6	5,2	8,2	9	20	6
1,3	65,1	33,6							
2,1	58,8	39,1	4,3	9,9	3,1	6,0	9	21	7
1,8	81,3	16,9							
8,3	77,7	14,0	8,9	29,4	8,4	6,7	9	20	7
17,2	66,9	15,9							
19,3	63,2	17,5	4,1	5,5	3,4	5,2	11	19	6
13,7	69,4	16,9							
13,6	68,9	17,5	4,0	3,8	3,9	4,4	19	19	7
53,3	46,3	0,4							
63,2	36,4	0,4	0,9	2,8	-1,8	-0,3	10	15	3
7,2	72,9	19,9							
6,5	74,9	18,6	5,5	4,3	5,8	4,7	9	18	6
5,1	67,9	7,0							
6,6	73,5	19,9	8,8	12,1	6,6	22,2	17	20	7
3,7	83,9	12,4							
10,3	79,3	10,4	7,3	20,4	6,6	5,2	20	22	7
5,4	81,4	13,2							
6,3	74,0	19,7	8,9	10,7	7,7	13,8	16	21	7
1,4	96,6	2,0							
3,1	94,3	2,6	6,8	17,2	6,5	9,6	10	23	7
5,0	82,5	12,5							
5,3	84,4	10,3	7,2	7,9	7,5	5,0	20	22	7
7,4	69,0	23,6							
11,2	64,9	23,9	2,5	7,3	1,8	2,6	13	19	7

Nota: La producción mundial aquí indicada corresponde a la cifra agregada que figura como "total" en la citada publicación. Esta cifra representa la suma de los datos de producción registrados e incluye también estimaciones relativas a los años que faltan.

La producción mundial de papel para periódicos registró una tasa moderada de crecimiento de 4,4% anual, aumentando de 13,6 a 20 millones de toneladas en el período de 1960 a 1969. La producción de los países en desarrollo aumentó con mucha mayor rapidez, alcanzando una tasa del 8,3% anual en el mismo período. No obstante, su participación en la producción mundial siguió siendo baja en 1969, pues sólo representó el 2,5%. En otros papeles de imprenta y de escribir, se registró la tasa de crecimiento más elevada del mundo entre los productos de papel; la tasa anual de crecimiento de dichos productos fue de 7,8% y su producción pasó de 14 millones de toneladas en 1960 a 27,5 millones de toneladas en 1969. La producción de los países en desarrollo aumentó a la tasa ligeramente más alta de 8,3%, con lo cual, su participación en la producción mundial se elevó del 7% al 7,3% en el mismo período. La producción mundial de cartón fue de 42,8 millones de toneladas en 1960, y de 71,3 millones de toneladas en 1969, lo que significó una tasa anual de crecimiento de 5,8%. La producción de los países en desarrollo registró una tasa de aumento inferior, o sea, 4,6% anual en el mismo período, de modo que su participación en la producción mundial bajó un tanto, de 5,1% a 4,6%.

Sustancias químicas industriales (CIIU 351)

La rama de sustancias químicas industriales contiene muchos productos heterogéneos entre los cuales, a base de la disponibilidad de datos estadísticos, se seleccionaron los siguientes 11 productos importantes: carburo cálcico, sosa cáustica, ácido sulfúrico, fertilizantes nitrogenados, filamentos continuos celulósicos, mechones o haces celulósicos, fibras continuas no celulósicas, mechones o haces no celulósicos, y resinas artificiales y materias plásticas. En general, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial de estos productos fue baja, menos del 10%, a excepción de los filamentos celulósicos continuos. Sin embargo, las tasas de crecimiento de estos productos en los países en desarrollo durante el decenio de 1960 fueron casi dos veces tan elevadas como las tasas correspondientes al total de la producción mundial.

La producción mundial de carburo cálcico aumentó ligeramente, a una tasa anual de 1,7%, pasando de 6.128.000 toneladas en 1960 a 7.130.000 toneladas en 1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó mucho más de prisa, a una tasa de 12% anual, con lo que su participación en la producción mundial se elevó de 1,9 a 4,6% en el mismo período. El total de la producción mundial de sosa cáustica ascendió a 20.431.000 toneladas en 1969, lo que representó un aumento anual de 8,8% respecto del nivel de 9.583.000 toneladas logrado en 1960. La producción de este artículo en los países en desarrollo también creció con rapidez, a una tasa de 10,9% anual; la participación de dichos países en la producción mundial representó el 4,6% en 1969.

La producción mundial de ácido clorhídrico llegó a alcanzar una tasa anual de crecimiento de 9,6%. En 1969, la producción total fue de 3.889.000 toneladas. En los países en desarrollo, la producción aumentó a la considerable tasa anual de 18,9%, de modo que la participación de éstos en la producción mundial, se elevó rápidamente del 3,4% en 1960 al 7,2% en 1969. El crecimiento de la producción mundial de ceniza de sosa aumentó sólo a la moderada tasa anual de 4,4%, pasando de 11,4 millones de toneladas en 1960 a 16,8 millones de toneladas en 1969. La producción de este artículo en los países en desarrollo se empleó con mayor rapidez, a una tasa de 10,5% por año, con lo que su participación en la producción mundial

subió del 3,8 al 6,3% durante ese lapso. La producción mundial de ácido sulfúrico fue de 82,2 millones de toneladas en 1969, lo que representó un aumento anual de 6% respecto del nivel de 48,7 millones de toneladas de 1960. En los países en desarrollo, la producción aumentó con un ritmo más rápido, a una tasa de 10,3% anual, y su participación en la producción mundial pasó de 4,3% en 1960 a 6,1% en 1969.

La producción mundial de fertilizantes nitrogenados, uno de los productos importantes de la rama de sustancias químicas industriales, ascendió a 28,1 millones de toneladas en 1969, de lo cual 2,4 millones de toneladas se produjo en los países en desarrollo. En el período de 1960-1969, la tasa de crecimiento anual fue de 11,3% para todo el mundo y de 18,9% para los países en desarrollo. La mayor tasa de crecimiento de los países en desarrollo determinó un considerable aumento de su participación en la producción mundial, la cual pasó del 4,8 al 8,6% en dicho período.

La rama de sustancias químicas industriales abarca productos tan importantes como las fibras artificiales y las resinas artificiales, que vienen siendo los principales productos de esta rama. En el período de 1960-1969, la producción mundial de resinas artificiales y de materias plásticas se elevó de 6,6 a 24,9 millones de toneladas, lo que significó un aumento anual de 16%. En los países en desarrollo, durante el mismo período, la producción aumentó a un ritmo considerablemente más rápido, esto es, 40,2% anual; no obstante, la participación de estos países en la producción mundial aún no representaba más que un 1,3% en 1969. La misma evolución puede observarse con respecto a las fibras continuas no celulósicas y a los mechones o haces no celulósicos. En el período de 1960-1969, la producción mundial de fibras continuas no celulósicas aumentó en un 20,8% anual, de 410.000 a 2.242.000 toneladas, y la de mechones o haces no celulósicos, en un 23,8%, de 302.000 a 2.070.000 toneladas. Los países en desarrollo hicieron progresos más rápidos en dicho período, con tasas de crecimiento anual de dichos productos de 36,3% y 26,8%, respectivamente, a pesar de lo cual su participación en la producción mundial siguió sin pasar de 4,9% y 2,1%, respectivamente.

En cambio, la producción mundial de filamentos continuos celulósicos y de mechones o haces celulósicos sólo registró tasas moderadas de crecimiento, sobre todo en los países desarrollados con economía de mercado. Esto indica que, a un nivel superior de ingresos, ambos productos tienden a nivelarse. La producción mundial de filamentos continuos celulósicos aumentó a una tasa anual de 6%, de 1.146.000 toneladas en 1960 a 1.918.000 toneladas en 1969. Los países desarrollados con economía de mercado registraron una tasa de crecimiento anual de sólo 1,1%. Por otra parte, la producción de los países en desarrollo aumentó rápidamente, a una tasa de 23,7% anual, de modo que en ese período su participación en la producción mundial aumentó del 8 al 32,4%. La producción mundial de mechones o haces celulósicos ascendió a 2.118.000 toneladas en 1969, lo que indica una tasa de crecimiento de sólo 4,5% respecto del nivel de producción de 1.430.000 toneladas correspondiente a 1960. En los países en desarrollo, la producción creció a la tasa más rápida del 9,3% anual, con lo cual la participación de estos países en la producción mundial pasó de 3,9% en 1960 a 5,9% en 1969.

Otros productos químicos (CIU 352)

Con respecto a otros productos químicos, sólo había datos estadísticos sobre dos de importancia: jabón, polvos para lavar y detergentes. La producción mundial de jabón casi no varió: 5.396.000 toneladas en 1960 y 5.765.000 toneladas en 1969. En

los países desarrollados con economía de mercado, la producción disminuyó, con una tasa de - 2,1% anual. Por otro lado, la producción de los países en desarrollo tendió a aumentar; la tasa anual de crecimiento desde 1960 a 1969 fue de 5%, de modo que su participación en la producción mundial se elevó de 21,8% a 31,7% durante dicho período. La producción de polvos para lavar y detergentes, que en amplio grado son sustitutos del jabón, registró aumentos notables tanto en el mundo como en los países en desarrollo. La producción mundial ascendió a 7.108.000 toneladas en 1969, lo que representó un aumento anual de 7,7% respecto del nivel de producción de 3.651.000 toneladas correspondiente a 1960. En los países en desarrollo, la tasa de crecimiento de la producción llegó a la elevada cifra de 16,7% anual en dicho período, pero la participación de estos países en la producción mundial siguió siendo relativamente baja, esto es, 8,6% en 1969.

Refinerías de petróleo y productos derivados del carbón (CIIU 353 y 354)

Se contó con datos estadísticos sobre la producción de seis productos derivados del petróleo: aceites combustibles, destilados, keroseno, gas de petróleo licuado, naftas, fuel-oil (residual) y carburantes para motores. En el período de 1960-1969, la producción de gas de petróleo licuado y de naftas registró un rápido crecimiento en las tres agrupaciones económicas. En general, a los países en desarrollo correspondió una participación considerable en casi todos estos productos, pero sus tasas de crecimiento no fueron tan elevadas como en las otras dos agrupaciones económicas.

La producción mundial de aceites combustibles destilados aumentó a una tasa anual de 7,3%, de 190 millones de toneladas en 1960 a 359 millones de toneladas en 1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó a un ritmo más lento de 5% anual, con lo cual su participación en la producción mundial pasó del 20,6 al 16,9% en ese período. La producción mundial total de keroseno registró un crecimiento anual de 4%, pasando de 43,5 a 61,7 millones de toneladas en el período de 1960-1969. Los países en desarrollo tuvieron una participación más elevada en la producción mundial de keroseno, esto es, más de 30%. No obstante, la tasa de crecimiento fue ligeramente inferior a la tasa mundial, de modo que la participación de estos países en el total mundial, bajó un poco, de 34,5% en 1960 a 33,6% en 1969. La producción mundial de gas de petróleo licuado aumentó en forma considerable, de 11,3 millones de toneladas en 1960 a 34,9 millones de toneladas en 1969, o sea, una tasa anual de 13,3%. La producción de los países en desarrollo tuvo un incremento notablemente rápido, pues creció a una tasa anual de 28%; en consecuencia, la participación de estos países en la producción mundial total se elevó de 6,8 a 20,3% en ese período.

La producción de naftas se amplió vigorosamente, a una tasa correspondiente a la de las industrias petroquímicas, sobre todo en los países desarrollados con economía de mercado y en los países con economía de planificación centralizada. En el período de 1960-1969, la producción mundial registró una elevada tasa anual de crecimiento de 20%; representó 52,3 millones de toneladas en 1969. La tasa de crecimiento de la producción de los países en desarrollo fue mucho más baja, esto es, 12,3% anual, con lo cual su participación disminuyó considerablemente, de 25,6% en 1960 a 16,1 en 1969. Los aumentos de la producción de fuel-oil (residual) y de carburantes para motores fueron más moderados. La producción mundial de fuel-oil (residual) aumentó en 8,6% anual, de 281 millones de toneladas en 1960 a

589 millones de toneladas en 1969; la participación de los países en desarrollo en esta producción fue de 42,1% en 1960 y de 31,8% en 1969. La tasa de crecimiento de los países en desarrollo fue algo baja, o sea, 5,3% anual. Debido a la reciente motorización de los países en desarrollo, la producción de carburantes para motores se mantuvo al mismo nivel en las otras agrupaciones económicas. La producción mundial aumentó en 6% anual, alcanzando a 418 millones de toneladas en 1969, de lo cual 14,6% correspondió a los países en desarrollo.

En la rama de productos derivados del carbón, únicamente se disponía de datos estadísticos sobre la producción de coque para horno de coque. La producción mundial creció a un ritmo muy lento, esto es, 2,3%, y de 253 millones de toneladas en 1960 pasó a 309 millones de toneladas en 1969. En los países en desarrollo, el aumento de la producción fue mayor, o sea, 6,8% anual, pero su participación en 1969 sólo fue del 4,5%.

Productos de vidrio y otros productos minerales no metálicos (CIU 362 y 369)

Esta rama industrial comprende productos muy diversos, entre los cuales el vidrio plano y el cemento son los dos más importantes. La producción mundial de vidrio plano aumentó en 4,9% anual, y pasó de 594 millones de metros cuadrados en 1960 a 917 millones de metros cuadrados en 1969. La tasa anual de aumento fue mucho más alta en los países en desarrollo, esto es, 17,1%, lo que refleja una elevación de los niveles de vida y una creciente urbanización; ello determinó un alza notable en la participación de estos países en la producción mundial, que pasó del 4,5 al 12,1% en el período de 1960-1969. La producción mundial de cemento ascendió a 540 millones de toneladas en 1969, lo que representó un aumento anual de 6,1% respecto del nivel de producción de 317 millones de toneladas en 1960. La producción de cemento en los países en desarrollo registró una tasa de crecimiento ligeramente superior, o sea, 8,6% anual, con lo cual la participación de estos países en la producción mundial aumentó del 13,5 al 16,5% en ese período.

Industrias básicas de hierro y acero (CIU 371)

La industria siderúrgica viene siendo hace mucho tiempo una industria clave en el sector de las manufacturas pesadas, pues proporciona materiales básicos para las industrias de la maquinaria, del transporte y de la construcción. Además de productos primarios, tales como arrabio y acero bruto, suministra muchos productos a diferentes fases de elaboración. Se dispone de datos estadísticos sobre los siete productos siguientes: arrabio para la fabricación de acero y para moldería, acero bruto en lingotes y para piezas de moldeo, flejes y tiras laminados en caliente, planchas, alambre en bruto, fermachín, y ángulos, perfiles y secciones.

En el período de 1960-1969, la producción mundial de arrabio creció a una tasa anual de 5,8%, pues de 245 millones de toneladas en 1960 pasó a 408 millones de toneladas en 1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó con rapidez, a la elevada tasa de 11,9% por año, pero la participación de estos países en la producción mundial seguía al nivel muy bajo de 4,5% en 1969. Como era de esperar, la producción de acero bruto se mantuvo paralela a la producción de arrabio. La producción mundial creció a razón de una tasa del 5,8%, elevándose de 348 millones de toneladas en 1960 a 579 millones de toneladas en 1969. La tasa de crecimiento en los países en desarrollo fue de 11,5% en ese período, pero la participación de éstos en

la producción mundial aún era sólo de 4,1% en 1969. La producción de flejes y tiras laminadas en caliente registró una tasa de crecimiento superior a la de otros productos, lo que refleja, entre otras cosas, la expansión de las industrias del automóvil y de bienes de consumo duraderos. En el período de 1960-1969, la producción mundial aumentó a un 6,9% anual, de 16,3 a 29,8 millones de toneladas. El crecimiento también fue considerable en los países en desarrollo, cuya tasa anual de aumento fue de 15,3%. Sin embargo, la participación de estos países en la producción mundial estuvo al insignificante nivel de 0,4% en 1969. La producción mundial de planchas de hierro también registró un notable aumento, pues ascendió en 1969 a 64 millones de toneladas, de lo cual un 5,6% correspondió a los países en desarrollo. El aumento anual de la producción fue de 7,3% en todo el mundo y de 14% en los países en desarrollo.

En el caso del alambre en bruto, la tasa de aumento fue moderada, es decir, de 5,1% en todo el mundo y de 7,6% en los países en desarrollo. La producción mundial en 1969 ascendió a 15 millones de toneladas, de lo cual el 4% correspondió a los países en desarrollo. En cambio, la producción de ferriacero aumentó con mucha mayor rapidez, registrándose tasas anuales de aumento de 6,3% en la producción mundial y de 12,6% en la de los países en desarrollo. En 1969, la producción mundial fue de 32,3 millones de toneladas, de lo cual un 4,8% correspondió a los países en desarrollo. La producción de ángulos, perfiles y secciones estuvo estancada, especialmente en los países desarrollados con economía de mercado, en los que la tasa anual de crecimiento fue de sólo 3,1% en el período de 1960-1969. En los países en desarrollo, sin embargo, la producción de estos artículos aumentó en un 9,9% anual.

Industrias básicas de metales no ferrosos (CIIU 372)

Se disponía de datos estadísticos sobre cinco metales no ferrosos: aluminio no trabajado, cobre refinado no trabajado, plomo no trabajado y aleaciones de plomo, estaño no trabajado y aleaciones de estaño, y zinc no trabajado y aleaciones de zinc.

De estos productos, el aluminio fue el que registró la tasa de aumento más elevada. La producción mundial aumentó a una tasa anual de 8,9%, de cinco millones de toneladas en 1960 a 10,9 millones de toneladas en 1969. En los países en desarrollo, la tasa de crecimiento fue mucho más elevada, esto es, 29,4% en ese período, y su participación en la producción mundial se elevó del 1,8 al 8,3%. Los países en desarrollo tuvieron participaciones relativamente considerables en la producción mundial de cobre, plomo y estaño, sobre todo de este último. En 1969, la producción mundial de cobre refinado no trabajado ascendió a cinco millones de toneladas, de lo cual el 19,3% correspondió a los países en desarrollo. El aumento anual en los países en desarrollo fue de 5,5%, es decir, una tasa ligeramente superior a la de la producción mundial. En 1969, la producción mundial de plomo no trabajado y aleaciones de plomo fue de 4,3 millones de toneladas, de lo cual el 13,6% correspondió a los países en desarrollo. La producción aumentó casi a la misma tasa, aproximadamente de un 4%, en las tres agrupaciones económicas. En el caso del estaño no trabajado y aleaciones de estaño, la participación de los países en desarrollo en la producción mundial (174.000 toneladas) representó un 63,2% en 1969. La producción mundial permaneció relativamente estacionaria, registrándose una tasa de crecimiento anual de 0,9% en los países en desarrollo y experimentó un ligero aumento de 2,8% anual en el período de 1960-1969. La producción de zinc

no trabajado y aleaciones de zinc registró un aumento anual de 5,5%, en todo el mundo y de 4,3% en los países en desarrollo. En 1969, la producción mundial fue de 5,4 millones de toneladas, de lo cual el 6,5% correspondió a los países en desarrollo.

Maquinaria no eléctrica, maquinaria eléctrica y material de transporte (CIU 382, 383 y 384)

La industria de la maquinaria comprende diversos productos heterogéneos, cuya cantidad resulta difícil de medir útilmente en unidades físicas. Los datos estadísticos de producción, que permitirían establecer una comparación a escala mundial, son reducidos. En el presente análisis, se han elegido los seis productos siguientes a base de la disponibilidad de datos: refrigeradores de uso doméstico, receptores de radio, receptores de televisión, automóviles particulares producidos y montados, autobuses y camiones, y bicicletas. Todos estos artículos se producen en gran escala y entre ellos existe un grado mayor de similitud que entre otros productos del sector de la maquinaria.

La producción mundial de refrigeradores de uso doméstico ascendió a 26,2 millones de unidades en 1969, lo que representó un aumento anual del 8,8% respecto del nivel de producción de 12,3 millones de unidades en 1960. La producción de los países en desarrollo aumentó con mayor rapidez, en un 12,1% anual, reflejando con ello una elevación de los niveles de vida, pero su participación en la producción mundial siguió siendo baja, con un 6,6%, incluso en 1969.

Con respecto a los aparatos eléctricos, la demanda de receptores de radio muestra un rápido aumento en las primeras fases del crecimiento económico. La producción de los países en desarrollo registró un elevado aumento anual de 20,4% en el período de 1960-1969, y ascendió a 10 millones de unidades en 1969, es decir, el 10% de la producción mundial de ese año. Por el contrario, la demanda de receptores de televisión aumenta con rapidez en una fase posterior del desarrollo. La producción mundial creció a la tasa relativamente elevada de 8,9%, por año, de 20,5 millones de unidades en 1960 a 44,2 millones de unidades en 1969. Aunque el aumento de la producción de este artículo en los países en desarrollo fue algo superior, es decir, un 10,7% anual, su participación representó sólo el 6,3% de la producción mundial.

En cuanto al material de transporte, la producción de bicicletas tiende a estabilizarse a un nivel más alto del ingreso por habitante. La producción mundial de este artículo sólo aumentó ligeramente, a una tasa anual de 2,5%, lo que refleja una situación relativamente estacionaria de la producción en los países desarrollados con economía de mercado. En cambio, en los países en desarrollo sigue siendo grande la elasticidad-ingreso de la demanda de bicicletas. La producción de estos países registró una tasa de crecimiento anual de 7,3% en el período de 1960-1969, y ascendió a 2,8 millones de unidades en 1969, es decir, el 11,2% de la producción mundial de ese año. Por el contrario, en el decenio de 1960 hubo una vigorosa demanda mundial de automóviles particulares, con lo cual la producción mundial aumentó a una tasa anual de 6,8%, de 13,3 millones de unidades en 1960 a 24 millones de unidades en 1969. En los países en desarrollo, la producción aumentó con rapidez, a una tasa de 17,2% anual, aunque una proporción importante correspondió al montaje de automóviles. La participación de estos países en la producción mundial aumentó de 1,4% en 1960 a 3,1% en 1969. En el caso de los autobuses y camiones, la producción mundial aumentó a un ritmo moderado,

H

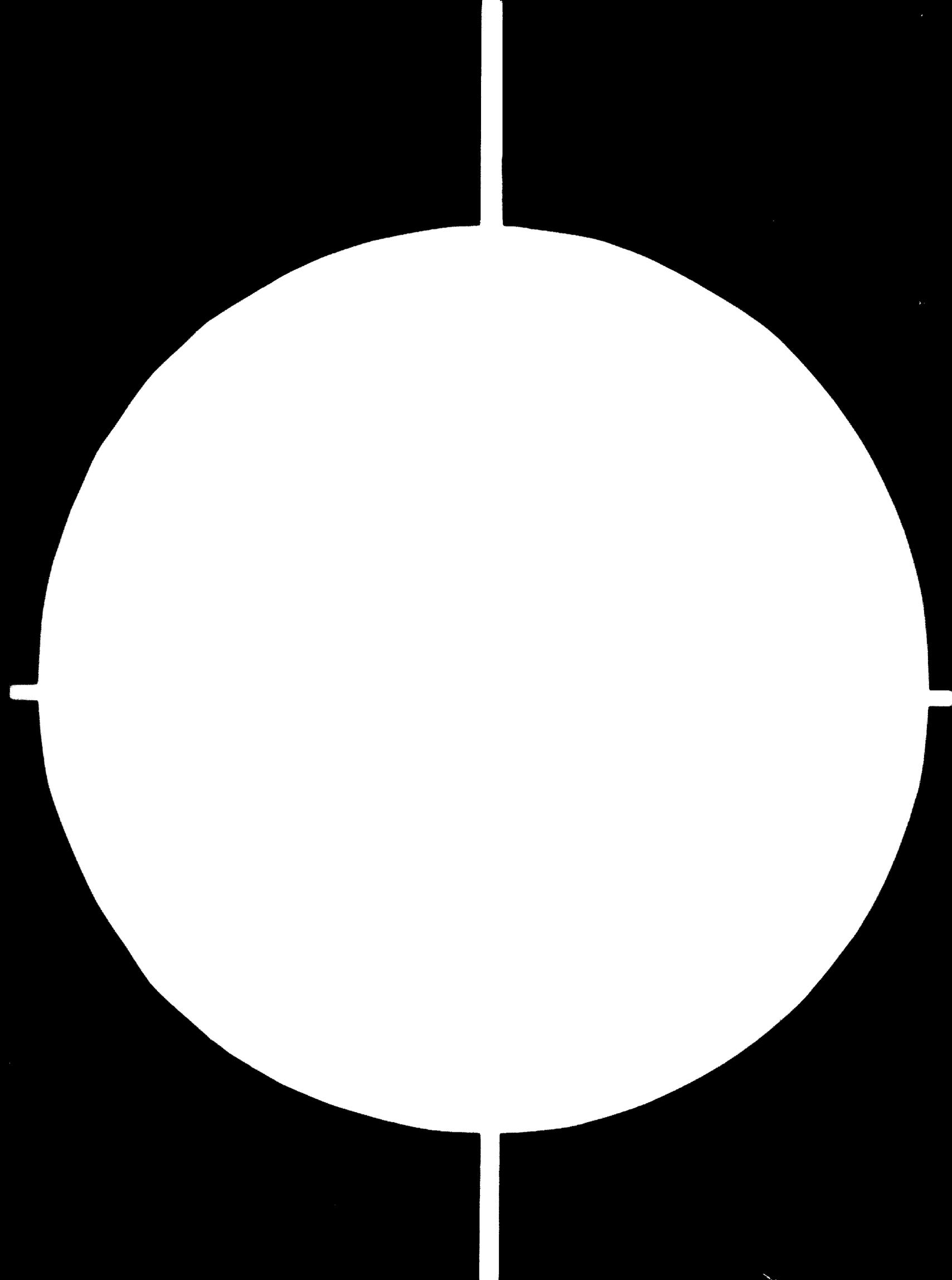
T807



91 11 12

AD 92 03

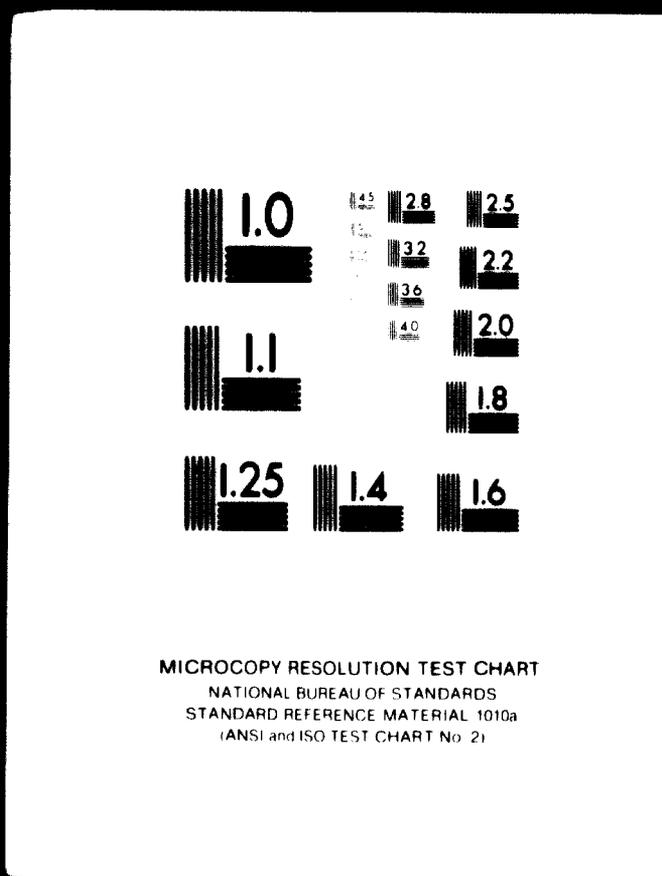
CAL 940



3 OF 3

U
N
I
D
O

24X
G



CUADRO 62. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION DE PRODUCTOS IMPORTANTES DE LA INDUSTRIA PESADA, EN LOS PAISES EN DESARROLLO Y EN EL MUNDO CONSIDERADO EN SU CONJUNTO, Y PARTICIPACION DE LOS PAISES EN DESARROLLO EN EL TOTAL DE LA PRODUCCION MUNDIAL

(Porcentajes)

Producto	CIU	Tasa media anual de crecimiento		Participación de los países en desarrollo en el total de la producción mundial	
		Países en desarrollo	Mundo	1960	1969
<i>Productos de elevada tasa de crecimiento</i>					
Resinas artificiales, materias plásticas	351395	40,2	16,0	0,2	1,3
Fibras continuas no celulósicas	351303	36,3	20,8	1,7	4,9
Aluminio no trabajado	372001	29,4	8,9	1,8	8,3
Gas de petróleo licuado	353007	28,0	13,3	6,8	20,3
Mechones o haces no celulósicos	351304	26,8	23,8	1,7	2,1
Filamentos continuos celulósicos	351301	23,7	6,0	8,0	32,4
Receptores de radio	383201	20,4	7,3	3,7	10,3
Acido clorhídrico	351112	18,9	9,6	3,4	7,2
Fertilizantes nitrogenados	351201	18,9	11,3	4,8	8,6
Automóviles particulares, producidos y montados	384301-2	17,2	6,8	1,4	3,1
Vidrio no trabajado, en rectángulos	362003	17,1	4,9	4,5	12,1
Polvos para lavar y detergentes	352302	16,7	7,7	4,1	8,6
Flejes y tiras laminados en caliente	371012	15,3	6,9	0,2	0,4
Planchas	371015-6	14,0	7,3	3,2	5,6
Pulpa mecánica de madera	341101	13,9	3,2	1,6	4,0
<i>Productos de mediana tasa de crecimiento</i>					
Fermachín	371031,	12,6	6,3	2,9	4,8
Naftas	353010	12,3 ^a	20,0 ^a	25,6 ^a	16,1
Refrigeradores de uso doméstico	382902	12,1	8,8	5,1	6,6
Carburo cálcico	351104	12,0	1,7	1,9	4,6
Arrabio para fabricación de acero y para moldería	371001-2	11,9	5,8	2,7	4,5
Pulpa de madera, excepto la pulpa mecánica	341102	11,5	6,7	1,0	1,5

Producto	CIU	Tasa media anual de crecimiento		Participación de los países en desarrollo en el total de la producción mundial		
		Países en desarrollo	Mundo	1960	1969	
<i>Productos de mediana tasa de crecimiento (continuación)</i>						
Acero bruto para lingotes y para piezas moldeadas	371005	6	11,5	5,8	2,6	4,1
Sosa cáustica	351107		10,9	8,8	3,9	4,6
Receptores de televisión	383202		10,7	8,9	5,4	6,3
Ceniza de sosa	351118		10,5	4,4	3,8	6,3
Acido sulfúrico	351124		10,3	6,0	4,3	6,1
Angulos, perfiles y secciones	371098		9,9	4,3	1,3	2,1
Mechones o haces celulósicos	351302		9,3	4,5	3,9	5,9
Cemento	369201		8,6	6,1	13,5	16,5
Papel para periódicos	341106		8,3	4,4	1,8	2,5
Otros papeles de imprenta y de escribir	341107		8,3	7,8	7,0	7,3
Autocares, autobuses y camiones	384303	4	7,9	7,2	5,0	5,3
Alambre bruto	371030		7,6	5,1	3,2	4,0
Bicicletas	384401		7,3	2,5	7,4	11,2
Coque para horno de coque	354002		6,8	2,3	3,0	4,5
Carburantes para motores (incluidos los carburantes de aviación)	353091		6,6	6,0	14,0	14,6
Cobre refinado no trabajado	372007		5,5	4,1	17,2	19,3
Fuel oil (residual)	353013		5,3	8,6	42,1	31,8
Jabón	352301		5,0	0,7	21,8	31,7
Aceites combustibles destilados	353003		5,0	7,3	20,6	16,9
Cartón y otros papeles	341108		4,6	5,8	5,1	4,6
<i>Productos de baja tasa de crecimiento</i>						
Zinc y sus aleaciones, no trabajados	372016		4,3	5,5	7,2	6,5
Plomo y sus aleaciones, no trabajados	372013		3,8	4,0	13,7	13,6
Keroseno	353005		3,7	4,0	34,5	33,6
Estaño y sus aleaciones, no trabajados	372015		2,8	0,9	53,3	63,2

Fuente: Basado en el cuadro 61.

* Cifra correspondiente a 1962 en lugar de 1960.

paralelo a la tasa de crecimiento de los transportes públicos. En el período de 1960-1969, las tasas anuales de crecimiento de la producción fueron de 7,2% en todo el mundo y de 7,9% en los países en desarrollo. En 1969, la producción mundial ascendió a 6,8 millones de unidades, de las cuales 5,3% se produjeron o montaron en los países en desarrollo.

En el cuadro 62 se resume lo expuesto hasta aquí. En los países en desarrollo, la producción de artículos de elevada tasa de crecimiento, que en el presente trabajo son aquellos cuya tasa anual de crecimiento es de más de 13,2%, o más de 1,5 veces superior a la tasa correspondiente al sector de la industria pesada de estos países (8,8%), aumentó con mucha mayor rapidez que la producción mundial de estos artículos, correspondiéndole asimismo un incremento apreciable de su participación en la producción mundial. En menor grado, la misma tendencia se observó, en los países en desarrollo, en cuanto a los productos de mediana tasa de crecimiento, es decir, aquellos cuya tasa varía entre el 4,4% y el 13,2. En estos países, los productos de baja tasa de crecimiento anual, es decir, inferior al 4,4%, tendieron, en la mayoría de los casos, a registrar una tasa de crecimiento inferior a la de la producción mundial, disminuyendo con ello la participación de los países en desarrollo en la producción mundial de estos artículos. Como en el caso de la industria ligera, los productos de elevada tasa de crecimiento de la industria pesada representaron en 1960 un pequeño porcentaje del total de la producción mundial; los de baja tasa de crecimiento ya tenían participaciones grandes en la producción mundial; y los de mediana tasa de crecimiento lograron participaciones en la producción mundial que quedaban entre las de los productos de elevado y de bajo crecimiento.

Análisis del balance y del consumo aparente de determinados productos industriales

En las dos secciones anteriores, se hizo un análisis de las tendencias de la producción de determinados productos importantes, así en el mundo como en los países en desarrollo, desde 1960 hasta 1969, y de la posición relativa de estos países dentro de la producción mundial. En esta sección se examinan otras esferas de investigación a nivel de productos, es decir, el balance de la oferta y la demanda y el nivel de consumo aparente de cada producto.

Debido a diferencias en las definiciones, resulta casi imposible relacionar el valor de la producción manufacturera con las cifras de las importaciones y las exportaciones, a nivel de 2 ó 3 cifras de la CIIU, para determinar el balance de la oferta y la demanda en cada grupo industrial. El valor de la producción manufacturera de cada industria se mide generalmente, a los efectos de evitar un "doble cómputo", en términos del valor añadido que resulta de las actividades de manufactura en esa industria. Por otra parte, las estadísticas comerciales se basan en el valor de los productos en puerto, ya sea en términos f.o.b. o c.i.f., por lo cual esas cifras incluyen no sólo el valor añadido por la manufactura sino también el añadido por otras actividades económicas. Por ejemplo, el valor de las exportaciones de artículos textiles de algodón está compuesto no sólo por el valor añadido por la propia industria de artículos textiles de algodón, sino también por el costo del material, el costo del transporte, los márgenes comerciales, etc. Otro ejemplo está dado por la exportación de productos agrícolas, cuya producción requiere insumos

de bienes manufacturados. En ese caso, el valor añadido por las actividades manufacturadas se exporta a través de los productos agrícolas.

Por otra parte, en el caso de los productos cuyo valor cuantitativo está claramente definido en términos de unidades físicas, tales como toneladas, metros cuadrados, litros, etc., no hace falta computar al valor añadido, y resulta posible hacer una comparación física entre la producción y el comercio de cada producto.

Sin embargo, no es fácil hacer esta comparación porque el método de clasificación de productos es distinto según se trate de estadísticas de la producción o de estadísticas comerciales. Los datos sobre producción de manufacturas se clasifican generalmente con arreglo a la CIU, mientras que las estadísticas comerciales se compilan sobre la base de la CUCI. Las dos clasificaciones se basan en principios diferentes: la CIU se basa en la similitud física de las actividades productoras, mientras que la CUCI refleja el principio de la división vertical del trabajo¹⁵. En consecuencia, no es muy grande el número de productos respecto a los cuales las dos clasificaciones tienen una correspondencia exacta.

En el anexo III se indican los 44 productos respecto a los cuales las claves de seis cifras de la CIU y de cuatro cifras de la CUCI corresponden exactamente. Diecisiete de éstos han sido elegidos para el análisis que sigue, dado que se disponía de estadísticas respecto a su producción y comercio en un número relativamente grande de países en desarrollo. Los productos son harina de trigo, azúcar en bruto, azúcar refinada, hilados de algodón, papel para periódicos, hilados de fibras sintéticas, fertilizantes nitrogenados, resinas artificiales y materias plásticas, jabón, polvos de lavar y detergentes, aceites combustibles destilados, carburante para motores, cemento, acero en bruto, planchas de acero pesadas, alambre y aluminio no trabajado.

La ecuación del balance de un producto es la siguiente:

$$D + M = X + C$$

en que D representa la producción interna, M las importaciones, X las exportaciones y C el consumo aparente de un producto determinado. La producción interna y las importaciones constituyen la oferta total; las exportaciones y el consumo aparente, la demanda total. Para el factor C , se utiliza el término "consumo aparente" porque éste incluye no sólo lo que se consume directamente (consumo doméstico, consumo del gobierno y formación de capital fijo), sino también los cambios en las existencias del producto y la parte que se utiliza para fabricar otros productos (consumo intermedio). La parte que se utiliza como insumo para fabricar otros productos podría considerarse más o menos relacionada con el desarrollo industrial de una economía. Sin embargo, los cambios en las existencias indican a veces movimientos irregulares ocasionados por la especulación y otras causas, tratándose especialmente de los llamados productos "estratégicos". Este tipo de cambio no guarda relación alguna con el proceso de producción y debe separarse de los datos originales antes de que éstos se elaboren con propósitos analíticos.

En el análisis que sigue, casi todas las cifras son promedios trienales salvo en los casos en que no se disponía de datos consecutivos para tres años. Esta no es una forma perfecta de eliminar los cambios irregulares en las existencias, pero puede servir como una primera aproximación.

En el cuadro 63 se indica el balance de la oferta y la demanda de los 17

¹⁵ En la CUCI, los productos se clasifican con arreglo a las etapas de elaboración.

productos en los años más recientes, en los países en desarrollo y en algunos países desarrollados respecto a los cuales se dispone de datos estadísticos. La columna titulada "Período" indica un período de tres años respecto al cual se ha calculado una cifra media anual; la columna "Total" indica la oferta total o la demanda total, que son iguales, y la columna "Porcentaje" indica la proporción que corresponde a la producción interna y a las importaciones en la oferta total, y a las exportaciones y al consumo aparente en la demanda total. Por ejemplo, en el caso de Túnez durante el período 1967-1969, el balance del azúcar refinada era el siguiente: la oferta total anual era de 85.000 toneladas, de lo cual 42.000 se producía internamente y 43.000 se importaba; y esa oferta total era absorbida por un consumo aparente de 83.000 toneladas y por exportaciones de 2.000 toneladas. A la producción interna le correspondía el 49% y a las importaciones el 51% de la oferta total y, en lo que respecta a la demanda de este producto, el 98% se consumía en el país y el 2% se exportaba.

Resulta difícil extraer una conclusión general de los datos comprendidos en los balances que aparecen en este cuadro, dado que la dependencia con respecto a las importaciones y la proporción de las exportaciones varían ampliamente de producto a producto y de país a país, según sea el tamaño, la disponibilidad de recursos naturales y la política de comercio internacional de cada país. Sin embargo, pueden hacerse las siguientes observaciones basadas en dichos datos.

En primer lugar, en el caso de los productos basados en los recursos, tales como la harina de trigo, el azúcar en bruto, los hilados de algodón y los productos del petróleo, los países tienden a separarse en dos grupos: exportadores e importadores. Además, es bastante grande el grado de dependencia con respecto a las exportaciones, en el caso de los primeros, o con respecto a las importaciones, en el caso de los últimos. En el caso del azúcar en bruto, Túnez importó el 91,8% y la República de Viet-Nam el 68% del consumo aparente, mientras que Brasil exportó el 24,6% de la producción total. En el caso de los aceites combustibles destilados, Tailandia dependió de las importaciones para satisfacer el 78,9% de sus necesidades, mientras que Túnez exportó el 25,3% de su producción.

En segundo lugar, en el caso de productos a granel, como el cemento, cuyos insumos se encuentran casi en todas partes, o de productos de elaboración simple, como el jabón, cuya producción no requiere una tecnología de alto nivel, la producción tiende a ser autosuficiente. En casi todos los países en desarrollo incluidos en el cuadro 63, salvo la República de Viet-Nam, la dependencia con respecto a las importaciones es insignificante para la oferta de jabón y de menos del 7% para la oferta de cemento.

En tercer lugar, se observa un alto grado de dependencia con respecto a las importaciones en el caso de los productos cuya fabricación requiere una tecnología relativamente compleja. Como ejemplos se pueden citar el azúcar refinada, el papel para periódicos, los fertilizantes nitrogenados, las resinas artificiales, las planchas de acero, etc. Por ejemplo, la República de Corea depende de las importaciones para el 41% de la oferta total de papel para periódicos, para el 65,6% de la oferta total de fertilizantes nitrogenados, para el 76,4% de la oferta total de hilados de fibras sintéticas y para el 33,7% de la oferta total de planchas de acero pesadas. Brasil depende de las importaciones para el 49,8% de la oferta total de papel para periódicos, para el 97,8% de la oferta total de fertilizantes nitrogenados, para el 30% de la oferta total de resinas sintéticas y para el 43,1% de la oferta total de aluminio. Túnez depende de las importaciones para el 50,6% de la oferta total de azúcar refinada.

CUADRO 63. BALANCE DE LA OFERTA Y LA DEMANDA DE 17 PRODUCTOS EN DETERMINADOS PAISES EN DESARROLLO Y PAISES DESARROLLADOS CON ECONOMÍA DE MERCADO

Producto	Período	Balance de productos						Porcentaje ^b		
		Oferta			Demanda			Importaciones	Exportaciones	
		Producción	Importaciones	Exportaciones	Producción	Consumo aparente				
(Miles de toneladas)										
<i>Harina de trigo</i>										
Brasil	1966-1968	1.898	1.880	18	1.898	99,1	0,9		100,0	
Corea (República de)	1967-1969	743	654	89	743	88,0	12,0		100,0	
Egipto	1965-1967	1.591	967	624	1.579	60,8	39,2	0,8	99,2	
España	1967-1969	3.137	3.134	3	2.913	99,9	0,1	7,1	92,9	
Estados Unidos	1965-1967	11.319	11.319	-	1.287	10,032		11,4	88,6	
Filipinas	1964-1966	402	329	73	402	81,8	18,2		100,0	
Francia	1967-1969	3.737	3.733	4	547	3,190	99,0	0,1	14,6	
Grecia	1967-1969	571	568	3	569	99,5	0,5	0,4	99,6	
Irlanda	1966-1968	247	247	-	1	246	100,0	0,4	99,6	
Reino Unido	1967-1969	3.795	3.712	83	3.787	97,8	2,2	0,2	99,8	
República Árabe Libia	1967-1969	159	30	129	159	18,9	81,1		100,0	
Túnez	1967-1969	185	173	12	185	93,5	6,5		100,0	
Turquía	1967-1969	1.307	1.307	-	1.307	100,0			100,0	
Yugoslavia	1967-1969	2.030	2.028	2	2.028	99,9	0,1	0,1	99,9	
<i>Azúcar en bruto</i>										
Brasil	1967-1969	4.231	4.231	-	1.042	3,189	100,0	24,6	75,4	
Egipto	1967-1969	448	423	25	448	94,4	5,6		100,0	
España	1967-1969	574	574	-	574	100,0			100,0	
Francia	1967-1969	2.716	2.319	397	183	2,533	14,6	6,7	93,3	
Grecia	1967-1969	121	121	-	121	100,0			100,0	
Irlanda	1967-1969	203	145	58	203	71,4	28,6		100,0	
Tailandia	1966-1968	230	230	-	22	208		9,6	90,4	

CUADRO 63 (continuación)

Producto	Período	Balance de productos								
		Oferta			Demanda					
		Total	Producción	Importaciones	Total	Consumo aparente	Exportaciones			
<i>(Miles de toneladas)</i>										
Azúcar en bruto (continuación)										
Túnez	1966-1968	61	5	56	-	61	8,2	91,8	-	100,0
Turquía	1967-1969	681	681	-	-	681	100,0	-	-	100,0
Viet-Nam (República de)	1964-1966	100	32	68	-	100	32,0	68,0	-	100,0
Azúcar refinada										
Corea (República de)	1967-1969	147	146	1	4	143	99,3	0,7	2,7	97,3
Egipto	1966-1968	466	368	98	25	441	79,0	21,0	5,4	94,6
España	1967-1969	267	16	251	-	267	6,0	94,0	-	100,0
Estados Unidos	1967-1969	12.601	8.885	3.716	1	12.600	70,5	29,5	0,0	100,0
Francia	1967-1969	776	772	4	376	400	99,5	0,5	48,5	51,5
Grecia	1965-1967	150	104	46	-	150	69,3	30,7	-	100,0
Reino Unido	1965-1967	936	885	51	311	625	94,6	5,4	33,2	66,8
Túnez	1967-1969	85	42	43	2	83	49,4	50,6	2,4	97,6
Yugoslavia	1967-1969	519	441	78	23	496	95,0	15,0	4,4	95,6
<i>(Toneladas)</i>										
Hilados de algodón										
Corea (República de)	1967-1969	84.666	84.666	-	148	84.518	100,0	-	0,2	99,8
Egipto	1967-1969	161.795	159.086	2.709	20.605	141.190	98,3	1,7	12,7	87,3
España	1967-1969	123.683	123.683	-	9.785	113.898	100,0	-	7,9	92,1
Francia	1967-1969	268.064	263.914	4.150	8.565	259.499	98,5	1,5	3,2	96,8
Grecia	1967-1969	36.762	36.762	-	5.759	31.003	100,0	-	15,7	84,3
Irlanda	1966-1968	7.917	6.284	1.633	1.209	6.708	79,4	20,6	15,3	84,7
Reino Unido	1967-1969	205.539	190.273	15.266	4.956	200.583	92,6	7,4	2,4	97,6
Tailandia	1966-1968	29.937	28.821	1.116	-	29.937	96,3	3,7	-	100,0
Turquía	1966-1968	130.333	130.333	-	44	130.289	100,0	-	0,0	100,0
Viet-Nam (República de)	1964-1966	16.377	8.247	8.130	-	16.377	50,4	49,6	-	100,0
Yugoslavia	1967-1969	97.358	94.590	2.768	7.113	90.245	97,2	2,8	7,3	92,7

*Papel para periódicos**(Miles de toneladas)*

Brasil	1967-1969	235	118	117	-	235	50.2	49.8	-	100.0
Corea (República de)	1967-1969	117	69	48	-	117	59.0	41.0	-	100.0
España	1967-1969	172	130	42	-	172	75.6	24.4	-	100.0
Estados Unidos	1967-1969	8,584	2,581	6,003	104	8,480	30.1	69.9	1.2	98.8
Francia	1967-1969	556	431	125	4	552	77.5	22.5	0.7	99.3
Grecia	1967-1969	36	-	36	-	36	-	100.0	-	100.0
Irlanda	1966-1968	50	8	42	-	50	16.0	84.0	-	100.0
Reino Unido	1967-1969	1,434	746	688	2	1,432	52.0	48.0	0.1	99.9
Turquía	1967-1969	64	11	53	-	64	17.2	82.8	-	100.0
Yugoslavia	1967-1969	76	68	8	14	62	89.5	10.5	18.4	81.6

Fertilizantes nitrogenados

Brasil	1966-1968	372	8	364	-	372	2.2	97.8	-	100.0
Corea (República de)	1966-1968	478	165	313	15	463	34.5	65.5	3.1	96.9
Egipto	1966-1968	888	519	369	-	888	58.4	41.6	-	100.0
España	1967-1969	712	438	274	6	706	61.5	38.5	0.8	99.2
Francia	1967-1969	1,597	1,363	234	721	876	85.3	14.7	45.1	54.9
Grecia	1966-1968	269	125	144	-	269	46.5	53.5	-	100.0
Irlanda	1966-1968	75	39	36	-	75	52.0	48.0	-	100.0
Reino Unido	1966-1968	1,052	732	320	360	692	69.6	30.4	34.2	65.8
Turquía	1966-1968	447	33	414	-	447	7.4	92.6	-	100.0
Yugoslavia	1967-1969	492	101	391	-	492	20.5	79.5	-	100.0

*Hilados de fibras sintéticas**(Toneladas)*

Brasil	1967-1969	78,658	76,893	1,765	-	78,658	97.8	2.2	-	100.0
Corea (República de)	1967-1969	36,809	8,686	28,123	306	36,503	23.6	76.4	0.8	99.2
Egipto	1967-1969	12,904	12,783	121	-	12,904	99.1	0.9	-	100.0
España	1967-1969	97,938	90,554	7,384	2,413	95,525	92.5	7.5	2.5	97.5
Estados Unidos	1967-1969	2,079,419	2,055,320	24,099	30,890	2,048,529	98.8	1.2	1.5	98.5
Francia	1967-1969	283,590	254,280	29,310	35,111	248,479	89.7	10.3	12.4	87.6
Grecia	1967-1969	7,295	4,235	3,060	265	7,030	58.1	41.9	3.6	96.4
Reino Unido	1967-1969	532,955	508,769	24,186	37,080	495,875	95.5	4.5	7.0	93.0
Turquía	1966-1968	7,594	3,860	3,734	-	7,594	50.8	49.2	-	100.0
Yugoslavia	1967-1969	32,443	26,831	5,612	783	31,660	82.7	17.3	2.4	97.6

CUADRO 63 (continuación)

Producto	Periodo	Balance de productos						Porcentaje ^b		
		Oferta			Demanda			Importaciones	Exportaciones	
		Producción	Importaciones	Exportaciones	Consumo aparente	Producción	Consumo aparente			
(Miles de toneladas)										
<i>Resinas artificiales y maternas plásticas</i>										
Brasil	1966-1968	110	77	33	-	110	70.0	30.0	-	100.0
España	1967-1969	362	252	110	10	352	69.6	30.4	2.8	97.2
Filipinas	1964-1966	29	15	14	-	29	51.7	48.3	-	100.0
Francia	1966-1968	1,230	900	330	258	972	73.2	26.8	21.0	79.0
Reino Unido	1967-1969	1,461	1,231	230	383	1,078	84.3	15.7	26.2	73.8
Yugoslavia	1967-1969	127	72	55	13	114	56.7	43.3	10.2	89.8
<i>Jabón</i>										
(Toneladas)										
Brasil	1966-1968	288,671	287,468	1,203	-	288,671	99.6	0.4	-	100.0
Corea (República de)	1968	52,015	51,829	186	-	52,015	99.6	0.4	-	100.0
España	1967-1969	84,236	83,234	1,002	1,313	82,923	98.8	1.2	1.6	98.4
Estados Unidos	1966-1968	503,353	502,000	1,353	11,313	492,040	99.7	0.3	2.2	97.8
Filipinas	1964-1966	65,518	65,297	221	-	65,518	93.7	0.3	-	100.0
Francia	1967-1969	143,828	134,800	9,028	20,117	123,711	93.7	6.3	14.0	86.0
Grecia	1965-1967	22,058	22,058	-	-	22,058	100.0	-	-	100.0
Reino Unido	1967-1969	307,313	307,033	280	26,505	280,808	99.9	0.1	8.6	91.4
Singapur	1965-1967	13,798	9,857	3,941	3,589	10,209	71.4	28.6	26.0	74.0
Yugoslavia	1965-1967	36,348	35,882	466	1,294	35,054	98.7	1.3	3.6	96.4
<i>Polvos de lavar y detergentes</i>										
Brasil	1966-1968	79,315	74,579	4,736	-	79,315	94.0	6.0	-	100.0
Corea (República de)	1967-1969	7,351	4,314	3,037	-	7,351	58.7	41.3	-	100.0
Egipto	1967-1969	11,006	9,803	1,203	3,275	7,731	89.1	10.9	29.8	70.2
Estados Unidos	1966-1968	2,376,205	2,351,140	25,065	93,479	2,282,726	98.9	1.1	3.9	96.1
Filipinas	1964-1966	25,154	23,384	1,770	-	25,154	93.0	7.0	-	100.0

Francia	1967	1969	430.071	383.667	46.404	39.318	390.753	89.2	10.8	9.1	90.9
Grecia	1967	1969	34.611	32.414	2.197	175	34.436	93.7	6.3	0.5	99.5
Reino Unido	1967	1969	485.490	469.000	16.490	93.062	392.428	96.6	3.4	19.2	80.8
Singapur	1965	1967	4.914	161	4.753	2.750	2.344	3.3	96.7	52.3	47.7
Viet-Nam (República de)	1966		1.744	260	1.484		1.744	14.9	85.1		100.0
Yugoslavia	1965	1967	54.183	53.109	1.074	5.419	48.764	98.0	2.0	10.0	90.0

*Aceites combustibles destilados**(Miles de toneladas)*

Brasil	1967	1969	4.659	4.652	7	10	4.649	99.8	0.2	0.2	99.8
Corea (República de)	1968		1.055	1.036	19		1.055	98.2	1.8		100.0
Egipto	1967	1969	1.447	871	576	347	1.100	60.2	39.8	24.0	76.0
España	1967	1969	5.927	5.881	46	1.195	4.732	99.2	0.8	20.2	79.8
Estados Unidos	1967	1969	116.729	114.835	1.894	366	116.363	98.4	1.6	0.3	99.7
Filipinas	1964	1966	1.031	998	33	253	778	96.8	3.2	24.5	75.5
Francia	1967	1969	9.683	6.796	2.887	2.847	6.836	70.2	29.8	29.4	70.6
Grecia	1967	1969	1.644	1.283	361	66	1.578	78.0	22.0	4.0	96.0
Reino Unido	1967	1969	20.625	16.950	3.675	4.560	16.065	82.2	17.8	22.1	100.0
República Árabe Libia	1968		314	90	224		314	28.7	71.3		99.4
Tailandia	1967	1969	1.160	245	915	7	1.153	21.1	78.9	0.6	74.7
Túnez	1968		312	312		79	233	100.0		25.3	100.0
Turquía	1967	1969	1.608	1.396	212		1.608	86.8	13.2		90.9
Yugoslavia	1967	1969	1.787	1.497	290	163	1.624	83.8	16.2	9.1	90.9

Combustibles para motores, incluyendo carburante para aviones

Brasil	1967	1969	5.666	5.469	197	5	5.661	96.5	3.5	0.1	99.9
Corea (República de)	1968		461	442	19		461	95.9	4.1		100.0
España	1967	1969	2.789	2.719	70	888	1.901	97.5	2.5	31.8	68.2
Estados Unidos	1967	1969	227.482	227.200	282	281	227.201	99.9	0.1	0.1	99.9
Francia	1967	1969	12.906	12.114	792	2.791	10.115	93.9	6.1	21.6	78.4
Grecia	1967	1969	539	456	83	28	511	84.6	15.4	5.2	94.8
Reino Unido	1967	1969	14.560	9.976	458	1.279	13.281	68.5	31.5	8.8	91.2
Tailandia	1967	1969	462	311	151	11	451	67.3	32.7	2.4	97.6
Turquía	1964	1966	716	713	3	31	685	99.6	0.4	4.3	95.7
Yugoslavia	1967	1969	969	941	28	105	864	97.1	2.9	10.8	89.2

CUADRO 63 (continuación)

Producto	Período	Balance de productos						Porcentaje ^b	
		Oferta			Demanda			Importa- ciones	Exporta- ciones
		Total	Producción	Importa- ciones	Producción	Consumo aparente	Producción	Importa- ciones	
		----- (Miles de toneladas) -----							
Cemento									
Brasil	1967-1969	7.609	7.170	439	8	7.601	94.2	5.8	0.1
Corea (República de)	1967-1969	3.837	3.628	209	105	3.732	94.6	5.4	2.7
Egipto	1967-1969	3.198	3.171	27	565	2.633	99.2	0.8	17.7
España	1967-1969	15.200	14.686	514	58	15.142	96.6	3.4	0.4
Filipinas	1964-1966	1.551	1.448	103		1.551	93.4	6.6	100.0
Francia	1967-1969	26.091	26.013	78	934	25.157	99.7	0.3	3.6
Grecia	1967-1969	4.197	4.196	1	438	3.759	100.0	0.0	10.4
Irlanda	1967-1969	1.923	1.284	639	250	1.673	66.8	33.2	13.0
Reino Unido	1967-1969	17.952	17.660	292	317	17.635	98.4	1.6	1.8
Tailandia	1967-1969	2.256	2.103	153	54	2.202	93.2	6.8	2.4
Túnez	1968	526	514	12	57	469	97.7	2.3	10.8
Turquía	1967-1969	5.191	4.921	270		5.191	94.8	5.2	100.0
Viet-Nam (República de)	1964-1966	542	133	409		542	24.5	75.5	100.0
Yugoslavia	1967-1969	4.603	3.680	923	153	4.445	79.9	20.1	3.4
Acero en bruto									
Brasil	1967-1969	4.372	4.371	1	5	4.367	100.0	0.0	0.1
Corea (República de)	1967-1969	378	367	11	2	376	97.1	2.9	0.5
Egipto	1966-1968	200	196	4		200	98.0	2.0	
España	1967-1969	5.159	5.131	28		5.159	99.5	0.5	
Francia	1967-1969	21.007	20.855	152	119	20.888	99.3	0.7	0.6
Grecia	1967-1969	210	210		7	203	100.0		3.3
Reino Unido	1967-1969	26.185	25.972	213	8	26.177	99.2	0.8	0.0
Turquía	1967-1969	1.092	1.092			1.092	100.0		
Yugoslavia	1967-1969	2.027	2.016	11	10	2.017	99.5	0.5	0.5

Planchas (pesadas), de maíz
de 4,75 mm

Brasil	1967-1969	359	356	3	95	264	99,2	0,8	26,5	73,5
Corea (República de)	1967-1969	163	108	55	-	163	66,3	33,7	-	100,0
España	1967-1969	631	539	92	1	630	85,4	14,6	0,2	99,8
Francia	1967-1969	2.320	1.454	866	334	1.986	62,7	37,3	14,4	85,6
Turquía	1967-1969	10	1	9	-	10	10,0	90,0	-	100,0
Yugoslavia	1967-1969	320	161	159	18	302	50,3	49,7	5,6	94,4
<i>Alambre</i>										
Brasil	1964-1966	117	107	10	-	117	91,5	8,5	-	100,0
Corea (República de)	1967-1969	30	29	1	-	30	96,7	3,3	-	100,0
Egipto	1967-1969	20	11	9	-	20	55,0	45,0	-	100,0
España	1967-1969	108	99	9	2	106	91,7	8,3	1,9	98,1
Estados Unidos	1967-1969	3.599	3.121	478	22	3.577	86,7	13,3	0,6	99,4
Francia	1967-1969	499	413	86	107	392	82,8	17,2	21,4	78,6
Viet-Nam (República de)	1964-1966	16	4	12	-	16	25,0	75,0	-	100,0
Yugoslavia	1967-1969	126	106	20	7	119	84,1	15,9	5,6	94,4

Aluminio no trabajado

(Toneladas)

Brasil	1968	72.537	41.291	31.246	349	72.188	56,9	45,1	0,5	99,5
España	1967-1969	141.045	121.539	19.506	6.359	134.686	86,2	13,8	4,5	95,5
Estados Unidos	1967-1969	4.321.491	3.836.424	485.067	221.867	4.099.624	88,8	11,2	5,1	94,9
Francia	1967-1969	554.121	441.152	112.969	168.981	385.140	79,6	20,4	30,5	69,5
Grecia	1967-1969	80.453	78.741	1.712	63.763	16.690	97,9	2,1	79,3	20,7
Reino Unido	1967-1969	571.403	229.060	342.343	21.928	549.475	40,1	59,9	3,8	96,2
Yugoslavia	1967-1969	75.838	46.858	28.980	17.309	58.529	61,8	38,2	22,8	77,2

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, 1969 edition, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7) y en *Commodity Trade Statistics*, Informes estadísticos, serie D, Vols. XIII a XIX (1964-1969).

^a El concepto "total" indica oferta total o demanda total.

^b Porcentaje de la oferta (o demanda) total.

Sobre la base de la información disponible respecto al balance entre la oferta y la demanda de productos, se puede hacer un análisis del consumo aparente por habitante. Este análisis es especialmente importante para la formulación de políticas de sustitución de importaciones, dado que proporciona una estimación de la amplitud del mercado interno. En otras palabras, el análisis puede dar una idea general de la capacidad de producción que han de tener las empresas manufactureras cuando es necesario que los productos sean absorbidos totalmente por el mercado interno.

En el cuadro 64, que se deriva del cuadro 63, se indica el nivel de consumo aparente por habitante de los mismos 17 productos en determinados países en desarrollo y países desarrollados: tres de África, cinco de Asia, uno de América Latina y cinco de Europa, que reciben asistencia técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y los Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Sobre la base de este cuadro, se pueden hacer dos observaciones importantes. En primer lugar, aunque el nivel del consumo aparente por habitante para casi todos los productos tiende generalmente a aumentar de conformidad con los aumentos en el nivel del ingreso por habitante, la tasa varía de producto a producto. En el caso de productos tales como la harina de trigo, el azúcar en bruto, los hilados de algodón, los abonos nitrogenados y el jabón, el nivel del consumo aparente por habitante no registra grandes diferencias. Por ejemplo, el consumo aparente por habitante de la harina de trigo en algunos países en desarrollo es mayor aun que el de los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. Lo mismo ocurre en el caso del azúcar refinada, los hilados de algodón y el jabón. Por otra parte, con respecto a productos como el papel para periódicos, los hilados de fibras sintéticas, las resinas artificiales, los polvos de lavar y detergentes, los productos del petróleo y el acero en bruto, existe una gran diferencia en el consumo aparente por habitante. Por ejemplo, en el período 1967-1969 el consumo aparente anual por habitante de papel para periódicos fue de 3,8 kg en la República de Corea y de 2,7 kg en Brasil, mientras que en Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos fue de 11,1 kg; 25,9 kg y 42,2 kg, respectivamente, durante el mismo período. En el caso del acero en bruto, durante el período 1967-1969, el consumo aparente anual por habitante fue de 12,3 kg en la República de Corea y de 49,5 kg en Brasil; sin embargo, ascendió a 418,4 kg en Francia y a 473,5 kg en el Reino Unido.

En segundo lugar, la tasa de crecimiento del consumo aparente por habitante varía aun para cada producto, según el nivel del ingreso por habitante que se haya alcanzado. Para algunos productos, la tasa aumenta en forma relativamente rápida a un nivel bajo del ingreso por habitante, mientras que en el caso de otros productos, la tasa de crecimiento es mayor a un nivel más elevado del ingreso. En el caso de productos tales como el azúcar refinada, los hilados de algodón y el jabón, el consumo aparente por habitante alcanza casi el nivel máximo en una etapa inicial del crecimiento económico y luego tiende a nivelarse. En cambio, en el caso del papel para periódicos, los productos del petróleo, las planchas pesadas y el aluminio, el consumo por habitante aumenta a un ritmo más rápido a medida que se eleva el nivel del ingreso por habitante.

El análisis que sigue servirá para aclarar este punto en forma más sistemática, siendo c la cantidad física del consumo aparente por habitante e y , el nivel del ingreso por habitante. Del cuadro 64 se desprende claramente que hay cierta relación entre estas dos variables. Sin embargo, la función apropiada que relaciona el consumo

CUADRO 64. CONSUMO APARENTE ANUAL MEDIO POR HABITANTE EN EL PERÍODO 1967-1969
(En miles de gramos)

Producto	CHU	Brasil	Corea (República de)	Egipto	España	Estados Unidos	Filipinas	Francia	Grecia	Irlanda	Reino Unido	República Árabe Libia	Singapur	Tailandia	Túnez	Turquía	Viet-Nam (República de)	Yugoslavia
Harina de trigo	3111603	22,2 ^a	24,4	52,4 ^b	89,9	50,9 ^b	13,0 ^c	63,9	64,4	84,9 ^d	68,5	88,2	39,7	38,9	...	100,5
Azúcar en bruto	311801	36,1	...	14,1	17,7	50,7	13,8	69,8	6,4 ^d	13,4 ^d	20,3	6,2 ^c	...
Azúcar refinada	311802	...	4,7	14,3 ^d	8,2	62,6	...	8,0	17,4 ^b	...	11,4 ^b	17,8	24,6
Hilados de algodón	321101-2	...	2,8	4,5	3,5	5,2	3,5	2,3 ^d	3,6	0,9 ^d	...	4,0 ^d	1,0 ^c	4,5
Papel para periódicos	341106	2,7	3,8	...	5,3	42,2	...	11,1	4,1	17,3 ^d	25,9	1,9	3,1
Fertilizantes nitrogenados	351201	4,3 ^a	15,6 ^b	28,7 ^c	21,8	17,6	30,9 ^d	25,9 ^d	12,6 ^d	13,7 ^d	...	24,4
Hilados de fibras sintéticas	351301-4	0,9	1,2	0,4	3,0	10,2	...	5,0	0,8	...	9,0	0,2 ^d	...	1,6
Resinas artificiales y materias plásticas	351395	1,3 ^d	10,9	...	0,9 ^c	19,6 ^d	19,5	5,7
Jabón	352301	3,4 ^d	1,7 ^d	...	2,6	2,5 ^d	2,0 ^c	2,5	2,6 ^b	...	5,1	5,3 ^b	1,8 ^b
Polvos de lavar y detergentes	352302	0,9 ^d	0,2	0,2	...	11,5 ^d	0,8 ^c	7,8	3,9	...	7,1	1,2 ^b	0,1 ^c	2,5 ^b
Aceites combustibles destilados	353003	52,7	34,6 ^d	34,7	146,0	578,5	24,1 ^c	136,9	179,3	...	290,6	174,2 ^d	...	34,2	50,0 ^d	47,9	...	80,5
Carburante para motores, incluido carburante para aviones	353091	64,2	15,1 ^d	...	58,7	1.129,5	...	202,6	58,1	...	240,2	13,4	...	22,0 ^b	...	42,8
Cemento	369201	86,2	122,5	83,1	467,2	...	48,0 ^c	504,0	427,0	574,9	319,0	65,4	100,6 ^d	154,8	33,6 ^c	220,2
Acero en bruto	371005-6	49,5	12,3	6,5 ^d	159,2	418,4	23,1	...	473,5	32,6	...	99,9
Planchas (petasadas), de más de 4,75 mm	371015	3,0	5,4	...	19,4	39,8	0,3	...	15,0
Alambre	371030	1,5 ^c	1,0	0,6	3,3	17,8	...	7,9	1,0 ^c	5,9
Aluminio no trabajado	372001	0,8 ^d	4,2	20,4	...	7,7	1,9	...	9,9	2,9

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1969 edition, Vol. II* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7) y en *Commodity Trade Statistics, Informes estadísticos, serie D, Vols. XIII a XIX (1964-1969)*,
^a 1966-1968, ^b 1965-1967, ^c 1964-1966, ^d 1968. ^e 1966.

aparente con el nivel del ingreso varía de producto a producto. Por lo tanto, sería más útil aplicar a los datos diversas clases de funciones para determinar luego la que mejor se ajusta a cada caso.

Las cuatro fórmulas siguientes podrían abarcar una amplia gama de casos¹⁶:

de logaritmo doble: $\log c = a + b \log y$

semilogarítmica: $c = a + b \log y$

antilogarítmica: $\log c = a - \frac{b}{y}$

de logaritmo-antilogaritmo: $\log c = a - \frac{b}{y} + d \log y$

En el cuadro 65 se indica la elasticidad del consumo aparente por habitante en función del ingreso, calculada sobre la base de la fórmula elegida con el más alto valor de coeficiente de determinación (R^2). La elasticidad del ingreso se indica a niveles de ingreso por habitante de 200, 500, 1.000 y 2.000 dólares. Sobre la base de este cuadro, los productos se pueden clasificar en cuatro grupos dentro de la gama de ingreso por habitante de 200 a 2.000 dólares: productos de baja elasticidad-ingreso, de alta elasticidad-ingreso, de elasticidad-ingreso decreciente y de elasticidad-ingreso creciente.

Los productos de baja elasticidad-ingreso son los que tienen un valor muy bajo de elasticidad-ingreso en cualquier nivel del ingreso por habitante. En este caso, el nivel del consumo aparente por habitante permanece casi invariable aunque suba el nivel del ingreso por habitante. El jabón constituye un ejemplo típico de esta categoría, pues su elasticidad-ingreso es de sólo 0,11 a un nivel del ingreso por habitante de 200 dólares y continúa siendo muy baja a niveles más elevados del ingreso por habitante.

Los productos de alta elasticidad-ingreso tienen características exactamente opuestas; acusan un valor relativamente alto de elasticidad en cualquier nivel del ingreso por habitante. Como ejemplos pueden citarse las resinas artificiales y materias plásticas y los polvos de lavar y detergentes. Para las primeras, la elasticidad-ingreso es de 1,44 a un nivel del ingreso por habitante de 200 dólares y continúa a un valor alto de 1,13 a un nivel del ingreso de 2.000 dólares. La elasticidad-ingreso de los últimos es de 2,15 a un nivel del ingreso de 200 dólares, y de 1,08 a un nivel del ingreso de 2.000 dólares.

Sin embargo, las dos categorías de productos mencionadas no son las más típicas. Casi todos los productos tienen una elasticidad-ingreso que varía de valores bajos a altos o de altos a bajos. Productos típicos con elasticidad-ingreso creciente se dan en el sector de la industria ligera, por ejemplo, la harina de trigo, el azúcar en bruto, el azúcar refinada y los hilados de algodón. A medida que el ingreso por habitante aumenta de 200 a 2.000 dólares, la elasticidad-ingreso de la harina de trigo disminuye de 0,89 a 0,09; la del azúcar en bruto, de 0,72 a 0,07; la del azúcar refinada, de 1,36 a 0,14; y la de los hilados de algodón, de 0,46 a 0,05. No obstante, algunos productos del sector de la industria pesada tienen también una

¹⁶ Los mismos tipos de fórmulas se han utilizado en los análisis del balance de productos agrícolas. Por ejemplo, véase *Productos agrícolas-Proyecciones para 1975-1985*, Vol. II (Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1967). En el anexo III del presente volumen se presentan las formas de las cuatro curvas así como diagramas para algunos productos.

CUADRO 65. ELASTICIDAD DEL CONSUMO APARENTE POR HABITANTE EN FUNCIÓN DEL INGRESO

Producto	CIIU	Ecuación ^a	Coeficiente de determinación	Número de observaciones	Elasticidad a niveles de ingreso por habitante de			
					\$200	\$1.000	\$2.000	
Harina de trigo	311603	Antilogarítmica	0,427	33	0,89	0,36	0,18	0,09
Azúcar en bruto	311801	Antilogarítmica	0,256	20	0,72	0,29	0,14	0,07
Azúcar refinada	311802	Antilogarítmica	0,382	23	1,36	0,54	0,27	0,14
Hilados de algodón	321101-2	Antilogarítmica	0,247	27	0,46	0,18	0,09	0,05
Papel para periódicos	341106	De logaritmo-antilogaritmo	0,857	28	0,36	1,07	1,31	1,43
Hilados de fibras sintéticas	351301-4	De logaritmo-antilogaritmo	0,689	24	1,42	1,09	0,98	0,92
Fertilizantes nitrogenados	351201	Semilogarítmica	0,149	19	0,58	0,38	0,30	0,25
Resinas artificiales y materias plásticas	351395	De logaritmo-antilogaritmo	0,810	18	1,44	1,23	1,16	1,13
Jabón	352301	Antilogarítmica	0,004	22	0,11	0,04	0,02	0,01
Polvos de lavar y detergentes	352302	De logaritmo-antilogaritmo	0,925	23	2,15	1,44	1,20	1,08
Aceites combustibles destilados	353003	De logaritmo-antilogaritmo	0,846	27	0,63	1,17	1,35	1,44
Carburante para motores, incluido carburante para aviones	353091	De logaritmo-antilogaritmo	0,921	19	0,86	1,24	1,37	1,44
Cemento	369201	De logaritmo-antilogaritmo	0,794	33	1,12	0,73	0,60	0,54
Acero en bruto	371005-6	De logaritmo-antilogaritmo	0,739	24	2,45	1,41	1,07	0,89
Planchas (pesadas), de más de 4,75 mm	371015	De logaritmo-antilogaritmo	0,806	17	0,66	1,55	1,84	1,99
Alambre	371030	De logaritmo-antilogaritmo	0,879	21	1,04	1,13	1,17	1,18
Aluminio no trabajado	372001	De logaritmo-antilogaritmo	0,639	24	0,29	1,11	1,39	1,52

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1969* edition, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVIII.7); *Commodity Trade Statistics, Informes estadísticos, serie D, Vols. XIII a XIX (1964-1969), Yearbook of National Accounts Statistics, 1970, Vol. II* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.3); y *Monthly Bulletin of Statistics* (agosto de 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

^a Respecto a las ecuaciones logarítmicas, véase la página 194.

elasticidad-ingreso decreciente. Tales son los hilados de fibras sintéticas, los fertilizantes nitrogenados, el cemento y el acero en bruto. Con una variación del ingreso por habitante entre 200 y 2.000 dólares, la elasticidad de los hilados de fibras sintéticas disminuye de 1,42 a 0,92; la de los fertilizantes nitrogenados de 0,58 a 0,25; la del cemento de 1,12 a 0,54 y la del acero en bruto de 2,45 a 0,89.

Por otra parte, los productos del sector de la industria pesada que constituyen productos principales o insumos para tales productos, tienen una elasticidad-ingreso creciente. Incluyen el papel para periódicos, los aceites combustibles destilados, los carburantes para motores, las planchas de acero y el aluminio. La elasticidad-ingreso del papel para periódicos es sólo de 0,36 a un nivel del ingreso por habitante de 200 dólares, pero aumenta mucho a un nivel del ingreso de aproximadamente 500 dólares, y alcanza una cifra de hasta 1,43 a un nivel del ingreso por habitante de 2.000 dólares. Lo mismo ocurre con los otros tres productos. A medida que el nivel del ingreso por habitante sube de 200 a 2.000 dólares, la elasticidad-ingreso de los aceites combustibles destilados aumenta de 0,63 a 1,44; la del carburante para motores de 0,86 a 1,44; y la de aluminio no trabajado de 0,29 a 1,52.

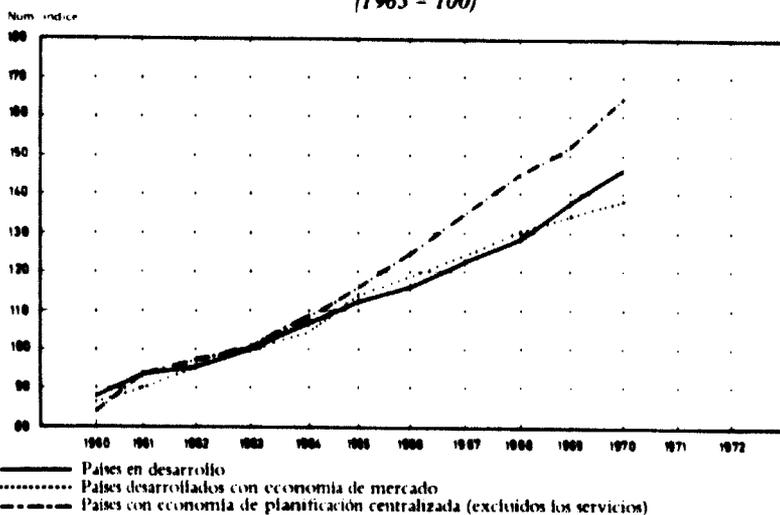
197/198

ANEXOS

Anexo I

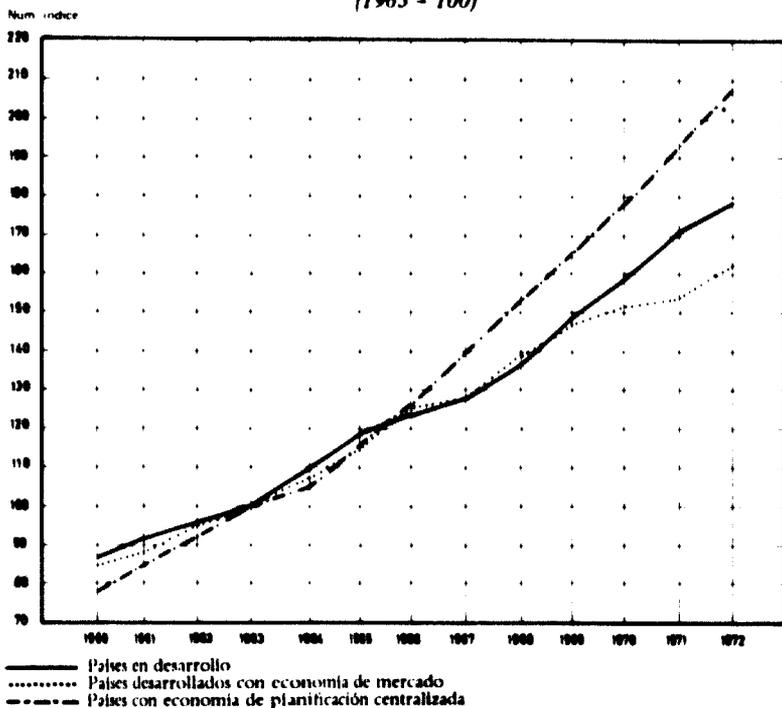
INDICADORES ECONOMICOS

1. Crecimiento del producto interno bruto, por agrupaciones económicas, 1960-1970
(1963 = 100)



Fuente: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1).

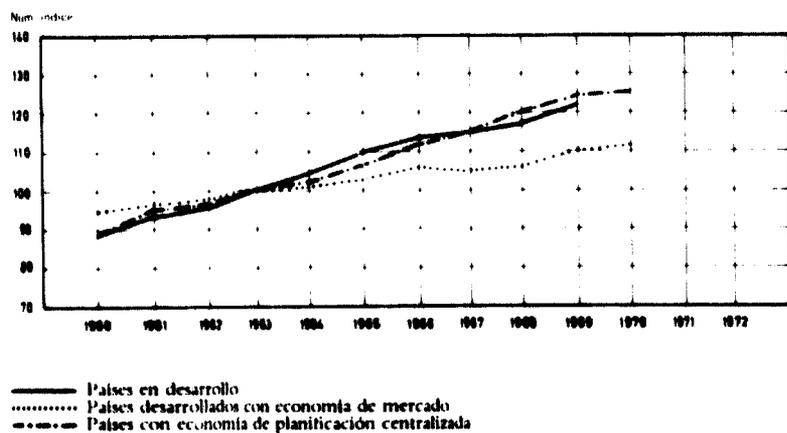
2. Producción manufacturera (CIU 3) por agrupaciones económicas, 1960-1972
(1963 = 100)



Nota: 1972, estimaciones preliminares.

Fuentes: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1); y *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero, 1973) (publicación de las Naciones Unidas).

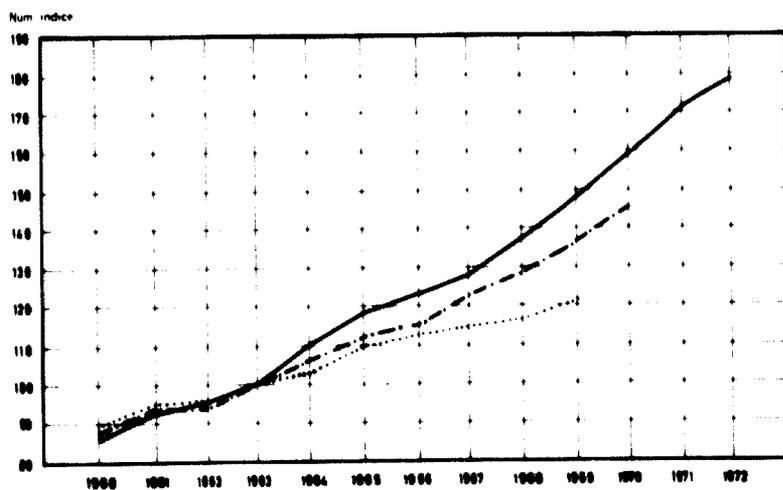
3. Empleo en la industria manufacturera (CIIU 3) por agrupaciones económicas, 1960-1970
(1963 = 100)



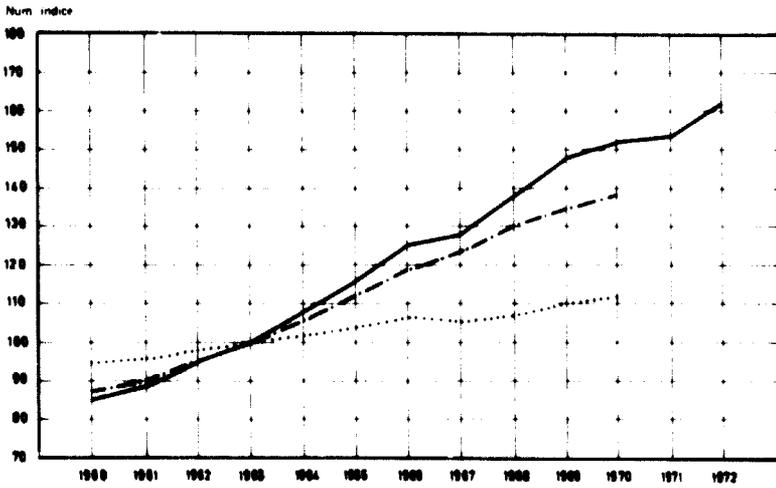
Fuente: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1).

4. Producción manufacturera, empleo y PIB, 1960-1972
(1963 = 100)

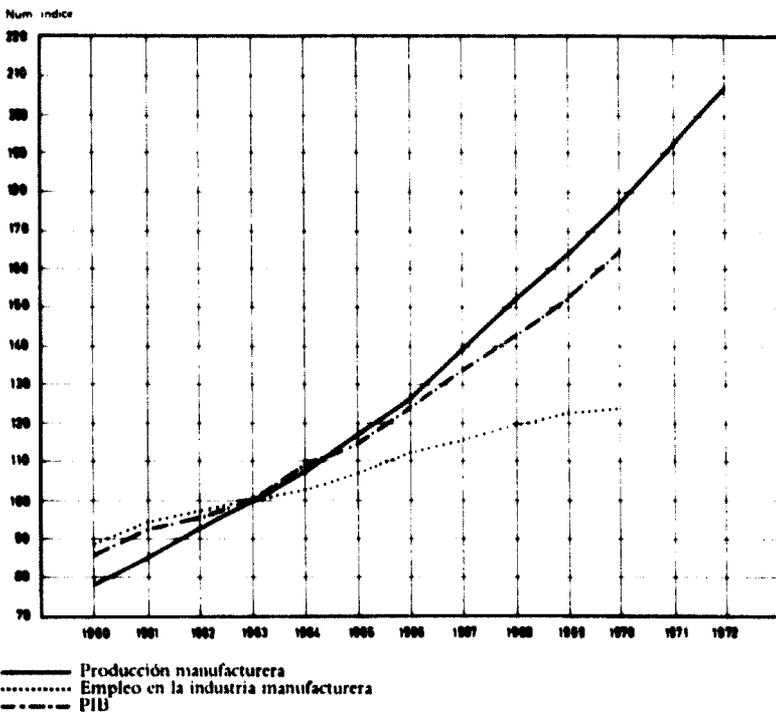
a) Países en desarrollo



b) Países desarrollados con economía de mercado



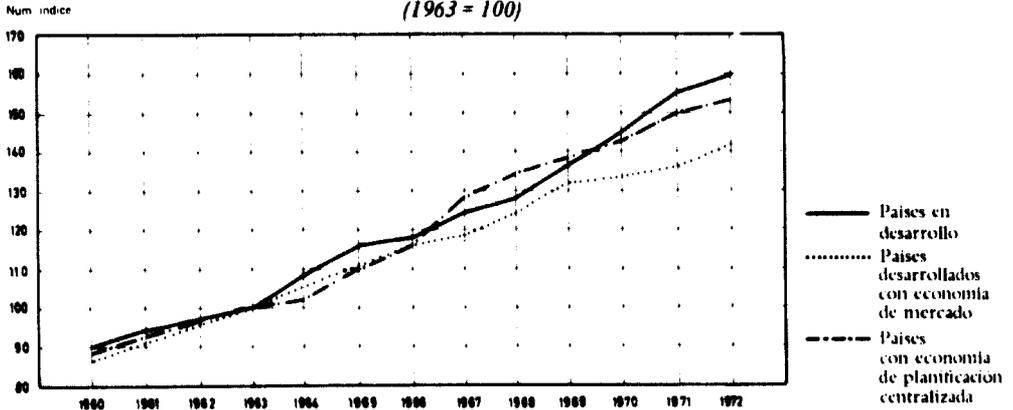
c) Países con economía de planificación centralizada



Nota: 1972, estimaciones preliminares.

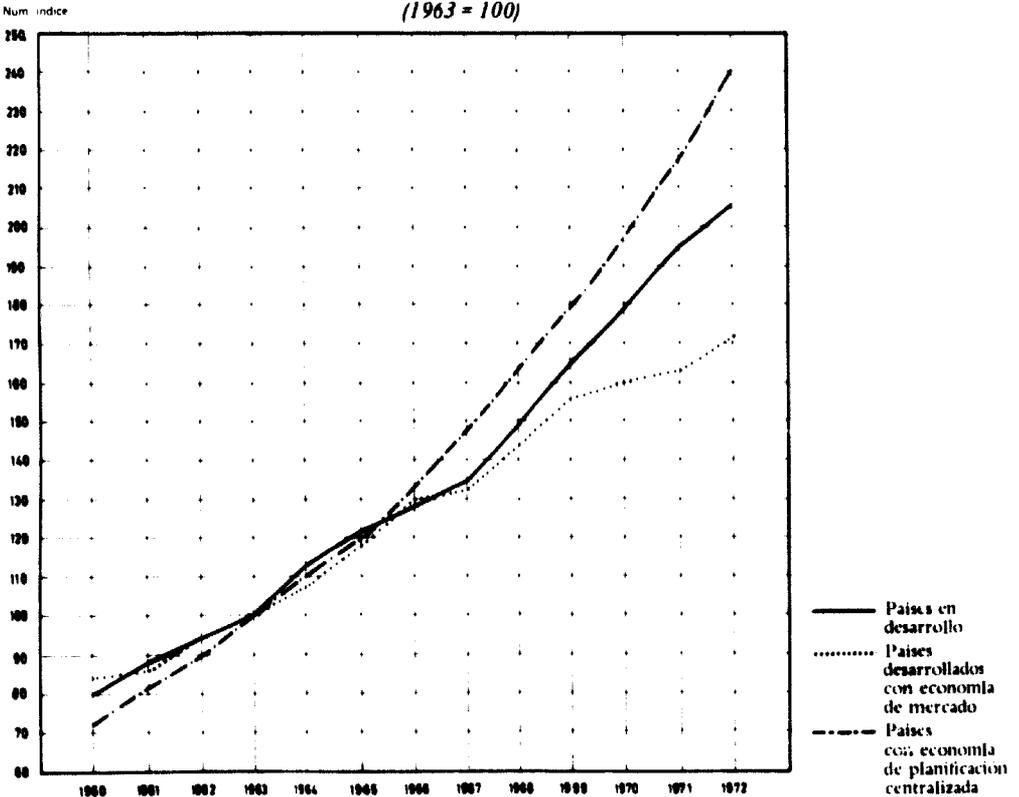
Fuentes: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1); y *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero, 1973) (publicación de las Naciones Unidas).

5. Producción manufacturera ligera (CIU 31-33, 342, 355-356, 39) por agrupaciones económicas, 1960-1972 (1963 = 100)



Fuentes: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1); y *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero, 1973) (publicación de las Naciones Unidas).

6. Producción manufacturera pesada (CIU 341, 351-354, 36-38) por agrupaciones económicas, 1960-1972 (1963 = 100)

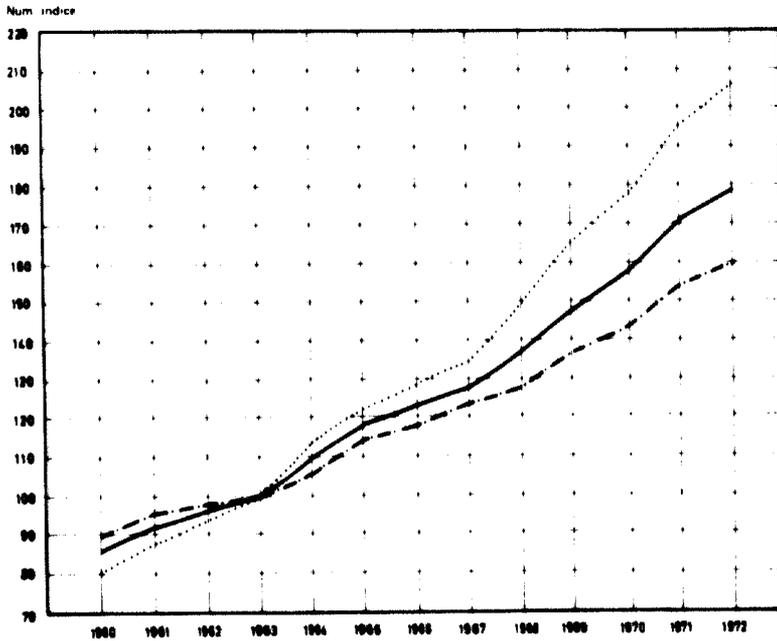


Nota: 1972, estimaciones preliminares.

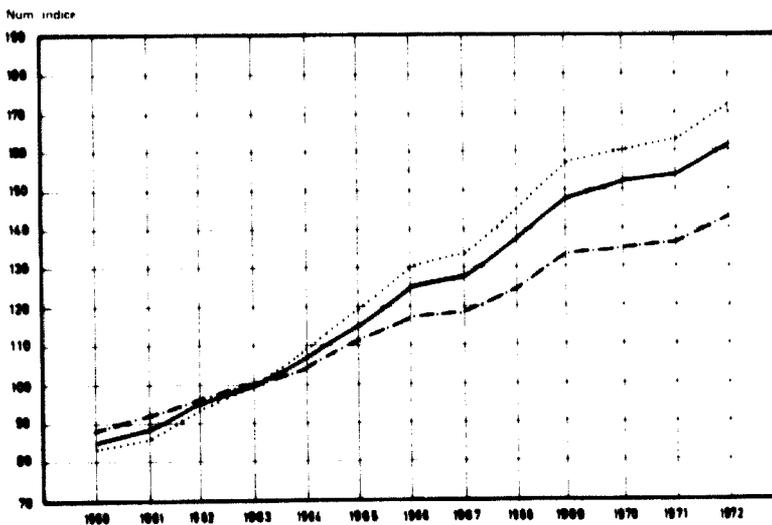
Fuentes: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1); y *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero, 1973) (publicación de las Naciones Unidas).

7. *Producción manufacturera, 1960-1972*
(1963 = 100)

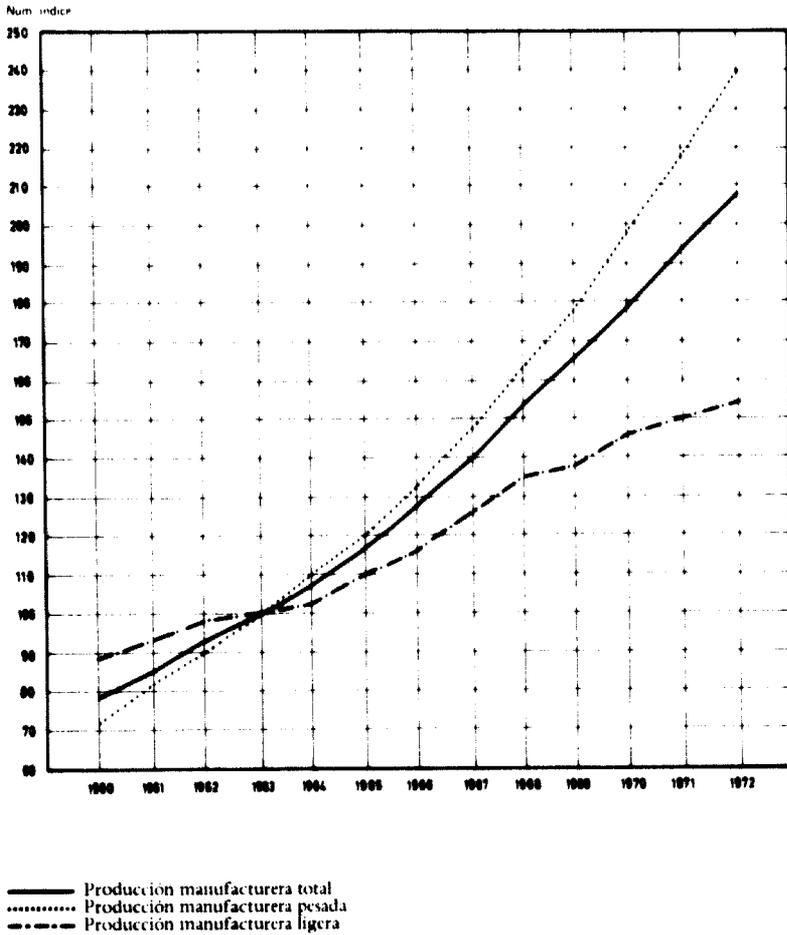
a) Países en desarrollo



b) Países desarrollados con economía de mercado



c) Países con economía de planificación centralizada

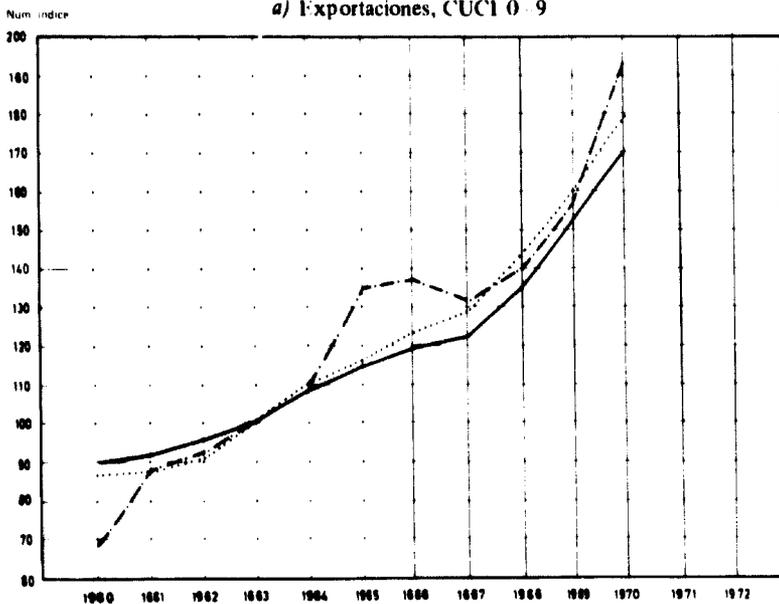


Nota: 1972, estimaciones preliminares.

Fuentes: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1); y *Monthly Bulletin of Statistics* (febrero, 1973) (publicación de las Naciones Unidas).

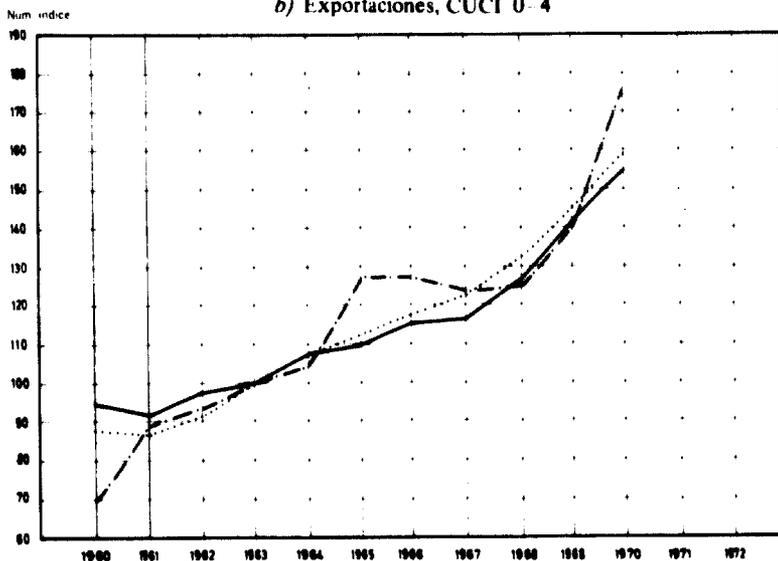
8. Destino de las exportaciones de los países en desarrollo, 1960-1970
(1963 = 100)

a) Exportaciones, CUCI 0-9



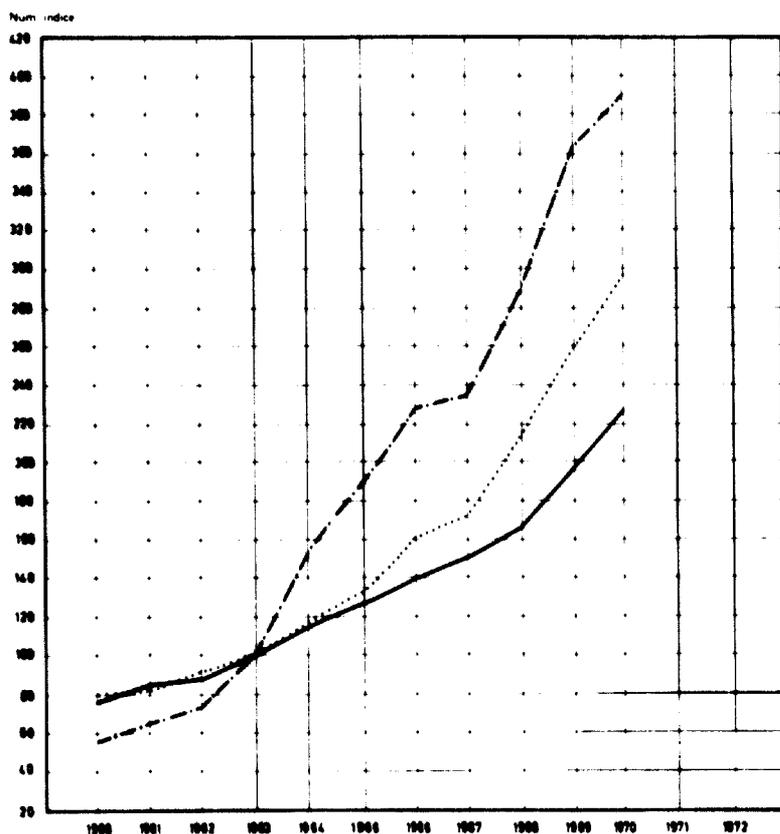
Valor (f.o.b.) en 1963: 6.700 millones de dólares a los países en desarrollo;
22.800 millones de dólares a los países desarrollados con economía de mercado;
1.400 millones de dólares a los países con economía de planificación centralizada.

b) Exportaciones, CUCI 0-4



Valor (f.o.b.) en 1963: 5.100 millones de dólares a los países en desarrollo;
19.500 millones de dólares a los países desarrollados con economía de mercado;
1.300 millones de dólares a los países con economía de planificación centralizada.

c) Exportaciones, CUCI 5-8



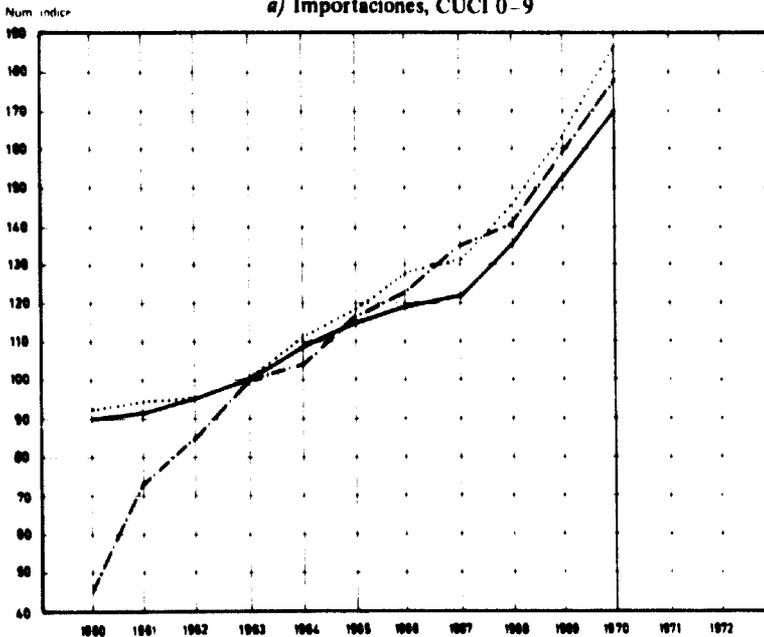
Valor (f.o.b.) en 1963: 1.500 millones de dólares a los países en desarrollo;
 3.200 millones de dólares a los países desarrollados con economía de mercado;
 100 millones de dólares a los países con economía de planificación centralizada.

— Países en desarrollo
 Países desarrollados con economía de mercado
 - - - Países con economía de planificación centralizada

Fuente: *Monthly Bulletin of Statistics* (julio, 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

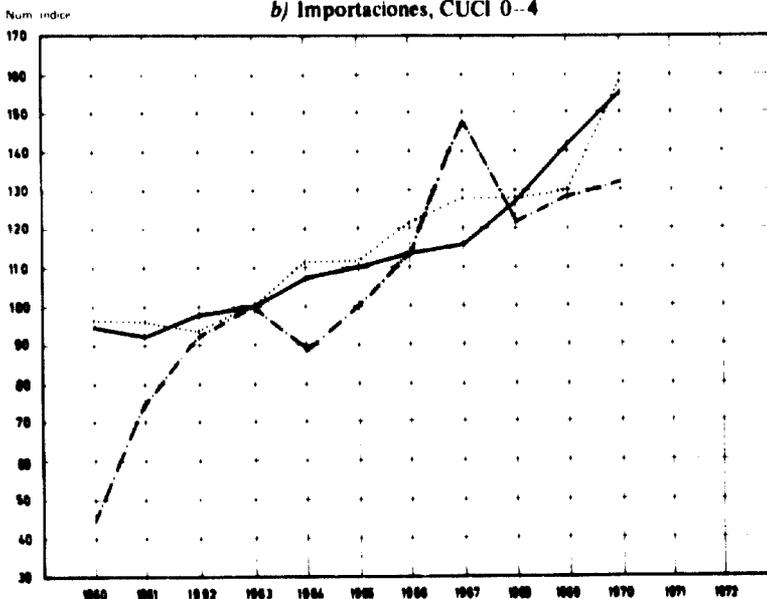
9. Origen de las importaciones de los países en desarrollo, 1960-1970
(1963 = 100)

a) Importaciones, CUCI 0-9



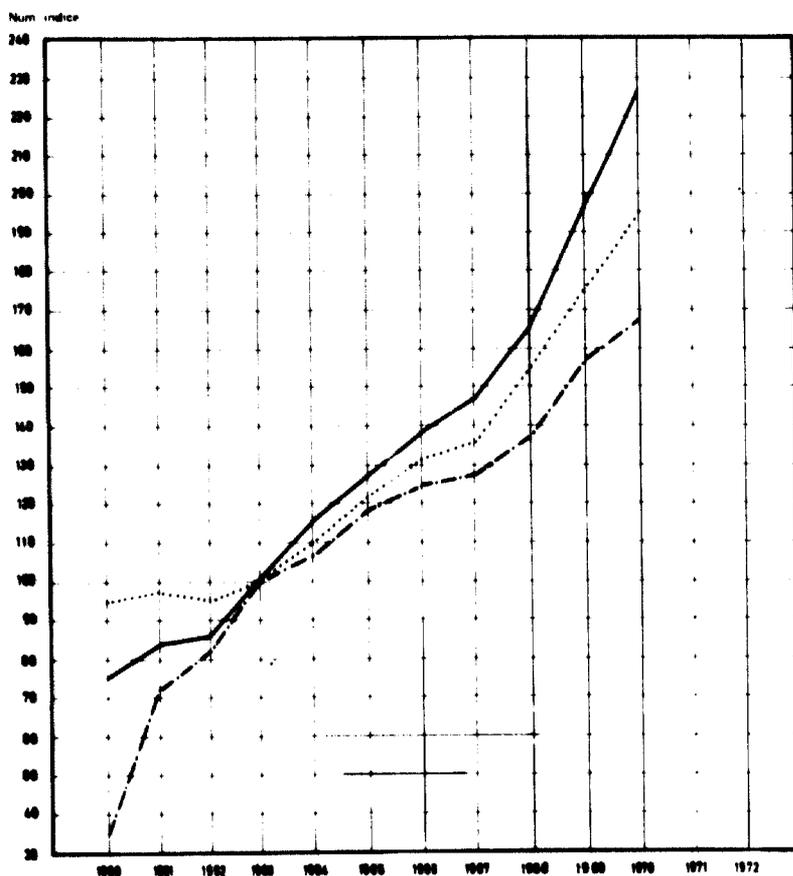
Valor (f.o.b.) en 1963: 6.700 millones de dólares de los países en desarrollo;
23.000 millones de dólares de países desarrollados con economía de mercado;
1.800 millones de dólares de países con economía de planificación centralizada.

b) Importaciones, CUCI 0-4



Valor (f.o.b.) en 1963: 5.100 millones de dólares de los países en desarrollo;
4.700 millones de dólares de países desarrollados con economía de mercado;
500 millones de dólares de países con economía de planificación centralizada.

c) Importaciones, CUCI 5-8



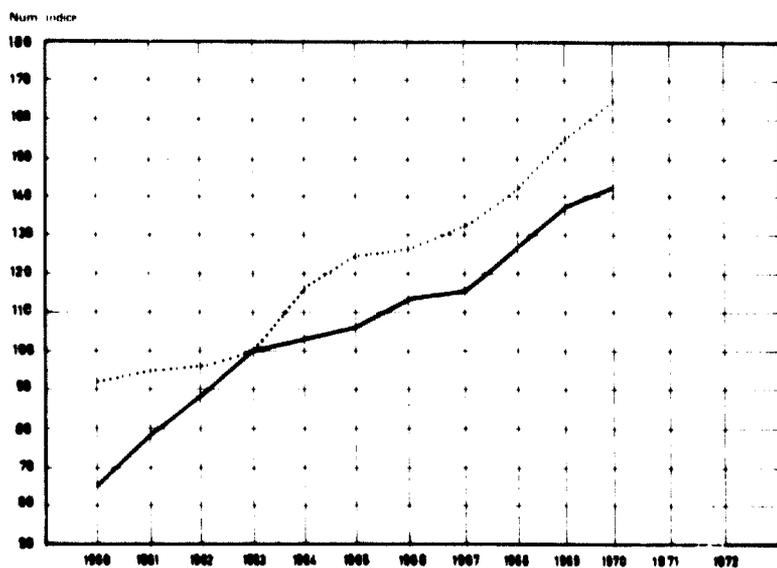
Valor (f.o.b.) en 1963: 1.500 millones de dólares de los países en desarrollo;
 17.300 millones de dólares de países desarrollados con economía de mercado;
 1.300 millones de dólares de países con economía de planificación centralizada.

— Países en desarrollo
 Países desarrollados con economía de mercado
 -.-.- Países con economía de planificación centralizada

Fuente: *Monthly Bulletin of Statistics* (julio, 1972) (publicación de las Naciones Unidas).

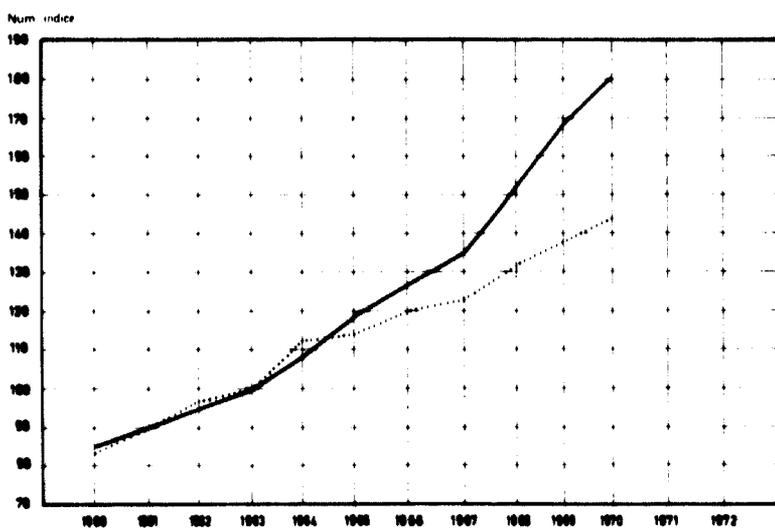
10. *Producción de determinados productos industriales, 1960-1970*
(1963 = 100)

a) *Arrabio y ferrosaleaciones*



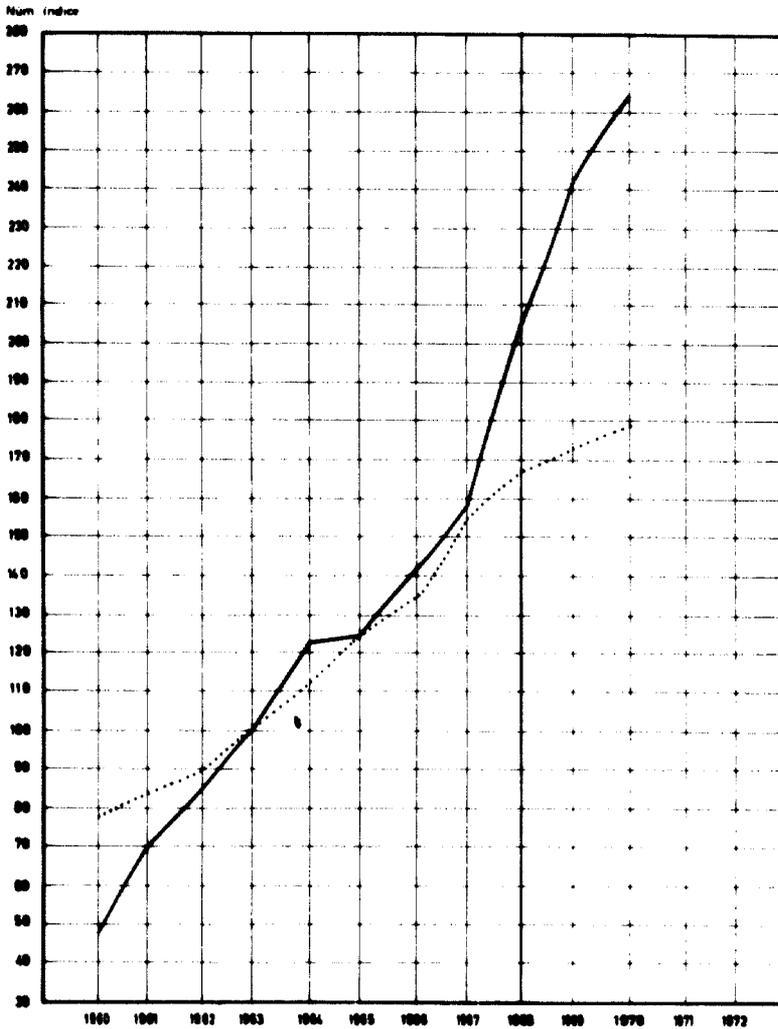
Producción en 1963: 12 millones de toneladas en los países en desarrollo;
175 millones de toneladas en los países desarrollados con economía de mercado

b) *Cemento*



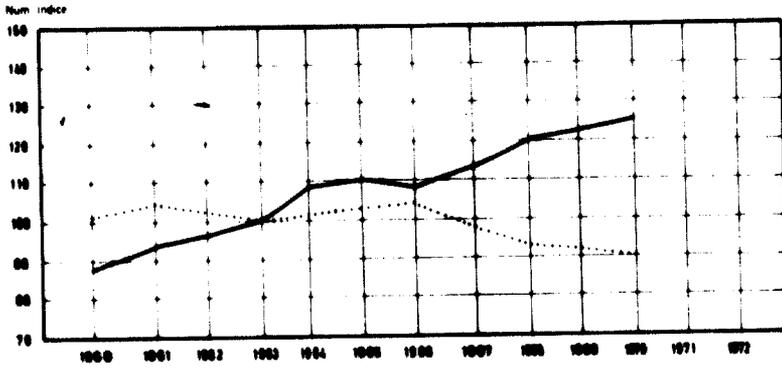
Producción en 1963: 46 millones de toneladas en los países en desarrollo;
225 millones de toneladas en los países desarrollados con economía de mercado.

c) Fertilizantes nitrogenados



Producción en 1963: 1,1 millones de toneladas en los países en desarrollo;
 10,9 millones de toneladas en los países desarrollados con economía de mercado.

d) Hilados de algodón



Producción en 1963: 1,6 millones de toneladas en los países en desarrollo;
4,0 millones de toneladas en los países desarrollados con economía de mercado

— Países en desarrollo
..... Países desarrollados con economía de mercado

Fuente: *Statistical Yearbook, 1971* (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.1).

Anexo II

**NUMEROS INDICES DE PRODUCCION A NIVEL DE RAMAS DEL
SECTOR MANUFACTURERO**

CUADRO 1. NUMEROS INDICES DE PRODUCCION A NIVEL DE RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO, CORRESPONDIENTES A LOS PAISES EN DESARROLLO

Rama de la industria	CIU	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Tendencias de crecimiento	Número de países
Productos alimenticios	311-312	88	93	98	100	105	108	114	117	122	4.0	14
Bebidas	313	85	91	96	100	105	117	133	131	141	6.8	12
Tabaco	314	89	94	98	100	107	114	120	126	135	5.2	13
Textiles	321	89	93	97	100	107	107	106	111	122	3.5	14
Prendas de vestir, excepto calzado	322	68	79	87	100	101	115	124	131	134	8.8	9
Cuero y productos de cuero y piel	323	90	94	99	100	104	115	112	113	113	3.2	14
Calzado	324
Productos de madera, excepto muebles	331	95	90	91	100	106	99	102	106	114	2.4	10
Muebles y accesorios, excepto los metálicos	332	81	75	91	100	117	125	131	136	136	8.4	8
Papel y productos de papel	341	73	81	90	100	106	114	126	134	150	9.1	15
Imprentas, editoriales	342	82	85	93	100	107	111	122	130	145	7.3	11
Sustancias químicas industriales	351	71	84	91	100	110	117	131	138	158	9.8	14
Otros productos químicos	352
Refinerías de petróleo	353	92	95	101	100	106	103	126	146	172	7.5	3
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354
Productos de caucho	355	80	86	92	100	109	115	126	134	153	8.1	14
Productos plásticos	356
Objetos de barro, loza y porcelana	361	64	69	72	100	99	96	106	113	120	8.2	4
Vidrio y productos de vidrio	362	73	84	94	100	93	109	111	130	142	7.6	5
Otros productos minerales no metálicos	369	83	90	95	100	108	110	128	137	139	7.0	6
Industrias básicas de hierro y acero	371	76	81	91	100	112	113	134	143	155	9.6	5
Industrias básicas de metales no ferrosos	372
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	74	83	88	100	111	142	148	143	145	10.0	10
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	70	80	89	100	114	130	128	136	153	10.0	8
Maquinaria, aparatos y otros artículos eléctricos	383	67	82	92	100	113	112	134	146	178	11.4	9
Material de transporte	384	72	82	100	100	114	117	123	123	141	7.7	10
Equipo profesional, aparatos fotográficos etc.	385
Otras industrias manufactureras	390

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, 1970 edition, Vol. 1 (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre producción industrial correspondientes a 1963 preparados por la Oficina de Estadísticas de las Naciones Unidas.

^a Las tendencias de crecimiento se calculan mediante el análisis regresivo, empleando la fórmula $x(t) = x(0)(1 + r)^t$, en que t indica tiempo, r la tasa de crecimiento y x un número índice.

^b Incluido en prendas de vestir (CIU 322).

CUADRO 2. NUMEROS INDICES DE PRODUCCION A NIVEL DE RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO, CORRESPONDIENTES A AMERICA LATINA

Rama de la industria	CIU	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Tendencias de crecimiento ^a	Numero de países	
Productos alimenticios	311/2	89	94	100	100	105	103	112	118	124	3.8	8	
Bebidas	313	86	92	97	100	106	116	131	127	133	6.0	8	
Tabaco	314	91	98	99	100	102	104	107	114	122	3.0	9	
Textiles	321	88	92	97	100	107	104	106	111	120	3.4	8	
Prendas de vestir, excepto calzado	322	88	93	97	100	110	107	117	117	127	4.4	6	
Cuero y productos de cuero y piel	323	94	99	101	100	104	120	123	115	118	3.0	9	
Calzado	324	83	94	99	100	103	114	128	136	124	5.7	4	
Productos de madera, excepto muebles	331	102	96	96	100	107	96	96	99	100	0.0	7	
Muebles y accesorios, excepto los metálicos	332	81	82	100	100	138	150	159	185	183	12.5	5	
Papel y productos de papel	341	78	86	91	100	106	114	125	136	150	8.3	9	
Imprentas, editoriales	342	78	84	92	100	108	111	123	134	146	8.0	7	
Sustancias químicas industriales	351	}	71	85	94	100	109	113	129	137	154	9.2	9
Otros productos químicos	352												
Refinerías de petróleo	353
Productos diversos derivados del petróleo y del carbon	354
Productos de caucho	355	81	86	93	100	111	114	131	139	152	8.3	9	
Productos plásticos	356
Objetos de barro, loza y porcelana	361	64	69	69	100	99	89	92	92	97	5.1	2	
Vidrio y productos de vidrio	362	62	76	86	100	83	94	98	109	100	5.5	3	
Otros productos minerales no metálicos	369	77	82	93	100	104	107	121	119	122	6.0	4	
Industrias básicas de hierro y acero	371	76	81	91	100	112	112	133	142	154	9.4	4	
Industrias básicas de metales no ferrosos	372
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	72	79	85	100	113	120	131	137	149	9.8	5	
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	90	92	93	100	108	105	108	107	127	3.7	3	
Maquinaria, aparatos y otros artículos eléctricos	383	78	95	103	100	108	98	124	135	163	7.5	4	
Material de transporte	384	80	90	107	100	108	109	134	135	161	7.9	4	
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385
Otras industrias manufactureras	390

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1970* edition, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre producción industrial correspondientes a 1963 preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

^aVéase la nota a del cuadro 1.

CUADRO 3. NÚMEROS INDICES DE PRODUCCION A NIVEL DE RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO, CORRESPONDIENTES A ASIA

Rama de la industria	CITE	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Tendencias de crecimiento ^a	Número de países
Productos alimenticios	311/2	88	96	98	100	107	115	121	121	124	4.4	6
Bebidas	313	89	94	100	100	113	131	144	141	158	8.5	4
Tabaco	314											
Textiles	321	90	93	96	100	106	108	106	110	123	3.5	6
Prendas de vestir, excepto calzado	322	68	78	83	100	101	115	125	134	138	10.5	3
Cuero y productos de cuero y piel	323	82	86	93	100	94	99	104	108	114	5.2	5
Calzado	324											
Productos de madera, excepto muebles	331	80	77	88	100	103	172	159	176	199	15.4	3
Muebles y accesorios, excepto los metálicos	332											
Papel y productos de papel	341	74	79	85	100	105	112	124	131	151	9.2	6
Imprentas, editoriales	342	117	107	108	100	107	115	134	136	164	4.5	4
Sustancias químicas industriales	351	74	83	92	100	109	118	130	140	168	10.0	5
Otros productos químicos	352											
Refinerías de petróleo	353	85	91	94	100	110	117	148	172	202	11.3	3
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354											
Productos de caucho	355	82	88	91	100	112	119	120	131	159	8.6	5
Productos plásticos	356											
Objetos de barro, loza y porcelana	361	71	81	90	100	108	119	122	132	131	6.6	7
Vidrio y productos de vidrio	362											
Otros productos minerales no metálicos	369											
Industrias básicas de hierro y acero	371											
Industrias básicas de metales no ferrosos	372											
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	75	86	89	100	116	147	153	146	141	9.0	5
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	57	73	90	100	119	156	152	167	180	12.8	5
Maquinaria, aparatos y otros artículos eléctricos	383	62	72	84	100	116	136	155	175	220	16.6	5
Material de transporte	384	63	72	92	100	125	131	111	118	123	4.0	6
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385											
Otras industrias manufactureras	390											

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, 1970 edition, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre producción industrial correspondientes a 1963 preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

Nota: Las líneas verticales que aparecen entre 1961 y 1962 indican discontinuidad en las series cronológicas.
^aVéase la nota a del cuadro 1.

CUADRO 4. NUMEROS INDICES DE PRODUCCION A NIVEL DE RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO, CORRESPONDIENTES A LOS PAISES DESARROLLADOS CON ECONOMIA DE MERCADO

Rama de la industria	CII	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Tendencias de crecimiento	Número de países
Productos alimenticios	311/2	90	94	97	100	103	106	110	113	117	3.2	18
Bebidas	313	86	89	94	100	107	111	117	122	130	5.4	17
Tabaco	314	91	94	96	100	106	110	111	112	116	3.2	21
Textiles	321	91	92	97	100	104	107	112	109	117	3.2	22
Prendas de vestir, excepto calzado	322	88	90	95	100	106	114	118	115	117	4.1	17
Cuero y productos de cuero y piel	323	92	97	98	100	102	101	105	102	106	1.5	21
Calzado	324	94	97	99	100	104	108	110	105	112	2.1	20
Productos de madera, excepto muebles	331	92	92	96	100	105	109	110	109	116	3.1	16
Muebles y accesorios, excepto los metálicos	332	88	90	96	100	109	119	126	124	133	5.8	16
Papel y productos de papel	341	86	91	95	100	108	114	122	125	133	5.7	22
Imprentas, editoriales	342	91	94	97	100	107	112	121	124	128	4.7	19
Sustancias químicas industriales	351	74	80	90	100	111	122	136	146	163	10.5	14
Otros productos químicos	352	84	87	93	100	106	114	126	132	142	7.0	11
Refinerías de petróleo	353	81	86	92	100	109	116	128	138	151	8.2	8
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354	94	98	97	100	106	110	111	115	122	3.2	8
Productos de caucho	355	85	84	93	100	109	115	122	121	136	6.3	19
Productos plásticos	356	69	76	90	100	118	135	156	171	201	14.5	9
Objetos de barro, loza y porcelana	361	90	95	99	100	111	117	119	112	117	3.5	11
Vidrio y productos de vidrio	362	35	86	94	100	110	115	121	121	132	6.0	13
Otros productos minerales no metálicos	369	88	91	94	100	110	115	118	118	125	4.7	12
Industrias básicas de hierro y acero	371	92	92	94	100	115	122	125	125	134	5.5	15
Industrias básicas de metales no ferrosos	372	86	89	94	100	110	117	125	118	131	5.6	16
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	87	89	94	100	109	118	126	126	133	6.1	20
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	85	89	96	100	110	119	131	135	139	7.0	19
Maquinaria, aparatos y otros artículos eléctricos	383	83	87	96	100	108	119	134	137	148	7.8	21
Material de transporte	384	83	83	92	100	105	116	128	128	141	7.3	19
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385	87	91	96	100	106	116	131	135	139	6.6	11
Otras industrias manufactureras	390	86	90	96	100	107	116	123	124	127	5.4	8

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry*, 1970 edition, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre producción industrial correspondientes a 1963 preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

Véase la nota a del cuadro 1.

CUADRO 5. NÚMEROS ÍNDICES DE PRODUCCIÓN A NIVEL DE RAMAS DEL SECTOR MANUFACTURERO. CORRESPONDIENTES A LOS PAÍSES CON ECONOMÍA DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA

Rama de la industria	CII	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	Tendencias de crecimiento ^a	Número de países
Productos alimenticios	311 2	84	89	96	100	104	115	120	129	135	6.2	5
Bebidas	313	77	84	95	100	106	119	132	140	152	8.8	5
Tabaco	314	88	90	87	100	114	130	131	133	150	7.5	5
Textiles	321	91	95	98	100	105	109	118	127	134	4.9	7
Prendas de vestir, excepto calzado	322	87	94	99	100	101	105	115	131	147	5.9	6
Cuero y productos de cuero y piel	323	87	93	97	100	102	104	108	115	122	3.8	5
Calzado	324	92	96	99	100	105	109	117	127	137	4.9	5
Productos de madera, excepto muebles	331	88	92	96	100	106	110	112	119	127	4.5	5
Muebles y accesorios, excepto los metálicos	332	75	84	94	100	107	115	125	138	152	8.8	5
Papel y productos de papel	341	83	89	95	100	108	117	127	138	151	7.7	7
Imprentas, editoriales	342	83	89	96	100	107	114	124	134	150	7.4	6
Sustancias químicas industriales	351	66	75	87	100	115	132	150	170	190	14.4	7
Otros productos químicos	352	71	81	92	100	111	127	139	154	171	11.5	7
Refinerías de petróleo	353	69	78	91	100	110	130	143	159	181	12.8	5
Productos diversos derivados del petróleo y del carbón	354	87	90	95	100	106	110	115	117	121	4.5	6
Productos de caucho	355	74	82	91	100	111	120	131	144	157	9.8	5
Productos plásticos	356
Objetos de barro, loza y porcelana	361	79	87	93	100	108	114	125	135	147	7.8	5
Vidrio y productos de vidrio	362	74	83	93	100	111	123	135	150	163	10.3	5
Otros productos minerales no metálicos	369	77	86	93	100	109	119	130	142	153	8.9	7
Industrias básicas de hierro y acero	371	79	87	94	100	108	117	126	135	143	7.7	6
Industrias básicas de metales no ferrosos	372	77	85	93	100	108	118	128	140	150	8.7	6
Productos metálicos, exceptuando maquinaria, etc.	381	73	83	92	100	111	120	130	144	160	10.0	7
Maquinaria, exceptuando la eléctrica	382	68	79	91	100	109	120	134	150	169	11.4	7
Maquinaria, aparatos y otros artículos eléctricos	383	66	77	89	100	111	131	137	150	165	12.1	7
Materiales de transporte	384	73	81	91	100	107	118	129	141	156	9.7	6
Equipo profesional, aparatos fotográficos, etc.	385	73	81	92	100	107	120	133	155	173	11.1	4
Otras industrias manufactureras	390	81	87	93	100	111	125	136	155	177	10.2	6

Fuentes: Basado en *The Growth of World Industry, 1970* edición, Vol. I (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 72.XVII.4); y datos básicos sobre producción industrial correspondientes a 1963 preparados por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.
^aVéase la nota a del cuadro 1.

Anexo III

**ANALISIS DEL CONSUMO APARENTE Y BALANCE
DE DETERMINADOS PRODUCTOS**

- A. Formas de las funciones*
- B. Correspondencia entre la CIU y la CUCI
respecto a determinados productos*
- C. Disponibilidad de estadísticas para balances de productos*

A. FORMAS DE LAS FUNCIONES

En este anexo se ilustran las cuatro funciones que se indican en el capítulo IV de la parte segunda, y se presentan diagramas para algunos productos básicos. En el caso de la harina de trigo, los coeficientes de las cuatro ecuaciones se calculan por el análisis de regresión usual, del modo siguiente:

de logaritmo doble:	$\log c = 1.693 + 0.326 \log y$ (0.084)	$\bar{R}^2 = 0.329$
semilogarítmica:	$c = 28.13 + 12.45 \log y$ (4.26)	$\bar{R}^2 = 0.216$
antilogarítmica:	$\log c = 4.238 - 178.25 \times \frac{1}{y}$ (37.10)	$\bar{R}^2 = 0.457$
de logaritmo-antilogaritmo:	$\log c = 6.104 - 289.68 \times \frac{1}{y} + 0.247 \log y$ (115.06) (0.242)	$\bar{R}^2 = 0.446$

Estas cuatro ecuaciones se representan gráficamente en la figura I. En el caso de la función de logaritmo doble, el consumo aparente por habitante aumenta rápidamente a medida que se eleva el nivel del ingreso por habitante. La función semilogarítmica muestra un aumento menos rápido del consumo. En el caso de la función antilogarítmica, el consumo aumenta más rápidamente a niveles del ingreso relativamente bajos, pero la tasa de aumento tiende a disminuir a niveles más elevados. La curva de la función de logaritmo-antilogaritmo tiene un punto máximo antes del cual el consumo aumenta muy aceleradamente; a partir de este punto va disminuyendo.

En la figura II se presentan las cuatro curvas relativas a la elasticidad-ingreso del consumo aparente por habitante, derivadas respectivamente de las cuatro ecuaciones. La ecuación de logaritmo doble tiene una elasticidad constante, y las otras tres, una elasticidad decreciente. La figura III es un diagrama relativo al cemento, y la figura IV, un diagrama relativo a los hilados de fibras sintéticas. Las ecuaciones calculadas son las siguientes:

Cemento:

$$\log c = 2.718 - 130.00 \times \frac{1}{y} + 0.472 \log y \quad \bar{R}^2 = 0.794$$

(78.17) (0.212)

Hilado de fibras sintéticas:

$$\log c = 4.538 - 111.56 \times \frac{1}{y} + 0.864 \log y \quad \bar{R}^2 = 0.689$$

(212.72) (0.452)

Figura I. Harina de trigo – relación entre el consumo aparente por habitante y el ingreso por habitante

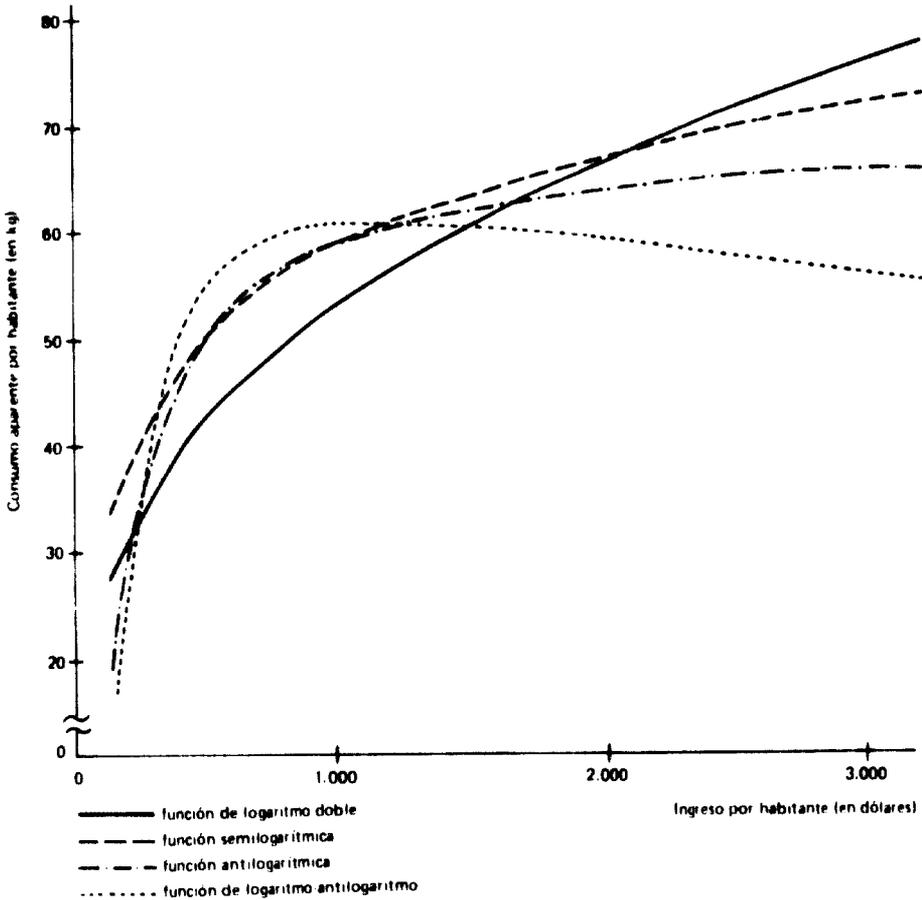


Figura II. Harina de trigo – elasticidad-ingreso del consumo aparente por habitante

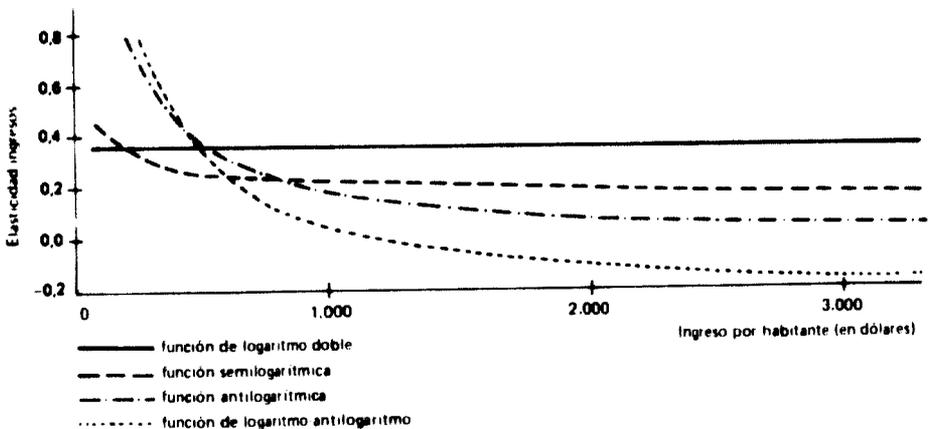
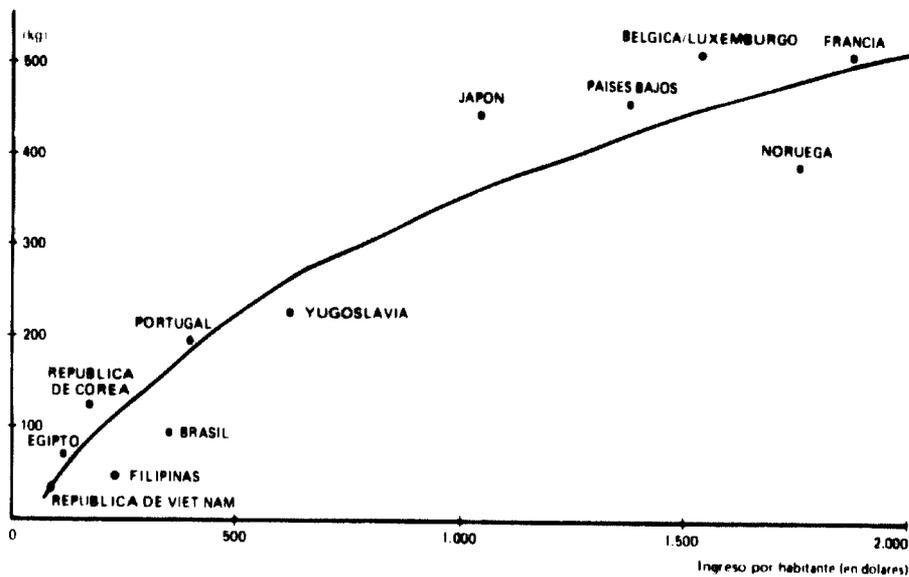
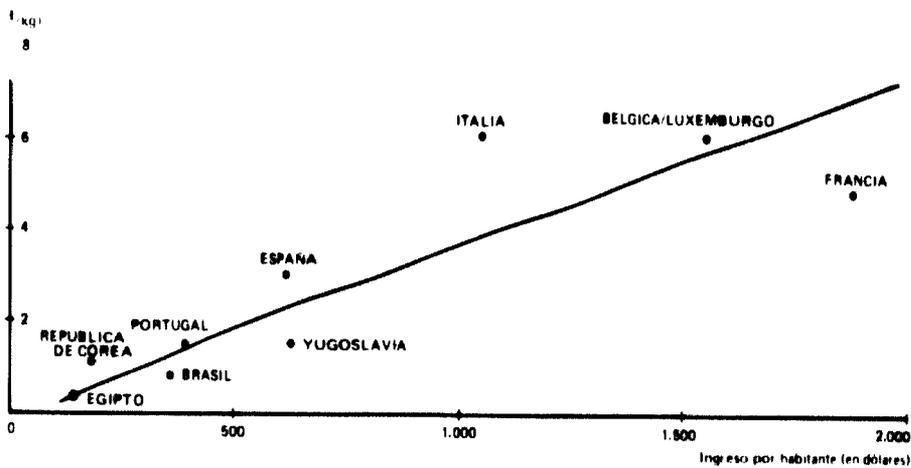


Figura III. *Cemento - consumo aparente por habitante*Figura IV. *Hilo de fibras sintéticas - consumo aparente por habitante*

B. CORRESPONDENCIA ENTRE LA CIU Y LA CUCI RESPECTO A DETERMINADOS PRODUCTOS

CIU		CUCI
311602	Harina de cereales, excepto harina de trigo	0470
311603	Harina de trigo	0460
311801	Azúcar en bruto	0611
311802	Azúcar refinada	0612
313301	Cerveza	1123
321101	Hilados de algodón puro	} 6513
321102	Hilados de algodón mezclado	
321109	Tejidos de algodón	6521
321112	Tejidos de lana	6532
321301	Tejidos de punto	6537
331101	Madera aserrada de coníferas	2432
331102	Madera aserrada de frondosas	2433
331105	Maderas terciadas	6312
341101	Pulpa mecánica de madera	2512
341102	Pulpa no mecánica de madera	2516, 2517, 2518, 2519
341106	Papel para periódicos	6411
351201	Fertilizantes nitrogenados	5611
351204	Fertilizantes potásicos	5613
351301	Filamentos celulósicos continuos	} 6516
351302	Mechones o haces celulósicos	
351303	Fibras continuas no celulósicas	
351304	Mechones o haces no celulósicos	
351314	Caucho sintético	2312
351395	Resinas artificiales, materiales plásticos	5811, 5812
352301	Jabón	5541
352302	Polvos para lavar y detergentes	5542
353003	Aceites combustibles destilados	3323
353091	Carburantes (incluidos los carburantes de aviación)	3321
362003	Vidrios sin labrar, en hojas rectangulares	6643
369201	Cemento	6612
371005	Lingotes de acero bruto	} 6723
371006	Acero bruto para piezas de moldeo	
371015	Planchas pesadas, de más de 4,75 mm	6741
371016	Planchas medianas de 3 mm a 4,75 mm	6742
371019	Planchas electrofundidas	} 6743
371021	Planchas de menos de 3 mm, laminadas en frío	
371022	Planchas de menos de 3 mm, laminadas en caliente	
371030	Alambre corriente	6770
371031	Fermachín	6731
372001	Aluminio no trabajado	6841
382910	Máquinas de coser	7173
383201	Receptores de radiodifusión	7242
384301	Automóviles particulares producidos	} 7321
384302	Automóviles particulares montados	

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry, 1969 edition*, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7), págs. 436-439.

C. DISPONIBILIDAD DE ESTADÍSTICAS PARA BALANES DE PRODUCTOS

País o zona	Productos	Materia de cemento, excepto de ingo	Materia de ingo	Azúcar en bruto	Azúcar refinado	Molinos de algodón	Tejidos de algodón	Tejidos de lana	Tejidos de punto	Madera aserrada de coníferas	Madera aserrada de frondosas	Maderas laminadas	Paja mecánica de madera	Paja no mecánica de madera	Papel para periodicos	Fertilizantes nitrogenados	Fertilizantes potásicos	Molinos de fibras sintéticas	Caucho sintético	Ramas artificiales; materiales plásticos	Albón	Pulso para lavar y detergentes	Acetico; combustibles destilados	Combustibles de motor, excepto de aviación	Cemento	Acero laminado	Planchas perfiladas, de más de 4.75 mm	Planchas perfiladas, de 3 a 4.75 mm	Laminas de hierro laminado, sin revestir	Aluminio corriente	Ferrocarril	Aluminio no tratado	Automóviles particulares						
Africa																																							
Egipto		X	X	X	X										X		X					X	X	X															
República Árabe Libia		X																																					
Túnez		X	X	X																																			
América Latina																																							
Antillas Neerlandesas																																							
Brazil		X	X										X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Trinidad y Tabago																																							
Asia																																							
Filipinas		X								X											X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Hong-Kong						X	X	X																															
República de Corea		X			X	X									X	X	X					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
República de Viet-Nam				X	X	X																X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Singapur																																							
Tailandia		X		X																																			
Países desarrollados con economía de mercado																																							
Alemania, Rep. Fed. de		X	X	X	X	X			X				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Australia		X	X			X		X																															
Austria		X	X			X		X																															
Bélgica/Luxemburgo			X	X	X																																		
Canada		X	X		X					X	X																												
Dinamarca		X	X	X		X																																	
España		X	X	X	X																																		
Estados Unidos de América		X	X	X	X			X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Finlandia		X	X	X	X			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Francia		X	X	X	X			X					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Grecia		X	X	X	X																																		
Irlanda		X	X		X	X	X	X		X	X																												
Israel		X		X																																			
Italia		X	X	X	X																																		
Japón		X	X	X	X			X																															
Noruega		X	X		X			X	X																														
Nueva Zelanda		X								X	X																												
Países Bajos																																							
Portugal		X	X		X	X																																	
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte		X	X	X	X			X					X																										
Suecia		X	X	X	X								X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Suiza		X	X	X	X																																		
Turquía		X	X		X																																		
Yugoslavia		X	X		X																																		

Fuente: Basado en *The Growth of World Industry, 1969* edición, Vol. II (publicación de las Naciones Unidas, Núm. de venta: 71.XVII.7); y *Community Trade Statistics*, ediciones de 1963 a 1969 (ST/STAT/SER.D).

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наведите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Printed in Austria

Price: \$U.S. 4.00
(or equivalent in other currencies)

United Nations publication

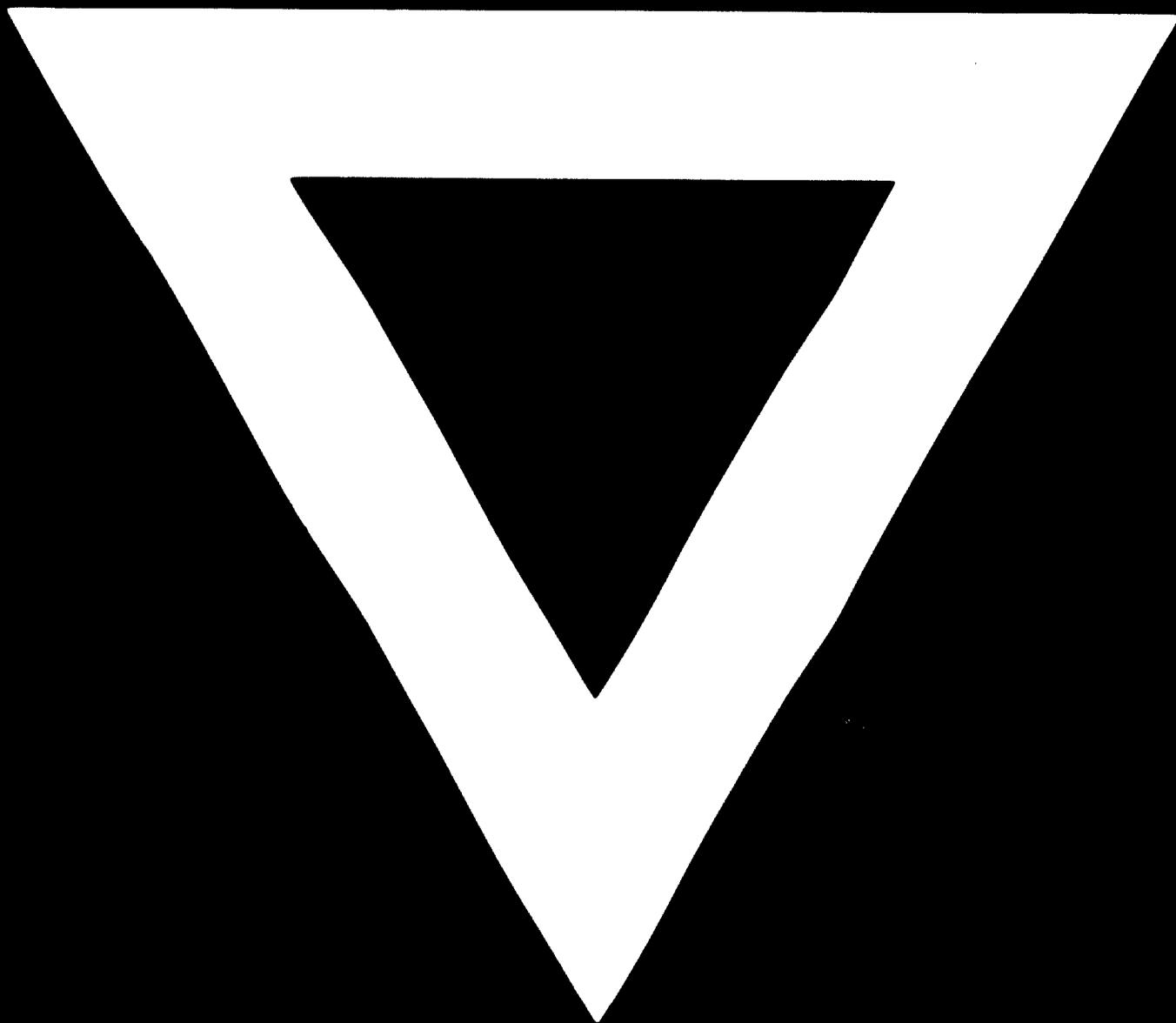
73-4423—October 1973—850

Sales No.: S.73.II.B.9

ID/107

H

T807



91

11

12

AD

92

03

CAL

940